La emblemática en el Camino de Santiago Leonés;
Análisis histórico, nobiliario y heráldico de las
Armerías medievales y modernas entre Astorga y
Villafranca del Bierzo (León)

*(Emblematic uses through Camino de Santiago in León, historial, nobiliar and
heraldic analysis of medieval and modern armors from Astorga to Villafranca
del Bierzo)*

Director tesis; Margarita Torres Sevilla

Doctorando; Jorge Múgica Seco

2012

Esta Tesis ha sido realizada gracias a la concesión de una beca por la Excmo. Diputación de León.

INDICE

PARTE1º: ORIGENES DE LA HERÁLDICA

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	LA HERÁLDICA.....	11
III.	ANTECEDENTES DE LA HERÁLDICA	14
IV.	ORÍGENES DE LA HERÁLDICA	16
V.	EL DISEÑO HERÁLDICO.....	25
VI.	EL LENGUAJE HERÁLDICO.....	29
VII.	LA COMPOSICIÓN HERÁLDICA	30
VIII.	LOS SOPORTES	32
IX.	DIVISIONES Y PUNTOS PRINCIPALES DEL ESCUDO.....	37
X.	ESMALTES Y FORROS HERÁLDICOS	39
XI.	LAS FIGURAS HERÁLDICAS	47
XII.	LAS PARTICIONES	56
XIII.	NUMERACIÓN DE LOS CUARTELES.....	68
XIV.	LOS MUEBLES	71
XV.	COMPOSICIÓN DE ARMERÍAS	82
XVI.	COMBINACIÓN DE ARMERÍAS.	85
XVII.	CÓMO BLASONAR.....	93
XVIII.	LOS ORNAMENTOS EXTERIORES.....	99

PARTE 2º: EL CAMINO DE SANTIAGO Y SU HERÁLDICA.

XIX.	EL CAMINO DE SANTIAGO	113
XX.	BREVE HISTORIA DE ASTORGA	123
XXI.	EL CONCEJO DE ASTORGA	130
XXII.	LA NOBLEZA DE ASTORGA	145
XXIII.	EL OBISPADO DE ASTORGA	156
XXIV.	HERÁLDICA DE ASTORGA.....	175
XXV.	EL GANSO	355
XXVI.	HERÁLDICA EL GANSO	359
XXVII.	RABANAL DEL CAMINO.....	365
XXVIII.	HERÁLDICA DE RABANAL DEL CAMINO.....	369
XXIX.	EL BIERZO.....	385
XXX.	LA NOBLEZA BERCIANA	387
XXXI.	MOLINASECA.....	397
XXXII.	HERÁLDICA DE MOLINASECA.....	421
XXXIII.	PONFERRADA	447
XXXIV.	HERÁLDICA DE PONFERRADA	455
XXXV.	CAMPONARAYA.....	535
XXXVI.	HERÁLDICA DE CAMPONARAYA.....	545
XXXVII.	CACABELOS	561
XXXVIII.	HERÁLDICA DE CACABELOS	567
XXXIX.	VILLAFRANCA DEL BIERZO	595
XL.	HERÁLDICA DE VILLAFRANCA DEL BIERZO	605
XLI.	ESTUDIO HERÁLDICO.....	725
XLII.	HERÁLDICA NOBILIARIA	747
XLIII.	CONCLUSIÓN	767
XLIV.	FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	773

I.INTRODUCCIÓN

Tras terminar la carrera de Historia decidí empezar los estudios de Derecho. Después de un año cursando esta licenciatura, me di cuenta que ése no era mi mundo, que a mí me gustaba la Historia y que debía luchar por ella, por lo que no dudé en iniciar los estudios de tercer ciclo.

El comienzo nos resultó un tanto extraño. Todo era un mundo diferente, hasta que empezaron los cursos. De todos ellos uno pronto nos despertó un interés que los otros no alcanzaban a lograr: La heráldica. Así que al acabar la docencia , nos decidimos a hablar con la profesora que impartía la materia, para expresarle nuestro deseo de realizar el proyecto, y porque no la tesis, sobre este tema que nos había cautivado, La doctora Margarita Torres nos invito a no precipitarnos y nos aconsejó que realizáramos una serie de cursos especializados en ese campo disciplinar ese mismo verano, y si en octubre estábamos dispuestos a trabajar sobre ello, sus puertas estarían abiertas para tomarnos como doctorando.

En aquellos seminarios descubrimos que nuestro interés por la materia era real, que verdaderamente nos cautivaba, así que en otoño volvimos a su despacho para adentrarnos en lo que habría de convertirse en el germen del presente trabajo de investigación. La heráldica es un tema muy poco estudiado, así que podríamos escoger sobre un gran abanico de posibilidades, aunque lo más adecuado, sin duda, sería centrarnos en temática leonesa y crear un modelo de análisis emblemático que pudiera servir como referencia para posteriores estudios semejantes, ya que en

España todavía resultaba excepcional abordar en una tesis cualquier investigación heráldica.

Así fue como se esbozó el hilo conductor: centraríamos nuestro esfuerzo en abordar la heráldica, nobiliaria, eclesiástica y municipal de un tramo muy simbólico del Camino de Santiago, el que definen las ciudades de Astorga y Villafranca.

Tras la selección del tema, se nos recomendó que continuáramos con nuestra formación en la ciencia del blasón, que si bien ya no resultaba totalmente nueva para nosotros, si necesitaba ampliar para mejorar nuestros conocimientos sobre la materia. Esa circunstancia nos llevó a cursar el máster “Genealogía y heráldica” impartido por grandes maestros de la materia como los doctores D. Faustino Menéndez-Pidal, Dr. D. Jaime Salazar Acha, Dr. D. Manuel Fuertes de Gilbert. Esta experiencia formativa resultó especialmente gratificante en conocimientos, material de trabajo y dinámica de aprendizaje, que culminó con la obtención del certificado de estudios avanzados correspondiente, después de rematar el iter académico con nuestro trabajo de investigación sobre la Heráldica de Astorga.

Y a partir de ese momento, comenzamos con nuestro trabajo de campo. Los comienzos fueron duros, ya que hasta que no conseguimos la autorización pertinente del Obispado de Astorga, el acceso a monasterios o el permiso para sacar fotos dentro de edificios eclesiásticos buena parte del acceso al material objeto de estudio estaba vetado. El trabajo

avanzaba más lento de lo que pretendíamos, nos limitábamos a buscar y realizar fotos de las armerías ubicadas por las calles de Astorga, y de aquellas que se localizaban en exteriores. Pero este no sería el único problema al que habríamos de enfrentarnos. La escasez de estudios y datos, en el caso de Astorganos forzaba a servirnos de un trabajo recopilatorio de escasa calidad científica: el repertorio heráldico de D. Pío Cimadevilla. Tras estas dificultades surgieron otras como piezas mal conservadas, escudos en lugares de difícil acceso, negativas a la obtención de imágenes, dificultades para la identificación de armerías y otras.

Una vez obtenido el permiso del Obispado todo fue mucho más rápido, si bien siempre existen algunas complicaciones y en este caso fue el de poder acceder a algunos de los monasterios de clausura de Astorga. En el de Santa Clara todo fueron parabienes, dejándonos incluso entrar en el archivo del convento, del cual extrajimos toda la información necesaria. Es por ello que desde aquí quiero agradecerles ese trato personal sumamente amable y cercano, En los conventos de Sancti Spiritus y en el de los padres redentoristas un breve paseo guiado y controlado para que sólo tomáramos las fotos que necesitábamos fue el contrapunto.

Una vez obtenidas todas las fotografías, comenzaba la hora de realizar las fichas heráldicas. Para ello creamos un modelo operativo válido y dúctil, que nos sirvió para el resto de nuestro trabajo. Paralelo al mismo, se incorporó el acceso imprescindible a la bibliografía especializada, así como a la documentación de archivo, especialmente el diocesano de Astorga.

Siempre con vistas a incardinar nuestra investigación en la propia dinámica política, social del entorno, sumamos a nuestras lecturas los pertinentes estudios históricos sobre el territorio, las ciudades y el propio Camino. Para el caso de Astorga resultaron de extraordinaria ayuda las obras del desaparecido Dr., J.A, Martín Fuertes sobre el concejo y el marquesado, o los de M. Arías Martín así como otras de apoyo que mencionamos en la bibliografía completa que remata este trabajo.

Así es como surgió la primera parte de la tesis: la introducción a la ciencia del blasón y la heráldica de Astorga. Después de este inicio, comenzamos nuestra particular peregrinatio hacia Santiago, que nos llevaría por el Camino Francés hasta el tramo final de nuestro recorrido heráldico en Villafranca del Bierzo, localidad de gran interés heráldico y escasamente trabajado.

Igual que en el caso de Astorga, nos servimos del mismo modelo de recopilación de datos bibliográficos e históricos, amén de heráldicos.

Si bien el trabajo de campo nos proporcionó gran riqueza de datos e información, el bibliográfico resultó escaso. Sobre Villafranca del Bierzo nos encontramos sólo la obra de C. Quiroga, y su trabajo sobre las armerías del lugar. Libro que nos sirvió de ayuda, si bien en él, el autor sólo nos descubre parte de la riqueza heráldica de esta villa berciana, citando exclusivamente los escudos del castillo y algunos de la calle

principal: la del Agua-Ribadeo. Para las demás localidades nos enfrentamos a un vacío total. Todo un desafío fascinante.

Rematados estos aspectos bibliográficos, nos dedicamos por completo a la consulta de archivos, acudiendo principalmente a estos tres:

- Archivo Histórico Provincial de León, en el cual analizamos el Catastro de Ensenada, intentando hallar familias nobles y datos que nos ayudaran en nuestra investigación, a partir del libro de Clérigos y seglares.
- Archivo Catedralicio de Astorga, que nos facilitó el estudio de la Historia del Obispado, de los Obispos y su listado, así como la obtención de algún escudo en cera.
- Archivo Monasterio de Santa Clara, obra de rica historia y en el que se nos autorizó a fotografiar los emblemas allí conservados.

Para finalizar el tema de las fuentes documentales queremos indicar que hemos empleado las notas a pie de página para identificar la procedencia de la documentación utilizada, remitiendo a archivos- si el documento es inédito- o a la bibliografía que aparece al final del estudio.

Y así es como surge esta tesis compendio de trabajo de cuatro años, en la que encontramos una primera parte dedicada a la Ciencia heráldica, realizada con la idea de que cualquier profano en la materia pueda sacar fruto de ella y resolver de forma clara toda duda de interpretación y construcción de los escudos heráldicos. Sobra decir que esta parte ha sido

realizada basándonos en las obras de grandes maestros de la materia como M. Pastoreau, F. Menéndez Pidal, y el doctor E. Pardo de Guevara referente nacional e internacional de la misma, cuyos trabajos específicos aparecen referenciados, para no cansar, en la parte última de nuestra tesis.

La segunda parte de la misma, se centra en la Historia del Camino, de sus ciudades y lugares desde Astorga hasta Villafranca. En cada localidad veremos una breve introducción histórica, así como la importancia que tuvieron en su desarrollo los Concejos, el Obispado, los señores y la relevancia que obtendrán en la zona linajes como el de los Osorio, los Castro, los Álvarez de Toledo, entre otros. Dentro de cada localidad analizaremos los distintos emblemas encontrados, usando una ficha técnica en la que aparecerá una foto del escudo, el emplazamiento, la tipología su descripción y el linaje si hemos conseguido llegar hasta él. En algunas fichas además se hará referencia a la cronología concreta o algún dato que nos haya parecido relevante incluir. La sistematización de buena parte de las formas heráldicas presentes en la obra se ha realizado, sobre las bases teóricas y, ocasionalmente, plásticas, a través de nuestro trabajo personal, constituyendo por consiguiente, una de sus principales aportaciones, ya que, a mayores, hemos logrado recuperar armerías en claro estado de deterioro, situados dos en Astorga, uno en Molinaseca y otro en Ponferrada, que se ofrecen por primera vez para su estudio.

Junto con los objetivos formativos, evidentes en cualquier tesis doctoral, hemos intentado ofrecer un modelo de estudio heráldico aplicable a otros

territorios. Además, sin perder de vista nunca las posibles utilidades prácticas de tales materias, desde una perspectiva turística, Astorga, Villafranca y Ponferrada, podrían servirse de nuestro trabajo e incluir en sus visitas guiadas una relacionada con la heráldica, pues estamos hablando de localidades que conservan más del centenar de escudos, como es el caso de Astorga, y de setenta en Villafranca. Esto permitiría a los visitantes una comprensión histórica distinta, en la que además de observar su gran patrimonio artístico podrían comprender la importancia y el peso de las gentes representadas en las armerías dentro de la sociedad, que levantó parte de las bellezas que hoy contemplan. Esto daría un impulso a nuestra ciencia, que si bien ha resurgido gracias a las personalidades anteriormente citadas es necesario que cuenten con discípulos que mantengan despierto el interés por la materia para que no caiga en el olvido.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento público y sincero a las siguientes personas e instituciones, por su apoyo firme y decidido, sin el cual no hubiera sido posible rematar esta tesis doctoral.

AGRADECIMIENTOS:

- ❖ **A MIS PADRES POR SU EDUCACIÓN Y APOYO EN TODAS LAS EMPRESAS QUE HE REALIZADO A LO LARGO DE MI VIDA, YA QUE SIN SU AYUDA Y CARÍÑO NO HUBIERA SIDO CAPAZ DE AFRONTARLAS**
- ❖ **A MARGARITA TORRES, EXCEPCIONAL PROFESORA Y MEJOR AMIGA, POR SUS CONSEJOS, SU APOYO Y COMPRENSIÓN Y POR SACAR DE MI ESA DOSIS DE ESFUERZO PARA REALIZAR ESTA TESIS.**
- ❖ **A LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN DE LEÓN POR LA CONCESIÓN DE LA BECA LA CUAL ME HA PERMITIDO AFRONTAR MI FORMACIÓN Y REALIZAR ESTE TRABAJO.**
- ❖ **A MARÍA POR APOYARME Y AYUDARME EN TODO MOMENTO, Y DARMER FUERZAS CUANDO ESTAS ME FALTABAN.**
- ❖ **A MI TÍA SOCO, MI HERMANO JAVI, JUANJO, VÍCTOR Y HADE, COMPAÑEROS DE VIAJE Y PEREGRINAR EN LA BÚSQUEDA DE LOS BLASONES QUE EN ESTA OBRA OBSERVARÁN.**
- ❖ **A MIS ABUELOS POR SU AMOR Y CARÍÑO, QUE EN DONDE OS ENCONTRÉIS OS SINTÁIS ORGULLOSOS DE MI.**

II. LA HERÁLDICA

La Real Academia de la Lengua nos ofrece una de las definiciones más simples considerándola la disciplina que tiene por objeto el conocimiento y estudio de las armas.

Otra definición sería, todo lo perteneciente o relativo al blasón (del alemán “herold” heraldo). Es el arte o ciencia que regula la formación de los escudos nobiliarios. Su fin es explicar, describir, representar las armas de una casa noble, provincia, reino, etc...., mediante términos especiales, figuras convencionales y normas generalmente adoptadas.

Según uno de los máximos estudiosos sobre el tema como es Eduardo Pardo de Guevara,” *la heráldica hace referencia a aquellas reflexiones en torno al fenómeno emblemático, uso espontáneo de símbolos y figuras esquematizadas, que desde su aparición a comienzos del siglo XII se ha venido configurando como una manifestación de primer orden de las mentalidades individuales y colectivas, y que, con una presencia continuada e importante, nos ha dejado infinidad de testimonios en sellos, sepulcros, documentos y objetos de todo tipo.*”

En cuanto a su proyección científica de esta materia tan vaga en objetos y límites, se relaciona con otras disciplinas como son la Sigilografía, la Numismática, la Arqueología, la Sociología, la historia, la Historia del arte etc.... Creando un carácter interdisciplinario tan de moda entre las corrientes investigadoras actuales.

Los principales autores referencia son: **Eduardo Pardo de Guevara**: Investigador del CSIC y Doctor en Historia medieval por la Universidad Complutense de Madrid, pertenece al Consejo Superior de Investigación Científica. Y actualmente director del Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento. Entre sus obras destacamos:

-*Manual de Heráldica Española*, Madrid, 1987.

- *El estudio de los emblemas heráldicos del Medievo peninsular*, Madrid, 1990.

- *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, Coruña, 2000.

- Así como gran cantidad de artículos relacionados con esta materia como:

- *La fusión de armerías en Galicia*
- *Viejos y nuevos linajes en Galicia al fin de la Edad Media*.

Junto a él se debe incluir al Dr. **Faustino Menéndez Pidal**, académico de número de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía (asociada al Instituto de España) desde 1988 y Académico de la Real Academia de la Historia

Miembro de Honor de la Société Française d'héraldique et de sigillographie desde el 2000. Entre sus obras destacamos:

-*Heráldica medieval española, la Casa real de León y Castilla*, Madrid, 1983.

-*Los emblemas heráldicos; interpretación histórica*, Madrid, 1993.

- *Leones y castillos*, Madrid, 1999.

-*El escudo de España*, Madrid, 2000.

a estos dos maestros españoles debemos sumar al Dr. **Michel Pastoreau**, estudioso francés, figura principal de la heráldica actual gran experto en la simbología, color y en los diferentes usos de las figuras en la heráldica europea como la flor de Lis en Francia, los leopardos en el Reino Unido etc.... Entre sus trabajos queremos rescatar por sus notables aportaciones los siguientes:

-*Bleu: Histoire d'une couleur*, Paris, 1982.

-*Traité d'héraldique*, Paris, 1993.

- *Figures de l'héraldique*, Paris, 1996.

- *L'Art de l'héraldique au Moyen*, Paris, 2009.

III. ANTECEDENTES DE LA HERÁLDICA.

La heráldica está estrechamente relacionada con el mundo militar y guerrero (1), y más con las armas defensivas como son el escudo y el yelmo. Va a ser en la Edad Media cuando el uso del fuerte caballo permitió al caballero armarse pesadamente. La forma de su escudo coincidirá con la del escudo heráldico, ya que es su origen.

Todo empezó cuando el caballero sintió la necesidad de distinguirse en el campo de batalla para evitar confusiones con otros caballeros, o para que su mesnada supiera en todo momento donde se encontraba su señor (cuenta la leyenda que en la batalla de Hastings (1066), el Duque William de Normandía tuvo que quitarse el yelmo para demostrar que todavía vivía). Fue la Edad media la época de las justas y los torneos, los caballeros al llevar sus rostros ocultos por el yelmo eran irreconocibles por lo que en su deseo de hacerse conocer por los espectadores, recurrirían a usar distintos colores en sus cimbras, pintar sus blasones en los escudos, y en las gualdrapas de sus caballos. Así lo más sencillo fue pintar los escudos de un color, pero como los

(1) Para el caso específico actual nos remitiremos a: PASTOREAU, M., *Traité d'heraldique*, Paris, 1993. pp. 20-36. Para las Páginas siguientes hemos sistematizado las informaciones a partir de las obras referenciadas con anterioridad del Dr. Menéndez Pidal, del Dr. Pastoreau y del Dr. Pardo de Guevara.

colores eran limitados empezarían a mezclar dos, tres, etc., surgiendo las divisiones o particiones del escudo algo que en la heráldica denominaremos “cuarteles”

Posteriormente se incorporarían al escudo dibujos de objetos (calderas, castillos, etc.), animales (leones, águilas, lobos. etc.), plantas o flores (lises, encinas, robles, etc.).Que querrían simbolizar alguna virtud, nobleza, etc., de este modo se incorporarían las llamadas *figuras heráldicas* (2).

Va a ser solamente en la cultura occidental donde se desarrollará tan amplia, documentada y precisa ciencia heráldica, identificando linaje y escudo que le representa, así encontraremos en casas, tumbas, catedrales, etc.... las armas de los distintos personajes que las mandaron construir con el fin de que relacionaran la obra con dicho personaje.

(2) MENÉNDEZ PIDAL, F., *Los emblemas heráldicos*, Madrid, 1993. pp. 13-30.

IV. ORÍGENES DE LA HERÁLDICA

Su origen puede situarse sobre finales del siglo XI y comienzos del XII (3), momentos en el que colores y símbolos comienzan a ser utilizados entre los caballeros para diferenciarse entre sí, es decir cuando los emblemas comienzan a ser usados de forma natural y permanente como propios y con carácter excluyente para diferenciarse de los demás.

En España los primeros son los que corresponden a Ramón Berenguer IV de Barcelona, de Alfonso II de Aragón y de Alfonso VII de Castilla, todos del siglo XII. Por lo que podemos pensar que las divisas heráldicas no comenzarían a generalizarse en las casas nobles hasta el siglo XII, siendo de las más antiguas las armas de los Ponce de Cabrera que posteriormente veremos dentro de la heráldica de la ciudad de Astorga.

De los blasones más antiguos que se conocen en Europa y en el que aparecen figuras en Armerías, es el de Raúl de Beaumont, (1087), siendo de la misma época los Blasones de los Plantagenet y los Anjou.

Posteriormente estas armas se convierten en la representación de un linaje, teniendo carácter hereditario, pasando por línea de varón al primogénito teniendo que realizar los demás miembros de la familia pequeñas modificaciones para que les puedan seguir relacionando con ese linaje.

(3) F. MENÉNDEZ PIDAL, *Los emblemas heráldicos*, Madrid, pp. 47-93.

Todo esto va a ir adquiriendo tal importancia que en los siglos XIV y XV comienzan aparecer los primeros tratados sobre heráldica, que establecerán las reglas y leyes para diseñar los escudos de armas (4).

La heráldica sufrirá una transformación muy importante a partir del siglo XIV, cuando los caballeros son desplazados del campo de batalla, y por tanto, no necesitaran el escudo para ser identificados, esto se debe a que la caballería pierde su papel preponderante en el campo de batalla ante los nuevos métodos surgidos en el arte de la guerra, como pueden ser (5):

- Las compañías de arqueros bien entrenadas y equipadas dotadas con el temible “arco grande inglés”.
- Las unidades de ballesteros que alcanzaban con gran eficacia distancias de hasta 400 metros.
- La caballería benimerín, que con una simple cota de malla, equipadas con espada corta y sobre caballos veloces envolvían a la pesada caballería cristiane haciendo estragos en sus números.
- Aparición de las primeras armas de fuego, que si su eficacia era dudosa si conseguía desorientar a los caballeros.
- Unidades de infantería organizadas en compañías de mercenarios.

(4) PARDO DE GUEVARA, E., *Manual de heráldica española*, Madrid, 1987, pp. 16.

(5) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 11-16.

Esto va hacer que el escudo pierda o deje de cumplir su principal función la defensa y pase a convertirse en el representante de historias y alianzas entre linajes y elemento decorador de palacios y casas, naciendo así la decadencia del diseño heráldico, la cual la apreciamos en (6):

- Los escudos comenzaran a tener más de un cuartel.
- Las proporciones de los escudos adquiridas para la defensa del caballero se pierden y pasaran a depender de la idea del artista olvidándose de seguir los moldes clásicos.
- Predomina el confusionismo en la definición de los cuarteles y componentes que encontramos en ellos.
- Se deja olvidada la regla básica de la plenitud.
- Los heraldistas engañaran a sus clientes respecto al significado de los esmaltes y colores creando falsas leyendas oídas por todos como que el rojo significa la sangre el amarillo el oro y un largo etcétera de necedades.
- Los adornos exteriores nacidos muy posteriormente a la heráldica clásica mostraran ahora una mayor vanidad y soberbia, serán más barrocos cuantas más banderitas, adornos mejor.

Así hablaremos de varias épocas de desarrollo heráldico (7), me centrare para explicarlas sobre todo en la obra del gran profesor MENÉNDEZ PIDAL, F., *Los emblemas heráldicos*

(6) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. Madrid, pp. 16.

(7) F. MENÉNDEZ PIDAL, *Los emblemas heráldicos*, pp. 47-123.

EL SIGLO XII.

Época de creación, busca la identificación del caballero. En las primeras representaciones encontraremos figuras toscamente grabadas en el equipo militar y que principalmente se centraba en el escudo, que era la superficie más idónea, lisa y amplia, que el guerrero no escondía sino que mostraba en su defensa, por lo tanto eran símbolo exclusivo en el siglo XII de guerreros. Hay que dar también gran importancia a las cruzadas ya que la mayor parte de las piezas heráldicas se remontan a esta época.

Además los podríamos encontrar sobre sepulcros, en función de exvoto para manifestar la dedicación militar del fallecido, colgados junto a las puertas de una posada para conocer quiénes estaban allí alojados, pero los testimonios más antiguos que conocemos serán los reversos de los sellos.

A partir del primer tercio del siglo XII, se introducirán los blasones entre los nobles occidentales Francia, Inglaterra, Alemania y España. Siendo todavía estas armas de carácter personal. No será hasta finales de siglo cuando se vayan encauzando los sistemas de sucesión de las armerías mediante primogenitura masculina, los hermanos deberían cambiar las armas o añadir una *brisura* para diferenciarlas de la de los primogénitos.

Desde finales del siglo XII a principios del XIV, la presencia de emblemas heráldicos en la vida cotidiana de occidente experimentara un continuo incremento, aunque con diferentes niveles y manifestaciones diferentes en los distintos países

EL SIGLO XIII.

Época de consolidación, se caracterizará por que las armas pasan de ser personales a hereditarias, dando lugar a las armas pertenecientes a los distintos linajes, y por un carácter más civil ya que dejaran de ser exclusivas de los caballeros, siendo utilizadas por mujeres y clérigos.

El gusto por las armerías y su expansión en la vida civil se explica por la admiración que despierta la caballería. En castilla el desarrollo emblemático durante el siglo XIII es extraordinario, una de las causas fundamentales puede ser el rápido avance de la Reconquista y sobre todo a partir de la batalla de Navas de Tolosa, que trajo condiciones tanto económicas y sociales muy favorables para una época de esplendor cultural y artístico. La cantidad de testimonios conservados en Castilla es muy importante, se debe probablemente a que existieron en mayor número que en otras zonas.

Los emblemas heráldicos tendrán una doble función:

- De signo, relacionándolos con determinado linaje o persona.
- De ornamento, como medio para enriquecer la pieza.

Hay que destacar la importancia de los sellos con emblemas heráldicos, en la Castilla del siglo XIII era un simple signo personal, fuera de cualquier significado de pertenencia a un grupo social, los sellos fueron el principal vehículo de propagación del uso de emblemas heráldicos en niveles sociales

más bajos, siendo en Castilla esta difusión más adelantada e intensa. De gran importancia para la difusión heráldica serán las telas, debido a que son soportes menos duraderos y más fáciles de renovar, así como de transportar.

Por último en la Edad Media el diseño heráldico es muy similar en todos los pueblos de la cristiandad, habiendo pequeños matices y diferencias en cada zona o región.

Decir que en Astorga, ciudad sobre la que se basa el proyecto tenemos una pieza de tela, de esta primera etapa heráldica, conservada en el museo de la catedral de la ciudad, y que se correspondería con las armas de Los Ponce de Cabrera.

SIGLOS XIV Y XV.

Época de desarrollo, aparecen los primeros tratados y los textos sobre heráldica apuntando leyes y reglas.

El siglo XIV va a ser una época de grandes cambios, los cuales también se notaran en el campo emblemático. Se va acentuar en el sistema heráldico un perfeccionamiento cifrado en la norma, disminuyendo la espontaneidad en las representaciones.

El comienzo de esta nueva etapa según el profesor Pastoreau se ha situado en 1310-1320 para Inglaterra y entre 1320-1330 para Francia del norte, Países Bajos y Renania, en Castilla en el 1350 se acaba el código de la Historia

Troyana mandado hacer por Alfonso XI, los emblemas de sus miniaturas son ajenos a la tradición castellana ya que portan escudos de forma triangular de tradición anglo-francesa que habría penetrado sobre todo por Cataluña, desde el sur de Francia, y que en Castilla los encontraremos solo a partir del 1350. Los modelos nuevos llegarán también por los cauces del arte siendo el modelo ornamental más representativo el del espacio anglo-francés que penetraría en España por Navarra.

En 1343 Pedro IV de Aragón usará por primera vez la cimera típica de los reyes de Aragón; el *drac alat*, como remate del yelmo, moda venida también del espacio anglo-francés.

La inclinación a la complejidad y a la excesiva decoración se iniciara ya a finales del siglo XIII, el mundo de los caballeros y nobles se va a rodear de gran cantidad de ornamentos y de un aparato fastuoso, que también va a repercutir en las armerías, manteniendo el respeto por la parte central de la composición o escudo, y magnificándolo rodeándolo de elementos adicionales, así los yelmos, cimera, mitras, etc...., que acompañaran a partir de ahora a los escudos serán elementos claramente personales, que convienen sólo a un determinado miembro del linaje, por lo tanto utilizarán los escudos de armas como “*retrato social*” que mostrara no sólo su linaje sino las dignidades alcanzadas por dicho personaje.

Surgirá también en la segunda mitad del siglo XIV, una institución desconocida hasta estos momentos los oficiales de armas, cuya función sería velar por los procesos de unificación, de normalización, de concentración de variantes para

facilitar o acelerar la difusión de formas y usos de emblemas de unos países a otros, Posteriormente su radio de acción se limitaría a lo que se ha llamado “derecho heráldico”, es decir a litigios ocasionados por el uso de armerías. En España solo consta que actuaran en la organización de armas personales en la segunda mitad del siglo XV. Las facultades de los “oficiales de armas” se encuentran determinadas en las Ordenanzas dadas en El Escorial por Felipe II el 23 de septiembre de 1593 y en la Real Cédula otorgada por Carlos III el 11 de septiembre de 1761.

De esta época encontramos tres sepulcros que portan una heráldica bien conservada, datadas en el siglo XV y en donde aparecen las armas de Los Leiva y de los Pimentel.

LA CRISIS.

Comprenderá los siglos del XVI al XIX. En todos estos años la heráldica se va a transformar y sufrir numerosas vicisitudes. Llegando a unos tecnicismos exagerados. La heráldica se va a mercantilizar, perdiendo su origen real y originario.

Los artistas se ven libres de reglas antes impuestas por los “oficiales de armas” y van a recurrir a enormes dimensiones, a la exageración de ornamentos en torno al escudo y a la multiplicación del número de cuarteles es decir un barroquismo exagerado.

Los heraldistas mercantilizados van a dar a los colores y piezas del escudo simbolismos mágicos, que primitivamente no tenían, además los motivos y colores serán elegidos puramente al gusto del consumidor, que busca dar una explicación a su vanidad.

La mayor parte de la heráldica de la ciudad de Astorga la podremos situar en este periodo, y se caracterizara por su gran número de cuarteles y adornos exteriores.

SIGLO XX.

En la época actual van aparecer corrientes de regeneración y vuelta a los moldes primitivos de la heráldica clásica, van a desaparecer los excesos y abusos de los siglos anteriores XVIII y XIX fundamentalmente. Se trata de recuperar el espíritu primigenio de la heráldica.

V.EL DISEÑO HERÁLDICO.

Como es lógico existen unas reglas en el mundo de las armerías (8), para que no puedan crearse a capricho de cada uno. Estas reglas son.

La primera regla.

Hace referencia a que jamás debe ponerse metal sobre metal ni color sobre color. Las armas que infringen esta norma se consideran falsas.

Existen sin embargo excepciones, cuando se da el caso a estos escudos se denominan de “*enquerre*”, debido a la poca lucidez de la pieza, también se acuña el término “*cosido*” para describir aquellos en los que se superponen metales.

Esta regla no se infringe cuando la superposición es causada por la existencia de una figura en su color natural, o si éste aparece en partes de ese mueble (garras, picos, etc....), tampoco se considera que esta ley sea infringida cuando sucede en brisuras (9).

(8) MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, L. F., *Heráldica española*, Madrid 1998, pp. 14-16.

(9) EL MARQUÉS DE AVILÉS, *Ciencia heroyca reducida a las leyes heráldicas del blasón*, Madrid, 1979. Tomo II. pp. 243-257.

Otra excepción es la que se refiere a figuras humanas de color llamado “*de carnación*” O en los animales que se representan en su color característico denominándolos “*al natural*”.

La segunda regla.

Los muebles ya sean figuras animales, vegetales, quiméricas, etc...., han de buscar la plenitud, ocupando la parte central del campo y sin tocar nunca los extremos de éste, existe una excepción de esta regla y es cuando aparecen figuras salientes, retiradas, etc.(10).

A finales del siglo XVI y principios del XVII la ley de la plenitud va a dejar de tenerse en cuenta por algunos artistas bien por olvido o por desconocimiento y colocaran los muebles y figuras en el centro de los escudos como si flotaran.

La tercera regla.

Debe de buscarse y respetarse en todo caso la armonía y el equilibrio de la composición, las figuras y muebles no pueden colocarse aleatoriamente en cualquier parte del campo del escudo.

Hace referencia a lo que en terminología heráldica se denomina bien ordenadas o mal ordenadas, así cuando aparezcan 3 figuras en el campo del

(10) EL MARQUÉS DE AVILÉS, *Ciencia heroyca reducida a las leyes heráldicas del blasón*, Tomo II. pp. 243-257.

escudo, en estos casos sin necesidad de especificar ubicación, se colocarían dos en jefe y una en punta, aunque cabe la posibilidad de que en atención a su forma, puedan ir los tres en faja o en palo, la composición tenderá a presentar una estructura geométrica de triángulo invertido o cuadrada, lo que se encuentra en relación directa con la forma triangular que adoptarán los primitivos escudos.

El diseño heráldico se va asentar sobre tres grandes principios (11):

- La estilización heráldica.
- El lenguaje heráldico.
- La composición.

La estilización heráldica.

Recordemos que la heráldica nació para reconocer ya fuera en el campo de batalla o en las justas a los distintos caballeros que en ellas participaran, los emblemas pintados debían reconocerse desde una distancia de un “*estadio*” que vendrían a ser aproximadamente 150m, que era la longitud utilizada para las justas (12).

(11)E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 56.

(12) EL MARQUÉS DE AVILÉS, *Ciencia heroyca reducida a las leyes heráldicas del blasón*, Tomo II. pp. 243-257.

Para ello se utilizarían colores contrastados (metales y colores) y las representaciones se estilizaban suprimiendo detalles superfluos, para poder diferenciar animales, vegetales, etc. se hacía imprescindible la estilización, una caricatura que simplificara las formas y exagerara las características propias de la figura en cuestión, alas, pico, garras en águilas, cola y garras de los leones, etc....

En la Edad Media ningún animal se retrataba, se buscaba la caracterización mediante la exageración de sus atributos más característicos. Esto se hará igual tanto para animales preheráldicos (león, águila) como los que posteriormente se incorporarán a los escudos de armas (lobos, ciervos, etc.).

VI. EL LENGUAJE HERÁLDICO.

A la par que se difundía el uso de emblemas heráldicos, la literatura épica va a recoger el fenómeno. Esta tradición va a ser muy importante en el mundo anglofrancés y dará lugar al nacimiento del vocabulario heráldico que posteriormente se utilizaría para el blasonamiento.

El lenguaje heráldico estudiado en gran profundidad por el profesor *G. Brault*, no está constituido sólo por vocablos concretos y aislados, sino que se enriquece con giros y construcciones sintácticas que permite la utilización de voces aceptadas como propias.

En España como en el resto de la Europa mediterránea, la interrelación entre literatura y el mundo de las armerías fue mínima, lo que no permitió el desarrollo de una terminología propia, lo que produjo blasonamientos imprecisos y toscos, que finalmente fue solucionado por la adquisición o asimilación del vocabulario surgido en los siglos XII y XIII en el área anglofrancesa (13), la afluencia masiva de este lenguaje se dará en los siglos XV y XVI, siendo el siglo XVIII cuando se generalizaría su uso.

Los cuadrúpedos han de representarse de perfil y mirando a la diestra siempre del escudo, las aves con excepción del águila se representarán de perfil y siempre mirando a la derecha. Las posturas, los gestos y los atributos son limitados por la propia expresión heráldica que es quien los cuida.

(13) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. Madrid, pp. 12-19.

VII. LA COMPOSICIÓN HERÁLDICA.

Para Émile Male la iconografía medieval era una aritmética sagrada, de donde descienden las armas en las cuales todo está regulado para un buen funcionamiento del conjunto (14).

Las figuras deben encajar permitiendo el equilibrio y la nitidez.

Dos son las leyes fundamentales (de las que ya hable dentro del apartado de las leyes heráldicas) de las que depende la composición heráldica:

- La simetría.
- La ley de la plenitud.

Debido a que estos puntos ya los desarrollé en el apartado de las leyes heráldicas no profundizare más en este apartado, pidiendo al lector que ante cualquier duda acuda al punto anterior donde trato el tema.

Hasta mediados del siglo XIII las diferencias de las representaciones regionales son casi inexistentes acentuándose con el paso del tiempo.

Los especialistas más distinguidos distinguirán cuatro estilos, siguiendo los estudios del padre de la heráldica moderna PASTOREAU, M., en su famoso

(14) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *Heráldica española*, pp. 14.

Tratado de heráldica nos encontraremos con (15):

- Inglés: el más sobrio, animales finos, alargados los cuales no están estilizados en demasiado.
- Francés: el más elaborado y geométrico, con un trazo muy limpio su composición a veces peca de resultar recargada.
- Germánico: El menos elaborado y el más exagerado, sus objetivos principales la decoración y en impresionar, abundan los detalles superfluos.
- Neoflamenco: un conjunto de los tres anteriores, elaborado como el francés, limpio como el inglés y decorativo como el germánico.

(15) PASTOREAU, M., *Traité d'heraldique*, París, pp. 35-40.

VIII. LOS SOPORTES

En el siglo XIII cuando el uso de emblemas heráldicos aumenta en todo el occidente europeo, los vamos a encontrar representados sobre superficies muy variadas, siendo el escudo el soporte más usado y por tanto el más aceptado visualmente.

Las formas y tamaños de estos escudos evolucionarán al compás de modas y gustos estéticos y las costumbres de cada país, dándoles en cada caso una forma muy particular. Si bien su originaria y genuina función militar otorgará a su estructura geométrica una peculiar estructura formal que perdurará sin variación hasta fines del siglo XIV.

Las más primitivas muestras de escudos heráldicos tendrán forma almendrada o amigdaloides por que proporcionaba una mejor defensa ante ataque de flechas y también en el cuerpo a cuerpo (16), poco a poco sus formas se estilizan hasta llegar a asumir las de un triángulo isósceles con los lados ligeramente convexos, hasta llegar al siglo XVI que se usará el que calificaríamos como forma clásica, triángulo más largo que ancho, con el borde superior recto y los laterales curvados hacia la punta. Esta forma usual en la Europa septentrional no va a gozar del mismo desarrollo en España, Portugal, Languedoc, Provenza, Delfino o Saboya, donde preferirán bien por criterios estéticos o técnicos un escudo de punta redondeada, el cual permitirá una mejor representación de aquellas piezas o figuras que se ubicaban más cerca de la punta del escudo.

(16) M. PASTOREU., *Traité d'héraldique*, pp. 37-89.

El escudo losange, de invención sigilar representado en sellos franceses en la segunda mitad del siglo XIII. Hasta mediados del siglo XIV será frecuente su utilización por hombres –y no sólo eclesiásticos-, ya en el siglo XV y por influencia británica, su empleo será reservado en la Europa central a hijas jóvenes solteras, viudas y a ciertos eclesiásticos, aunque al admitir mal el diseño heráldico de ciertas figuras (animales pasantes, cuartelados) nunca se generalizó su utilización entre el género femenino.

El escudo ovalado utilizado desde fines del siglo XV principalmente en Italia, gozando de una gran difusión en los siglos XVII y XVIII, fundamentalmente en armerías eclesiásticas y femeninas. En Francia será adoptado por familias que presumían de origen italiano.

El escudo tarja de forma de cuadrilátero rectangular, utilizado en torneos desde los albores del siglo XIV, sus extrañas formas fueron utilizadas por los artistas debido a las posibilidades artísticas que les proporcionaba, difundándose preferentemente por los estados alemanes. El arte barroco encontró en él el soporte ideal para la representación de las armerías dado a la complicación y retorcimiento de sus formas, se difundió fundamentalmente por Italia, Alemania y España sobre todo en el siglo XVIII por influencia italiana. Una variación del escudo tarja será el escudo en testera – o escudo de “testa de caballo”- llamado así porque su forma evocaba la armadura que se colocaba sobre la cabeza de los caballos. O el escudo “casulla” polaco o suizo, de formas más simétricas, pero igual de sinuosas.

La forma de los escudos es una de las características que definen el país de origen, los escudos de armas reciben el nombre de “armerías” y, según la costumbre de cada país, su contorno exterior tendrá una forma particular (17).

Alemania: Cuenta con una gran variedad de escudos, por algo es la pionera del blasón, sus contornos exteriores son eminentemente prácticos, en el tercero muy utilizado por los caballeros teutones observamos, que en su tercio superior presenta una escotadura prevista para soportar la lanza y ayudar a una mejor puntería al tratar de quebrar las lanzas.

Francia: Encontramos cuatro formas fundamentales, aunque el cuadrilongo fue de poco uso.

(17) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 20.

El primero ha sido utilizado con gran profusión por los heraldistas españoles, por dos razones:

- Los franceses fueron los primeros en escribir tratados sobre heráldica, así el resto de los países copiarían no sólo lo que escribían referente al léxico heráldico, sino también en lo relativo al diseño.
- La facilidad que da esta forma o contorno para representar con amplitud las piezas y los muebles.

Inglaterra: Diseños eminentemente prácticos, ambos abundaran en las armerías inglesas, el segundo es muy similar al cuadrilongo español y francés, con la variante de que presenta dos ángulos salientes, uno a cada lado de la parte superior del jefe.

Italia: Contornos para sus armerías con formas exageradas y exuberantes, que nos hacen pensar si serían de alguna utilidad para los caballeros en combate, suelen adoptar la forma de pera con la parte ancha arriba, o bien ovalados.

Suiza: Su escudo es de forma ojival, el jefe o parte superior está formada por dos arcos de radios exteriores que forman una punta hacia fuera en jefe.

España: Varias modelos, generalmente adopta la forma rectangular, con los extremos de los lados inferiores redondeados con una punta saliente en el centro de los mismos; está considerado de influencia francesa, otras variantes son el “tinturado”, muy poco frecuente, el “redondeado” y el “semicircular”, actualmente considerado en todos los países como la forma adoptada del “escudo español”.

Citaré los escudos pertenecientes al orden eclesiástico y a los de abadesa, doncellas y viudas, los que a continuación represento:

IX. DIVISIONES Y PUNTOS PRINCIPALES

DEL ESCUDO

Los tratadistas heráldicos (18) teorizaron mucho acerca de las denominaciones que deberían otorgarse a las diversas partes internas en las que se distribuyen las figuras por el campo de un escudo. Es más comparándolo con el cuerpo humano se habla de un *jefe* o cabeza, un *corazón*, un *ombligo*, de flancos, etc.

La lectura de un escudo y sus partes deberá de tener en cuenta, en todo momento, la óptica del portador del mismo. De esta forma el lado derecho del mismo, denominado *flanco diestro*, se encontraría a la izquierda del que lo contempla, y el lado izquierdo –el *flanco siniestro*-, a su derecha.

La parte superior del escudo es denominada *JEFE* y la inferior *PUNTA*. Ambos términos serán utilizados a la hora de determinar si una figura se encuentra en lo alto del escudo (en jefe) o en la parte inferior (en punta); en ocasiones se afirmarán que se hallan en el cantón diestro del jefe/punta o en el cantón siniestro del jefe/punta, aunque tales expresiones corresponden a un período tardío en la evolución del arte heráldico.

El centro del escudo lo llamaremos a través de los siguientes vocablos *CORAZÓN*, *ABISMO* u *OMBLIGO*, al ser los tres sinónimos de la misma situación. Para su mejor comprensión proporcionamos todas las anteriores clasificaciones o partes de un escudo en el siguiente esquema adjunto:

(18) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 98.

X. ESMALTES Y FORROS HERÁLDICOS.

Para el estudio de este punto me he centrado en la obra de PASTOREAU, M., *Traité d'héraldique* (19). Dos son los factores más importantes a tener en cuenta para explicar la presencia o predominio de una u otra combinación cromática en las representaciones heráldicas:

- Meramente estética, acorde con lo que dicte la moda del momento.
- La mayor facilidad para la obtención de las sustancias cromáticas.

No debemos dar crédito a las fantásticas interpretaciones que conceden determinados simbolismos (lealtad, valor, sangre) a los distintos colores, a los que denominaremos esmaltes en terminología específica.

La tradición heráldica establece que los colores y esmaltes han de poseer una gran densidad cromática y han de representarse de forma nítida, plana y uniforme.

La ley que aconseja no representar metal sobre metal ni color sobre color, tiene una función netamente práctico; el impacto visual que debe tener toda representación heráldica.

(19) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, París. pp. 105-121.

En el siglo XII, la gama de tinturas existentes era muy limitada, pero las combinaciones cromáticas creadas serán muy acertadas, al efectuarlas siempre entre colores brillantes y apagados, buscando que se destaque las piezas y muebles situados en los campos de los escudos.

Hasta la invención de la imprenta, en los códices y manuscritos los escudos de armas representados en sus distintos esmaltes se pintaban a mano después de impresos, lo que encarecía la tirada y originaba un retraso en su puesta a la venta, será en el siglo XVI cuando aparecen distintos sistemas, que van a ser difundidos por los grabadores, el que hoy día utilizamos se lo debemos a un jesuita italiano Sylvestre da Pietra Santa que lo utilizo por primera vez en su obra publicada en Roma en 1638 *Tesserae* (20). El sistema se basaba en la representación de los esmaltes mediante la utilización del blanco y negro utilizando punteados, cuadrados que posteriormente explicare con mayor detenimiento, este sistema permitió imprimir los tratados heráldicos con una gran rapidez y claridad; prueba de ello es que en la actualidad seguimos empleando este sistema.

ESMALTES Y FORROS

Denominamos “esmaltes” en la terminología heráldica a los “colores”, “metales” y “forros” usados para representar el campo de los escudos, sus piezas, muebles o figuras, dejando así perfectamente definido el linaje a que pertenecen.

(20) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 22.

ESMALTES	METALES	Oro Plata Acero hierro (Armerías extranjeras)
	COLORES	Azur - Azul Gules - Rojo Sinople - Verde Sable - Negro Púrpura - Morado Anaranjado (Armerías extranjeras) Sanguíneo (Armerías extranjeras)
	FORROS	Armiños Veros

Las armerías se componen, básicamente de dos elementos: los colores o esmaltes y las figuras. Sin embargo son los esmaltes (colores y metales), los que proporcionan al sistema heráldico su justificación y razón de ser principal como signos de identificación visual (21).

Los elementos.

Una de las grandes características del sistema heráldico europeo es que desde sus orígenes ha empleado un número limitado de esmaltes – habitualmente siete- cuya representación habitual se ajustará a reglas muy estrictas, no así en la tonalidad cuya intensidad dependerá del criterio intelectual del artista y la mayor o menor facilidad para poder obtener las sustancias básicas con las que dar cuerpo a las tonalidades.

Desde el siglo XV los colores llevan heráldicamente el nombre genérico de esmaltes, en dicho nombre incluiremos tanto los colores – gules, sable, azur, sinople, púrpura- como los metales – oro y plata-; a ellos debemos añadir los forros, que son combinaciones de esmaltes formando repetitivas y geométricas figuras (armiños y veros), que cubren en su integridades campo de un escudo, de una pieza o de una figura.

Los metales – oro y plata- son tomados en su origen de las piezas metálicas que cubren el escudo militar, coincidiendo cromáticamente con el amarillo y el blanco, respectivamente.

(21) M.PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp.100-108.

Los colores se reducen a cinco. El gules o rojo, el azur o azul y el sable o negro aparecen desde los primeros tiempos en las representaciones heráldicas. El sinople o verde aparece algo más tarde a finales del siglo XII como esmalte de figuras, antes de pasar al campo del escudo (primera mitad del siglo XIII. Del púrpura hay muy pocas representaciones incluso algunos autores han cuestionado en ocasiones su condición de color heráldico. Siendo muy difícil su obtención, tenderá a confundirse por los tratadistas con el gris, el morado o una mezcla de los dos (azul indio).

La etimología de los nombres heráldicos aplicados a los esmaltes sigue siendo en cierta medida una incógnita. El azur procede del árabe *lâzaward* derivado del persa *lâdjeward* con el que se designa al color de la piedra lapislázuli. El gules (rojo) parece derivar del término francés “*geules*” con el que se designan las rojas fauces de una fiera. El sable o negro podría proceder del término eslavo *sobol* con el que se conoce a la marta cibelina, por el color de su piel. El sinople o verde resulta de cronología tardía, hasta la segunda mitad del siglo XIV el verde no tuvo nombre en la heráldica francesa denominándose como “*vert*” que producía con el nombre del forro “*vair*” – vero- alguna confusión y fue el motivo esté por el que se cambió por sinople (22).

A la hora de la representación la etimología pide que sea de forma nítida, plana y uniforme, con una gran densidad cromática que evite las sombras, deberá eludirse la coincidencia de dos esmaltes pertenecientes a un mismo grupo (color sobre color metal sobre metal), la conocida ley heráldica por excelencia.

(22) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *El diseño heráldico*. pp. 59.

Como ya mencione antes desde el siglo XVII se ha venido utilizando un peculiar sistema de descripción cromática de las armerías mediante líneas, denominado como blasonamiento mediante líneas heráldicas que se debe a un jesuita italiano Silvestre da Pietra Santa y que consistirá en la adjudicación a cada esmalte una representación convencional mediante líneas paralelas, simétricas o cruzadas o punteado.

Así el gules se representará mediante un sembrado de líneas verticales simétricas, para el azur un sembrado lineal en horizontal; para el sinople, un sembrado lineal en diagonal del flanco derecho al izquierdo del escudo, que será a la inversa del flanco izquierdo al derecho para el púrpura, y para el negro se usará una cuadrícula o malla. En los metales el oro se corresponderá con un punteado y la plata mediante ningún trazado es decir en blanco.

Hay dos colores suplementarios que se admiten que son:

- “carnación o color humano”.
- Y el “natural”, propio de las plantas, animales, etc.

Por último indicar que las armerías inglesas aceptan otros tres colores aunque su uso será poco frecuente, estos colores son:

- EL anaranjado.
- El sanguíneo.
- El leonado.

Los forros.

Aparecen en la heráldica, desde la segunda mitad del siglo XII, son la combinación de dos esmaltes unidos de manera estilizada y convencional, tendrían el objetivo de evocar los antiguos revestimientos de piel con lo que los guerreros cubrían el exterior del escudo a fin de reforzarlo, protegerlo o decorarlo (23).

Los más utilizados fueron los veros y el armiño.

El vero forro que servía para reforzar las vestimentas medievales, formando una combinación alterna de las pieles de los vientres (blanco) y de la espalda (gris o gris azulado) de las ardillas grisáceas europeas, pasó posteriormente a cubrir los lienzos del escudo a modo de refuerzo, creando por tal razón uno de los primeros campos heráldicos (24).

Esta mezcla de lomos y vientres será figurada mediante formas geométricas que recuerdan a campanillas, que conservará el cromatismo original plata y azur, en atención a su origen, pudiendo cubrir tanto el campo del escudo como las piezas o figuras aunque este caso es algo inusitado (25).

(23) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 103-104.

(24) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 103-104.

(25) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 103-104.

Las variaciones que presentan son:

- Contraveros, veros unidos dos a dos por su base y no alternados, como en su forma natural presentan los esmaltes plata y azur.
- Contraverados, similar a los contraveros pero con su esmalte distinto a plata o azur.
- Verados, veros cuando son de metal y color, pero nunca de plata y azur.
- Veros en punta, aquellos que sus puntas se oponen a las bases de los otros.
- Veros en ondas, los que tienen sus puntas redondeadas con formas de ondas, esmaltes plata y azur.

El armiño. Forro raro y costoso. Esta tomado de la piel del animal de igual nombre, con un pelaje blanco, manchado en el extremo de su cola de negro, muy usado por la realeza europea medieval como vestidura de lujo. Su plasmación heráldica se asemeja a la del vero su diseño es en campo de plata, sembrado de mechones de sable.

Su forma, número y tamaño de los mechones variará según las zonas y épocas. La forma que hoy utilizamos se usa desde el siglo XIV; su representación es una cabeza de tres puntas en triángulo de cola pendiente y alargada acabada en tres puntas, formando sembrado en rombo.

XI. LAS FIGURAS HERÁLDICAS.

Constituyen el segundo de los elementos principales de los que se componen las armerías. Según el profesor PARDO DE GUEVARA, E., en el *Manual de heráldica* española, podemos distinguir dos tipos (26):

- Las divisiones geométricas que ocuparán siempre un lugar fijo en el mismo campo del escudo (PIEZAS y PARTICIONES).
- Aquellas que pueden ubicarse en cualquier parte del campo del escudo, sin tener un lugar preestablecido (MUEBLES).

Figuras de carácter geométrico.

Son aquellas que surgen de dividir el campo del escudo por un cierto número de líneas ya sean horizontales, verticales, diagonales o curvas, de ahí que se le califiquen como geométricas.

Podemos distinguir entre dos categorías:

- Las que aparecen como sobrepuestas o añadidas al campo del escudo, denominadas piezas.
- Aquellas que son el resultado de la división del campo del escudo en partes semejantes mediante bandas o espacios de forma rectangular simétricos. Son las particiones.

(26) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 24-41.

Las piezas.

Son junto a los animales y los muebles, las más frecuentes en los escudos de armas (27).

Adoptan generalmente formas geométricas de muy diverso tipo y origen, siendo las más frecuentes las siguientes:

- Banda.
- Faja.
- Palo.
- Cruz.
- Sotuer.
- Jefe.
- Campaña.
- Bordura

Resultan menos frecuentes (28):

- Cabrio o Chevrón.
- Franco-cuartel.
- Escusón.
- Pila.
- Girón o Jirón.

(27) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *El diseño heráldico*. pp. 70.

(28) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *El diseño heráldico*. pp. 71.

Su trazado vendrá sugerido por los refuerzos del escudo –la bloca- constituido por placas o tiras que atraviesan de borde a borde el campo del escudo.

La banda es aquella pieza que atraviesa diagonalmente el escudo desde el ángulo superior derecho al inferior izquierdo. Modernamente podemos hablar de bandado es el escudo dividido por un número par de tiras, de manera que la primera y la última son de color diferente.

Cuando la banda adquiere una anchura menor a la habitual –mitad o tercio- se denominará como cotiza, denominando cotizado aquel escudo en el que el número de estas tiras disminuidas de tamaño se multiplica.

En castilla en el siglo XIV aparece una peculiar forma de banda: la banda engolada, en sus extremos aparece la boca de unos animales fantásticos, los *dragantes* o *tragantes*.

Más modernamente, la banda adoptará el diseño contrario, atravesando el campo del escudo desde el ángulo superior izquierdo al inferior derecho, que se denominará barra. Como en la banda cuando sus proporciones se vean reducidas en su anchura de la mitad a un tercio se denominará traversa. La multiplicación de barras nos dará un escudo barrado.

La faja aquella pieza que atraviesa horizontalmente por el centro el campo del escudo. Denominándose fajado al escudo en el que se multiplican las tiras o piezas horizontales, debiendo ser la primera y la última de diferentes colores. Si dichas fajas son de tamaño reducido el escudo se denominará como burelado.

El palo, aquella pieza que atraviesa verticalmente por el centro el campo del escudo. El origen de esta nueva forma está en varios palos –tres generalmente- o en los palados que empezaban y terminaban en un color diferente y por abstracción quedarán reducidos a uno.

La cruz consiste en dos tiras, una horizontal y otra vertical, que se cruzan en el centro del campo del escudo.

La cruz que toma como origen de sus brazos los ángulos superiores e inferiores del escudo es conocida como aspa o sotuer. Esta forma heráldica no llegará a España antes del siglo XIV y con una difusión posterior a la del cuartelado en aspa.

El jefe como pieza deriva del radio horizontal superior a la bloca, ocupando la tercera parte de la zona superior del campo, no fue muy usado en Castilla en los primeros tiempos de la difusión heráldica, en cambio su uso si se generalizó por Cataluña, Aragón y Navarra.

La campaña lo contrapuesto al jefe en el campo del escudo, su diseño tiene como origen el radio horizontal inferior, siendo una pieza rara, poco frecuente hasta bien entrado el siglo XIV, en un principio sólo se difundirá por Aragón, siendo usado por uno de sus principales linajes –los luna-. Se generalizaría posteriormente su uso debido a que proporcionaba a las armas un trazado realista, siendo usado como base donde asentar vegetales, animales, figuras o construcciones.

La bordura, orla u orladura, la encontramos también en la propia estructura del escudo de guerra, era el refuerzo metálico que protegía su borde. En castilla su uso más frecuente será para diferenciar las armas de los miembros, dentro de un mismo linaje, apareciendo cargadas con armas o emblemas armeros secundarios, en ocasiones adopta la forma de bordura componada –cuadros alternos de color y metal- para poder dar cabida a dos.

Las piezas menos frecuentes serán (29):

El franco-cuartel, pieza que guarda las formas del primer cuartel o cuartel derecho del escudo, aunque con una dimensión menor, surgió en el área anglonormanda entrado el siglo XIII, se introducirá en España y se usará para dar entrada a armas de carácter honorífico o secundario.

El chevron o cabrio procede de Francia, definida por dos tiras inclinadas y concluyentes ubicadas en la parte superior del escudo, formando una V invertida.

El escusón o escudete escudo pequeño que carga el campo del escudo, habitualmente en el centro o abismo del mismo.

La pila forma triangular, su base la hallaremos en el jefe del escudo, a razón de dos tercios de su anchura, alargándose su vértice hacia la punta del mismo

(29) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *El diseño heráldico*. pp. 78-81.

pero sin llegar a tocarla. Su contraria – la base en la punta y el vértice en el jefe- será la pira o punta. En el caso del girón o jirón el vértice será el abismo del escudo y la base tangente a la mitad de uno de sus lados.

El lambel pieza formada por una estrecha faja de la cual cuelgan tres pendientes o gotas. Está situada en la parte superior del jefe, dos tipos los que no llegan a tocar los bordes del escudo que las gotas tienen forma de cola de milano, y los que sus extremos tocan los laterales del escudo.

La orla muy similar a la bordura, circunscribe al escudo, circunscribiendo al escudo separada de su borde.

El trechor es una orla disminuida, aproximadamente a la mitad.

Todas estas piezas pueden experimentar alguna que otra modificación, creadas o derivadas la mayor parte de ellas de la heráldica moderna. No obstante, su utilización en España resulta muy inusual.

Nos podremos encontrar con las siguientes (30):

- Figuras por reducción de su anchura o disminuidas tienen la misma colocación que las de primer orden pero más estrechas o delgadas
 - Comble, similar al jefe, su dimensión es $\frac{1}{9}$ de su altura o $\frac{1}{3}$ del jefe.
 - Vergeta o vergueta, es un palo más estrecho que la pieza honorable.
 - Ceñidor, es una faja disminuida en $\frac{1}{3}$ de la propia faja.
 - Trangle, semejante a la faja y al ceñidor, siendo $\frac{1}{6}$ de la faja o $\frac{1}{2}$ del ceñidor.
 - Filete, similar a las anteriores pero siendo más pequeña que el trangle.
 - Gemelas, en forma de fajas colocadas de dos en dos, separadas por un espacio de la misma dimensión, dejando ver el campo del escudo.
 - Tercias, al igual que las gemelas, está formada por tres fajas dejando dos espacios por medio.
 - Burel, consiste en una faja repetida en el campo del escudo al menos cinco veces, con cinco espacios intermedios, si comienza en color, terminará en metal o viceversa.

(30) L.F. MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, *El diseño heráldico*. pp. 84-96.

- Estrecha, esta pieza es una cruz disminuida.
- Cotiza, pieza derivada y semejante a la banda, pero de menor tamaño ($1/3$ de la banda).
- Bastón, similar a la banda y a la cotiza, pero todavía más estrecha.
- Travesa, pieza derivada de la barra, pero reducida su anchura.
- Flanquis, similar al aspa o sotuer, pero más estrecha.
- Tenaza, pieza derivada del cabrio, con una disminución de $1/3$ del cabrio.
- Filiera, pieza derivada de la bordura y la orla.

- Figuras surgidas por reducción de su longitud o de su posición habitual en el campo del escudo:

- Recortadas.
- Alzadas, a mayor altura de la que corresponde.
- Bajadas, a menor altura de la que corresponde.
- Siniestradas, toda pieza que tiene otra a su izquierda, perdiendo la composición y el equilibrio debido.
- Adiestrada, lo mismo que la anterior, pero a la derecha.

- Por modificación de los bordes, utilizados desde los primeros tiempos heráldicos, para la ampliación del repertorio de formas:

- Aserrado o dentado, en forma de dientes.

- Angrelados, borde de círculos menores.
- Almenadas, en forma de almenas.
- Ondadas, cuando se traza con ondulaciones.
- Vibradas, forma de ondas cuadradas o puntiagudas.

- Por modificación de los extremos, aquellas figuras que los bordes no alcanzan a tocar los extremos:

- La Cruz, es la pieza que más sufre estas variaciones. Así si sus extremidades se alargan en curva se la denominará paté, si el alargamiento imita a un ancla será ancorada, si asemeja a un trébol, trebolada, flordelisada, si fuera una flor de lis, potenziada si adopta la forma de potencia, gringolada, cuando presenta dos cabezas de serpiente.

Estas variaciones también pueden ser aplicadas a la faja, banda, sotuer, chevron, etc....

XII. LAS PARTICIONES.

Son divisiones del campo del escudo en partes semejantes que, en sí mismas son y deben considerarse por tanto como formas propiamente emblemáticas. Para su estudio seguiremos la obra de PARDO DE GUEVARA.E, *Manual de heráldica española* (31).

En su formación jugó un papel trascendental el escudo bloqueado de guerra medieval, y más concretamente los espacios delimitados por las barras radiales que servían de refuerzo y las cuales las encontraremos distribuidas por todo él (normalmente son ocho y de forma estrellada).

Las armas heráldicas surgirán de rellenar con uno o dos esmaltes los sectores que forman las cuatro líneas fundamentales que dividen el campo del escudo a partir de la bloca.

La división vertical, siguiendo el eje de dicha bloca, con dos esmaltes diversos, nos dará lugar al **escudo partido**, nombre éste que se usa desde el siglo XII en tierras francas.

(31) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 82-91.

Otro tipo de partición nos vendrá dada por el radio horizontal de la bloca, es el **escudo cortado**.

El cromatismo de los cuatro vanos delimitados por los ejes vertical y horizontal de la bloca nos dará el diseño del escudo **cuartelado**, es decir aquel escudo que está dividido en cuarteles o cuarterones. De gran importancia en los reinos de León y Castilla donde el rey Fernando III (1217-1252) para dar cabida, equilibrada e igualitaria a los emblemas que por linaje le correspondan, usará este tipo de partición.

Cuartelado en aspa o sotuer, formado por cuatro espacios triangulares derivados de las dos diagonales que integran la bloca.

Escudo tronchado o partido en banda el escudo dividido mediante una diagonal que parte del ángulo diestro del jefe del escudo al siniestro de la punta.

Tajado. El escudo también dividido por una diagonal que va desde el ángulo siniestro del jefe al diestro de la punta.

Terciado es aquel que está dividido mediante dos cortes, en tres partes iguales, ya sea en perpendicular, horizontal o diagonal (palo, faja, banda o barra); sus particiones serán de distinto esmalte, pues si fueran del mismo las divisiones extremas y la del centro de otro, resultaría una pieza “honorable” y no un escudo terciado.

Las particiones desiguales (32).

Adiestrado, aquel que divide el escudo en dos partes por medio de una línea paralela al lado diestro con una anchura de 1/5.

(32) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 91-96.

Siniestrado, igual al adiestrado pero a la inversa.

Flanqueado, es la superposición del adiestrado sobre el siniestrado o viceversa, sus dimensiones serán las mismas.

Cortinado, partición irregular, formada por dos líneas que partiendo del centro del jefe van a los ángulos inferiores cortando al escudo.

Calzado, a la inversa del cortinado, su diferencia es que las dos líneas parten del centro de la punta y van a los ángulos superiores del escudo.

Mantelado en jefe, formado por dos líneas trazadas desde los ángulos superiores del escudo y que concurren en el centro del mismo.

antelado en punta, la inversa al mantelado en jefe, es decir la formada por dos líneas trazadas desde los ángulos inferiores del escudo y que concurren en el centro del mismo.

Mantelado en curva, poco frecuente, partición del escudo formada por dos líneas curvas que partiendo de los cantones diestro y siniestro de la punta tienen su vértice en el centro del jefe.

Embarazado, aquel formado por dos líneas que partiendo de los ángulos diestros del escudo, concurren en el punto medio del flanco siniestro del mismo.

Contraembarazado, el inverso del escudo embarazado, formado por dos líneas que partiendo de los ángulos siniestros del escudo, concurre en el punto medio del flanco diestro del mismo.

Vestido, combinado las tres formas anteriores (mantelado, cortinado y calzado) surge este escudo, que asemeja un rombo inscrito dentro del escudo. Su uso fue introducido en España, en el tercer cuarto del siglo XIV por Don Sancho (1340- 1374), conde de Alburquerque e hijo de Alfonso XI. Su uso sería muy limitado, serviría para combinar armerías secundarias donde éstas ocuparían los cuatro campos periféricos.

El entado (en punta y jefe), partición irregular muy utilizada en España para dar cabida a armas secundarias, consiste en triángulo curvilíneo que puede tener su base en la punta de la punta y su vértice en el tercio inferior del escudo (entado en punta) y su vértice en el tercio superior del escudo (entado en jefe).

No confundir el entado en jefe con la pieza denominada *pila* recortada, aunque gocen de la misma ubicación y tamaño, en el caso de la pila recortada sus lados son rectos, no curvilíneos.

Enclavado, partición desigual, se puede realizar en el partido, cortado, tronchado y tajado; tiene forma de almena y su anchura y altura son iguales, debiéndose indicar su número.

Trazado de las piezas de segundo orden (33).

Con frecuencia estas piezas son confundidas con muebles por ir montadas sobre piezas honorables, por esto son consideradas de segundo orden. Según MESSÍA DE LA CERDA nos encontramos con las siguientes.

Puntos equilopados, el escudo queda partido por dos líneas y cortados por otras dos, con lo cual obtendremos nueve cuarteles, de los cuales cuatro serán de metal y cinco de color, o viceversa.

Ajedrezado o jaquelado, la tradición heráldica nos dice que su número de cuadrados o escaques no será inferior a diez, ni superior de treinta seis. Siempre mencionaremos su número y órdenes.

(33) L.F. MESSÍA DE LA CERDA, *Heráldica española*, pp.91-98.

Rustros, formado por pequeños rombos con una abertura circular en su centro que permite ver el campo del escudo, uso poco frecuente en nuestra heráldica.

Billetes, piezas rectangular situada en el campo del escudo, pueden estar colocadas aisladas o formando un sembrado, su uso es poco frecuente en la heráldica española.

Anuletes, pieza circular y hueca que deja ver el campo del escudo, su dimensión va en proporción el número de ellos.

Encajado o encajes, pieza de segundo orden, usada en la unión de cuarteles o bien el partido, cortado, troncado y tajado. Sus dimensiones quedan reflejadas en el dibujo.

Husos o fusos, pieza con forma romboide, su eje vertical es mayor que la horizontal, no confundir con el losange, cuyos ejes son iguales por ser rombos.

Frete, pieza muy poco en la heráldica española, está formada por tres cotizas con tres barras disminuidas, dejando ver entre ellas el campo del escudo.

Losange, pieza formada por un rombo, se puede poner en banda, palo, barra, faja o cruz.

Macle, pieza formada por rombos, los cuales en su centro llevan otro rombo que dejan ver el color del campo del escudo.

Tortillo o roel, pieza en forma de círculo, siempre serán de color, ya que si fueran de metal serían bezantes.

XIII. NUMERACIÓN DE LOS CUARTELES.

La división de los escudos en diversos cuarteles tiene como objetivo poder representar en un mismo campo las armas de varios linajes (34), territorios, etc....

El tratamiento de estas subdivisiones, es el mismo que el de los cuarteles principales, la descripción la efectuaremos como si se tratase de un escudo independiente (35):

- Es necesario, contar los cuarteles y advertir las divisiones del escudo, a fin de blasonarlo por su orden.
- Comenzaremos a numerar siempre por los cuarteles que están en lo alto, y después seguiremos por los de debajo, con preferencia de los que se hallan a la diestra, y sucesivamente los que continúan a la siniestra.
- Si representamos un número cuantioso de cuarteles, tendremos que tener en cuenta que los números impares corresponderán a los linajes heredados por vía paterna, siendo los pares los heredados por línea materna.

(34) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 100-102.

(35) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 101-102.

*Partido
(dos cuarteles)*

*Cortado
(dos cuarteles)*

*Tronchado
(dos cuarteles)*

*Tajado
(dos cuarteles)*

*Terciado en palo
(tres cuarteles)*

*Terciado en faja
(tres cuarteles)*

*Terciado en banda
(tres cuarteles)*

*Terciado en barra
(tres cuarteles)*

*Medio cortado
y partido
(tres cuarteles)*

*Partido y medio
cortado
(tres cuarteles)*

*Medio partido
y cortado
(tres cuarteles)*

*Cortado y medio
partido
(tres cuarteles)*

*Cuartelado
en cruz
(cuatro cuarteles)*

*Cuartelado en souter
o aspa
(cuatro cuarteles)*

*Cuartelado
y escusón
(cinco cuarteles)*

*Cuartelado y
escusón variando
numeración*

Partido y cuartelado (cinco cuarteles)

Cuartelado y partido (cinco cuarteles)

Cortado y Partido por dos trazos (seis cuarteles)

Partido y cortado por dos trazos (seis cuarteles)

Partido y cortado por dos trazos como escusón (siete cuarteles) cuando representamos varios linajes de una persona, los números impares corresponden al linaje paterno, los pares al materno. Tampoco debemos olvidar, que todas estas divisiones son cuarteles y no piezas.

Cortado y partido por tres trazos (ocho cuarteles)

Partido, cortado, trinchado y tajado (ocho cuarteles)

Partido por dos trazos y cortado por otros dos (nueve cuarteles)

Partido por cuatro trazos y cortado (diez cuarteles)

Partido por tres trazos y cortado por dos (doce cuarteles)

Partido por tres trazos y cortado por otros tres (dieciséis cuarteles)

XIV. LOS MUEBLES.

Son todas aquellas figuras heráldicas ubicables dentro del campo escudo, que pueden adoptar formas animales, vegetales, de cuerpo humano, objetos de la vida cotidiana, junto a los motivos de origen pre o para heráldico (36).

Estas figuras usadas en las armerías serán más una representación plástica convencional que una representación mimética o fiel a la realidad. Por ello su diseño y su trazado estarán sujetos de antemano a unos modelos preelaborados, que fijan determinadas posturas, actitudes, formas y proporciones.

El lugar que ocupan dentro es variable, bien sobre el campo o cargando sobre las piezas u otros muebles. Los muebles deben de obedecer también a unas normas, que serán las siguientes:

- Se colocarán centrados en el campo y no tocarán los bordes, salvo excepciones.
- Deben ocupar casi la totalidad del campo y si hay más de uno no se tocarán.
- Su esmalte será distinto, de otro grupo, del que tenga el campo o pieza sobre la que se carga el mueble.
- Cuando hay más de dos muebles iguales se ponen más en jefe que en punta.

(36) L.F. MESSÍA DE LA CERDA, *Tratado de heráldica*, pp. 117-138.

La estilización, la expresión y la composición, leyes heráldicas por antonomasia donde más inciden son en los muebles o figuras.

Vamos a encontrarnos con cuatro muebles principales en el Occidente europeo (37):

- La cruz, emblema general de la cristiandad.
- El águila, símbolo del antiguo imperio restablecido por Carlomagno.
- El león que será adoptado por muchos monarcas europeo.
- La flor de lis, símbolo de la madre de Dios, adoptado en Francia como emblema de soberanía del Estado

Los muebles pueden ser infinitos y nos encontraremos con cinco tipos de figuras fundamentales:

- *Figuras artificiales*, las creadas por el ser humano, como son castillos, armas, torres...
- *Figuras humanas*, relacionadas con partes anatómicas, no debe representarse entero, como son piernas, cabezas, etc....
- *Figuras animales*, todo lo concerniente al reino animal y animales de toda naturaleza, y sus partes como cabeza, garras...
- *Figuras vegetales*, representaciones de árboles, flores...
- *Figuras fantásticas*, en este apartado tienen cabida los dragones, grifos, sirenas, arpías...

(37) M. PASTOUREAU, *Traité d'heraldique*, pp. 168-169.

Hay que tener en cuenta que en la formación de las primeras figuras heráldicas tuvieron una influencia singular y de peso representaciones llegadas a Europa mediante tejidos y marfiles desde Oriente. Un ejemplo es el león animal desconocido en la naturaleza europea de los siglos XI y XII. Posteriormente se incorporarán otros cuadrúpedos al repertorio heráldico como el lobo, el toro, el jabalí, el caballo...

El águila, portaba una fuerte carga de significados desde la antigüedad (emblema de dioses, de las temidas legiones romanas, emblema del imperio y del emperador, símbolo en el tetramorfos del evangelista San Juan, emblema también utilizado por el califa Abderramán III (912-961) como emblema personal) de ahí que fuera adquirido como emblema heráldico, su representación más habitual será con las alas abiertas.

La flor de lis gozará de una amplia y singular difusión, a la que no será ajena ni su diseño ni su carga significativa, su estilizada forma llega al sistema heráldico desde Oriente adoptada como emblema personal por el rey Luis de Francia por su proximidad fonética Lys.

Los animales

Junto a las piezas y las particiones, son las primeras figuras utilizadas por los combatientes occidentales del siglo XII (38).

En su diseño nunca se adoptaron representaciones realistas o naturalistas (en el caso de los leones posiblemente se debiera a que el artista nunca habría visto uno). Todos los animales mirarán a la diestra del escudo y de perfil, salvo

(38) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 133-158.

excepciones, que se deberán indicar, si el animal no mira a la diestra del escudo se ha de indicar con la palabra *alterado*.

Los leones (39), su posición habitual será de perfil, levantado – lo que en heráldica denominaremos rampante- , sosteniéndose sobre su pata posterior derecha y con las otras tres en alto, al igual que la cola, que irá paralela al cuerpo.

Si aparece en horizontal, con la pata derecha levantada y las otras tres posadas en el suelo, como si andará, se habla de león pasante. Puede aparecer también empinado sobre las dos patas traseras las delanteras levantadas. Detenido o parado cuando lo encontramos sobre las cuatro patas fijas en el suelo. Sentado sobre las dos patas traseras dobladas las delanteras estiradas. Erguido y sentado alzando las piernas delanteras y sosteniéndose sobre las dos traseras dobladas. Tumbado echado en el suelo con la cabeza levantada. Durmiente echado con la cabeza bajada apoyándola sobre sus piernas delanteras.

Estas serían las formas más características, pero podremos encontrarnos también con:

- León coronado, aquel que porta como tributo una corona en su cabeza.
- Los que presentan lengua y uñas resaltadas, de igual o diferente esmalte que el cuerpo, lo denominamos león linguado y uñado.
- El que presenta un arma en sus patas delanteras, león armado.
- Si presenta la cabeza vuelta hacia la izquierda, león contornado.

(39) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 136-143.

Sus esmaltes más usuales son el gules, el sable, el oro y la plata, son raros los leones en azur y sinople. Y excepcionales los fajados, en forro de veros o armiño y púrpura, esmalte rarísimo para Pastoureau diciendo en su *Tratado de heráldica* que este esmalte sólo se encuentra en muy pocos escudos, salvando la excepción del escudo del reino de León.

El leopardo (40), constituye una variedad del león heráldico, con estas únicas diferencias apreciables.

- El león normalmente aparecerá de perfil y rampante, mientras que el leopardo siempre mira al frente, teniendo el cuerpo horizontal o pasante.
- La cola del león aparecerá dibujada vuelta en dirección a la cabeza y paralela a la espalda, mientras en el leopardo tomará la dirección hacia el exterior.

Otros cuadrúpedos serían:

El jabalí, será empleado como figura parlante en patronímicos que evocan más bien al cerdo doméstico, representados normalmente de perfil, pasante, en ocasiones sólo la cabeza, y con defensas colmillos.

El oso, muy usado en Centroeuropa como arma parlante, el lobo tras el león el más representado en la heráldica española, surgió en los primeros tiempos heráldicos, como arma parlante, se le suele representar pasante o arrebatado (rampante), esmaltes más habituales azur y sable.

(40) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 143-146.

El ciervo suele representarse de perfil, pasante, parado o corriendo, el toro que puede representarse furioso, pasante o incluso sólo su cabeza.

Ovejas y carneros, de perfil, semejarán pastar, si portan una cruz sobre bandera, se calificarán corderos pascuales.

En aves, el águila nos proporcionará el mayor número de representaciones (41), símbolo de poder y autoridad, geográficamente donde más se representa es en Austria, Alemania, Saboya y norte de Italia.

Usada en algunas ciudades como figura parlante, en España Aguilar, Aguilafuente.

Es representada de frente, con las alas extendidas y simétricas, la cola baja y abierta, las patas abiertas y la cabeza vuelta a la derecha mostrando un solo ojo.

El águila explayada es la que presenta dos cabezas o águila bicéfala, símbolo desde el siglo XV por el emperador del Sacro Imperio romano-germánico. Puede aparecer coronada – de corona real o imperial-, armada con esmalte diferente en pico y uñas y linguada esmalte distinto en la lengua, si su cabeza mira hacia la izquierda del escudo se le conocerá como águila contornada.

Los peces únicamente tres gozan de representación heráldica tradicional, el barbo, el delfín y la ballena, con su diseño se buscará la representación

(41) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp.148-150.

estereotipo que no representa a ninguna especie particular.

Los moluscos destaca la venera que bajo la forma de una pequeña figura estilizada de concha, tuvo buena aceptación debido a las connotaciones jacobeanas. Constituye un mueble que se representará por su lado convexo, con los surcos vistos y siempre de plata.

Más raros serán los sapos y ranas, los insectos y reptiles, en caso de los insectos el más representado será la abeja (armas parlantes de Béjar), en los reptiles, las serpientes y los lagartos (como los de losada).

Los vegetales

Aparecerán más tarde en el sistema heráldico que los animales (42), disponiendo de una más escasa variedad de formas. Será en Escocia, Irlanda, Bretaña, Francia meridional y el norte de Alemania donde se emplearán más habitualmente como mueble principal del escudo de armas, se usará en muchas ocasiones, como emblemas parlantes.

Los árboles, los identificaremos a partir de sus frutos, aunque normalmente se representará un árbol inconcreto, se denomina al natural cuando los esmaltes que portan imitan al original; arrancado cuando podemos verle las raíces, nutrido cuando se aprecian y frutado cuando porta frutos, se deberá guardar la simetría y el equilibrio entre las dos partes que idealmente divide su eje central.

(42) L.F. MESSÍA DE LA CERDA, *Heráldica española* ,pp. 117-140.

Sus hojas por sí solas pueden dar origen a un mueble heráldico, así tendremos las panelas, especie de hojas en forma de as de picas o corazón, de profusa utilización en las armerías españolas, también las peras, uvas, manzanas, piñas, etc., suelen presidir las armerías con una finalidad parlante. Las plantas tendrán el mismo tratamiento que las especies arbóreas pero sin tronco.

Los cereales (trigo o cebada) suelen representarse en espiga o en gavillas, en este último caso podrán ser atadas con un esmalte diferente.

Entre la vegetación, hay tres piezas fundamentales:

- El trébol, integrado por tres hojas redondeadas unidas en su punta, pueden aparecer también con cuatro o cinco hojas, en este caso las denominaremos cuatrifolia y quinquefolia.
- La rosa heráldica, formada por cinco pétalos situados alrededor de un corazón, del que surgen los sépalos u hojas exteriores de la rosa. Si el corazón y los sépalos son de un esmalte diferente, diremos que esta rosa está botonada.
- La flor de lis, su estilizada figura no es una reproducción de la flor del lirio, pudiendo semejar desde una planta, tridente, punta de flecha (43).

Vinculada desde siempre a significaciones regias o religiosas, su representación ha permanecido prácticamente invariable a lo largo de los siglos y los países. La parte superior presenta dos volutas laterales y una central alargada en punta, asentadas sobre la base común de la que surge en la parte

(43) M. PASTOREAU, *L'Hermine et le sinople*, pp. 158-178.

inferior un triángulo con punta en su base. Puede decorar otras figuras o muebles, en este caso diremos que están flordelisadas o floronadas.

Figuras geométricas y derivadas de la naturaleza.

Además del roel y el bezante que ya explique encontraremos:

El sol, la luna y estrellas, aparecen habitualmente representadas en el mundo heráldico, en el caso del sol y las estrellas su diseño es semejante (44), en el caso del sol aparecerá siempre en solitario y con esmalte de oro (si no soporta esmalte en heráldica se habla de sombra de sol), la luna suele representarse en creciente, porta esmalte de plata. Si el creciente mira al flanco derecho del escudo se habla de creciente tornado; si mira a la izquierda contornado y ranversado si mira a la punta.

Los montes no guardan semejanza alguna con su aspecto natural, su representación es mediante pirámides de vértices redondeados y si son varios su disposición geométrica será en triángulo

Podremos encontrarnos con espadas generalmente con la punta hacia el jefe, siendo encabada si su pomo es de esmalte diferente, puede aparecer sola, acompañada de otras o esgrimida por una mano o brazo; encontraremos también hachas, arcos, flechas, lanzas, encontraremos fortalezas, castillos, torres con un diseño muy estilizado que en ocasiones remarcará las piedras,

(44) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 166-169.

denominándolo mazonado o mamposteadado, dibujando puertas y ventanas aclarados, donjonados si tienen una torre central más alta, almenados si presentan almenas.

Obtendremos objetos también de la vida cotidiana (45), como calderas, copas, báculos, campanas, botas, sombreros, (46) etc.

El cuerpo humano nos dará también algunas representaciones a través de su anatomía: cabezas, brazos, manos, pies. Su esmalte habitual será el de carnación, cromatismo natural reservado para estos casos excepcionales. La mano aparece siempre del lado de la palma, si nos encontramos con la representación de un brazo, normalmente el derecho hay que especificar si va armado, desnudo, vestido o portando algún objeto, aparecerá siempre plegado por el codo que hará ángulo con el antebrazo

Monstruos y animales fabulosos.

En muchas ocasiones mitad hombres mitad animales (47), son más apreciados entre la emblemática paraheráldica o adornos exteriores del escudo que en el campo del blasón propiamente dicho.

Grifo, mitad águila (parte superior) mitad león (parte inferior), lo encontraremos siempre de perfil, rampante o pasante, y a partir del siglo XIV coronado, armado y linguado.

(45) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 31-39.

(46) CHILD, H., *Heraldic design*, London, pp. 80-83.

(47) H. CHILD, *Heraldic design*, pp. 70-73.

El dragón, a dos patas o a cuatro, habitualmente alado, será otro de los emblemas más habituales desde los primeros tiempos de la heráldica, en su diseño se mezclan partes de reptil, de pájaro y de león. Se le reproduce rampante, aunque a partir del siglo XIII será raro por guardar relación simbólica con herejes y musulmanes. El rey de Aragón lo portara como cimera en su yelmo. La falta de referencias visuales llevará a buscar semejanzas entre el bestiario habitual.

El basilisco, parecido al dragón, con cuerpo de éste y cabeza de gallo.

El Unicornio. Suele aparecer rampante o pasante, siendo más usual como emblema externo (tenante) que interno en el escudo.

Otros menos frecuentes serán.

- El fénix, especie de águila.
- La hidra, serpiente de siete cabezas, alas de dragón y patas de águila.
- La quimera, cabeza y busto de mujer, cuerpo de león y cola de dragón.
- La arpía, se representa siempre de frente, con cabeza y pecho de mujer y cuerpo de águila.
- La sirena, mitad mujer, mitad pez, suele aparecer con un espejo en una de sus manos.

Como mencione anteriormente los muebles pueden ser innumerables, con este pequeño esquema he querido mencionar los más usuales dentro de nuestra heráldica.

XV. COMPOSICIÓN DE ARMERÍAS

Tres son las reglas habitualmente invocadas a la hora de abordar la ejecución de una armería heráldica (48):

- La Simetría.
- El equilibrio.
- La plenitud.

En las que no voy a entretenerme pues las explique anteriormente, pidiendo al lector que ante cualquier duda acuda al apartado donde las desarrollo.

Las armerías primitivas presentarían generalmente sólo una figura en el campo, la expansión del sistema heráldico por escenarios y personas no relacionadas con el mundo de las armas, provocará la incorporación de nuevas figuras de variada naturaleza, que cargarán los campos de los escudos de armas de maneras muy diversas.

Uno de los ejemplos más antiguos y repetidos lo constituye la composición unitaria de piezas y de muebles en el seno de un mismo escudo, podremos realizarlo mediante dos fórmulas:

- Una pieza acompañada de un mueble.
- Una pieza cargada de un mueble.

(48) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 170-177.

Hay que precisar, que mientras el jefe, la bordura o el franco- cuartel sólo podrán ser cargados –nunca acompañados- de una pieza, la banda, el chevron, el palo, la cruz podrán ser cargadas y acompañadas.

Las piezas acompañadas de muebles idénticos son el ejemplo más frecuente de combinación de figuras de naturaleza diferente en el campo de un escudo, pero existirán otras forjadas a partir de complicados procesos de fusión, y que podremos sistematizar o resumir en las siguientes:

1. yuxtaponiéndolas, sin llegar a recubrirse, según el tipo de figura y disposición las blasonaremos como:

- Acompañada, pieza o mueble con otra a su diestra o siniestra o en ambos sitios.
- Cantonada, pieza principal acompañada de otras figuras en los cantones del escudo.
- Sumada, aquella pieza o mueble que en su parte superior tiene otra unida a ella.
- Superada o surmontada, figura que tiene otra encima, pero sin tocarla.
- Acolada, figura unida o próxima a otra por sus costados.
- Saliendo, saliente o moviente y naciente, como saliendo se califica al animal que muestra la cabeza, cuello, garra diestra y cola surgiendo del lado de una pieza; denominaremos saliente o moviente será la figura que arranca de los ángulos del

escudo y se dirige al interior del campo, naciente el animal que descubre una parte de su anatomía saliendo de una figura.

2. Superponiéndolas, una tapa parcialmente a la otra., podemos blasonarlas como:

- Cargada: toda aquella figura sobre la que pintamos otra, sin que el superpuesto salga del contorno que la recibe.
- Brochante, pieza colocada encima de otra tapándola en aquella parte sobre la que se ubica.
- Resaltada, aquellas figuras sobre las cuales se pintan otras, sin que el superpuesto salga del contorno que la recibe.

3. Llenando, la totalidad de una con otra que sea capaz de cubrir toda su superficie.

- Jaquelado o ajedrezado, cubren la figura con un ajedrezado.
- Bandado o barrado, cubre la figura de bandas/barras alternativas de color y metal.
- Verado, cubre la figura de veros.

XVI. COMBINACIÓN DE ARMERÍAS.

Desde el nacimiento de la heráldica el escudo de armas se ha visto como un elemento de identificación personal, el cuál es susceptible de herencia por los descendientes de su titular, el conjunto de emblemas que identificaron al titular pasarán de igual forma a representar a su linaje, a lo largo de su vida actos intervivos o a la hora de su muerte por actos mortis causa (49).

Dependerá del valor patrimonial que se conceda a estos emblemas en el seno familiar o de linaje – heredables sólo por el primogénito o por todos sus miembros- el que su diseño original permanezca inmutable o que sufra variaciones en su composición.

En el área anglofrancesa las armas eran heredadas por el primogénito, que mantendría las armas plenas es decir sin modificar, siendo los demás pertenecientes al linaje a introducir diferencias en éstas. En el caso de España las armas se transmitirán habitualmente – exceptuando los linajes regios de Aragón y Castilla-, sin restricciones.

A imitación de las estructuras familiares, las restantes estructuras sociales – políticas, feudales, eclesiásticas-, basadas en vínculos de subordinación, facultarán en numerosas ocasiones la asunción de su particular emblemática como manifestación de pertenencia y relación.

(49) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 172-175.

Pero sobre todo destacará, los diferentes sentidos con los que fueron utilizados los emblemas heráldicos, unido a su carácter paterno o materno, tendrán su representación en la distribución o disposición de las armerías, normalmente las de linaje paterno por ser las principales dispondrán de una mayor entidad en las representaciones (cuartel derecho en los escudos partidos de linaje, y cuarteles primero y cuarto en los cuartelados) que las armas maternas o territoriales, estas últimas como armas secundarias serán relegadas, a la bordura y en los cuartelados al segundo y tercero, sino a un franco cuartel al jefe.

Desde finales del siglo XIII los escudos se irán complicando, al ir recalando en su seno las armerías de todos los antepasados, llegando al siglo XVIII donde primará la referencia al mayor número de linajes posibles, para ostentar gráficamente el prestigio social adquirido.

Los más habituales procesos de combinación de armerías son según el profesor PARDO DE GUEVARA, E., *Manual de heráldica española* (50).

- El partido dimidiado.
- El cuartelado de armas y sus derivados.
- La bordura.
- La fusión de armerías.
- Otras formulas poco frecuentes o extrañas.

(50) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 77-94.

EL PARTIDO DIMIDIADO.

Es la fórmula más habitual para la combinación de dos armerías. Consiste en dividir el campo de un escudo mediante un partido heráldico, en cuyos cuarteles resultantes se representarán dos armerías diferentes, a través de la mitad diestra del primero y la siniestra del segundo.

Por lo tanto estaremos ante la formación de unas nuevas armas mediante la combinación de la mitad ideal de uno y la mitad ideal del otro.

El escudo dimidiado presenta un grave inconveniente, hace irreconocible ciertas piezas fundamentalmente de aquellas figuras morfológicamente asimétricas. Ello provocará que se opte por un partido de armas propiamente dicho, es decir que los dos cuarteles resultantes acojan el diseño completo que mediante un dimidiado nos lo harían irreconocible.

En España el primer dimidiado conocido pertenecería al rey Teobaldo I de Navarra (1234-1253), y que representarían las armas de Navarra en el primer cuartel y las de Champagne (armas de linaje) en el segundo.

En Castilla su difusión no pasará de algunos testimonios, aunque por influencia francesa gozamos de algunas interesantes en los descendientes de Alfonso X, su nieto Alfonso (hijo del infante don Fernando de la Cerda), portará un dimidiado de cuartelado Castilla y León y sembrado de flores de lis.

CUARTELADOS.

La disposición cuartelada en cruz, tomará su base del trazado de los refuerzos verticales y horizontales de la tradicional bloca, más concretamente los cuatro vanos que estos dibujaban idealmente.

Fue instaurado por Fernando III en su reinado unitario de los reinos de León y Castilla (1230).

Esta disposición, proporciona una original solución para combinar armas, merced a las enormes posibilidades que abría, logrará una gran difusión desde Castilla llegó a Aragón, Bohemia, Navarra, Alemania, Inglaterra, etc....

A imitación de este cuartelado castellano surgió a finales del siglo XIII, el cuartelado en aspa o sotuer, que nunca llegará a alcanzar la difusión de su homologo castellano.

Como derivación del cuartelado castellano surgirán también el mantelado, como el calzado o vestido, que permitirán la combinación de dos o más armerías en un diseño novedoso, y que se difundirá por Aragón, Navarra y otras cortes europeas.

LA BORDURA.

El recurso utilizado por los sellos de establecer señales secundarias en torno a una principal, dará origen a una pieza heráldica – la bordura- en la cual darían cabida al diseño de unas armas secundarias.

En su difusión tendrán gran importancia los nuevos gustos estéticos y las nuevas formas ornamentales, como por ejemplo las lápidas funerarias historiadas cuya leyenda aparecerá enmarcada por escudetes idénticos en hilera.

En esta peculiar estructura para heráldica permitirá la combinación de las armas principales con otras secundarias normalmente las maternas, aunque también se utilizará para dar entrada a las armas de la esposa, y a partir del siglo XIV a las armerías que disponían de un sentido territorial o de homenaje a un superior jerárquico.

La aparición de la bordura en Castilla fue relativamente temprana, usada por descendientes directos del rey Alfonso VIII (1158-1214), si bien en otros estados europeos caso de Francia su utilización tendría un significado de brisura, modificación de las armas con el objetivo de diferenciarlas de las plenas.

LA FUSIÓN DE ARMERÍAS.

Único sistema que permite combinar dos armerías diferentes sin recurrir a la división de la superficie o campo del escudo (51).

En Europa su uso más frecuente fue para la inclusión de armas territoriales o de dignidad, en la Península su empleo será casi exclusivamente para la combinación de armas de linaje.

Consiste en fusionar en una sola dos armerías diferentes, siendo muy útil para los campos heráldicos integrados por piezas y figuras geométricas. La fusión se basaría en cubrir uno de los emblemas con ciertas partes del otro. Este mecanismo de combinación tuvo una amplia difusión en la Península Ibérica, en el caso de Galicia les ha dedicado una interesante monografía Don Eduardo Pardo de Guevara.

Para realizar la fusión se suelen combinar piezas geométricas (fajas, jaquelados) para formar unas nuevas (fajas jaqueladas), aunque también se puede dar diseños curiosos como los que fusionan piezas y muebles, león fajado (arma de los Benavides).

(51) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 95-96.

FORMULAS POCO FRECUENTES.

Por mediación de caballeros procedentes de Europa desde mediados del siglo XIV, si difundieron por el suelo hispano novedosas formulas de combinación de armerías.

Dos de los más representativos tipos de pieza serán el franco-cuartel y el jefe.

El **franco cuartel**, consiste en la introducción en el escudo de unas armas secundarias en un lugar preferente –el franco diestro del jefe-, se dibujaran como eran originalmente, aunque disminuidas en tamaño. Su difusión en España fue limitada y vinculada a linajes de origen extranjero.

El **jefe**, tiene la misma función que el franco-cuartel, ser medio de representación de armerías secundarias en un lugar preferente, aparecerá en la segunda mitad del siglo XV, tuvo mayor aceptación en España que el franco-cuartel, evolucionará a otras formas heráldicas como el encapado o mantelado, recto o curvo.

En la Corona de Aragón a principios del siglo XV aparecieron dos nuevas formulas de combinación de armerías, serán **el cortado y el terciado en palo**. El cortado, la simetría vertical habitual de los diseños heráldicos, unido a la dificultad de poder acoplar adecuadamente las figuras en los espacios resultantes, provocará que no alcanzará una gran difusión.

El terciado en palo permite combinar tres armas diferentes, puestas en palo, reducidas en su tamaño y estilismo, aprovechando los contornos del escudo. Desde Aragón esta fórmula de combinación de armerías paso a otros reinos como Navarra o Italia.

Otras combinaciones de armas, mucho más raras en el ámbito hispánico, usarán particiones más irregulares como el tronchado, el tajado, el adiestrado, el siniestrado, el flanqueado, el encajado, el embarazado y el contraembarazado. Tales distinciones surgirán de la complicada casuística de la heráldica teórica y muy pocas veces las veremos usadas en nuestro entorno.

XVII. COMO BLASONAR.

Blasonar es el arte de describir un emblema heráldico utilizando una terminología (definiciones y vocabulario) propia de la heráldica, siguiendo siempre un orden en el método de blasonar, que a continuación explicaré.

Blasonar deriva del vocablo “blasón” con el que se califica el conjunto de reglas, figuras y términos con las que se describen unas armas, no su figuración (52).

Por ello nunca usaremos los términos pintado o esculpido. El “arte del blasón” consistirá, en el arte de describir correcta y completamente el escudo heráldico y sus ornamentos exteriores.

El nacimiento de esta terminología como ya he dicho anteriormente surgirá en el norte de Europa, llegará en su lengua original francés medieval o anglonormando, siendo objeto, tan sólo de una simple castellanización.

Todo blasonamiento ha de tener sencillez, precisión y brevedad. La ausencia o el exceso de uno de estos aspectos llevará a la confusión, quedando el emblema descrito seriamente desvirtuado, la falta de sencillez puede llevar a confusión, un exceso de precisión puede llegar a desvirtuar una representación, variando o añadiendo elementos, por ello, debemos limitarnos a lo esencial: una partición, un esmalte, una figura, una posición peculiar, etc....

(52) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*, pp. 97-100.

Describir un escudo.

Desde la creación de las armerías, los distintos países optarían por una descripción y ordenación muy particular de sus armerías, los franceses e ingleses comienzan a blasonar citando primero el campo, a continuación las figuras o muebles; los alemanes, lo hacen al contrario empezando por las figuras y continúan citando el color o esmalte.

A la hora de leer un escudo, tenemos que tener en cuenta que se describen a la inversa, como si el lector llevara el escudo en su propio brazo, con lo cual, mirándolo de frente, su lado derecho estará a nuestra izquierda y su izquierdo, a nuestra derecha.

Por regla general, se enunciará en primer lugar el campo o fondo del escudo, para continuar con las particiones (si las hay), las piezas y los muebles, comenzando con la frase “en campo de...”, o sustituyéndola por una simple cita del esmalte.

Para realizar un blasonamiento preciso es necesario conocer las partes convencionales del escudo, para explicar con precisión los lugares donde se hallan las diferentes piezas (53).

(53) M. PASTOREAU, *Traité d'héraldique*, pp. 198-204.

Las partes son las siguientes:

- **JEFE:** parte superior centro.
 - Cantón diestro del jefe: parte superior izquierda (mirando de frente al escudo).
 - Cantón siniestro del jefe: parte superior derecha (ídem).
- **ABISMO O CORAZÓN:** centro del escudo.
- **FLANCO:** lados centrales del escudo.
 - Flanco diestro: lado izquierdo del escudo (mirando de frente al escudo).
 - Flanco siniestro: lado derecho del escudo (ídem).
- **PUNTA:** parte inferior del escudo.
 - Cantón diestro de la punta: lado izquierdo de dicha punta del escudo (mirando de frente al escudo).
 - Cantón siniestro de la punta: lado derecho de la punta del escudo.

Estas especificaciones no estarán actuantes siempre a la hora del blasonamiento, sólo se enunciarán cuando se necesite describir la posición de una figura en el campo del escudo.

El blasonamiento deberá comprender la descripción del conjunto de adornos u ornamentos externos, que en muchos casos clarifican y permiten una mejor identificación del titular.

Las distintas posibilidades que podemos encontrarnos a la hora de blasonar son:

- **Escudo sin partición y sin figuras.**

Blasonaríamos como escudo plano, especificando a continuación su esmalte.

Son raros de encontrar, ya que recordemos que la heráldica nació como medio identificador del personaje que portaba las armas, y lo normal es que introdujera alguna figura o pieza para facilitar su identificación.

- **Escudo con figuras y sin particiones.**

Comenzaremos por el campo del escudo (forro o esmalte), y a continuación la figura o figuras en él representadas –primero la principal, y luego las demás– especificando su posición, esmalte y peculiaridades.

Hay que precisar que en la descripción, debemos de describir PRIMERO las piezas y DESPUÉS los muebles, en caso de haberlos. El orden a seguir siempre será del FONDO a la SUPERFICIE del escudo, o lo que es lo mismo CAMPO, PIEZA, MUEBLE.

- Escudo con particiones.

En primer lugar debemos identificar la naturaleza heráldica de la partición (partido, cuartado, etc.), comenzando el blasonamiento por la ubicada más a la derecha o más arriba.

Abordaremos cada cuartel como si se tratase de un escudo independiente, empezando como hemos dicho por el primero de la derecha. También podremos describir conjuntamente aquellos cuarteles que presenten el mismo blasonamiento, el ejemplo más claro serían las armas de Castilla y León, primero y cuarto: de gules, castillo de oro, aclarado de azur, segundo y tercero: de plata, león rampante de púrpura coronado de oro.

Para describir los escudos mantelado, calzado y vestido en primer lugar describiremos el campo, a continuación la figura/as existente sobre dicho campo, posteriormente describiremos el esmalte o forro del mantel, concluyendo con los muebles o piezas que estén cargados sobre dicha mantel.

Como particiones irregulares que son el embarazado y contraembarzado, dispondrán de una descripción heráldica homóloga a la anteriormente explicada.

Si en el escudo existiera un entado en punta, un escusón, o una bordura, describiríamos según lo anteriormente citado campo, pieza, mueble, describiendo la bordura la última, tras la lectura de los cuarteles y escusones en caso de haberlos. La misma bordura puede ser cargada (de alguna figura) o

componada escaqueada (de cuarteles de metal, color o forro); en éste último caso, la descripción de sus esmaltes se haría comenzando por el ángulo superior derecho.

XVIII LOS ORNAMENTOS EXTERIORES.

Lo primero que debemos describir es el timbre, en el que podemos encontrarnos con yelmos, coronas, tiaras, mitras, etc. Su descripción es obligada, iniciándose con la expresión “al timbre.” o “timbrado conde” (54).

Cuando aparezca timbrado por un yelmo, describiremos aquellos elementos que le complementan, como son la cimera, el burelete, los lambrequines, el mantelete o la corona, todos ellos elementos para heráldicos que pueden facilitarnos la identificación personal del titular armero. Su estructura formal y cromatismo podrán guardar o no, relación con el escudo de armas, cosa que manifestaremos en nuestro blasonamiento.

Las coronas, adorno de cabeza que se compone esencialmente de un aro de metal, generalmente precioso (oro-plata) y ricamente guarnecido, ceñido sobre las sienes, símbolo de dignidad y principalmente realeza. El uso de la corona como timbre heráldico surgió Francia y a través de Navarra y Aragón se introdujo en la Península, adquiriendo una gran difusión en el siglo XIV.

Las coronas las podemos clasificar en dos prototipos: “abiertas” y “cerradas”. La clase y riqueza de las coronas dependerá de la dignidad de sus poseedores; cerradas y más ricas de los emperadores y reyes, abiertas y más sencillas la de los príncipes, duques, marqueses, vizcondes, barones y señores.

(54) E. PARDO DE GUEVARA, *Manual de heráldica española*. pp. 46.

De acuerdo con las normas vigentes, todos los municipios españoles, además de las Corporaciones provinciales y Gobiernos autonómicos, se encuentran legitimados para poder usar el mismo timbre que las entidades centrales o estatales.

Su descripción heráldica será la siguiente:

Corona Real cerrada o Corona Real de España, de oro, círculo engastado de pedrería, realzado de ocho florones de hojas de apio, cinco vistos, alternado de ocho perlas, vistas cuatro; ocho diademas de oro cerradas y engastadas de perlas nacientes de cada florón, cinco vistas, forradas de gules, rematadas de orbe de azur, con el ecuador y medio meridiano de oro, surmontado de llana de oro.

Corona Real abierta o Corona Real antigua, de oro, círculo engastado de pedrería, realzado de ocho florones de hojas de apio, cinco vistos, alternados de ocho perlas, vistas cuatro.

Corona de duque, de oro, sin diademas con el cerco engastado de pedrería y perlas realzado con ocho florones semejantes a las hojas de apio. Vistos cinco.

Corona de marqués, de oro, cerco de pedrería con cuatro florones y cuatro ramas con tres perlas cada una. Vistos tres florones y dos grupo de tres perlas.

Corona de conde, de oro, realizada de dieciocho perlas, sostenidas por puntas que salen del cerco, el cual está guarnecido de pedrería.

Corona de vizconde, de oro, guarnecida de cuatro perlas gruesas, intercalando entre ellas cuatro más pequeñas y más bajas, todas ellas sostenidas por puntas del mismo metal.

Corona de barón, de oro, engastado el círculo de pedrería, seis perla gruesas adornando su filete superior, alternadas con una diadema de perlas pequeñas. Vistas cuatro perlas gruesas y tres tiras de diademas.

Corona de señor, formada por un aro de oro, dos versiones una que aparece rodeada en banda de una sarta de perlas y otra que no.

Las **Tiaras, Umbrelas, Cápelos y Mitras** son los timbres identificadores de las autoridades y ministros de la Iglesia Católica (las mitras las encontraremos también en los escudos de armas de los obispos anglicanos).

Las armas de los Sumos pontífices de la Iglesia Católica aparecen timbradas de Tiaras desde el papado de Bonifacio VIII (1294- 1303). En virtud del patrocinio que ejercerán sobre algunas instituciones, éstas harán uso privilegiado de los emblemas paraheráldicos pontificios de la Tiara y las Llaves de San Pedro. Al igual que acontecerá con los Cápelos y las Mitras.

En el caso de los cápelos, no será hasta el siglo XIX que se reglamente su forma gráfica al timbre de un escudo eclesiástico. El cápelo rojo se restringirá a los cardenales, al que se añaden 15 borlas en trenzado de forma triangular, en caso del cardenal camarlengo (Sede Vacante por fallecimiento del Papa), surmontarán al mismo las Llaves de San Pedro en sotuer y la Umbrela de oro y gules como símbolos de su temporal autoridad. El color verde será propio de arzobispos, obispos y abades mitrados, diferenciándose en el número de borlas que portan; diez para arzobispos y seis para obispos y abades mitrados. El capelo negro será usado por dignidades eclesiásticas de rango inferior (deanes, canónigos, arcedianos, arciprestes, sacerdotes), portando tres borlas los cuatro primeros y una borla los sacerdotes. Habrá que blasonarlo como “cimado de capelo...”

Las Mitras ocuparán los timbres armeros por debajo de los capelos, En ocasiones su ubicación al timbre aparece escorada hacia la derecha del

mismo, reservando el franco siniestro del jefe para la ubicación del báculo pastoral. Los prelados anglicanos, las establecen en el centro del timbre.

Yelmos o cascos, es la parte de la armadura antigua, cuyo fin era resguardar la cabeza y el rostro del caballero. Está provisto de una amplia abertura a la altura de los ojos y cubierta la misma por una rejilla (55).

De **reyes**, era de ojo forrado de gules, posición frontal con visera abierta y sin rejillas.

Duque, de plata claveteado en oro, forrado de gules, frontal y con nueve rejillas en la visera.

(55) L.F. MESSÍA DE LA CERDA, *Heráldica española*, pp. 153-158.

Marqués, de plata, bordura y claveteado de oro, de frente, abierto y con siete grilletas de oro.

Estos cuatro casos son los únicos que se colocan de frente, el resto se colocarán de perfil o terciados.

Conde, de plata claveteado de oro, forrado de gules, terciado al lado diestro y con siete rejillas en la visera.

Vizconde, análogo al de los condes, se distinguía del de vizconde sólo por la corona.

Barón, de plata, claveteado de oro, forrado de gules, terciado a la diestra con cinco rejillas en la visera.

Hidalgo, yelmo de acero pulido, de perfil mirando a la diestra, la visera levantada dejando ver tres rejillas.

Escudero, similar al de hidalgo, su visera carece de rejillas.

Tenantes y soportes (56), serán descritos tras el timbre, deberá identificarse la figura en sí, si es humana o semihumana, si es animal real o quimérico, su número, como su actitud y posición en general –en los francos; acolada al escudo- o particular del rostro (contornada si mira para la dirección del franco en que se ubica).

A continuación describiríamos las divisas o leyendas en caso de haberlas, así como los ornamentos civiles (órdenes y condecoraciones), caballerescos (cruces) y eclesiásticos (llaves, cruces alzadas báculos).

Si es miembro de una orden militar, la cruz de la orden se acolará al escudo, asomando los brazos de éstas por los francos del mismo.

Los collares de las Reales Órdenes Civiles se dispondrán alrededor del escudo titular, saliente de los francos diestro y siniestro del jefe, con el motivo central pendiente de la punta. En caso de haber más de un collar se colocarán en círculos concéntricos, estando el principal o más importante inmediato al escudo.

La Gran Cruz, de la Orden se dispondrá también alrededor del escudo, utilizando para ello la banda de la misma, a modo de collar, arrancando de la parte superior. La Encomienda de Número gozará de idéntica ubicación que la Gran Cruz, aunque arrancando la cinta que la sustenta de la mitad de los francos del escudo y no del timbre.

(56) L.F. MESSÍA DE LA CERDA, *Heráldica española*, pp. 161-166.

Los mantos de las ordenes que los poseen – como la del Toisón de oro, Carlos III, Damas Nobles de la Reina María Luisa, Isabel la Católica y Militar de San Fernando,- podrán ser incorporadas al diseño armero por todo aquel que poseyera un grado de las mismas, disponiéndolos acolados al escudo.

Consideraciones finales a la hora de emprender una composición como un blasonamiento heráldico:

- Las figuras que aparecen en el escudo deberán disponer de un tallado acorde con la época o el estilo en que dichas armerías se encuadren.
- Buscar en su diseño una loable estilización de formas, que coincidirá con el periodo más expresivo del arte heráldico como es el gótico.

- Cumplir rigurosa e ineludiblemente a los principios de PLENITUD, EQUILIBRIO Y SIMETRIA en el tallado de sus particiones y figuras.
- No existe un simbolismo heráldico unido a determinadas propiedades de los esmaltes, piezas o muebles, excepto en el caso de las armas parlantes. Los motivos que figuran en un blasón suelen ser un misterio, ligado a la fantasía de quien lo escogió.
- Es exigible el empleo de una terminología propia y correcta de la heráldica. Cumpliendo las características de su lenguaje concisa, elegante y sobriedad descriptiva.
- Los muebles con forma de animales deberán ponerse -salvo indicación de lo contrario con la palabra “alterado” o “contornado”- mirando a la derecha del escudo, no es admisible salvo excepciones justificadas la introducción de animales domésticos en las representaciones, ni es deseable la entrada de figuras humanas completas.

PARTE SEGUNDA:

**EL CAMINO DE SANTIAGO Y LA
HERÁLDICA DE LAS LOCALIDADES**

XIX. EL CAMINO DE SANTIAGO

Santiago el Mayor y su vinculación con España

La peregrinación a Santiago se transformó desde muy temprano en el acontecer religioso y cultural más destacable y más profundamente vivido de la Edad Media, hecho reconocido recientemente por el Parlamento Europeo, que designó al Camino Primer Itinerario Cultural europeo, y por la UNESCO, que lo declaró Patrimonio de la Humanidad.

El descubrimiento del sepulcro del Apóstol Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan Evangelista, cambió la faz de un pequeño asentamiento de origen romano del noroeste ibérico que, en el olvido de los siglos, se había transformado en necrópolis; y significó además un vuelco en la historia espiritual de un continente que pronto se lanzó a labrar un camino para llegar hasta la preciada reliquia

Para entender las peregrinaciones medievales a Santiago de Compostela, debemos partir de la tradición que habla de la labor evangelizadora de Santiago en tierras de la Hispania romana (57). Se sabe que tras la muerte de Cristo, Santiago el Mayor, continúa inicialmente su labor apostólica en Jerusalén. Posteriormente, pudo embarcar hasta alcanzar algún puerto de Andalucía en cualquier carguero que comunicaba comercialmente Hispania (que aportaba metales y otras materias primas) con Palestina (de la que se recibían mármol, especias y objetos elaborados) (58). Su misión

(57) BARCELO, P., *Historia de la Hispania romana*, Madrid, 2008. pp. 180-223.

(58) V.V.A.A., *El Camino de Santiago*, Barcelona, 1991. pp.16.

Evangelizadora comenzaría en el sur de Hispania para posteriormente desplazarse al norte por tierras portuguesas (Coímbra, Braga, etc.) llegando hasta Iría Flavia, ya en Galicia. Posteriormente se dirigiría hacia el este de la península (Lugo, Astorga, Zaragoza y Valencia) para partir, de nuevo, hacia Palestina, desde la costa mediterránea española.

A su llegada a Palestina y tras incumplir la prohibición de predicar el Cristianismo, fue decapitado en tiempos de Herodes Agripa. Según la tradición, su cadáver fue robado por los discípulos Atanasio y Teodoro y llevado en barco de nuevo a tierras españolas, en concreto a Iría Flavia (cerca de la actual Padrón). La tradición prosigue con el azaroso viaje del cuerpo de Santiago, que es transportado en carro hasta el bosque de Libredón, lugar en que los bueyes se negaron a continuar. Este hecho debió ser tomado como una señal divina y fue elegido como lugar de enterramiento (59).

Para entender el largo viaje emprendido por sus discípulos desde Palestina a las costas gallegas para dar sepultura al cuerpo de su maestro, tenemos las afirmaciones de San Jerónimo que ratifica que fue establecido, al disponerse la salida de los Apóstoles hacia todos los rumbos de la tierra, que al morir:

“Cada uno descansaría en la provincia dónde había predicado el Evangelio”

Posteriormente, en Los hechos de los Apóstoles, de finales del siglo VI, se habla de la predicación de Santiago en España y de su enterramiento en el Arca Marmárica.

(59) V.V.A.A, *El Camino de Santiago*, pp.21.

La tradición oral se encarga de difundir el portento y en la segunda mitad del siglo VII, Beda el Venerable describe con meticulosa precisión la localización exacta del cuerpo del Apóstol en Galicia.

Aunque la invasión árabe y los tumultuosos cambios políticos, sociales y religiosos que acarrearón en el país, silencian durante un tiempo la incipiente tradición jacobea en España, pronto resurge, a finales del siglo VIII de la pluma del célebre Beato de Liébana que escribe (60):

*¡Oh Apóstol, dignísimo y santísimo
cabeza refulgente y dorada de España
defensor poderoso y Patrono nuestro.*

DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA EN TIEMPOS ALFONSO II EL CASTO, REY DE ASTURIAS.

Tras la batalla de Covadonga, se asienta en Asturias un pequeño reino que intenta recuperar el ideal unificador de la monarquía hispanovisigoda. Uno de los principales y decisivos monarcas de este periodo inicial fue Alfonso II El Casto que reinó durante un largo periodo de tiempo (entre el año 791 y el 842). Este gran gobernante estableció la capital en Oviedo, a la que dotó de numerosos edificios públicos y construyó numerosas iglesias (Cámara Santa, San Tirso, San Julián de los Prados...) y palacios, tratando de imitar el antiguo esplendor del Toledo visigodo. Su gran logro fue consolidar la resistencia al poder musulmán de Al-Ándalus. Es durante su reinado cuando se produce el milagroso descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago (61).

(60) BEATO DE LIEBÁNA, *primera redacción del Comentario al Apocalipsis*

(61) ANDRADE CERNADAS, J.M., *Alfonso II El Casto*, 2009. pp. 93-111.

Según cuenta la Concordia de Antealtares, -el primer testimonio escrito de los hechos, datado en 1077- un ermitaño llamado «Pelayo» que vivía en Solovio, en el bosque de Libredón, empezó a observar durante las noches resplandores misteriosos. Inmediatamente informó del hallazgo a Teodomiro, obispo de Iría Flavia que marchó a aquel lugar encontrándose que esa luz revelaba el lugar donde estaba enterrada el Arca Marmórea. En el sepulcro pétreo reposaban tres cuerpos, atribuyéndolos a Santiago el Mayor y sus discípulos Teodoro y Anastasio (62).

Teodomiro visita la corte ovetense de Alfonso para informarle de tan fenomenal suceso. El monarca organiza un viaje a este lugar rodeado de sus principales nobles, y al llegar al citado "*Campo de Estrellas*" (Compostela) manda la construcción de una pequeña iglesia de estilo asturiano, que ha sido constatada por las excavaciones arqueológicas. Teodomiro traslada la sede episcopal a este lugar y muere en el año 847 (en las excavaciones arqueológicas ha aparecido su lauda sepulcral).

Desde este momento, queda establecida oficialmente la tumba del apóstol en aquel mágico lugar, cercano al cabo de Finisterre, punto situado en el extremo occidental de Europa. El camino a Finisterre era indicado desde cualquier lugar de Europa por las estrellas de la «*Vía Láctea*». Desde antiguo se creía que allí se acababa el mundo y que el Atlántico era «*la tumba del sol*». Posiblemente estos hechos geográficos y astronómicos ayudaron a reforzar el magnetismo que desde entonces provocó en millones de almas la ruta jacobea.

(62) V.V.A.A., *El Camino de Santiago*, pp.25-35.

Los siglos IX y X representan la consolidación del reino asturleonés en condiciones muy difíciles desde el punto de vista político, religioso y militar.

Por un lado la iglesia ovetense se encuentra enfrentada con la de Toledo, (famosos son los cruces dialécticos entre Beato de Liébana y Elipando de Toledo a cuenta de la herejía adopcionista) para los asturianos la iglesia de Toledo había caído en la tolerancia e incluso complicidad con ciertas creencias del Islam.

Por otro lado, Al-Ándalus se había fortalecido políticamente desde la creación del Emirato primero y luego el Califato de Córdoba. Este nuevo poder peninsular quedó reflejado en numerosas incursiones militares durante los siglos IX y X, llegando a su máxima expresión en los tiempos de devastación de Almanzor (63).

Es por ello por lo que el enorme prestigio que proporciona la presencia de las reliquias de Santiago el Mayor, discípulo preferido de Jesús, fue hábil y rápidamente aprovechado por los monarcas asturianos y leones para consolidar su reino en oposición a Al-Ándalus y para darse a conocer al resto de la Cristiandad europea.

Con el transcurso de los años se hace de Santiago el abanderado de los ejércitos cristianos en las contiendas militares y se crea la leyenda de la intervención gloriosa del apóstol en la legendaria batalla de Clavijo (64). Desde entonces, los ejércitos cristianos entran en batalla con el grito:

"Santiago y cierra España"

(63) BARIANI, L., *Almanzor*, Madrid, 2003.pp.100-110.

(64)TORRES, M., *Las batallas legendarias y el oficio de la guerras*, León, 2003, pp. 99-111.

Existen dos hechos que prueba la importancia del enclave compostelano para la monarquía asturleonera. Por un lado, en el año 899 Alfonso III, El Magno, consagra una nueva catedral de mayores dimensiones y calidad artística que la levantada por Alfonso II. Un siglo más tarde, en el año 977 Almanzor destruye Santiago -aunque respeta la tumba- a sabiendas que se trataba del centro espiritual del enemigo cristiano (65).

En el año 813 el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlomagno, acuñaba monedas alusivas al Apóstol y a su enterramiento en el Finisterre y el camino a Santiago se irá haciendo camino al andar. El ser humano, "homo viator", encontraba en el camino de Santiago una de las expresiones más simbólicas y hasta metafóricas de su misma condición y destino, acrecentado por la índole cristiana y religiosa de este camino.

EL APOGEO EN TIEMPOS DEL ROMÁNICO

La orden de Cluny pronto se hace eco del prestigio de Compostela y durante el siglo XI promueve las peregrinaciones a Santiago. A cambio, los reyes cristianos hacen generosas donaciones a sus monasterios (66).

A lo largo del siglo XI la afluencia de peregrinos se intensifica y comienza la labor organizadora de los reyes para facilitar el tránsito. Se comienzan a construir puentes y hospitales en los enclaves necesarios. Comienza a establecerse una ruta principal con sus respectivas estaciones (Camino Francés).

(65) L. BARIANI., *Almanzor*, pp.167.

(66) VON. S. Y CAUCCI. P., *Santiago, La Europa del Peregrinaje*, Barcelona, 1993.pp. 123.

En el año 1073 se inicia la construcción del tercer templo consecutivo sobre la tumba del apóstol, bajo mandato del obispo Peláez. Será la gran catedral románica que conocemos: un magnífico templo del "románico de peregrinación".

El definitivo espaldarazo que hace del Camino de Santiago la gran ruta de peregrinación de los siglos XII y XIII es la concesión desde Roma de los Años Santos Compostelanos, con la posibilidad de que los peregrinos obtengan la indulgencia plenaria.

La Bula Regis Aeterni concedida por el Papa Alejandro III en 1179, no hace sino confirmar privilegio concedido a Compostela por el papa Calixto II en el año 1120 por lo que serán Años Santos o Años Jubilares todos aquéllos en los que el día 25 de Julio (día de Santiago) coincida en domingo (67).

Compostela aventaja claramente a la propia Roma en este aspecto. Allí los años jubilares suelen coincidir cada 25 años, en Compostela cada seis.

Las indulgencias de ambos Años Santos son las mismas, es decir, será la indulgencia plenaria o perdón de todo tipo de culpa o pena. Las condiciones para ganar el jubileo son las siguientes:

- Visitar en Año Santo la Catedral de Compostela donde se guarda la Tumba de Santiago el Mayor.
- Rezar alguna oración (al menos el Credo, el Padre Nuestro y pedir por las intenciones del Papa). Se recomienda asistir a la Santa Misa

(67) S. VON. Y P. CAUCCI., *Santiago, La Europa del Peregrinaje*, pp. 175.

- Recibir los Sacramentos de la Penitencia y la Comunión, dentro del período comprendido entre los quince días anteriores y posteriores a la visita a Compostela.

En 1139 Aymeric Picaud lleva a Santiago su "Guía del Peregrino" denominado Codex Calixtinus atribuido por los monjes de Cluny al Papa Calixto II, de ahí su nombre. En él se describe el Camino de Santiago y se dan multitud de consejos para recorrerlo, a la vez que describe -de forma muy partidista, eso sí- sus lugares y gentes.

Estamos por tanto, ante la época de esplendor del Camino a Santiago. Miles de peregrinos de toda Europa, dirigen sus pasos hacia el fin del mundo conocido acompañados por su bastón y su calabaza-cantimplora. La vieira o venera conseguida en Compostela acreditará, al regreso, el éxito de la aventura.

DECLIVE DEL CAMINO

A partir de la Peste Negra que asola Europa en el siglo XIV las peregrinaciones se ven seriamente disminuidas.

Doscientos años después, la aparición del Protestantismo es otro golpe al Camino de Santiago pues el mismo Lutero disuade a sus seguidores de viajar hasta su tumba con palabras como:

«... o sea, que no se sabe si allí yace Santiago o bien un perro o un caballo muerto..... por eso, déjale yacer y no vaya allí...». (68)

(68) S. VON. Y P. CAUCCI., *Santiago, La Europa del Peregrinaje*, pp.246.

El arzobispo de Santiago en el periodo 1587-1602, Don Juan de San Clemente y Torquemada, ante la amenaza del corsario Francis Drake que había manifestado su intención de destruir la catedral y el relicario del apóstol, ocultó sus restos llevándose el secreto a la tumba (69).

Éste y otros motivos consiguen que, durante los siguientes dos siglos, las peregrinaciones a Compostela entran en una atonía tal que según cuentan las crónicas, el 25 de julio de 1867 tan solo habían acudido a Compostela unas pocas decenas de peregrinos.

RESURGIR DEL CAMINO

El arzobispo Payá Rico redescubre los restos del apóstol en 1879 y se apresta a la aprobación de la autenticidad de las reliquias, que consigue de las autoridades eclesiásticas y científicas españolas de la época y que ratifica el propio Papa León XIII en su *Bula Deus Omnipotens* en 1885 (70).

Sin duda es en el último cuarto del siglo XX cuando verdaderamente se produce el resurgir de las peregrinaciones a Santiago. No cabe duda que parte del éxito de los últimos años se debe a razones de promoción turística de la que ha intensamente sido objeto. Pero también es incuestionable que la ruta jacobea se ha ganado su prestigio actual gracias a su valor eminentemente espiritual, justamente en una sociedad progresivamente enferma de materialismo.

(69) VÁZQUEZ DE PARGA, L, LACARRA J.Mª y URÍA RÍU, J., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols. Madrid, 1949.

(70) L. VÁZQUEZ DE PARGA, J.Mª. LACARRA y J.URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols.

En 1993 el Camino de Santiago fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El primer Año Jubilar fue establecido por el Papa Calixto II el año 1126. Los últimos han sido 1993, 1999, 2004 y 2010. El próximo será en 2021.

Existen varios caminos de Santiago en nuestro trabajo realizaremos el estudio del Camino Francés a su paso por las localidades situadas entre Astorga y Villafranca del Bierzo, ambas inclusive.

XX. BREVE HISTORIA DE ASTORGA.

Astorga es un municipio situado en la zona central de la provincia de León, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Está situada en la comarca de la Maragatería, de la cual es su núcleo más importante. La ciudad es cabeza de una de las diócesis más extensas y antiguas de España, cuya jurisdicción abarca la mitad de la provincia de León y parte de las de Orense y Zamora.

Nacida como campamento militar romano de la *Legio X Gemina* a finales del siglo I a.C, poco después se transformó en un núcleo civil. Capital del Conventus Asturum, *Asturica Augusta* fue un importante nudo de comunicaciones en el noroeste peninsular y gozó de cierta prosperidad en los primeros siglos de nuestra era gracias a la cercanía de varias explotaciones mineras, entre ellas Las Médulas. Tras el fin de éstas y las sucesivas destrucciones de la ciudad, ésta se vio sumida en un prolongado letargo hasta que en el siglo XI el impulso del *Camino de Santiago* supuso la revitalización del núcleo urbano (71).

Creado el marquesado de Astorga en 1465, en época Moderna la ciudad quedó sumida en una etapa de estancamiento (72). Durante la Guerra de la Independencia, Astorga soportó el asedio de las tropas francesas, hasta la derrota, tras más de treinta días de sitio. Durante el período napoleónico, la ciudad fue propuesta como capital de uno de los departamentos en los que quedaría dividida la España de la época.

(71)RODRÍGUEZ DIAZ, M., *Historia de Astorga*, Astorga, 2009. pp. 63-99.

(72)MARTÍN FUERTES, J.A., *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, León, 1987. pp. 227-261.

En el siglo XIX, la implantación del ferrocarril provocó el declive de la arriería pero permitió una revitalización de la vieja urbe al potenciar de nuevo las posibilidades que brindaba como nudo de comunicaciones (73).

Toponimia

El topónimo de *Astorga* es una evolución natural y popular del topónimo antiguo, *Asturica*. Sobre el origen y significado de éste último hay varias teorías: Para algunos, como Gil González Dávila, proviene del nombre que llevaba *Astyr* o *Astur*, escudero de Memnón, llegado desde Oriente. Mientras que para otros deriva de *Astiria*, *Astirica* o *Asturia*.

En 1635, Pedro Junco, apoyándose en otros textos como el Diccionario de Covarrubias, escribió que derivaba de *Astu* y *Orgia*, dos palabras que unidas formarían *Astorgia*, con el significado de "ciudad para celebrar el culto de los dioses", concretamente de Baco, y que latinizada se transformaría en *Asturica*. Asimismo, dijo que antes de llamarse *Asturica* se denominó *Rhoma*, sinónimo de fuerte en griego.

La ciudad es citada como *Astorica* en documentos de 878, como *Osturga* y *Austurga* en el Codex Calixtinus, y como *Astur*, *Asturius* y *Asturia* a lo largo de la Edad Media. En el siglo XIX, Víctor Gebhardt, en su "*Historia general de España*", escribió que en épocas anteriores recibió el nombre de *Asturica* *Amak*.

(73) M. RODRÍGUEZ DIAZ., *Historia de Astorga*, pp. 519-529.

En el diccionario de Antonio de Nebrija, edición de 1734, se la llama *Asturia* y *Asturica*: "Asturia, región y ciudad cercana a Portugal" y "Asturica Augusta, ciudad de la España tarraconense, vulgarmente llamada Roma".

En todo caso, Asturica se denominó a la antigua capital de las 22 tribus astures, recibiendo más tarde, de manos del emperador César Augusto, el dictado de *Augusta* a la vez que elevó el lugar a capital de convento jurídico.

Los orígenes romanos

Según Plinio el Viejo en el siglo I, Astorga fue la capital de la tribu de los astures, debido a que su posición, junto al monte sagrado del Teleno la convirtió en un cruce de caminos para los pueblos celtas que habitaban en el noroeste peninsular. Este asentamiento llamó poderosamente la atención de Roma, que conquistaron la ciudad en el siglo I a. C. y la convirtieron en base de la Legio X Gemina durante las Guerras Cántabras, dirigidas por el propio emperador Octavio Augusto. El dominio de la ciudad astur tenía como objetivo fundamental el control de los ricos yacimientos auríferos de la zona y el establecimiento de rutas más seguras para transportar el mineral de oro desde el cercano paraje de Las Médulas. Por dicha razón, el castro astur fue rebautizado en honor del César como *Asturica Augusta* (74).

Con la llegada de los romanos y la fundación de la *civitas* en el año 14 a. C., Asturica Augusta vinculada al control del área minera de Las Médulas. En estrecha relación con ello cabe añadir la transformación del núcleo en un enclave fundamental en la red viaria del Noroeste peninsular y en importante centro político por la capitalidad jurídico-administrativa del *Conventus Asturum*.

(74) M. RODRÍGUEZ DIAZ., *Historia de Astorga*, pp. 63-99.

Mudo testigo de su gran relevancia en el imperio eran las muchas calzadas que tenían origen o pasaban por la ciudad; entre estas calzadas destaca la Vía de la Plata, que comunicaba Asturica Augusta con Emérita Augusta. Todo ello lleva a que Plinio el Viejo calificase a la ciudad de *Urbs Magnifica* (75).

Astorga en la Edad Media

Posteriormente, tras esta época de esplendor, con la decadencia y la crisis romana, el fin de las explotaciones mineras hacia finales del siglo IV y la desintegración final del imperio, Astorga pierde su categoría. En la Hispania visigoda fue sede episcopal de la Iglesia Católica, sufragánea de la Archidiócesis de Braga que comprendía la antigua provincia romana de Gallaecia en la diócesis de Hispania. Se inicia una etapa de sucesivas destrucciones de la ciudad, como la acaecida en el 456 por Teodorico II o la que vendría después en el 714 por parte de los musulmanes al mando de Tarik (76). En definitiva, la ciudad sufrió un largo letargo.

La repoblación ejercida por Ordoño I a mediados del siglo IX afecta a la ciudad, que se repuebla con gentes provenientes del Bierzo y supone la revitalización del núcleo urbano y de la sede episcopal, que no obstante fue interrumpida de nuevo a finales del siglo X por la destrucción de la ciudad por parte de Almanzor en el año 987.

A partir de la segunda mitad del siglo XI, la ciudad de Astorga recibe el impulso de la peregrinación a Santiago de Compostela, que resultó ser un nuevo modelador urbano y mercantil. El impulso se concreta en un incremento de población, entre la que aparecen inmigrantes extranjeros de diversas

(75) M. RODRÍGUEZ DIAZ., *Historia de Astorga*, pp. 63-99.

(76) M. RODRÍGUEZ DIAZ., *Historia de Astorga*, pp. 141-183.

procedencias, como los francos, que dejaron su testigo en el callejero de la ciudad con la calle de los francos. La ciudad crece extramuros, adosándose a las murallas nuevos arrabales como los de San Andrés, Rectivía y Puerta de Rey.

Se construyen también nuevas iglesias y monasterios, que se ubicarán tanto en el núcleo antiguo como en los nuevos arrabales. Surgen también entre estos arrabales dos juderías que tendrán un importante papel en la vida comercial y social de la ciudad. El desarrollo de estos barrios imprime a la ciudad un mayor dinamismo económico y social y aumenta la complejidad funcional de la ciudad

En 1465 se crea el Marquesado de Astorga (ver parte del trabajo relacionado con el concejo de Astorga, y la nobleza) (77).

Astorga durante la Edad Moderna y Contemporánea

La ciudad comienza la edad moderna inmersa en los efectos de la crisis del siglo XIV, recuperándose de ellos a finales del siglo XVI con una población entorno a las 2.500 personas en el año 1591 (78). Durante la edad moderna, Astorga arrastra una vida lánguida que sin embargo nos deja huellas en la Catedral, la Plaza Mayor y el Ayuntamiento, dejando presente que las dos instituciones que dominan la vida de la ciudad durante este tiempo son el Concejo y el Obispado, que realizan su labor junto a la del Marquesado de Astorga (79).

(77) MARTÍN FUERTES, J.A., *El marquesado de Astorga, un enclave señorial en los siglos XVII y XVIII*, León, 1995.pp.133.

(78) RUBIO, L. M., *La burguesía Maragata: Dimensión social, comercio y capital en la corona de Castilla durante la Edad Moderna*, León, 1995.

(79) MARTÍN FUERTES, J.A., *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, León, 1987.pp.227-261.

La recuperación iniciada en parte en el siglo XVIII a raíz de la construcción del seminario menor en la segunda mitad de dicho siglo se ve bruscamente interrumpida por la crisis del siglo XIX y por la Guerra de la Independencia, que afectó duramente a la ciudad, que tuvo que soportar el asedio por parte de las fuerzas francesas, evento que originó la aparición de héroes como José María Santocildes. La actuación de los maragatos en dicho asedio le vale a la ciudad el título de *Benemérita*, haciendo que por éste y otros méritos contraídos a lo largo de historia, tenga el timbre de *Ciudad Muy Noble, Leal, Benemérita, Magnífica, Augusta y Bimilenaria*. Durante el período en que los franceses se mantuvieron en el poder, la ciudad fue propuesta como capital de uno de los Departamentos (el del Esla) en los que quedaría dividida la España de la época.

Finalmente, con la vuelta de los Borbones al poder, la ciudad y la comarca maragata fueron adscritas a la provincia de León en 1833 (80).

A mediados del siglo XIX, la ciudad proseguía con la estructura funcional heredada del siglo XVIII, es decir, el sector terciario abundante, actividades artesanales estabilizadas y significado mediocre de la actividad agrícola que abastecían con sus productos el intenso tráfico comercial que mantenían los arrieros maragatos (81). Se exportaban harina y pan cocido hacia Galicia y curtidos y chocolate hacia Madrid. La implantación del ferrocarril en este siglo motiva por una parte el entorpecimiento y la decadencia de la arriería y por otra el desarrollo funcional de la ciudad al potenciar de nuevo las posibilidades, que como nudo de comunicaciones, brinda la capital maragata.

(80) SANCHEZ DE TOCA, J.M, *Los desastres de la guerra: Astorga en la Guerra de la Independencia*, Astorga, 2009.

(81) M. RODRÍGUEZ DIAZ., *Historia de Astorga*, pp. 519-529.

Siglo XXI

Su patrimonio histórico y monumental, su situación como cruce de la Vía de la Plata y el Camino de Santiago, así como diversas celebraciones que tienen lugar a lo largo del año, entre las que destacan los carnavales, la Semana Santa, la convierten en una ciudad receptora de turismo nacional e internacional. Entre sus monumentos más representativos se encuentran la Catedral, el Palacio Episcopal, el Ayuntamiento y la Ergástula romana, todos ellos declarados Bien de Interés Cultural. La actividad económica de la ciudad maragata, en la que el turismo es un pilar fundamental, se centra principalmente en el sector servicios debido a su papel de centro comarcal.

XXI.CIUDADES NOBLEZA CLERO LOS

AUTORES DE LOS ESCUDOS

EL CONCEJO DE ASTORGA

En la documentación de los siglos XII a XVI suele utilizar la denominación de Alfoz para designar el territorio circundante a la ciudad, que junto con ésta configura la demarcación geográfica del municipio astorgano. Valdeviejas, Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares, el Hospital de Yuso (hoy Santa Catalina de Somoza), Brideano, San Román de la Vega, San Justo de la Vega, Nistal, Piedralba y Celada, eran las aldeas situados dentro de los términos jurisdiccionales del Concejo de Astorga, y que compondrían el alfoz de la ciudad. Además de estos núcleos rurales existía en la época población dispersa por el territorio, cabe destacar a los moradores de los molinos harineros que movían las aguas del Tuerto o del Jerga (82).

Así el casco urbano intramuros, arrabales, edificaciones dispersas y núcleos de población rural constituyen una entidad unitaria de derecho público y una comunidad en lo económico. Los órganos y magistraturas de gobierno municipal se constituirían en la ciudad y sin más intervención de la población rural que la asistencia del procurador de los cuartos al Concejo General. Siendo además el concejo urbano el que asumiría la representación de todo el conjunto en las relaciones de éste con los concejos o jurisdicciones comarcanas y con las potestades superiores: real o señorial (83).

(82) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.81.

(83) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.82.

Por ello asistía al Concejo de Astorga el derecho a movilizar militarmente a los vecinos de su tierra y encargarse en contrapartida de la defensa de sus personas y bienes. Con la obligación de defender a sus vasallos, la ciudad tenía el control de las fortificaciones, en cuanto a la dependencia fiscal de las poblaciones del alfoz, éstas debían de contribuir en los impuestos y servicios reales cargados al Concejo de Astorga.

Desde el punto de vista económico, la sumisión de los núcleos rurales del término municipal aparece unida a la comunidad económica que configuran la ciudad y el campo circundante (84). El territorio y sus rendimientos se reparten mediante el sistema de explotación los bienes (aguas, pastos, montes...) comunes de aprovechamiento libre y colectivo por los habitantes de la ciudad y su jurisdicción.

Es misión esencial del espacio rural la de servir de soporte primario para el abastecimiento del núcleo urbano, que regulara la entrada y salida de mercancías, fijaría los precios de comercialización y medidas uniformes de peso y capacidad para toda la jurisdicción (85).

En la ciudad se plasmará la exclusiva de las transacciones comerciales que se reservarán al recinto amurallado, es en éste centro mercantil donde se llevan a cabo los tratos, canalizados por el mercado semanal del martes, y en el siglo XVI, por la feria anual.

(84) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp. 85.

(85) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.85-86.

El núcleo urbano modelará su vida y su economía a costa del campo, la ciudad lo absorberá haciéndolo girar en torno suyo (86). Esto fue posible gracias al Concejo de Astorga y al señorío jurisdiccional y solariego que ejercía sobre la población y el mismo territorio.

El Concejo de Astorga obtuvo su máximo dominio en cuanto a número de poblaciones sometidas a su jurisdicción a mediados del siglo XV, para alcanzar esta plenitud hubo el Concejo de afirmarse sobre el territorio, mediante dos sistemas (87):

- Un proceso expansivo de incorporación de núcleos rurales colindantes con sus términos, que dará lugar a enfrentamientos con los señoríos comarcanos.
- Un proceso simultáneo de fijación de límites.

FORMACIÓN Y EXPANSIÓN DEL ALFOZ

El alfoz de Astorga debió configurarse en gran parte a costa del señorío episcopal (88), al que en la Alta Edad Media estarían adscritos muchos de los enclaves rurales que, a fines del Medievo vemos sometidos a la jurisdicción del concejo de la ciudad. Consolidarán estos iniciales dominios eclesiásticos las donaciones regias que someterán al Obispo y al Cabildo extensas posesiones de territorio en la comarca de Astorga.

(86) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.86.

(87) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.88.

(88) QUINTANA PRIETO A, *El obispado de Astorga en los ss. IX y X*, Astorga, 1968.pp.182-183.

Pero a medida que la asamblea de vecinos de la ciudad fue tomando cuerpo como entidad de derecho público y se constituyó el concejo conseguirá incorporar una porción del campo circundante que se subordinará a la urbe para garantizar la supervivencia de esta (89).

Como consecuencia de esto se hizo necesario la delimitación de los respectivos dominios de la Iglesia y del Concejo, proceso conflictivo que se completó en lo fundamental durante los siglos XII y XIII, así ningún litigio encontramos entre ambas instituciones a partir del siglo XIV en relación con la pertenencia jurisdiccional de las poblaciones rurales del entorno (90).

Así podemos indicar que en el siglo XII quedaría constituido el alfoz de Astorga, no obstante ni sus límites, ni su número de núcleos rurales habían quedado definitivamente fijados.

El Concejo de Astorga a lo largo del siglo XV aspirará a la recuperación de antiguos dominios, mediante la merced real intentará conseguir volver a integrar en su jurisdicción lugares como Barrientos y Posadilla (91), pese a muchos esfuerzos e incluso mediante el uso de las armas, no logró el Concejo de Astorga un término favorable a sus deseos y Barrientos y Posadilla continuaron unidos al mayorazgo de los Quiñones posteriores condes de Luna.

(89) FERNAND BRAUDEL., *Civilización material y capitalismo*, Barcelona, 1974, pp. 382.

(90) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.90.

(91) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.90.

Mayor fortuna acompañó a Astorga en la anexión de nuevos lugares así a mediados del siglo XV completó la configuración de su alfoz con la anexión de las aldeas de Celada, Piedralba y Piedralbina, con la incorporación de estas tres aldeas y de sus términos anejos, completa Astorga la máxima expansión que alcanzó a lo largo de su Historia.(92)

La consolidación de su dominio sobre el territorio exigía al Concejo de Astorga no sólo la afirmación de su jurisdicción sobre las poblaciones asentadas en él, sino la fijación de unos límites precisos, puesto que en una sociedad organizada de acuerdo con los supuestos tradicionales (agrícolas y ganaderos) la tierra no es solamente una riqueza, sino la base indispensable de supervivencia para cualquier colectividad humana. De esta manera el Concejo de Astorga activará los mecanismos de defensa a su alcance cada vez que se cierne una amenaza contra los bienes de su comunidad. El empleo de la fuerza para afirmar la jurisdicción de Astorga sobre zonas limítrofes en litigio no sería un recurso normal reglamentado en las ordenanzas municipales, pero en la práctica debió utilizarse con bastante más frecuencia de la deseable como nos relata José A. Martín Fuertes en su obra *El Concejo de Astorga siglos XIII-XVI*. Pudiendo ser de dos maneras mediante “la guerra de prendas” y el otro incluso echando mano a las armas.

ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL ALFOZ

El alfoz o jurisdicción del Concejo de Astorga estaba constituido en los tiempos de transición de la Edad Media a la Moderna por las localidades citadas

(92) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.91.

anteriormente. No componían un conjunto uniforme en cuanto a su organización interna y en cuanto a su forma de dependencia respecto de la ciudad (93).

El territorio del Concejo de Astorga no formaba un todo monolíticamente uniforme, sino que dentro de su homogeneidad jurisdiccional, funcionaba una división en la ordenación de las aldeas y términos que lo integraban (94).

La corporación representativa de los pobladores de las aldeas sería la junta general o concejo de San Feliz que era el ámbito idóneo para el establecimiento de las reglas que ordenaran las relaciones entre el Concejo de Astorga y sus vasallos de los cuartos (en que dividían la tierra y las poblaciones originariamente sometida a la jurisdicción de Astorga). En esta asamblea se sancionaban las ordenanzas o composiciones concertadas entre ambas partes; a salvo, como es lógico, el refrendo definitivo del concejo urbano (95).

En los siglos XV y XVI surgieron debates entre la ciudad y los lugares de su jurisdicción debido a ciertas medidas de carácter administrativo. Así las relaciones entre el concejo ciudadano y los de las aldeas de su tierra se hallarían reglamentados por ordenamientos locales más amplios y complejos de los que en la actualidad sólo conservamos dos, uno del año 1415 y otro del 1516 (96).

(93) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.103.

(94) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.103.

(95) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.111.

(96) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.111.

LA COMARCA DE ASTORGA

El término comarca no aparece con excesiva frecuencia en la documentación de la Edad Media ni a comienzos de la Moderna. Comarca hará alusión al territorio contiguo que contornea la ciudad de Astorga, puede decirse que la entidad comarcal astorgana se hallaba constituida por un amplio territorio del reino de León y obispado de Astorga sobre el que se asentaba un conjunto de poblaciones rurales agrupadas en torno a la urbe, y unidas a ellas mediante vínculos fiscales, económico-mercantiles y jurídico-administrativos (97).

A partir del siglo XIII se consolidó la división del reino en circunscripciones territoriales presididas por Merinos y Adelantados Mayores, quedando Astorga y su comarca enclavadas en la dependencia del Adelantado Mayor de León.; adscripción que lógicamente se plasmaba en la competencia que a estos funcionarios reales asistía para intervenir, entre otras atribuciones, en la administración de la justicia (98).

Con la instauración del marquesado en 1465, la administración económica y fiscal fue centralizada en la Contaduría señorial. La relevancia de Astorga como cabecera administrativa de la comarca resultó notablemente reforzada con su transformación en capital del Marquesado y la consiguiente instalación permanente en ella de secretarios, merinos, contadores, capellanes, creando así una verdadera corte señorial (99).

(97) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.119.

(98) CERDA RUIZ-FUNES. J., *Para un estudio de los Adelantados Mayores SS. XIII-XV*, Madrid 1971.pp.182-221.

(99) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.133.

En cuanto a los límites que definirían geográficamente la comarca de Astorga, sería ilusorio fijar una línea de demarcación precisa para el ámbito que alcanzaba la atracción de la ciudad. No obstante, los datos conocidos acerca de la interdependencia comercial y de los lazos de naturaleza fiscal y administrativa permiten trazar aproximadamente con bastante precisión el concierto rural que giraba en la órbita de la urbe (100).

La reducida proyección de Astorga hacia el Oriente y el Sur se debía a que eran zonas de influencia ligadas a otros núcleos de atracción. Por el Este, el dominio señorial de los Quiñones, conde de Luna, cuyo solar de la villa de Benavides extendía su jurisdicción sobre la ribera central del Órbigo (101). Por el Mediodía actúa de tope el solar de los Bazán, la villa de Palacios de la Valduerna desde donde los vizcondes ejercían jurisdicción sobre parte del valle del Duerna y sobre la villa de La Bañeza.

En dirección Norte y Occidente, las tierras se hallan sometidas a señoríos cuyos titulares radican en Astorga y potencian junto con el Concejo los lazos de integración comarcal. De este modo, dependen de la férula de Astorga la Cepeda, vinculada en gran parte a los Osorios marqueses de Astorga, y las actuales comarcas de la Sequeda y Somoza-Maragatería hasta las estribaciones de la Cabrera; todas ellas salpicadas de núcleos rurales dispersos sometidos al señorío eclesiástico – Obispo o Cabildo- astorgano, salvo algunos enclaves como la villa de Turienzo y su término, perteneciente también al marqués o los lugares propios de la pequeña nobleza local. (102)

(100) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.137.

(101) ALVAREZ ALVAREZ C, *El condado de Luna*, León, pp. 292-301

(102) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.138.

EL CONCEJO DE ASTORGA DURANTE LOS SIGLOS XII-XIII Y XIV

Las noticias más antiguas documentadas sobre el Concejo de Astorga nos remontan al siglo XII, pese a la pobreza de las fuentes la idea que nos permiten obtener no es la de un concejo rudimentario y de mínimas competencias. Lo que nos permite extraer la conclusión de que en el siglo XII Astorga ya se hallaba plenamente constituida como municipio (103).

Los abundantes documentos que en el siglo XIII aluden al Concejo asturicense no hacen sino reafirmar la plenitud lograda por éste en el desarrollo de su personalidad jurídico-pública (104).

Se encontrará el concejo enzarzado en frecuentes litigios con el obispo y cabildo de la ciudad, generalmente con escasa fortuna; en ocasiones estos conflictos se resuelven mediante acuerdos entre ambas entidades. Tanto a través del pleito como del pacto (105).

Las noticias aportadas por la documentación del siglo XIII permiten esbozar ya algunos de los rasgos y elementos de la estructura y funcionamiento de la administración concejil astorgana en esta centuria y hasta mediados de la siguiente cuando se experimenta una profunda transformación con la imposición del Regimiento.

(103) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.142.

(104) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.143.

(105) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.143-144.

Dispone en esta época el concejo de su propio sello que se describe *“en que está esculpido por un lado un árbol y por el otro un castillo de tres torres, pendiente dicho sello en cordón de seda de colores”* (106).

El concejo se reunía en su forma abierta para la gestión de los negocios comunales, previa convocatoria por voz de pregonero, en la iglesia de San Bartolomé.

Al frente de la asamblea y del gobierno municipal se sitúan los jueces y los alcaldes, al lado de éstos aparecen situados diferentes funcionarios y oficiales, como los escribanos, el procurador o el alcaide (debía de ser un representante militar del rey en la ciudad responsable de la guarda de las torres de la villa, predecesor por consiguiente del alcaide del alcázar), generalmente dando fe o en calidad de testigos de las escrituras.

En cuanto a la elección, se llevaba a cabo el día de “San Pedro de los arcos” del mes de junio. Y había de ajustarse a estos principios:

1. El obispo de Astorga o su vicario designaban un juez y un alcalde
2. El concejo elegía en la misma fecha “sus jueces y alcaldes de fuero” que en plazo de ocho días debían presentarse en el palacio episcopal para obtener la aprobación del prelado o su vicario.

(106) GONZÁLEZ J., Los sellos concejiles de España en la Edad Media, *Hispania XX* (1945) pp. 43.

El ejercicio de la justicia se administraba “comunalmente” por unos y otros oficiales, enviándose las apelaciones contra sus sentencias ante los jueces de la ciudad de León (107).

LA INSTAURACIÓN DEL REGIMIENTO

A principios del siglo XIV ocurre una decisiva transformación en el régimen municipal de Castilla y León en busca de unos principios de centralización y uniformidad en las ciudades y villas del reino. Alfonso XI será el protagonista de este proceso en el que las comunidades locales se verán controladas por oficiales cuya autoridad emana, no de la comunidad concejil, sino de la Corona. Alfonso XI regulara el nuevo sistema, desautoriza a los concejos generales de las ciudades y pondrá al frente de la administración de cada una de éstas un número variable de “hombres buenos” que pasado un tiempo recibirán el nombre de “regidores” de donde el término regimiento surgirá para denominar su agrupación o conjunto mientras que el término ayuntamiento se reservará para las reuniones de la corporación formada por regidores y oficiales concejiles (108). Existen noticias contrastadas con las que puede aventurarse una hipótesis que situaría la constitución del regimiento astorgano exactamente en el año 1345 según informa el texto de una carta real datada en la ciudad el 4 de agosto, el monarca Alfonso XI se encuentra personalmente en Astorga (109).

(107) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.146.

(108) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.147.

(109) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.149-150.

EL CONCEJO DE ASTORGA HASTA LA IMPLANTACIÓN DEL MARQUESADO

En Astorga comprobamos la inserción en la estructura del gobierno municipal en la segunda mitad del siglo XIV de unos oficiales denominados fieles, cuyas competencias de carácter general en la administración local y cuya misión específica es velar por el cumplimiento del servicio real y de atender al pro común, coinciden con las que por la misma época eran características del cargo de regidor.

A finales de la decimocuarta centuria se impondrá la designación de regidor frente a la de fiel, que cuando reaparezca en la documentación presentará una naturaleza y funciones esencialmente distintas y separadas de las del regimiento. Tras la obtención del nombramiento real, la toma de posesión del regidor se llevaba a cabo en el marco de la asamblea concejil, ante la que debía presentar su carta de regimiento. El concejo obedece la carta y recibe al designado como regidor mediante una ceremonia realizada ante el notario.

En cuanto al número de regidores no disponemos de ninguna precisión al respecto hasta los años finales del siglo XIV, en el que Enrique III en 1393 concede tres regidurías de nueva creación a otros tantos vecinos de Astorga, ampliando a siete el número de regidores que hasta entonces eran solamente cuatro (110).

(110) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.217.

EL GOBIERNO Y LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL BAJO EL SEÑORIO DEL MARQUES.

En Toro el día 16 de julio de 1465, el rey Enrique IV concedió la ciudad de Astorga con su jurisdicción y términos a Álvaro Pérez Osorio, conde de Trastámara y señor de Villalobos, para que la tuviera bajo su señorío con el título de Marqués. La imposición del señorío de los Osorio sobre Astorga introduce en las relaciones sociopolíticas y en la organización general de la vida ciudadana un elemento nuevo que resultará determinante en cuanto a la estructura del gobierno municipal (111).

Si el intervencionismo real había generado modificaciones importantes en la naturaleza del concejo, su incidencia en el desarrollo ordinario de la administración municipal se reducía al nombramiento o confirmación de los regidores. La presencia eminente de la autoridad del Marqués hará sentir su peso a todos los niveles de una forma mucho más directa y continuada. La imposición del señorío no conlleva necesariamente un cambio en el régimen municipal, ya que la merced real no significa sino una transferencia de la mayor parte de la jurisdicción y los derechos realengos a favor del Marqués (112). La autoridad señorial es más próxima (los primeros marqueses residirán usualmente en la ciudad donde levantan su fortaleza) se mostrará incomparablemente más celosa que la Corona en el mantenimiento efectivo de sus prerrogativas y en el ejercicio personal de las competencias que le confería su investidura de señor jurisdiccional (113).

(111) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.229.

(112) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp. 229.

(113) DE MOXO. S Y ORTIZ DE VILLAJOS., *Los señoríos. Estudio metodológico*, Santiago 1975, Vol. II. pp. 170.

Dos fueron las transformaciones sustanciales ocurridas en el sistema de gobierno y que afectarán a la propia naturaleza del concejo como órgano de administración municipal:

La primera de ellas es la supresión del concejo en cuanto a institución ordinaria de gobierno. No desaparecerá totalmente, pero quedará reducido a asamblea general de carácter extraordinario, convocada normalmente el día primero de cada año para renovar a sus mandatarios. El resto de sus competencias y funciones se trasvasan a un concejo cerrado denominado “Regimiento”, que no es otro que el ayuntamiento de regidores y oficiales vigentes en la época anterior.

La otra modificación estribó en la eliminación de los jueces elegidos por el concejo y el establecimiento en su lugar, al frente de la asamblea y de la organización jerárquica de la ciudad y su tierra, del corregidor designado por el Marqués. Magistrado que no sólo hereda las competencias judiciales y ejecutivas de los dos jueces sino que dispondrá de unos recursos de poder notablemente más amplios y emanados de la propia naturaleza de su cargo (114).

La instalación del dominio jurisdiccional del marqués dará lugar al apartamiento del vecindario, y la configuración de un concejo cerrado como mecanismo ordinario de gobierno y supondrá el triunfo definitivo de los sistemas de representación o delegación monopolizados por las oligarquías locales(115).

(114) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.230-231.

(115) J.A. MARTÍN FUERTES, *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, pp.230.

La merced real del año 1465 propicia modificaciones estructurales en la organización del concejo que supondrán el tránsito de las formas medievales a las que presidirán la vida municipal astorgana durante la Modernidad.

Así en la segunda mitad del siglo XV con el asentamiento y consolidación de la administración señorial, la porción más sustanciosa de la fiscalidad regaliana y el gobierno político y militar de Astorga se hallaba en manos de los marqueses. Gracias a ello los Osorio disponían de la plataforma apropiada para su instalación como señores de la ciudad.

XXII. LA NOBLEZA DE ASTORGA.

Como ya he indicado el marquesado de Astorga fue creado en 1465, cuando el rey Enrique IV otorgó la ciudad de Astorga y su jurisdicción a D. Álvaro Pérez Osorio, conde de Trastámara y señor de Villalobos. Así Astorga se convertirá en la cabecera de un señorío amplio y disperso. No se puede afirmar nada seguro sobre los orígenes de los Osorio, hasta el siglo XIII no disponemos de apoyos que nos otorguen una fiabilidad histórica.

Para encontrar el origen de este linaje deberíamos adentrarnos en el mundo legendario, así Matías Rodríguez Díez autor de la *Historia de Astorga*, nos dice basándose en la opinión de varios genealogistas e historiadores, que los orígenes de este linaje se remontan al año 513 en la persona de D. Osorio, hijo de un Emperador de Constantinopla, o según otras fuentes de D. Dionisio Osorio (hijo del rey ostrogodo Teodorico) que poseyó grandes propiedades en Galicia, León y tierras de Campos (116). Otra versión que merece eco, ya que es la versión más divulgada actualmente y la más conocida por los propios astorganos. Es que la estirpe Osorio se remontaría a Don Osorio Gutiérrez – sobrino del mismo rey Don Pelayo- sucesor de éste ya adentrados en el siglo IX sería el alférez Luis Osorio (u Osórez), del rey Don Ramiro en la batalla de Clavijo, en la cual según dice la “leyenda” el emir de Córdoba Abderramán, reclamó al rey cristiano, a la sazón Ramiro I, el tributo de las 100 doncellas. Indignado Ramiro convocó a los hombres de su reino y declaró la guerra a Abderramán (117). Acudieron de todas partes, y fueron al encuentro del nuevo

(116) RODRÍGUEZ DÍEZ, M., *Historia de la muy noble, leal y benemérita ciudad de Astorga*, Astorga 1909 (Ed. Facsimilar, 1981) .pp. 252.

(117) TORRES, M., *Las batallas legendarias y el oficio de la guerra*, León, 2003. pp. 99-111.

camino de Logroño. En Albelda chocaron los dos ejércitos y fueron derrotados los cristianos, retirándose a un cerro próximo a Clavijo. Por la noche, el apóstol Santiago se apareció en sueños al rey Ramiro I y le animó a volver a la batalla al día siguiente asegurándole que vencería. Así ocurrió. Y dice la “leyenda” que a la voz de “Santiago y cierra España”, capitaneados por el mismo apóstol en caballo blanco, vencieron a los moros matando a más de 60.000. La enseña de Luis Osorio se guarda todavía en la casa consistorial del Ayuntamiento de Astorga, y su estudio se ha realizado dentro de esta tesis doctoral.

Dejando a un lado la carga legendaria el problema consiste en probar documentalmente la sucesión de esta familia desde el siglo noveno al duodécimo.

A mediados del siglo XI comenzamos a ver la luz en el oscuro camino de este linaje, el personaje clave para construir el árbol genealógico es el conde Osorio Martínez, magnate de la corte de Alfonso VII e hijo de Martín Alfonso (118) *comes* de la corte de Alfonso VI.

El conde Osorio constituye el tronco de la estirpe, porque de él arrancan las ramas de Osorio y Villalobos (119), a partir de él sus descendientes directos usarán el Osorio como expresión de linaje.

Fernando II le arrebatara por la fuerza Villalobos, debido a que el conde se había acercado más a los intereses del rey de Castilla, Sancho III y participará en el conflicto desatado entre León y Castilla. Muere en 1160, combatiendo

(118) MARTÍN FUERTES. J.A, *El marquesado de Astorga*, León.pp.13.

(119) J.A. MARTÍN FUERTES., *El marquesado de Astorga*, pp.17.

contra Fernando II. Su parentela mantendrá sus posesiones siendo su viuda Teresa Fernández nieta de Alfonso VI que aportaría un incremento importante a su hacienda aparece como señora de Villalobos en 1167, en 1170 aparece como teniente su hijo Gonzalo Osorio.

EL LINAJE OSORIO

La procedencia de esta familia parte de Rodrigo Osorio, hijo del conde Osorio Martínez y hermano de Gonzalo Osorio este último origen del linaje Villalobos (120), si bien existen ciertas dificultades para continuar con el árbol genealógico. Seguiré para ello la obra de José Antonio Martín Fuertes *El marquesado de Astorga*, según este autor a Rodrigo Osorio le sucede su hijo Rodrigo Rodríguez Osorio, participa en la conquista de Sevilla por Fernando III, entre 1273 y 1277 sería Merino o Adelantado Mayor de León y Asturias.

En el reinado de Sancho IV, el representante de la casa será Alvar Rodríguez Osorio, hijo del anterior, su sucesor será Juan Álvarez Osorio. Hasta este momento los Osorio habían estado asentados en la zona de Campos fronterizos entre León y Castilla, con Juan el patrimonio se extenderá más por tierras leonesas, siendo el primero de los Osorio que encontramos hacendado en las tierras de Astorga en 1326 vende a su pariente Alvar Núñez Osorio una viña en San Justo, término de Astorga (121).

(120) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.22.

(121) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.23.

Juan Álvarez Osorio vivió durante los reinados de Fernando IV y Alfonso XI, fue Adelantado Mayor en tierra de León y de Asturias, fue asesinado y enterrado en el convento de Santo Domingo de Benavente. Hijos del anterior serán Alvar Rodríguez Osorio y Pedro Álvarez, el primero será el que continué el tronco principal de los Osorio, el segundo unido a los Castro, logrará en 1456 el condado de Lemos (122).

Pedro Álvarez Osorio iniciará la vinculación del solar de Villalobos al linaje Osorio en el segundo tercio del siglo XIV, gracias a su matrimonio con la hija de Fernán Ruiz de Villalobos (123), si bien será con su hijo, Alvar Pérez de Osorio al primero de la familia que se le reconocerá oficialmente el citado título.

Alvar Pérez Osorio se enfrentará a momentos duros como la confiscación de sus posesiones en el Páramo, de las que sabrá resurgir asentándose en una línea de conducta que perdurará en sus descendientes y que será la fidelidad absoluta a la Corona, y en concreto a la nueva dinastía Trastámara. A finales del siglo XIV Juan I le encargó la construcción del alcázar de Astorga, entregándole la tenencia, que permanecerá en manos de los sucesivos titulares del linaje (124). El acceso al poder en una plaza como Astorga supondrá para la familia Osorio un importante salto cualitativo desde su solar campesino de Tierra de Campos y una notable diversificación territorial de sus propiedades.

Los conflictos de la minoría de Enrique III llamarán a la puerta del señor de Villalobos, pero en 1393 se apartará de la onda de su poderoso vecino Don

(122) PARDO DE GUEVARA. E., *Los señores de Galicia Tenentes y Condes de Lemos en la Edad Media*, A Coruña 2000. pp.311- 318.

(123) J.A MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.27.

(124) J.A MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 32-37

Fadrique, duque de Benavente evitando la desgraciada suerte de éste (125). Servirá al rey en la frontera de Granada, después de largos años regresó gravemente enfermo a Astorga y fallece siendo enterrado en el Convento de Santo Domingo de Benavente, su testamento constituirá a su hijo mayor Juan Álvarez Osorio heredero de todos sus muebles excepto Zotes Y Villaestrigo que los heredaría su segundo hijo Garci Álvarez Osorio.

Juan Álvarez Osorio su mayor aportación será un documento que establece la fundación de un mayorazgo a favor de su primogénito Pedro Álvarez de Osorio, regulando el orden de sucesión y vinculando los enclaves de su patrimonio. Así el patrimonio familiar de los Osorio de Villalobos queda institucionalizado como estado señorial vinculado a los sucesivos titulares del linaje quienes deberán transmitirlo ordenada e íntegramente a sus descendientes más directos, prevaleciendo los varones sobre las hembras.

Pedro Álvarez Osorio, se verá ante la dura tarea de ensanchar sus territorios en un siglo XV complicado en el ámbito leones donde se moverán poderosos linajes (Pimentel, Bazán, Quiñones, Quijada, Enríquez, Guzmán) deseosos de ensanchar sus patrimonios, y que llegarán a tensiones como las que mantuvieron con el linaje Quiñones (126). Pedro Álvarez Osorio continuará con la política de fidelidad hacia la monarquía que le harán merecedor del título de conde de Trastámara y de sus tierras otorgado por el rey a favor de éste por sus enfrentamientos contra el rey de Navarra Don Juan y sus aliados. La política de fidelidad al servicio de la Corona del Conde de Trastámara fue fundamental para consolidar se casa entre la nobleza más alta del reino. Sus

(125) J.A. MARTÍN FUERTES., *El marquesado de Astorga*, León. pp. 36.

(126) ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. y MARTÍN FUERTES, J.A., *Señoríos nobiliarios en León a finales de la Edad Media*, León, 1978. pp. 199---218.

intervenciones militares resultaron decisivas en momentos cruciales del reinado de Juan II y no menos rentables a la hora de incrementar su patrimonio, algo de lo que también se benefició fue de la política matrimonial desarrollada tanto por él mismo como por su numerosa descendencia.

Álvaro Pérez será el sucesor en el condado y posteriormente primer Marqués de Astorga, casó con Leonor Enríquez de la familia de los almirantes de Castilla. Esta época son los últimos años del reinado de Enrique IV, el cuál habría perdido el control de la situación, siendo el marqués de Astorga uno de los ricoshombres que permanecen fiel al legítimo monarca, como conclusión indicar que ni la oposición armada interna ni la externa de los poderosos adversarios (Condes de Benavente y de Luna) (127) de Álvaro Pérez Osorio pudieron evitar la consolidación del marquesado de Astorga.

Con tan sólo nueve años de edad Pedro Álvarez Osorio accedió al título de Marqués de Astorga tal como había dispuesto su padre, la marquesa viuda y Don Luis Osorio se harían cargo del gobierno y de la administración del estado señorial (128).

Con quince años Pedro Álvarez Osorio ocupa su puesto en la administración del marquesado, tendrá una serie de conflictos con la Corona debido a la iniciativa de los Reyes Católicos que pretenden controlar más eficazmente las regalías y la centralización de sus estados y que les llevará a la construcción de la monarquía autoritaria moderna (129).

(127) C. ÁLVAREZ, *El condado de Luna en la Baja Edad Media*, 1982. pp.201.

(128) ARCHIVO CATEDRAL DE ASTORGA (en adelante A.C.A), *Manual de las Bulas*, fol.34.

(129) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 77.

Además después de medio siglo de rivalidad entre los Osorio y los Pimentel Pedro Álvarez Osorio suscribe con el Conde de Benavente una serie de convenios o pactos, a su vez el matrimonio del Marqués con Beatriz Quiñones hija del Conde de Luna, supondrán un acercamiento de posturas con sus antiguos rivales pero estos lazos de sangre no fueron capaces de mantener mucho tiempo la paz ya que cuatro años después en 1485 se producirá la última gran guerra nobiliaria con centro neurálgico en Ponferrada (130).

En julio de 1505 Pedro Álvarez Osorio fallece, dejando como heredero a su hijo Álvaro Pérez Osorio como nuevo marqués. En este periodo se va a conocer el máximo esplendor político y militar de la Monarquía Hispánica, los Osorio van a alcanzar también su auge, gracias a los servicios prestados a los Habsburgo (Casa de Austria) y a una hábil política matrimonial que les permitirá mantenerse en la cima de la pirámide social de la época (131).

Álvaro Pérez Osorio, tercer Marqués de Astorga y titular del mayorazgo de los Osorio desde 1505 era uno de los ricoshombres que recibían la consideración de “Grandes”. Este título no era reconocido oficialmente hasta que Carlos I en 1520 fue coronado en Aquisgrán. A partir de entonces el protocolo de la casa real permitió a los Grandes permanecer cubiertos ante el monarca, el marqués de Astorga formó parte del selecto grupo de veinticinco caballeros a los que el Rey-Emperador reconoció tal honor o dignidad (132), con el derecho a transmitirlo a sus sucesores en el mayorazgo de la Casa.

(130) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.78.

(131) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.94.

(132) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.103.

Tras la muerte del tercer marqués su hijo mayor varón Pedro Álvarez Osorio hereda el mayorazgo de la Casa, fue un hombre viajero a tono con lo demandado por el rey Carlos I visitó Italia varias veces cuenta la leyenda que cuando comienzan las hostilidades entre el Emperador y el Papa Clemente VII y que desembocará en el saqueo de Roma en mayo de 1527,” *el marqués de Astorga fue quien detuvo a los soldados con su palabra y su espada desenvainada en la misma puerta de Castel Sant’Angelo*”, además de este se conocen más viajes por Italia, acompañó al príncipe Felipe en un viaje por Flandes y Alemania, se conoce que visitó Francia recibiendo grandes agasajos del monarca francés en correspondencia a las atenciones que el noble español le había dispensado(133).

En este período los Grandes van estrechar los vínculos con la monarquía y su lugar de residencia se va a ir apartando del solar originario. Tuvo tres hijos con María Pimentel; Álvaro, Alonso y Pedro y los tres llegaron a ostentar el título de marqués de Astorga en algún momento.

El quinto marqués será Álvaro Pérez Osorio casado con Beatriz de Toledo ascenderá a la titularidad de la casa en 1560, del que existen escasas noticias documentales disponibles. Tras su muerte en 1567 le sucederá su hijo Pedro siendo un niño por lo que estará bajo la tutela de su madre Beatriz, murió sin descendencia y fue sepultado en la cripta de la catedral de Astorga (134).

La muerte del sexto marqués sin descendencia supuso la ruptura con la línea principal del linaje, heredando el cargo su tío Don Alonso Pérez Osorio este disfruto del cargo sólo tres años, murió sin descendencia y heredo el cargo su

(133) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.108.

(134) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 118.

sobrino hijo de su hermano menor Pedro Álvarez Osorio octavo marqués de Astorga que estaba casado con Blanca Manrique y Aragón hija del marqués de Aguilar de Campoo, con la que tuvo dos hijos Álvaro Pérez Osorio futuro sucesor y Constanza Osorio que será el último recurso para la continuidad del linaje (135).

Don Álvaro será el noveno marqués, no dejó hechos destacables para la historia. No logró tener hijos legítimos, por lo que agotadas las líneas masculinas de sucesión su pariente más próximo era su hermana Constanza Osorio, esposa del Marqués de Velada que demandó el mayorazgo para su hijo Antonio Pedro que será el décimo marqués de Astorga. Destacará militarmente en el norte de África y recibirá el cargo de Virrey y Capitán General de Navarra, será embajador en Roma y accederá al cargo de Virrey de Nápoles a su vuelta recibirá el cargo de Mayordomo Mayor de la reina María Luisa de Orleans (136). D. Antonio Pedro Álvarez Osorio murió en 1689 sin dejar descendencia por lo que la sucesión recayó en su hermana Ana Dávila y Osorio, siendo su hijo Melchor de Guzmán Álvarez Osorio el duodécimo marqués de Astorga, el cual en su testamento deja heredera a su única hija viva Ana de Guzmán Dávila Osorio casada con Antonio Moscoso Osorio, conde de Altamira.

Este hecho hará que la Casa de Astorga pierda frente a la de Altamira la primacía, aunque ambas casas proceden de un troco común y mantienen el apellido Osorio, será la de Altamira la que se alce con la preeminencia pasando el título marquesal de Astorga a un segundo plano. Posteriormente caerán bajo el ducado de Sessa, la casa del Gran Capitán, a la que se hallan unidos en la

(135) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.118-124.

(136) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.124-130.

actualidad (137).

Por otra parte en estos momentos el papel de la nobleza se va a ir diluyendo ante el empuje de las nuevas fuerzas sociales, por lo que el papel de los marqueses de Astorga irá perdiendo peso y se deslumbrará un futuro cada vez más nebuloso.

El decimotercer marqués será Antonio Gaspar Osorio de Moscoso tras su muerte en 1725 hereda el marquesado de Astorga y estado anejos D. Ventura Osorio de Moscoso y Fernández de Córdoba casado con María Concepción Guzmán de La Cerda, tras su fallecimiento hereda Vicente Joaquín Osorio de Moscoso decimoquinto marqués de Astorga, heredó todos los títulos acaparando doce Grandezas de España (más que los Duques de Alba o de Medinaceli) (138).

Tuvo este marqués un papel destacado y poco lúcido en la Guerra de la Independencia, ocupó cargos en la casa de José I, posteriormente presidió la Junta Suprema Central Gubernativa tras la muerte de Floridablanca.

Le sucederán D. Vicente Isabel Osorio de Moscoso y Álvarez de Toledo (XVI), D. Vicente Pío Osorio de Moscoso y Ponce de León (XVII), con D. José María Osorio de Moscoso Carvajal decimoctavo marqués de Astorga y casado con María Luisa Teresa de Borbón y Borbón, desaparecerá el castillo de los marqueses de Astorga con cuyos restos se construyó una plaza de toros (139).El decimonoveno marqués será D. Francisco Asís Osorio de Moscoso y Jordán de Urríes.

(137) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.130.

(138) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 131-134.

(139) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 134.

El vigésimo marqués será Leopoldo Barón y Osorio de Moscoso, en la actualidad ostenta el título D. Gonzalo Barón Gavito vigesimoprimer marqués de Astorga (140).

De la presencia del linaje de los Osorio de Astorga sólo quedan restos en la cripta funeraria de la capilla mayor de la Catedral, no hay restos de su castillo ni de sus casas.

La leyenda que rezaba la fachada de su castillo suena hoy a ecos de un pasado de grandeza y a cantos de un futuro nebuloso.

“Do mis armas se posieron movellas jamás podieron”. (141)

(140) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 135-136.

(141) R. ÁLVAREZ DE LA BRAÑA: *Galicia, León y Asturias*, Cap. “Restos del Castillo de Astorga demolidos en agosto de 1872”. pp. 27-40, La Coruña, 1894. CONCHA ESPINA, *La esfinge maragata*, Ed. Astorga, 1989, pp.85.

XXIII. EL OBISPADO DE ASTORGA

La capital de esta diócesis (Asturicensis) radica en la provincia de León, a 46 Km. de esta ciudad, pero su jurisdicción se extiende también por amplias zonas de las provincias de Orense y Zamora. Antiguamente sus límites llegaban hasta la actual provincia de Burgos, se internaban en Asturias y tenían por frontera meridional el Duero.

Su condición de convento jurídico durante el Imperio romano hizo que estos límites primitivos coincidieran con los de su jurisdicción civil. Posteriormente se crearon otros obispados (Burgos, Palencia, León y Zamora), que mermaron aquellos extensos territorios (142).

A partir del s. XII, quedaron fijados sus límites tradicionales, hasta que en 1954, se establecieron los que actualmente tiene, cediendo en esta oportunidad buen número de parroquias a los obispados de Lugo, Orense y Zamora, y rectificando también sus límites con León (143).

En la actualidad, el obispado de Astorga limita con los de León, Oviedo, Lugo, Orense, Braganza (Portugal) y Zamora, con unos 11.500 Km² y 351.000 habitantes, que pueden considerarse en su totalidad católicos, pese a algún ligerísimo grupo protestante.

(142) RODRÍGUEZ LÓPEZ. P., *Episcopologio asturicense*, 4 vol., Astorga 1906-1908.

(143) P. RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Episcopologio asturicense*, 4 vol.

La fundación del obispado se atribuye al apóstol Santiago, y su catedral usa desde tiempo inmemorial el título de apostólica. Astorga, con Mérida y Zaragoza, son las cristiandades de más antigua documentación cierta, puesto que ya nos habla de ellas S. Cipriano en el 253, respondiendo en una de sus más célebres cartas a la consulta que estas cristiandades le habían hecho sobre la conducta que deberían seguir respecto a los obispos libeláticos Basílides y Marcial (v. LAPSOS). Basílides es el primer obispo conocido de Astorga, tristemente célebre por el libelo que consiguió, a mediados del s. III, de haber sacrificado a los dioses del Imperio y por haber engañado al Papa S. Esteban, que le repuso indebidamente en el obispado. El Obispo S. Efrén, supuesto discípulo de Santiago y primer obispo, es totalmente legendario (144).

A partir de mediados del s. III, el episcopado astorgano solamente se interrumpe durante siglo y medio (712-853), a raíz de la invasión musulmana, aunque en la época visigótica haya ocasiones en que no consta el nombre de quien regía los destinos de la diócesis, destacar la leyenda que cuenta que a mitad del siglo V siendo Obispo de Astorga Santo Toribio. Este Obispo trajo de Jerusalén un fragmento de la Santa Cruz, que actualmente se venera en Liébana, en el Monasterio de Santo Toribio (145).

Desde su restauración hasta nuestros días, la lista de estos obispos se conserva en su totalidad. No es posible resumir en pocas líneas la densa historia del obispado. Señalaremos únicamente la aparición y el arraigo profundo, en el s. IV y primera mitad del V, de la herejía priscilianista en la que tanta parte tuvieron los obispos Simposio, Dictino y Toribio el cual contribuyó de

(144) P. RODRÍGUEZ LÓPEZ., *Episcopologio asturicense*, 4 vol.

(145) TESTÓN URIEL, J.A., *El monacato en la diócesis de Astorga en los periodos antiguo y medieval: La Tebaida Berciana*, León, 2008.

forma vigorosa a restablecer la ortodoxia, lacerada por la herejía priscilianista, y a restaurar los templos destruidos por el rey godo Teodorico; la restauración del obispado en tiempo de Ordoño I (853) (146); los robos cometidos, en la primera mitad del s. XI, en las posesiones del obispado, quema de sus documentos; y las doctrinas heterodoxas de los obispos Torres Amat (1833- 1847), refutadas serenamente por Jaime Balmes, y Abad y Lasierra (1787-90).

Frente a éstos sobresalen S. Genadio (909-919) y S. Fortis (920-931), que fueron de eficaz ayuda a la monarquía leonesa en difíciles momentos (147); Pedro Andrés (1205-26), capitán de la Reconquista al lado de Alfonso IX; Pedro Alfonso (1333-44), alentador y combatiente de la batalla de Salado; Juan de Medina (1489-92), embajador de los Reyes Católicos y regente de Castilla durante la guerra de Granada; Alaba y Esquivel (1543-48) (148), notablemente significado en el Concilio de Trento; Nicolás Hermosino (1662-69), jurisconsulto y autor de numerosas publicaciones.

El obispado de Astorga cuenta en la actualidad con el Seminario Mayor de la Inmaculada, inaugurado en 1899, en la capital de la diócesis, y con el Seminario Menor de S. José, en la ciudad de La Bañeza, inaugurado en 1961. La Diócesis cuenta con 654 parroquias y 284 coadjutorías. Finalmente, debemos consignar que el Obispado de Astorga tiene a su cargo, desde 1963, en Zaire, el arciprestazgo de Katanga.

(146) QUINTANA PRIETO, A., *El obispado de Astorga en los siglos IX y X*, Astorga 1968.

(147) A. QUINTANA PRIETO, *El obispado de Astorga en los siglos IX y X*.

(148) P. RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Episcopologio asturicense*, 4 vol.

18.1 Lista de obispos de la diócesis de Astorga

- Basilídes 254
- San Sabino (254-2..)
- Decencio
- Domiciano (340)
- Simposio (380-¿?)
- San Dictino (400-4...)
- Comasio (ca. 420-4..)
- Santo Toribio (444-4..)
- Timoteo (561)
- Polemio (568-585)
- Talasio (588-um 589)
- Concordio (630-636)
- Oscando (637-6..)
- Candidato (645-653)
- Elpidio (653-um 656)
- Isidoro (670-680)
- Aurelio (681-693)
- Indisclo (853-879)
- Ranulfo (880-908)
- San Genadio (909-919)
- San Fortis (920-931)
- Salomon (932-951)
- Odoario (952-962)

- Notario (962-972)
- Novidio (967-972)
- Gonzalo (972-992)
- Jimeno Menéndez (992- asesinado en 1026)
- Arias (1027)
- Alfonso I (abril 1027 - abril 1028)

Sede vacante (1029-1030)

- Pedro (1030-1034)
- Sampiro (1034-1041)
- Pedro Gundulfiz (1041-1051)
- Diego (1051-1061)
- San Ordoño (1061-1066)
- Pedro Núñez (1066-1082)
- Osmundo (1082-1098)
- Pelayo (1098-1121)
- Alón (1122-1131)
- Roberto (1131-1138)
- Jimeno Eriz (1138-1141)
- Amadeo (1141-1143)
- Arnaldo (1144-1152)
- San Pedro Cristiano (1153-1156)
- Fernando "El Viejo" (1156-1172)
- Arnaldo (1173-1177)

Sede vacante (1177-1190)

- Lope Andrés (1190-1205)
- Pedro Andrés (1205-1226)
- Nuño (1226-1241)
- Pedro Fernández (1241-1265)
- Hermán "El Alemán" (1266-1272)
- Melenio Pérez (1273-1284)
- Martín González I. (1285-1286)
- Martín González II. (1286-1301)
- Alfonso Martínez (1301-1314)
- Juan Alfonso (1315-1326)
- Bartolomé Martínez (1326-1331)
- Fernando Ibáñez (1332-1333)
- Pedro Alfonso (1333-1342)
- Pedro de Pedroche (1342-1346)
- Nuño de Fuentes (1346-1349)
- Rodrigo de Lara (1349-1358)
- Fernando de San Marcelo (1358-1370)
- Alonso de Toro (1370-1382)
- Juan Alfonso de Mayorga (1382-1389)
- Fernando de Astorga (1389-1390)
- Pedro Martínez de Tesa (1390)
- Pascual García (1390-1393, nombrado obispo de Orense)
- Alfonso Gutiérrez (o Rodríguez) (1393-1412)
- Pedro de Fonseca, cardenal (1414-1418, nombrado obispo de Sigüenza)
- Gonzalo de Santa María (1419-1423, nombrado obispo de Plasencia)
- Sancho Sánchez de Rojas (1423-1440, nombrado obispo de Córdoba)

- Álvaro Pérez Osorio (1440-1463)
- García Álvarez de Toledo (1463-1488, nombrado obispo de Badajoz)
- Bernardino Carvajal (1488-1489, nombrado obispo de Badajoz)
- Juan Ruiz de Medina (1489-1493, nombrado obispo de Badajoz)
- Diego Meléndez de Valdés (1493-1494, nombrado obispo de Zamora)
- Juan de Castilla (1494-1498, nombrado obispo de Salamanca)
- Diego Ramírez de Fuenleal o de Villaescusa (1498-1500, nombrado obispo de Málaga)
- Francisco des Prats (1500, nombrado obispo de León)
- Sancho Pérez Rodríguez de Acebes (1500-1515)
- Álvaro Osorio, O.P. (1515-1539) *
- Esteban Almeida (1539-1542, nombrado obispo de León)
- Diego Álava Esquivel (1543-1548, nombrado obispo de Ávila)
- Pedro Acuña Avellaneda (1548-1555, nombrado obispo de Salamanca)
- Diego Sarmiento Sotomayor (1555-1571)
- Francisco Sarmiento de Mendoza (1574-1580, nombrado obispo de Jaén)
- Alfonso Delgado (1580-1583)
- Antonio Torres (1584-1588)
- Juan Zuazola (1589-1590)
- Pedro de Rojas y Enríquez, O.S.A. (1591-1595, nombrado obispo de Osma)
- Antonio de Cáceres, O.P. (1595-1615)
- Alfonso Mejía de Tovar (1616-1636)

*Subrayados en amarillo fluorescente, los nombres de los obispos de los que conocemos sus armerías y que verán a continuación en la heráldica de la ciudad de Astorga.

- Luis García Rodríguez (1637-1638)
- Diego Salcedo Benacos (1639-1644)
- Bernardo Atayde de Lima Perera (1644-1654, nombrado obispo de Ávila)
- Nicolás de Madrid (1654-1660, nombrado obispo de Osma)
- Juan Vallejo (1660-1661)
- Nicolás Rodríguez Hermosino (1662-1669)
- Matías Moratinos Santos (1669-1672, nombrado obispo de Segovia)
- Rodrigo de Mandía y Parga (1672-1674, fallecido)
- Diego de Silva y Pacheco (1675-1677, nombrado obispo de Guadix)
- Francisco Aguado (1677-1688)
- Antonio de Brizuela y Salamanca (1688-1693)
- Antonio de Sanjurjo (1693-1707)
- José Patricio Navarro (1707-1723)
- Crisóstomo Vargas, O. Cist. (1723-1728)
- José Francisco Bermúdez Mandía (1728-1736)
- Pedro Cáceres Casado (1738-1747)
- Matías Escalzo Acedo (1748-1749)
- Francisco Javier Sánchez Cabezón (1750-1767)
- Juan Manuel Merino Lumbreras (1767-1782)
- Antonio Andrés López Arroyo, O.F.M. (1783-1787)
- Manuel Abad y Lasierra (1787-1791)
- Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil (1791-1805)
- Manuel Vicente Martínez Jiménez (1806-1816, nombrado arzobispo de Zaragoza)

- Guillermo Martínez Riaguas (1819-1824)
- Manuel Bernardo Morete Bodelón (1825-1828)
- Leonardo Santander Villavicencio (1828-1832)
- Félix Torres Amat (1833-1847)
- Juan Nepomuceno Cascallana Ordóñez (1850-1851, nombrado obispo de Málaga)
- Benito Forcelledo Tuero (1852-1858)
- Fernando Argüelles Miranda (1858-1870)
- Mariano Brezmes Arredondo (1875-1885)
- Juan Bautista Grau y Vallespinos (1886-1893)
- Vicente Alonso y Salgado, Sch. P. (1894-1903, nombrado obispo de Cartagena)
- Mariano Ciudad y Olmos (1903-1903)
- Julián Miranda y Bistuer (1903-1904, nombrado obispo de Segovia)
- Julián de Diego y García Alcolea (1904-1913, nombrado obispo de Salamanca)
- Antonio Senso Lázaro (1913-1941)
- Jesús Mérida Pérez (1943-1956)
- José Castelltort Subeyre (1956-1960)
- Marcelo González Martín (1960-1966, nombrado obispo auxiliar de Barcelona)
- Antonio Briva Miravent (1967-1994)
- Camilo Lorenzo Iglesias (1995-...)

MONASTERIOS Y CONVENTOS DE LA CIUDAD DE ASTORGA

La lista no completa de monasterios astorganos en la Edad Media rebasa con mucho el centenar. Recordaremos algunos de los más importantes: Compludo, el primero que fundó S. Fructuoso en El Bierzo, en la primera mitad del s. VII; S. Pedro de Montes, cuya vida se alargó desde ese mismo siglo hasta el XIX; Carracedo y Espinareda, fundados en el s. X, que llegaron hasta el XIX; S. Dictino, extramuros de la misma ciudad episcopal, que, con diversas vicisitudes, perduró desde el s. V, en que lo fundara el santo obispo de su nombre, hasta la guerra de la Independencia; S. Salvador de Tábara y S. Miguel de Camarzana, célebres por las copias incomparables que allí se hicieron por Magius y Emeterius, de los Beatos (BEATO DE LIÉBANA).

En este apartado del trabajo me basaré en los monasterios que conservan blasones en lo que hoy es la ciudad de Astorga, los monasterios a los que hare alusión serán: Convento de San Francisco conocido en la actualidad como el de los Padres Redentoristas, el Monasterio femenino de Sancti Spiritus y el extramuros de Santa Clara también femenino.

Convento de San Francisco-Redentoristas

A principios del siglo XIII comenzará su trayectoria; la leyenda arranca con el paso por Astorga de San Francisco de Asís, debido a su enfermedad paró en un hospital y envió una carta-promesa, en la cual indicaba que había decidido dejar en la ciudad una de sus fundaciones. Los que deseen ampliar este campo de conocimientos tienen los libros del P. SOTÉS, de GREGORIA CAVERO o de MARTÍN FUERTES, con referencias precisas y amplias en torno al tema.

Dice el P. Sotés que la ciudad ofreció al santo los terrenos precisos para levantar el convento, que en principio pudo ser una especie de oratorio, y ya en 1273 Alfonso X aprobó la cesión de amplios terrenos que ocuparían cinco cubos de muralla, en las cercanías de uno de los barrios judíos. El documento no existe y por tanto todo queda en la nebulosa. Se cree que en estas fechas se construyera una primera iglesia a la que sustituyó la actual del siglo XVII, en la que quedaron restos de la anterior en algunos ventanales y capillas, así como la portada que hace unos años rescató la cofradía de la Vera Cruz dentro de sus actuales dependencias.

Las nobles familias de Astorga, comenzando por los Marqueses, rivalizaron desde el primer momento en la consecución de sus propias capillas y enterramientos en el recinto conventual y su iglesia (149); con los Osorio, los Tineo, Reguera, Álvarez de Cepeda, Herrera y Junco buscaban su lugar de eterno descanso, San Francisco. Aún hoy se pueden ver en una de las capillas los escudos de Neiras y Juncos; un miembro de estos últimos, Pedro Junco, vino a ser para los astorganos el más conocido de cuantos allí reposan, o reposaron, por ser el autor del libro *Fundación, nombres y armas de la ciudad de Astorga*. No se puede olvidar en este apartado a la familia Bazán, más tarde vizcondes de Palacios de la Valduerna, que fundó la capilla de Santa María, al parecer la primera de todas en la iglesia de San Francisco. Precisamente esta capilla fue la culpable de que en los siglos XV y XVI, el convento astorgano y el del Espíritu Santo de Palacios, fundación también de los Bazán, protagonizaran sonoros pleitos debido a las rentas y beneficios. En los mismos era involucrado el monasterio de Santa Clara. Fundaciones pías y donaciones enriquecieron al

(149) ARIAS MARTÍNEZ.M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, Astorga, 2010.pp 343-345.

convento que amplió espacios hacia San Bartolomé, con una vida bien integrada en la ciudad, llegando a tener estudios de Artes y Teología.

Desde mediados del 1500 la cofradía de la Vera Cruz está ligada al convento (150), con varios pleitos por la propiedad de la capilla; el último arreglo entre partes, forzada la cofradía un tanto por el poder civil, fue ceder la cofradía al convento la vieja capilla a cambio de la actual.

En la Guerra de la Independencia, miembros de la comunidad franciscana formaron parte de la Junta de Defensa, teniendo que abandonar el convento hasta 1816 pues prácticamente fue destruido; así al menos se hizo constar en el capítulo general de la provincia, celebrado en Santiago de Compostela en 1814. Retornada la comunidad, durante 20 años, hasta 1836 fecha de la exclaustración dictada por el Gobierno, la vida conventual fue más bien lánguida (151).

Apropiado el Estado del edificio se lo cede al Ayuntamiento que instala allí el cuartel de la Milicia Nacional en 1842 y cárcel en sustitución de la que estaba instalada sobre la Ergástula. En 1850 el Obispado, en un arreglo con el Estado adquiere su propiedad, a cambio del monasterio de Espinareda; pero incomprensiblemente la cárcel se mantiene allí.

El obispo Bresmes negocia con los Redentoristas la cesión del convento; el inconveniente de la cárcel es eliminado gracias a los oficios de don Indalecio Iglesias y es trasladada a la calle Portería, a la casa-palacio de los Pernía.

Desde esta fecha de 1883, los Redentoristas se asientan definitivamente, hasta

(150) M. ARIAS MARTÍNEZ., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, pp. 347.

(151) M. RODRÍGUEZ DÍAZ., *Historia de Astorga*, pp. 231. pp. 645-687.

el punto que en 1919 tuvieron que ampliar sus instalaciones con el pabellón de estudiantes, a la vera de San Bartolomé; en los años 80 derriban buena parte del convento reconstruyendo la fachada acorde con la existente y orientando su actividad a residencia de mayores, sin abandonar del todo la enseñanza.

Monasterio de Sancti Spiritus

De aquella amplia docena de monasterios astorganos en la Edad Media, solamente perviven como tales, este de Sancti Spíritus y el de Santa Clara, toda vez que el de San Francisco, hoy ocupado por los Redentoristas, no debemos considerarlo como tal.

Las raíces de Sancti Spíritus hay que buscarlas allá por mediados del siglo XIII, puede surgir de una capilla perteneciente a la cofradía y parroquia de Santa Marta. Estaba situada dicha capilla en las inmediaciones de la Nevera, más allá del río Jerga, y dicen los documentos (al principio de Gulpieras, campo o pago que, aún hoy, conocemos con el nombre de Golpieras) (152).

El día de Pascua de Pentecostés, como correspondía a la fiesta del Espíritu Santo, se organizaba procesión que partiendo de la parroquia de Santa Marta se dirigía a esta capilla, al regreso, todos los asistentes eran obsequiados con las típicas bollas astorganas.

Se sabe que a mediados del S. XIV vivían allí ermitaños, y que ya en el XV ocupaban la capilla y sus anejos franciscanos de la Orden Tercera que llevaron a cabo reparaciones de las diferentes dependencias y consiguieron bula del

(152) CASTRO CASTRO, M. J. A., *El Monasterio de Sancti Spiritus de Astorga (1500-1836)*. Astorga, 1993.

Papa Benedicto XIII para tal ocupación. Sin que ello se pueda precisar, en las mismas dependencias (lo que nos daría un nuevo caso de monasterio o casa dúplice) o en otras independientes, se constata, por estos mismos años, la presencia de un beaterio o convento de mujeres, también franciscanas; ellas fueron las que permanecieron, en lo que se llamó la Cuesta del Espíritu Santo hasta 1500 (año arriba o abajo) fecha en la que pasaron a ocupar el monasterio intramuros que todos conocemos (153).

Un franciscano -Antonio de Garay- obispo titular de Sebaste y auxiliar de Burgo de Osma, fue quien bendijo y consagró el nuevo monasterio.

Se conoce que fueron ampliando el convento con sucesivas compras y en 1505 se les concedió permiso de enterramiento en la propia iglesia; tres lápidas nos lo constatan, la primera de las cuales corresponde al arcediano del Páramo, en la catedral astorgana, Alonso Garabito, gran benefactor de la comunidad, pues según se puede ver en la misma lápida fundó una capilla, construyó la sacristía y otras dependencias a sus expensas y dejó una fundación anual de 200 ducados. Esta lápida, como las dos restantes no ocupan su lugar original. Allí estuvo enterrado el obispo Mandía y Parga, quien gobernó la Diócesis solamente entre los años 1672 al 74, beneficiando sobremanera al monasterio con varios censos que producían a las monjas más de mil reales al año. El otro obispo, sepultado a petición propia en Sancti Spíritus, es don José Aparicio, cuya losa, junto con la de Mandía se ve, hoy, en el presbiterio, adosadas ambas al muro. Don José Aparicio encontró el monasterio muy deteriorado y en los 14 años de su pontificado ayudó cuanto pudo a su recuperación

(153) M.J.A. CASTRO CASTRO, *El Monasterio de Sancti Spiritus de Astorga (1500-1836)*.

reedificando buena parte del mismo, y según había ordenado, en 1723, fue enterrado en su iglesia (154).

Hasta la desamortización llevó el monasterio una vida más o menos desahogada, sin acumular muchas riquezas como otros, aunque sí llegó a poseer cerca de 600 hectáreas de terreno, repartidas por cerca de cien pueblos, lo cual no era nada desdeñable.

La desamortización de Mendizábal lo cogió de lleno, y en 1868 cuando el Gobierno Central ordenó la desaparición de la mitad de los conventos, las monjas de Sancti Spíritus tuvieron que ser acogidas en el monasterio de Santa Clara (155). En 1872 obtuvieron autorización del Gobierno Civil de León para retornar a su convento, salvándolo de una subasta pública dos años después; sumidas en la miseria hubieron de llegar al extremo de pedir limosna, mientras iban reponiendo su maltrecha economía que desde entonces nunca ha sido boyante.

Santa Clara

El primer documento que se encuentra relativo a la fundación de este Monasterio es un breve de Alejandro IV, dado en Viterbo en el año 1258 en el que se encomienda al Obispo de Astorga D. Pedro Fernández que proteja a las clarisas de Salamanca que quieren establecerse en su diócesis (156). Cinco años harían transcurrido desde la muerte de la fundadora, Santa Clara de Asís (1253).

(154) M.J.A. CASTRO CASTRO, *El Monasterio de Sancti Spiritus de Astorga (1500-1836)*.

(155) Archivo de Santa Clara de Astorga, caja 9/130.

(156) Archivo de Santa Clara de Astorga, caja 1/1. Copia del siglo XVIII.

Según la tradición conservada en los conventos de Salamanca y Astorga, la fundadora del convento de Astorga fue la Madre María Alfonso, siendo esta la primera Abadesa, las primeras fundadoras estuvieron en casas particulares a la espera de que algún señor les levantara la casa e iglesias propias, este sería D. Alvar Núñez de Osorio, Conde de Trastámara, de Lemos y Sarria, Mayordomo del rey Alfonso XI, del año 1324 son los primeros documentos que se conservan en el archivo, relacionados con el lugar ocupado por el convento y alrededores. En 1327 consta que ya se está trabajando en la iglesia, el conde redactó el documento de fundación dado en Córdoba a 11 de febrero de 1328, anunciando en sus preliminares las intenciones que a ello le movían y manifestando su devoción religiosa hacia Santa Clara y San Francisco.

El citado documento se conserva en pergamino de hermosa caligrafía, el más venerable que hay en el archivo por su antigüedad y por lo que representa. De él penden en una cinta de cáñamo, dos sellos de cera: uno del Conde, que representa en el anverso dos cabras prietas superpuestas en campo blanco, símbolo de su título de Conde de Cabrera, dado por el rey al concederles el Condado, el otro sello es de la Condesa.

Cuando vinieron las religiosas no ha podido averiguarse, se citan por deducción los años de 1264 a 1265. En el año 1320 ya gobernaba, con el cargo de Abadesa D^a Aldonza Rodríguez. El gran analista de la Orden, Lucas Wadingo señala la fecha de fundación en 1328. El Conde además de la carta de dotación dejó redactada otra señalando rentas para varias capellanías y otros menesteres, pero a la muerte trágica del fundador. El monarca Alfonso XI incauto los bienes de su antiguo privado, apoderándose de todas sus posesiones incluso lo consignado en el documento y hasta del sitio y la obra.

Fue preciso que las monjas buscaran influencias para solicitar lo que les pertenecía. El rey fue concediendo paulatinamente como se observa en las cartas conservadas en el archivo, así en 1332 les devuelve parte de los bienes de la fundación. Termina todas las cartas con “...*por hacer bien a las dueñas de Santa Clara y porque ellas rueguen por mí, por la Reina, y por las almas de los Reyes de donde yo vengo*” (157).

Se continuarán las obras, pero no según el suntuoso plan primitivo. La iglesia regiamente iniciada, fue sustituida por una modesta capilla, que es la actual. El edificio es amplio mide 19.116 m², incluido el cercado que lo aísla por tres lados. La Regla profesada desde su fundación hasta 1969 fue la de Urbano IV, dada en Orvieto el 18 de octubre de 1263. La comunidad estaría sujeta a los Frailes Menores de la provincia de Santiago, y tenían por capellanes o vicarios a los PP. Franciscanos Conventuales que residían en Astorga. El convento no estuvo exento de pesadumbres así el 22 de diciembre de 1742 un incendio destruyó la parte oriental penetrando hasta la iglesia y altares y quemando parte del techo, gracias a la habilidad en los negocios del reverendo P. Rincón, Vicario del convento la comunidad puso salir a flote.

El siglo XIX comenzó turbado por el ruido de las armas de la Guerra de la Independencia, las tropas de Napoleón asediaron la ciudad, el temor de las religiosas al encontrarse fuera de las murallas indefensas llevo a que abandonaran el convento, para volver tras pasar un primer mal momento, teniendo que cederlo para hospital por el gran número de heridos, fueron

(157) Archivo de Santa Clara de Astorga, pergaminos 1/16.
Archivo de Santa Clara de Astorga, pergaminos 1/17.
Archivo de Santa Clara de Astorga, pergaminos 1/ 20.
Archivo de Santa Clara de Astorga, Rincón, Becerro I, 10-12.

trasladadas al convento de Sancti Spíritus, pero pasado un tiempo y por temor de perder el convento volvieron a ocuparlo en 1809. En el año 1810 el general Santocildes ante la cercanía de las tropas francesas mando arrancarlas a viva fuerza, y al medio día el convento y las casas vecinas, por ser imposibles defenderlos fueron quemados, conservando sólo el archivo. El 22 de diciembre de ese mismo año se les comunicaba por un decreto a las religiosas ubicadas en casas por los pueblos, la extinción de la comunidad y la anexión de todas sus rentas al erario, era un medio al que recurría el Estado para remediar la lamentable situación de la Hacienda, el Prelado de la diócesis y personas influyentes de la ciudad se interesaron en el asunto y en el año 1812 les eran devueltas sus posesiones (158).

El 28 de junio de 1816 el incendiado convento era restaurado en mínima parte recibiendo a las dieciocho religiosas que sobrevivían de la antigua comunidad.

En 1836 se produce la desamortización, se les quitó todos los bienes y las rentas. Toleró que siguiera el convento, pero sometidas a heroicas privaciones. La privación gubernativa de dar hábitos y profesiones (1865), llegó a reducir a cinco el número de religiosas (159).

La restauración de la monarquía fue señal de la resurrección del convento, la iglesia gracias a la munificencia de prelados y bienhechores fue convenientemente restaurada.

Durante la Guerra Civil hubo momentos duros, pero no hubo desgracias para el monasterio ni para sus moradoras.

(158) Archivo de Santa Clara de Astorga, caja 9/122.

(159) Archivo de Santa Clara de Astorga, caja 9/130.

XXIV. HERÁLDICA DE ASTORGA.

Antes de comenzar el recorrido heráldico por la ciudad de Astorga, explicaremos los pasos a seguir tanto en esta localidad como en las siguientes que a lo largo del camino francés encontraremos a nuestro paso.

En primer lugar para todas aquellas localidades que tengan piezas heráldicas por sus calles, colocaremos un plano sencillo de leer para aquel que quiera realizar un sondeo rápido de las armerías de dicha ciudad, pueda realizarlo de forma rápida y guiada. La lectura de este plano es sencilla, en los edificios donde haya una sola pieza heráldica colocaremos una X, donde haya dos o más su ubicación se marcará con un círculo en color negro.

A continuación procederemos al estudio de las armerías de cada localidad de siguiendo el siguiente esquema:

1º Estudiaremos la heráldica municipal e institucional, comenzando por la Edad Media si fuera posible y continuando en orden riguroso por las siguientes etapas históricas, Edad Moderna y Contemporánea.

2º En segundo lugar analizaremos la heráldica eclesiástica siguiendo las divisiones de las etapas históricas comentadas en el punto anterior.

3º En tercer lugar la heráldica civil.

Cada escudo constará de una ficha en la que encontraremos los siguientes apartados:

1º Una foto para poder visualizar el escudo sobre el que trabajaremos, las fotos no van a ser de un mismo tamaño, esto es así de forma intencionada ya que cada una de ellas ha sido tomada con unas condiciones de luz, altura, espacio...distintas, por lo que buscaremos que dicha foto pueda ser vista por el lector de la manera más clara posible y sin deformación de la misma.

2º Citaremos el emplazamiento donde se ubica dicha armería, intentando ser lo más concretos posibles, indicando calle o lugar donde se encuentra, el número de la vivienda si es posible y la localidad.

3º El siguiente apartado será la tipología aquí citaremos el material sobre el que está elaborado, sus dimensiones, y la forma que presenta el escudo.

4º La descripción de las armas o en el vocabulario heráldico el blasonamiento buscando ser lo más científico y escuetos posibles.

5º En quinto lugar vendría el linaje o a quien pertenecen dichas armas.

En algunas piezas en las se ha podido incorporar también una cronología concreta y algunos datos que hemos creído que pueden interesar al lector, si fuera así aparecerán también las obras o documentos de donde hemos extraído dicha información.

Al final del estudio heráldico de cada ciudad podrán ver una tabla donde se recogerá un resumen de las armas estudiadas y la cantidad de cada una de ellas que podemos observar en cada localidad.

**HERÁLDICA MUNICIPAL EDAD
MODERNA**

Emplazamiento: Laterales del altar mayor de la catedral de Astorga.

Tipología: Madera policromada de grandes dimensiones.

Descripción: Armas reales de los Austria.

Emplazamiento: Sobre el órgano del coro de la Catedral de Astorga.

Tipología: Madera policromada de grandes dimensiones.

Descripción: Armas de los Reyes Católicos, como tenantes dos putis tocando trompetas.

Cronología: En La Concordia de Segovia de 1475 quedaron acordados los títulos y la heráldica que habrían de pertenecer por igual a ambos esposos Isabel y Fernando, un caso inédito en la historia de la emblemática europea como recuerda Menéndez Pidal. En la imagen, un sello policromo con el escudo de los Reyes Católicos de 1491. Es un cuartelado; 1º y 4º, contracuartelado de Castilla y León; en el 2º y 3º, partido de Aragón y Sicilia. El

conjunto es sostenido por un águila como soporte, nimbada y pasmada, también llamada de San Juan.

Datos: Faustino Menéndez Pidal, en la conferencia basada sobre Isabel La Católica “Tanto Monta, el escudo de los Reyes Católicos”.

Emplazamiento: Fachada principal de la Catedral de Astorga.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones.

Descripción: Armas de Carlos I de España y V de Alemania.

Cronología: 1500-1568.

Emplazamiento: Fachada central del Ayuntamiento de Astorga, en la Plaza mayor.

Descripción: Armas reales Felipe V.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones.

Cronología: El edificio consistorial inicia su construcción en 1683 según las trazas del maestro cantero Francisco de La Lastra. El edificio original se terminó en 1703, realizándose posteriormente la Espadaña central, el balcón corrido y los chapiteles de las torres laterales, según diseño de José Álvarez de la Viña. En 1739, Francisco García Casellas realiza los tres balcones de hierro

y en el año 1748, el maestro de obras Domingo Martínez levanta la espadaña central para sustentación de la campana y el reloj, en el que dos maragatos marcan las horas. Artísticamente, es uno de los ejemplos de arquitectura civil del barroco leonés.

Datos: RODRÍGUEZ, M., *La historia de Astorga*, León, 1997.

Emplazamiento: Hospital de las cinco llagas, Astorga.

Tipología: Labra pétrea policromada (presenta errores en la cromática de los cuarteles) de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: armas Felipe V.

Cronología: 1700-1746.

Emplazamiento: Fachada principal de la catedral de Astorga.

Tipología: Labra de grandes dimensiones, campo clásico español redondeado en punta.

Descripción: Armas reales de Castilla y León después de la conquista de Granada, al timbre corona real, collar de la Orden del Toisón adorno de lambrequines que finalizan en torsos humanos, como tenantes dos putis.

Cronología: La fachada principal supuso el triunfo del estilo barroco leonés. Se muestra al espectador como un gran retablo de piedra cuya ejecución se debe a la dirección de los arquitectos Francisco y Manuel de la Lastra Alvear (padre

e hijo) que trabajaron en esta obra desde finales del siglo XVII hasta principios del XVIII. Intervino también en los últimos años (1708-1710) el maestro Pablo Antonio Ruiz.

Datos: Velado Graña. , *Encrucijadas. Catálogo de las Edades del Hombre*. Astorga: Fundación "Las Edades del Hombre" Capítulo: *Tiempos de crisis*, ficha 2, *Vide nota 21 p. 88*. pp. 406.

Emplazamiento: Portada de la capilla de San Esteban

Tipología: Escudo de medianas dimensiones ovalado.

Descripción: Cuartelado, 1º y 4º armas de Castilla, 2º y 3º armas de León, al timbre corona real cerrada, presenta como adorno exterior el collar de la orden del Toisón, todo el escudo acamado sobre una cartela.

Armas: Castilla y León.

Emplazamiento: Capilla de la catedral de Astorga.

Tipología: Escudo en madera policromada, ovalado.

Descripción: De azur león rampante siniestrado de gules, al timbre corona real abierta, acomodado sobre cartela con filaterías.

Armas: Reino de León.

Emplazamiento: verja del balcón del Ayuntamiento de Astorga.

Tipología: Escudo en metal de medianas dimensiones, escudo tipo tarja.

Descripción: Rama de roble frutada, al timbre corona de marqués, campo acomodado sobre cartela.

Armas: Ciudad de Astorga.

Cronología: El edificio consistorial inicia su construcción en 1683 según las trazas del maestro cantero Francisco de La Lastra. El edificio original se terminó en 1703, realizándose posteriormente la Espadaña central, el balcón

corrido y los chapiteles de las torres laterales, según diseño de José Álvarez de la Viña. En 1739, Francisco García Casellas realiza los tres balcones de hierro y en el año 1748, el maestro de obras Domingo Martínez levanta la espadaña central para sustentación de la campana y el reloj, en el que dos maragatos marcan las horas. Artísticamente, es uno de los ejemplos de arquitectura civil del barroco leonés.

Datos: RODRÍGUEZ, M., *La historia de Astorga*, León, 1997.

Emplazamiento: Torre siniestra del Ayto. de Astorga.

Tipología Labra mediana, sobre escudo clásico español rematado en punta redondeada.

Descripción: en el campo porta una rama, al timbre falta la corona, presenta adorno exterior de lambrequines.

Armas: Ciudad de Astorga.

Emplazamiento: Sillería Ayto. de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español, madera de pequeñas dimensiones

Descripción: Rama de roble, al timbre corona de marqués.

Armas: Ciudad de Astorga.

Emplazamiento: Puertas sala de juntas del Ayto. de Astorga.

Tipología: Escudo clásico italiano en madera de medianas dimensiones.

Descripción: Rama de roble frutada, al timbre corona mural.

Armas: Ciudad de Astorga.

HERÁLDICA MUNICIPAL
EDAD CONTEMPORANEA

Emplazamiento: Edificio de Hacienda fachada principal.

Tipología: En metal, medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Armas del reino de España.

Emplazamiento: Colegio González Álvarez.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado, 1º cuartel armas de Castilla, 2º cuartel armas de León, 3º cuartel armas de Aragón, 4º cuartel armas de Navarra, al timbre corona real abierta, campo acomodado sobre águila de San Juan evangelista, como elementos decorativos exteriores yugo y flechas.

Armas: España en la época franquista.

Cronología: Entre 1939-1975.

Emplazamiento: Fuente León y águila, Astorga.

Tipología: Escudo en piedra de medianas dimensiones, tipo tarja.

Armas: Reino de Castilla.

Emplazamiento: Fuente León y águila, Astorga.

Tipología: Escudo en piedra de medianas dimensiones, tipo tarja.

Armas: Reino de León.

Emplazamiento: Fuente León y águila, Astorga.

Tipología: Escudo en piedra de medianas dimensiones, tipo tarja.

Armas: Reino de Navarra.

Emplazamiento: Fuente León y águila, Astorga.

Tipología: Escudo en piedra de medianas dimensiones, tipo tarja.

Armas: Reino de Aragón.

Emplazamiento: Fuente León y águila, Astorga.

Tipología: Escudo en metal de medianas dimensiones, rectangular.

Descripción: Rama de roble frutada, al timbre corona de marqués, acamada sobre cartela con filaterías.

Armas: Ciudad de Astorga.

Emplazamiento: Placa conmemorativa en el Ayto. de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español en mármol de pequeñas dimensiones.

Descripción: De gules (aparecen líneas horizontales en el campo del escudo por lo que considero que sigue el método creado por el padre Silvestre de la Pietra Santa), roble frutado al natural, al timbre corona de marqués.

Armas: Ciudad de Astorga.

Cronología: 1858 cuando la Reina Isabel II visita la ciudad de Astorga.

Datos: Inscripción de la placa conmemorativa.

Ubicación: Cuartel Santocildes, Astorga.

Tipología: Sobre cuadro, escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: Escudo partido, 1º de gules, 2º de sable brochant cohete Teruel de oro orlado por corona de roble nervada y afrutada de oro liada por lazo de sinople, al timbre corona real cerrada, campo acomodado sobre dos cañones de oro en aspa, en punta porta leyenda “ *REGIMIENTO DE ARTILLERIA LANZACOHETES DE CAMPAÑA Nº62*”.

Armas: REGIMIENTO DE ARTILLERIA LANZACOHETES DE CAMPAÑA Nº62.

Ubicación: Cuartel Santocildes, Astorga.

Tipología: Cuadro, escudo de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: escudo partido y mantelado, 1º cuartel de gules rama de roble frutada al natural, 2º cuartel de azur piedra de plata inscripción *MARTI TILENO DE ORO*, mantelado de plata cruz de Santiago de gules. Al timbre corona real cerrada. Porta leyenda anagramada "Campo de tiro y maniobras El Teleno".

Armas: Campo de tiro y maniobras de El Teleno.

Ubicación: Cuartel Santocildes, Astorga.

Tipología: Sobre cuadro, escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: Escudo partido y cortado, 1º cuartel de plata rama de roble frutada al natural, 2º de gules venera de plata, 3º ajedrezado de gules y plata, al timbre corona real cerrada, campo del escudo acomodado sobre fusil con bayoneta y antorcha colocadas en aspa, presenta leyenda en punta " *USAC SANTOCILDES*".

Armas: Usac.

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

**HERÁLDICA ECLESIASTICA EDAD
MODERNA**

Emplazamiento: Retablo de la catedral.

Tipología: madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: De sinople cordero de plata que porta estandarte.

Armas: Diócesis de Astorga.

Cronología: Retablos ornamentados bajo el obispado de D. Alfonso Messia Tovar de 1616 a 1636.

Emplazamiento: Verja del coro Catedral de Astorga.

Tipología: escudo en metal de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De sable cordero místico de plata, al timbre corona de marqués.

Cronología: pertenece al segundo cuarto del siglo XVI; comenzó su construcción Juan de Colonia, bajo el obispado de Sancho de Acebes (1501-1515). Hubo un segundo contrato después de la muerte de este escultor, siendo obispo Diego de Álava y Esquivel.

Emplazamiento: Fachada de la catedral.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones escudo ovalado.

Descripción: presenta el campo un cordero pasante con una de sus patas delanteras sostiene un gonfalon, al timbre corona real, adornos florales y tenantes dos putis, este mismo escudo pero con la variante de que el cordero aparece siniestrado lo encontramos también en la misma fachada principal de la catedral.

Armas: Diócesis de Astorga.

Cronología: La fachada principal supuso el triunfo del estilo barroco leonés. Se muestra al espectador como un gran retablo de piedra cuya ejecución se debe a la dirección de los arquitectos Francisco y Manuel de la Lastra Alvear (padre e hijo) que trabajaron en esta obra desde finales del siglo XVII hasta principios del XVIII. Intervino también en los últimos años (1708-1710) el maestro Pablo Antonio Ruiz.

Datos: Velado Graña. , *Encrucijadas. Catálogo de las Edades del Hombre.*

Astorga: Fundación "Las Edades del Hombre" Capítulo: Tiempos de crisis, ficha 2, Video nota 21 p. 88. p. 406.

Emplazamiento: Coro de la Catedral de Astorga.

Tipología: Madera policromada escudo de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De gules cordero al natural tumbado porta confalón de plata.

Emplazamiento: Museo de la catedral.

Tipología: Repostero de grandes dimensiones en mala conservación, escudo clásico español.

Descripción: Partido, 1º de sinople banda de oro, 2º de azur cruz florlisada de plata surmontada en el cantón superior siniestro por seis bezantes de oro y en el cantón superior diestro por tres flores de lis de plata en punta grifo de plata, al timbre capelo con seis borlas de sinople y bajo éste, escudo clásico español, cuartelado en aspa 1º y 4º de sinople banda de oro, 2º y 3º de oro leyenda de azur que reza “ Ave María Gratia Plena” dos primeras palabras en el segundo cuartel y el resto en el tercero, al timbre de este escudo pequeño corona de

duque (alusión a la casa ducal del Infantado) de la que sobresale una cruz trebolada, al timbre cartela con filacterias.

Armas: Francisco Sarmiento de Mendoza.

Cronología: Obispo de la ciudad de 1574 a 1580.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Entrada del palacio de Gaudí, estas mismas armas aparecen en un misal.

Tipología: Labra de medianas dimensiones en campo clásico español.

Descripción: Porta dos lobos pasantes, al timbre cápelo con diez bolas, acamado sobre cruz de calatrava.

Armas: Corresponden dichas armas a D. Álvaro de Osorio.

Cronología: 1515-1539.

Datos: Listado obispos de Astorga.

Emplazamiento: Entrada del palacio de Gaudí.

Tipología: Bloque pétreo de medianas proporciones roto en la parte del timbre, escudo clásico español con punta redondeada.

Descripción: Cuartelado en cruz presenta escusón, 1º banda, 2º cinco mujeres sujetando cada una de ellas una venera, en origen deberían estar colocadas en sotuer pero por error en la labra la imagen del centro se haya mal ubicada, 3º M surmontada de una corona, 4º castillo montado por un gallo, dicho castillo se encuentra sobre un camino. En el escusón perro pasante a siniestra que porta un palo en la boca sumado de flor de lis y esta a su vez sumada de corona, campo acomodado sobre una cruz de calatrava de la que nacen sus cuatro

extremos, leyenda a ambos lados del cápelo “*año de 1699*”, al timbre cápelo con seis borlas

Armas: Correspondientes al Obispo de Astorga D. Antonio de Sanjurjo Miranda y Montenegro.

Cronología: 1693-1707.

Datos: Listado de Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Claustro de la catedral de Astorga.

Tipología: Labra en piedra de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Cuartelado, 1º dos lobos, 2º bastón con bordura, 3º jaquelado, 4º torre mazonado, al timbre capelo con seis borlas, presenta pequeño escudo ovalado jaquelado bajo el capelo.

Armas: 1º cuartel Osorio.

Cronología: 1787.

Emplazamiento: Entrada del palacio de Gaudí.

Tipología: Bloque pétreo de pequeñas dimensiones, campo ovalado.

Descripción: Partido, 1º tortillos, 2º Ajedrezado, al timbre cápel eclesiástico con seis borlas.

Linaje: 1º cuartel familia Bustamante, 2º cuartel familia Villafañe.

Emplazamiento: Entrada palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cuartelado, 1º fajado, 2º banda engolada 3º castillo donjonado, 4º torre redondeada almenada y cubierta en punta dos manos con teas encendidas, bordura general con ocho cruces de San Andrés, al timbre cápelo con 10 borlas, ubicación entrada palacio de Gaudí a su vez este escudo lo encontramos en los retablos de Sta. Teresa, en el retablo de la capilla de la Inmaculada, dos veces en la reja del coro, si bien muestra pequeñas diferencias al blasonado anteriormente ya que aparece en campo ovalado,

policromado y con un número menor de borlas seis, el blasonamiento sería el siguiente. Campo ovalado. Cuartelado, 1º fajado azur y oro, 2º de azur banda de oro con cabezas de dragante es sinople, 3º de gules castillo donjonado de oro, 4º de oro torre en sinople en punta manos con teas encendidas en sinople, bordura general de gules con ocho aspas en oro, al timbre cápelo sinople con seis borlas.

Armas: D. Alfonso Messia Tovar

Cronología: Obispo de Astorga de 1616 a 1636.

Datos: listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Verja del coro de la Catedral de Astorga

Tipología: Metal policromada escudo de medianas dimensiones, campo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz con bordura, 1º cuartel de oro tres bandas de azur, 2º cuartel de azur banda engolada de oro, 3º cuartel de gules castillo donjonado de oro, 4º cuartel de azur torre de oro en punta dos manos nacieses portando antorchas, bordura de oro con ocho cruces de San Andrés, al timbre bonete eclesiástico con seis borlas que le otorga la calidad de obispo.

Armas: De D. Alfonso Messia Tovar sus armas aparecen en otros retablos como en el de la Inmaculada, retablo de Sta. Teresa y en una labra en este trabajo blasonada y que se encuentra ubicada en el Museo de los Caminos ubicado en el palacio episcopal de Astorga.

Cronología: Obispo de Astorga desde 1616 a 1636

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Retablo Sta. Teresa, Catedral de Astorga.

Tipología: Madera policromada escudo de medianas dimensiones, campo ovalado.

Descripción: Cuartelado en cruz con bordura, 1º cuartel de oro tres bandas de azur, 2º cuartel de azur banda engolada de oro, 3º cuartel de gules castillo donjonado de oro, 4º cuartel de sinople torre de plata en punta dos manos nacieses portando antorchas, bordura de oro con ocho cruces de San Andrés, al timbre bonete eclesiástico con seis borlas que le otorga la calidad de obispo.

Armas: De D. Alfonso Messia Tovar, sus armas aparecen en otros retablos como en el de la Inmaculada, reja del coro y en una labra en este trabajo blasonada y que se encuentra ubicada en el Museo de los Caminos ubicado en el palacio episcopal de Astorga.

Cronología: obispo de Astorga desde 1616 a 1636.

Emplazamiento: Capilla de San Miguel, Catedral de Astorga.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: árbol arrancado, acolado a diestra y siniestra de lebreles acostados.

Armas: Escudo del canónigo Duarte Pérez.

Cronología: el astorgano francisco Calçada, asegura conocerlo desde hacía 30 años hasta su fallecimiento lo que había sucedido hacía “*Tres o quatro meses*”, de manera que en torno al 1500 ya se encontraba en Astorga este Cabildo.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010. pp. 93-95.

Emplazamiento: Bóveda central del convento de Sancti Spiritus.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones escudo de forma clásica española.

Descripción: Cinco crecientes en sotuer, representa las cinco llagas del señor acomodado sobre cartela con filacterias.

Armas: Pertenecientes a la orden franciscana.

Emplazamiento: Bóveda del convento de Sancti Spiritus.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones escudo de forma ovalada.

Descripción: Campo ocupado por dos brazos que se cruzan en aspa con las manos abiertas en dirección al jefe, ambos acomodados sobre una cruz del calvario, acamado sobre filacterias.

Armas: Correspondientes a la orden franciscana.

Emplazamiento: Bóveda del convento de Sancti Spiritus.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones escudo de forma clásica española.

Descripción: Armas del reino de Jerusalén, campo acomodado sobre filacteria.

Emplazamiento: Cúpula de la iglesia del convento de Santa Clara.

Tipología: Escudo ovalado, pintado en piedra grandes dimensiones.

Descripción: De plata dos brazos que se cruzan uno desnudo y el otro con hábito, sobre cruz, es lo que se conoce como abrazo franciscano.

Armas: De los Franciscanos, lo encontramos también en el convento de Sancti Spiritu.

Cronología: Fundación del convento en 1278, si bien los escudos creemos son del siglo XVI.

Datos: Registros del convento.

Emplazamiento: Cúpula de la iglesia del convento de Santa Clara.

Tipología: Escudo ovalado, pintura en piedra, grandes dimensiones.

Descripción: De plata cinco llagas de gules, al igual que los anteriores presenta campaña de oro que puede estar producida por un error en la restauración.

Armas: De la orden franciscana, este mismo escudo lo encontramos en el convento de Sancti Spiritus, también convento de la orden franciscana.

Cronología: Fundación del convento en 1278, si bien los escudos creemos son del siglo XVI.

Datos: Registros del convento

Emplazamiento: Muro interior de la Catedral de Santa María de Astorga.

Tipología: Pintura sobre piedra de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cruz florlisada de sinople, acolada por cuatro roeles de sinople.

Armas: Inquisición.

Nota: La Inquisición española fue creada en 1478 por la bula del papa Sixto IV *Exigit sinceræ devotionis* con la finalidad de combatir las prácticas judaizantes de los judeoconversos españoles. A diferencia de la Inquisición medieval, dependía directamente de la corona española. Se implantó en todos los reinos de España donde antes no existía, en Sicilia y Cerdeña (que entonces formaban parte de la Corona de Aragón) y en los territorios de América. La Inquisición se convirtió en la única institución común a todos los españoles, con excepción de la propia Corona, a quien servía como instrumento del poder real:

era un organismo policial interestatal, capaz de actuar a ambos lados de las fronteras entre las coronas de Castilla y Aragón, mientras que los agentes ordinarios de la Corona no podían rebasar los límites jurisdiccionales de sus respectivos reinos.

Emplazamiento: Museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español realizado en lapida sepulcral de grandes dimensiones.

Descripción: Corazón atravesado por una flecha en su centro una "S" acompañado de dos estrellas, todo ello sustentado por dos brazos vestidos, en punta mantelado con estrella de seis puntas, adorno exterior de lambrequines.

Armas: Por su parecido pudieran ser de las carmelitas, fechado año 1724.

Emplazamiento: Convento de Sancti Spiritus zona del presbiterio.

Tipología: Escudo clásico español

Descripción: Partido, 1º cuartel cinco hojas de parra en sotuer, 2º tres caballos en palo. Al timbre capelo de obispo con seis borlas.

Armas: Obispo don José Aparicio y Navarro, enterrado en el convento de Sancti Spiritus.

Cronología: Obispo de Astorga entre los años 1707-1723

Datos: Listado Obispos de Astorga.

**HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA EDAD
CONTEMPORÁNEA**

Emplazamiento: Capilla del palacio de Gaudí.

Tipología: En piedra, escudo circular de medianas dimensiones

Descripción: De gules cordero pasante con aura de plata, porta gonfalón, el timbre capelo con seis borlas, escudo montado sobre cruz, y con leyenda que dice "*Ad gordibus pax-chrisceseris*".

Armas: Diócesis de Astorga.

Emplazamiento: Museo de los Caminos, Catedral de Astorga.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cruz papal acompañada a diestra de mitra papal y a siniestra de las dos llaves de San Pedro en sotuer, al timbre Mitra papal, acompañada a cada lado de llave, presenta decoración con lambrequines

Armas: Papales.

Emplazamiento: Fachada del palacio de Gaudí y lapida sepulcral en la Catedral de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta, labra de medianas dimensiones.

Descripción: Cuartelado con mantelado y entado en punta, 1º Cordero pasante a con aura y gonfalón, 2º atrio con libro abierto que sostiene una

corona, 3º planta surmontada en una roca, 4º flor de cinco pétalos, entado en punta cruz de potencia o Tau, escusón dos corazones sobrepuestos con siete flechas, al timbre capelo de obispo con seis borlas, pequeño escudo ovalado con cruz.

Armas: Obispo Joann Grau Vallespinos.

Cronología: 1886-1893

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Interior de la catedral de Astorga.

Tipología: Labra de medianas dimensiones sobre lápida sepulcral, escudo clásico español.

Descripción: Partido con escusón, 1º grifo superado por una estrella, 2º castillo con águila sumada sobre perro pasante, en el escusón cordero que porta una cruz tumbado sobre un libro, lema "*Erfice gressus medsin semitis tuis*", al timbre cápelo con seis borlas.

Armas: Obispo D. Antonio Senso Lázaro

Cronología: Obispo de Astorga de 1913-1941.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Torre de entrada del palacio de Gaudí.

Tipología: Labra en grandes dimensiones, escudo clásico español con forma de piel de toro.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz con escusón, 1º cuartelado en cruz 1º y 4º torre, 2º y 3º fajado, 2º cuartel águila peleando bordura con ocho aspas o cruces de San Andrés, 3º en sotuer cinco borceguís bordura ocho escudos con banda, 4º cuartel águila bordura con ocho calderas, escusón monograma de Jesucristo, al timbre capelo con seis borlas, acolada cruz de obispo trebolada.

Armas: Julián de Diego García Alcolea.

Cronología: Obispo de Astorga de 1905 a 1913.

Datos: Listado de Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Interior catedral de Astorga.

Tipología: Labra sobre lápida sepulcral de medianas dimensiones, sobre escudo clásico español.

Descripción: Castillo mazonado y ondado, al timbre cápelo con seis borlas, aparece báculo y mitra bajo las borlas y bajo la punta del escudo aparece la leyenda *Pro Christo legatione fungimur*.

Armas: Obispo D. José Castelltort Soubeyre

Cronología: 1956-1960

Datos: Listado de Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Iglesia de Fátima, Astorga.

Tipología: Sobre lápida sepulcral de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado con escusón, 1º cuartel partido y cortado, 1º partición banda, 2º partición toro, 3º partición sembrado de veros, 2º cuartel puente mazonado sumado de torre bordura con anagrama “ *Por pasar la puente nos dieron la muerte*”. 3º cuartel en faja letras JH P resaltada de hoja de roble, 4º cuartel estrella de David, Escusón busto de Sumo Pontífice, sobre el jefe mitra y báculo, al timbre capelo con nueve borlas, el campo aparece acomodado sobre cruz.

Armas: Obispo de Astorga Jesús Mérida Pérez

Cronología: 1943-1956.

Datos: Listado de Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Fachada del archivo diocesano y en la catedral.

Tipología: Campo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cruz hendida, al timbre cápelo con 6 borlas, báculo y mitra, fuera del campo bajo la punta del mismo leyenda que dice "*veritatem facientes in caritate*".

Armas: Obispo Don Antonio Briva y Mirabent

Cronología: obispo de esta diócesis entre 1967 y 1994.

Datos: Listado de Obispos de Astorga

Emplazamiento: Entrada del obispado de Astorga.

Tipología: Escudo realizado sobre baldosines de medianas dimensiones escudo clásico español.

Descripción: De azur puente de oro mazonado resaltado por una rama al natural superado por una estrella de plata, al timbre cápelo de sable con seis borlas con mitra de oro a la diestra y báculo de oro a la siniestra, presenta leyenda "*Fiat mihi verbum tuum*".

Armas: D. Camilo Lorenzo actual Obispo de Astorga.

Cronología: Desde 1995

Datos: Listado de Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Puerta escalera principal del seminario de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español de pequeñas dimensiones.

Descripción: De azur montes en sinople surmontado de estrella de oro (sol), en punta campaña de oro con cruz de sinople acompañada de cuatro billetes, al timbre capelo y seis borlas de sinople, mitra de gules con cruz de oro y báculo de oro, acomodado sobre cartela de gules, presenta leyenda “pauperes evangelizantis”.

Armas: No identificado.

Emplazamiento: Archivo episcopal de Astorga.

Tipología: Sello en cera (en la foto parece en papel), escudo clásico español de pequeñas dimensiones.

Descripción: Escudo cortado y medio partido, 1º cuartel ovalo con monograma de la virgen al timbre corona de marques, 2º torre acompañada a la siniestra por león rampante coronado, 3º cuartel cáliz sumado por dos palomas bajantes, al timbre capelo de obispo con seis borlas, campo acomodado sobre cruz trebolada al centro, trae mitra a la diestra y báculo a la siniestra. Presenta en punta dos cintas con la leyenda "LEX LUX".

Armas: D. Vicente Alonso Salgado obispo de Astorga de 1894 a 1903.

Emplazamiento: Archivo episcopal.

Tipología: Sello en cera de pequeñas dimensiones (en la foto en papel para su mejor visualización), escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y medio partido, 1º cuartel cáliz con la sagrada forma, 2º cuartel copa con flores (Lirios), 3º cuartel león rampante lenguado, al timbre capelo con seis borlas, campo acomodado sobre cruz trebolada, a la diestra mitra y báculo a la siniestra.

Armas: Mariano Brezmes Arredondo.

Cronología: 1875-1885.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Calle del sol, fachada del asilo de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: Escudo cortado partido, 1º cuartel una M y una M montadas, 2º tres margaritas, 3º una barca, presenta bordura general con la leyenda *“Jossepho et martha opi vive anima nostre cura deserturum divina opitulante*

matre virgine Marie sanctisoué”, al timbre mitra de abadesa, sobre cartela y acompañada de dos palmas.

Armas: Hermanitas de los ancianos desamparados.

Emplazamiento: Verja del colegio La Salle, carretera del Val sin numero.

Tipología: En metal, escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º armas de la ciudad de Astorga, 2º De azur estrella de plata, 3º de azur tres cabrias de plata, 4º de plata león rampante de gules lenguado y coronado, al timbre corona de marqués.

Armas: Colegio La Salle de Astorga.

Cronología: Desde 1982 que se inauguró el centro.

Datos: Placa conmemorativa a la entrada del Centro.

Emplazamiento: Fachada iglesia de los frailes franciscanos.

Tipología: En metal escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: De azur, cruz de sable brazo diestro de gules, al timbre corona de marqués.

Armas: Cofradía de la Santa Veracruz y Confalón.

Cronología: Las primeras ordenanzas datan de 1568.

Datos: Archivo de la Cofradía.

Emplazamiento: Puerta de entrada al convento de santa Clara.

Tipología: Circular de madera de pequeñas dimensiones.

Descripción: Dos brazos que se cruzan sobre una cruz, abrazo franciscano, bordura de cordón franciscano.

Armas: De los franciscanos.

Emplazamiento: Vidriera de la Iglesia de Sta. Marta, Astorga.

Tipología: Sobre vidriera de medianas dimensiones, campo clásico italiano.

Descripción: De azur cruz de oro en el 4º cuartel M mayúscula haciendo alusión a La Virgen María, al timbre Mitra papal y las dos llaves de San Pedro entrelazadas mediante un cordón eclesiástico.

Armas: Sumo Pontífice Juan Pablo II

Cronología: 1978-2005.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De gules báculo de oro acolado de mitra de plata ribeteada de oro, surmontados ambos de cruz de calatrava, al timbre cápel con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro, cruz y báculo de oro

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De azur cordero al natural con áurea de oro acomodado sobre cruz de oro y tumbado sobre los evangelios que presenta siete sellos de distintos metales y colores, representación del cordero del Apocalipsis, al timbre cápele con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro, cruz y báculo de oro.

Armas: Obispado de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: Cordero al natural porta sobre una pata delantera gonfalon de plata y cruz de gules, el cordero presenta áurea en oro, al timbre cápel con seis borlas en sinople, mitra de plata ribeteada de oro, cruz y báculo de oro.

Armas: 1º cuartel de las armas del obispo D. Joann Grau Vallespinos

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga

Emplazamiento: Vidriera interior del palacio de Gaudí.

Tipología: escudo clásico español.

Descripción: De azur altar de plata resaltado por un libro abierto y un puñal con la hoja de azur y el mango de oro, sumado el altar de corona de oro, al timbre cábelo de sinople con seis borlas, aparecen mitra de plata ribeteada de oro, cruz central de oro y báculo del mismo metal.

Armas: Del segundo cuartel del Obispo D. Joann Grau vallespinos.

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De plata, terreno con dos plantas al natural, al timbre capelo con seis borlas de sinople, mitra de oro ribeteado de plata cruz de oro y báculo de oro.

Armas: 3º cuartel armas del Obispo D: Joann Grau Vallespinos.

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De plata rosa al natural, al timbre cápelo sinople con seis borlas, presenta mitra en plata ribeteada de oro y báculo también de oro.

Armas: 4º cuartel armas del Obispo D. Joann Grau Vallespinos.

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: De gules cruz potenziada de oro.

Armas: Mantelado del escudo del Obispo D. Joann Grau Vallespinos.

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera del palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De gules dos corazones montados del mismo color con cadena de rosas al natural, de ellos salen rayos de sable.

Armas: Escusón de las armas del Obispo D. Joann Grau Vallespinos.

Cronología: 1886-1893.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: Fajado de azur y plata, al timbre cápele y seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro cruz y báculo de oro.

Armas: En la primera partición 1º y 4º cuartel de las armas del Obispo D. Julián de Diego García Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De gules torre mazonada de oro, al timbre cápelo con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro, cruz y báculo de oro.

Armas: En la primera partición 2º y 3º cuartel de las armas del Obispo D.Julián de Diego García Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De azur águila de oro, bordura de gules con calderas de sable, al timbre cápelo con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro cruz y báculo de oro.

Armas: Segundo cuartel de las armas del Obispo D. Julián de Diego García y Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De gules cinco zapatos jaquelados de sable y plata, bordura de gules con escudos de plata y banda de sable, al timbre cápelo con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro, con cruz y báculo de oro.

Armas: 3º cuartel de las armas del Obispo D. Julián de Diego García y Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De azur águila de oro, bordura de gules con calderas de sable, al timbre cápelo con seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro cruz y báculo de oro.

Armas: 4º cuartel de las armas del Obispo D. Julián de Diego García Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

Emplazamiento: Vidriera interior palacio de Gaudí.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De gules letras JHS de oro sobre la H cruz montada de oro, al timbre cápelo y seis borlas de sinople, mitra de plata ribeteada de oro cruz y báculo de oro. La leyenda JHS significa Jesús Hombre Salvador.

Armas: Escusón escudo Julián de Diego García y Alcolea.

Cronología: 1904-1913.

Datos: Listado Obispos de Astorga.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MEDIA

Emplazamiento: Museo de la catedral de Astorga.

Tipología: En tela, queda un pequeño trozo conservado.

Descripción: De plata cabra de sinople, bordura de leones de gules.

Linaje: Ponce de Cabrera.

Nota: Tela de exquisita elaboración, del siglo XII.

Emplazamiento: Museo de la catedral de Astorga.

Tipología: En tela, pequeño escudo bordado.

Descripción: De azur tres lanzas de oro, bordura con leyenda que no he podido transcribir, al timbre yelmo de Hidalgo.

Linaje:

Cronología: Siglo XV.

Datos: Información del Museo Catedralicio.

Emplazamiento: Sepulcro ubicado en el museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta, de pequeñas dimensiones.

Descripción: Castillo acolado de dos leones rampantes.

Armas: De los Leiva.

Cronología: Siglo XV.

Datos: Información del Museo de los Caminos.

Emplazamiento: Sepulcro ubicado en el museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º y 4º palado con bordura de ocho calderas, 2º y 3º castillo acompañado de dos leones rampantes.

Armas: Las del primer y cuarto cuartel Valcarce, del segundo y tercero armas de los Leiva.

Cronología: Siglo XV.

Emplazamiento: Sepulcro ubicado en el museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta de pequeñas dimensiones.

Descripción: Estacas con bordura de ocho calderas

Armas: De los Valcarce.

Cronología: Siglo XV.

Emplazamiento: Sepulcro ubicado en el museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Labra pétrea, escudo clásico español rematado en punta, de pequeñas dimensiones.

Descripción: Barco de vela acompañado en cada uno de sus flancos de barca de remos.

Armas:

Cronología: Siglo XV.

Datos: Información del Museo de los Caminos.

Emplazamiento: Museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Labra pétrea, escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: En palo dos lobos pasantes.

Armas: Osorio.

Cronología: Del siglo. XV

Datos: Información del Museo de los Caminos

Emplazamiento: Sepulcro siglo XV ubicado en el museo de los caminos (Palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º tres flores de lis, 2º roble frutado con dos bellotas una al lado diestro y otra al siniestro, 3º seis cuadrados, 4º cinco hinchas en palo con sus herrajes con las hebillas diestradas.

Armas: Fernando Quiroga y Losada.

Datos: Información Museo de los Caminos.

Emplazamiento: Sepulcro ubicado en el museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Labra pétrea, escudo clásico español rematado en punta, de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º y 4º fajado, 2º y 3º cinco conchas o veneras

Armas: armas de los Pimentel.

Cronología: Siglo XV.

Datos: Información del Museo de los Caminos.

Emplazamiento: Museo de los caminos (palacio de Gaudí).

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta de medianas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º y 4º fajado, 2º y 3º cinco conchas o veneras.

Armas: armas de los Pimentel.

Cronología: Del siglo. XV

Datos: Información del Museo de los Caminos.

Emplazamiento. Cúpula de la iglesia del convento Santa Clara.

Tipología: Escudo Ovalado.

Descripción: De azur dos cabras al natural, presenta campaña de oro que puede ser producida por un error en la restauración reciente.

Armas: Albar Núñez de Osorio, Señor de Cabrera, jefe fundador de la Casa de los Osorio de Astorga y fundador del convento de Santa Clara.

Cronología: 11 de febrero de 1328.

Datos: Registros del convento.

Emplazamiento: Cúpula de la iglesia del convento Santa Clara.

Tipología: Escudo ovalado.

Descripción: De plata león pasante de gules coronado acompañado de torre mazonada de plata, aparece una campaña de oro pero considero que puede ser un error en la restauración.

Armas:

Cronología: 11 de febrero de 1328.

Datos: Registros del convento

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Ayuntamiento de Astorga.

Tipología: Pendón de Clavijo.

Descripción: De sinople en palo dos lobos lenguados de gules, bordura en sotuer o aspa 1º campo de sinople 2º campo de oro (blanco) 3º campo de plata 4º campo de gules.

Linaje: Armas de los Osorio.

Emplazamiento: Bancos Ayto. de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español, bronce de pequeñas dimensiones.

Descripción: Dos lobos pasantes, campana de palos vibrados, bordura león mantelado de castillos, al timbre corona de marqués.

Linaje: Osorio y Enríquez

Armas: Don Álvaro Pérez Osorio, primer marqués de Astorga y casado con Leonor Enríquez.

Emplazamiento: Cripta de los marqueses de Astorga bajo el altar de la catedral, lo encontramos también en la entrada del palacio de Gaudí pero éste sin corona.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: cortado en la parte de la punta o bajado, 1º dos lobos lenguados, 2º palos vibrados, bordura de León mantelado de castilla o bordura de los Enríquez, al timbre corona de marques.

Linaje: Osorio y Enríquez.

Emplazamiento: Torre izquierda del Ayuntamiento de Astorga.

Tipología: labra pétrea de medianas dimensiones.

Descripción: En palo dos lobos en punta cinco palos encajados, bordura con ocho leones y ocho castillos, al timbre corona de marqués.

Linajes: Osorio y Enríquez, cuenta la tradición que este escudo fue destruido por las tropas francesas de Napoleón tras adueñarse de la ciudad en 1810.

Armas: Don Álvaro Pérez Osorio, primer marqués de Astorga casado con Leonor Enríquez.

Cronología: El edificio consistorial inicia su construcción en 1683 según las trazas del maestro cantero Francisco de La Lastra. El edificio original se terminó en 1703, realizándose posteriormente la Espadaña central, el balcón corrido y los chapiteles de las torres laterales, según diseño de José Álvarez de la Viña. En 1739, Francisco García Casellas realiza los tres balcones de hierro y en el año 1748, el maestro de obras Domingo Martínez levanta la espadaña central para sustentación de la campana y el reloj, en el que dos maragatos marcan las horas. Artísticamente, es uno de los ejemplos de arquitectura civil del barroco leonés.

Datos: ARIAS MARTÍNEZ, M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, Astorga.

Emplazamiento: Sepulcro marqueses en la Catedral de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español en piedra de pequeñas dimensiones.

Descripción: Dos lobos, al timbre corona de marqués.

Linaje: Osorio.

Emplazamiento: Fachada del archivo diocesano de la ciudad.

Tipología: Escudo realizado en dos bloques pétreos, en el más grande encontraremos el campo y ornamentos, en el más pequeño el timbre.

Descripción: escudo de tradición alemana, cuartelado en cruz, 1º cinco flores de lis, 2º en palo dos lobos pasantes, 3º torre almenada con homenaje y flanqueada por llamas, 4º banda engolada acompañada de dos puntas de lanza, todo el campo presenta bordura con ocho cruces de San Andrés, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y cinco plumas, adorno exterior de

lambrequines y acomodado sobre cartela con filacterias, sobre el timbre aparece la inscripción con el nombre de Luis Osorio de Turienzo. Ubicación fachada del archivo diocesano de la ciudad.

Armas Luis Osorio de Turienzo.

Cronología: Principios siglo XVII, encontramos un documento datado en 1618.

Código de Referencia:

ES.47186.ARCHV/1.5.4//SALA DE HIJOSDALGO, CAJA 889,2

Título Nombre atribuido:

Pleito de Luis Osorio de Turienzo, vecino y regidor de Astorga (León) y Congosto (León)

Fecha Creación:

1618

Nivel de Descripción:

Unidad Documental Compuesta

Signatura Histórica:

SALA DE HIJOSDALGO, CAJA 889,2.

Emplazamiento: Claustro convento de San Francisco.

Tipología: Labra sobre lápida sepulcral escudo clásico español de medianas dimensiones.

Descripción: Cuartelado, 1º dos lobos pasantes, 2º cuartelado en aspa 1º y 4º castillos 2º y 3º calderas, 3º cabeza de vaca, 4º castillo, acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: Primer cuartel linaje Osorio, segundo cuartel linaje Barba, tercer cuartel linaje Cabeza de vaca.

Cronología: Una Hija de Pedro de Barba de campos (+,1451) se casaba con Álvaro Osorio, instalándose en Astorga y realizarán sus enterramientos en el convento de San francisco. El heredero del mayorazgo sería Pedro Osorio Barba casado con Mencía de la Serna.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.

Emplazamiento: Claustro convento de San Francisco.

Tipología: Labra sobre lápida sepulcral de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Partido y medio cortado, 1º cadena en banda, 2º dos lobos pasantes, 3º en sotuer cinco flores de lis, timbre yelmo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linajes: Primer y tercer cuartel desconocidos, segundo linaje de los Osorio.

Armas: Pedro Osorio Barba Cabeza de Vaca y Leonor Flórez.

Cronología: 1790.

Datos: Fecha que aparece en la labra.

Emplazamiento: Patio del seminario de Astorga.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, roto y piezas parcialmente mutiladas, tallado sobre cartela.

Descripción: sobre el campo serie de veros.

Linaje: Quiñones.

Emplazamiento: Calle Pedro Blanco N° 41.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta, de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º y 4º tres escobas, 2º y 3º ajedrezado, campo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linajes: Escobar y Quiñones. Corresponden a D. Diego Escobar Osorio y a su mujer Doña Beatriz de Quiñones que en 1576 fundaron el mayorazgo de Osorio de Escobar.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.pp 38-39.

Emplazamiento: Calle Pedro blanco Nº 41.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta de pequeñas dimensiones.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º y 4º 2 lobos; 2º y 3º tres escobas, campo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linajes: 1º y 4º cuartel Osorio, 2º y 3º cuartel Escobar.

Armas: Don Francisco Escobar y Doña Elvira Osorio Barba.

Cronología: Los Osorio de Escobar compartieron con los Osorio Barba el uso funerario de la capilla, hasta que el fundador del mayorazgo Diego Osorio de Escobar mandó hacer en 1575 un nuevo retablo para su ornato

.Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010. pp. 38-39.

Emplazamiento: Calle Manuel Gullón N°26.

Tipología: Bloque de dimensiones medianas, campo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cuartelado, 1º reducido ciprés con bordura de tres flores de lis una en jefe y las otras dos en los flancos, 2º tres figuras en faja, león rampante lenguado, cruz de malta y castillo donjonado con perro pasante, 3º guerrero armado con lanza que porta en su punta una cabeza de moro florado de lis, 4º flor de lis rodeada de 4 margaritas. Al timbre yelmo de hidalgo sobrepuesto de

brazo armado, presenta penacho con plumas adorno de lambrequines en forma de hojas de acanto.

Linajes: Primer cuartel armas de los Pérez, segundo cuartel armas de los González, tercer cuartel armas de los Lanza y cuarto cuartel armas de los Villalón. Familia de ascendencia asturiana y posiblemente armas de Don Antonio Flórez Villamil y Lanza casado con Teresa Lanza y González.

Cronología: 1767.

Datos:

<http://pares.mcu.es>

Código de Referencia:

ES.47186.ARCHV/1.5.4//SALADE HIJOSDALGO, CAJA 1134,5

Emplazamiento: Calle Manuel Gullón N°26

Tipología: Bloque pétreo de dimensiones medianas, campo clásico español punta redondeada.

Descripción: partido, 1º cinco flores de lis, 2º castillo donjonado sumado de guerrero que porta en su mano diestra una cruz y en la siniestra una espada, al timbre yelmo de hidalgo con adorno exhaustivo de lambrequines.

Linajes: Primer cuartel armas de los Flórez, segundo cuartel armas de los Villamil.

Cronología: Siglo XVIII.

Emplazamiento: Museo de los Caminos, palacio de Gaudí.

Tipología: Piedra armera partida muy mutilada, escudo clásico español.

Descripción: Cuartelado, 1º partido, árbol con lobo pasante, 2º jaquelado, 2º torre acompañada de dos leones rampantes, 3º partido, 1º torre redonda con homenaje, 2º ave adiestrada que puede ser una grulla, 4º palado con bordura de ocho cruces, acompañado de lambrequines.

Linajes: primer cuartel armas de los Acebedo y Villafañe, segundo cuartel armas de los Leiva, tercero desconocido, cuarto armas de los Rodríguez.

Emplazamiento: Iglesia de los padres redentoristas.

Tipología: Escudo clásico español con punta redondeada.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cabeza de vaca, 2º torre sobre montículo acolada de caballero armado sumada a éste una cruz, 3º dos calderas, bordura con nueve calderas, 4º dos ramas anudadas en forma de aspa, acompañada por flor de lis en cada cuartel, al timbre yelmo siniestrado, campo acomodado sobre filacterias.

Linaje: Primer cuartel armas de los Cabeza de Vaca, segundo cuartel armas de los Carrera, tercer cuartel armas de los Herreras, cuarto cuartel armas de Rodríguez de Sanabria, familia fundada por Juan y Pedro de Herrera.

Cronología: Pertenece a finales del siglo XVI principios del XVII con la reforma efectuada en la iglesia acometida por Juan de Herrera de la Carrera y María de Herrera.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010. pp. 344.

Emplazamiento: Calle la Portería N° 6.

Tipología: Bloque pétreo de medianas dimensiones, campo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º brazo siniestrado que porta cetro sobre dos fajas de billetes de a tres, 2º pierna de guerrero armada y con espuela acompañada a la siniestra de torre con homenaje, 3º tres flores de lis, 4º uno sobre otro dos leones pasantes a la siniestra sobre tres fajas de billetes al timbre corona de marqués, tenantes dos putis.

Linajes: Reconocemos las armas del segundo cuartel que pertenecería a los Pernía y las del cuarto que podrían ser las armas de los Osorio.

Emplazamiento: Calle la Cruz Nº 10.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español rematado en punta redondeada.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel partido, 1º partición torre, 2º partición nueve estrellas colocadas en dos palos de cuatro y una en el centro, 2º cuartel grifo rampante coronado surmontado de una estrella, 3º partido, 1º árbol adiestrado de flor de lis y a la siniestra león rampante acolado, 2º dos lobos pasantes, 4º cuartel, partido, 1º partición torre mazonada sumada de

brazo armado con un ancla, 2º árbol con lobo pasante acompañados adiestrado y asiniestrado de flor de lis. Todo el cuartel presenta bordura con siete armiños, a su vez todo el campo presenta bordura con ocho cabezas de dragantes, al timbre yelmo de hidalgo.

Linajes: 3º cuartel 2ª partición Osorio, 4º cuartel 2ª partición Acebedo.

Emplazamiento: Calle Santiago Nº 10.

Tipología: Bloque pétreo de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuatro estacas bordura con ocho veneras, 2º partido, 1º cuartel león rampante lenguado portando espada en diestra, 2º cuartel banda engolada 3º dos castillos acolados, 4º águila explayada bordura con 8 aspas o cruces de San Andrés, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y tres plumas, adorno de lambrequines en forma de hojas de acanto.

Linajes: 3º cuartel podrían ser armas de los Tejada.

Emplazamiento: Calle Gabriel Franco N° 3.

Tipología: Escudo clásico español en piedra de pequeñas dimensiones, roto en su parte central.

Descripción: Torre con figura femenina en la puerta que sostiene un estandarte con tres flores de lis, acompañada de tres arbustos dos a la diestra y uno a la siniestra, en punta camino que lleva a la entrada de dicha torre, timbre yelmo de hidalgo penacho con tres plumas y adornos exteriores a base de lambrequines.

Armas:

Emplazamiento: Calle Gabriel Franco Nº 5.

Tipología: Escudo clásico español apuntado de pequeñas dimensiones.

Descripción: árbol arrancado con lebre pasante, al timbre yelmo de hidalgo siniestrado presenta penacho con pluma y adorno de lambrequines.

Linajes: Acebedo.

Emplazamiento: Casa Panero

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado

Descripción: Partido, 1º cuartel palado bordura con ocho aspás o cruces de San Andrés, 2º cuartel torre ondada acompañada de dos árboles y lobos pasantes. Al timbre yelmo de hidalgo, sobre cartela.

Armas: 1º cuartel Rodríguez 2º cuartel Coalla (mismas armas las encontramos también en la Calle Rodríguez de Cela).

Cronología: El diputado astorgano Leoncio Núñez propietario de la casa traslado el escudo de armas que actualmente se conserva en su interior y que

está totalmente descontextualizado, ya que los símbolos heráldicos que porta no corresponden con ninguna de las familias que habitaron dicha vivienda, el escudo puede ser del s. XVII:

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010. pp.334.

Emplazamiento: Calle Rodríguez de Cela.

Tipología: Escudo clásico español, rematado en punta y levemente escotado.

Descripción: Partido, 1º cuartel palado bordura con 8 aspas o cruces de San Andrés, 2º cuartel torre ondada acompañada de 2 árboles y lobos pasantes. Al timbre yelmo de hidalgo, adorno de lambrequines.

Armas: 1º cuartel Familia Rodríguez, 2º cuartel Familia Coalla.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.pp.334.

Emplazamiento: Palacio episcopal de Gaudí.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cuartelado, 1º y 4º matas de ortigas entre peñas y ondas, 2º y 3º roeles o bezantes no podemos especificar al no conocer si son de color o de metal.

Linaje: Primer y cuarto cuartel armas de los Ortigueira, segundo y tercer cuartel armas de los Sarmiento. Familia de los Sarmiento de Ortigueira.

Cronología: Documento de 1560.

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.

Emplazamiento: Capilla iglesia de San Bartolomé, Astorga.

Tipología: Labra de piedra de pequeñas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: de azur banda de gules acompañada de dos puntas de lanza de sinople, bordura de plata con siete cruces de San Andrés de sinople.

Armas: De los Mayorga.

Cronología: Hacia 1513.

Diego de Mayorda fue fundador de la Capilla, en 1513 Catalina López se declaraba viuda, la capilla tuvo que ser fundada en los primeros años del siglo XVI, como indica un documento de 1517 “hicieron y edificaron de nuevo la capilla de Nuestra señora de la Piedad, dentro de la yglesia parrochial de San Bartolom”.

Datos: ARIAS MARTÍNEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y Ornato*, Astorga, 2010. pp.360.

Emplazamiento: Patio del seminario de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español con punta redondeada de medianas dimensiones.

Descripción: Águila sumada a una ortiga, superada por una flor de lis, bordura de una cadena, al timbre yelmo siniestrado con penacho y dos plumas, campo acamado sobre una cartela con filacterias adornado de lambrequines.

Linaje: Junco.

Cronología: *“En 1542 Pedro de Junco, el nombre del antepasado más antiguo de la familia que podemos registrar, declaraba ante el notario astorgano Francisco de laguna ser hidalgo de padre y abuelo y de solar conocido, según la fórmula acostumbrada, para evitar el pago del impuesto de la sisa”.*

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010. pp.132.

Emplazamiento: Convento de los padres redentoristas.

Tipología: Escudo clásico español con punta redondeada de medianas dimensiones.

Descripción: Águila sumada a una ortiga, superada por una flor de lis, bordura de una cadena, al timbre yelmo siniestrado con penacho y dos plumas, campo acamado sobre una cartela con filacterias adornado de lambrequines.

Linaje: Junco.

Cronología: *“En 1542 Pedro de Junco, el nombre del antepasado más antiguo de la familia que podemos registrar, declaraba ante el notario astorgano Francisco de laguna ser hidalgo de padre y abuelo y de solar conocido, según la fórmula acostumbrada, para evitar el pago del impuesto de la sisa”.*

Datos: ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.

pp.132

Emplazamiento: Patio del seminario de Astorga.

Tipología: Labra de medianas dimensiones campo clásico español rematado en punta.

Descripción: Presenta un único cuartel, castillo donjonado sumado de dos águilas que con sus picos sustentan una leyenda que no he podido transcribir, en punta una escalinata que da acceso a la puerta del castillo citado anteriormente, al timbre yelmo con penacho de ocho plumas, lambrequines y adornos frutales, acamado sobre una cartela con filacterias.

Linaje: Armas correspondientes al linaje Moreno.

Emplazamiento: Entrada del obispado del seminario de Astorga.

Tipología: Escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: cuartelado en cruz, 1º castillo donjonado sumado de dos águilas, 2º pierna con bota que porta espuela, 3º jaquelado con bordura de ocho cruces de San Andrés, 4º guerrero armado con lanza sobre caballo pasante siniestrado, al timbre yelmo rematado con tres plumas, adorno de lambrequines.

Linaje: 1º cuartel familia Moreno, 2º cuartel familia Pernia, 3º cuartel Villafañé (mal representado por incrementar el número de escaques y percibiendo el error el artista no talla el último en la punta del cuartel, 4º cuartel familia Carrera.

Emplazamiento: Pío Gullón

Tipología: Labra de grandes dimensiones.

Descripción: Escudo terciado en palo, 1º cuartel león rampante coronado acamado sobre campana con badajo, 2º cuartel ajedrezado de veinticinco escaques realzados y veinticuatro vaciados, 3º cuartel árbol con dos cabras empinadas al tronco, bordura con ocho veneras, al timbre yelmo frontal que puede ser de marques presenta una gran decoración a base de lambrequines.

Linaje: 3º cuartel armas de los García.

Emplazamiento: Muro del patio de entrada del convento de santa Clara.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: Granada mantelada de escudo cuartelado, 1º castillo, 2º cinco veneras, 3º barrado, 4º león rampante siniestrado, coronado y lenguado, mantelado granada, al timbre corona de hidalgo adorno exterior cordón franciscano.

Armas: 1º cuartel armas de Castilla, 2º desconocidas, 3º desconocidas, 4º armas de León, mantelado Granada.

Emplazamiento: Patio del seminario de Astorga.

Tipología: Labra de medianas dimensiones formada por dos bloques de piedra en la de mayor tamaño se labra el campo, en la de menor el yelmo, el escudo es el clásico español redondeado en punta.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º banda engolada acompañada de sirenas que portan una copa en su mano diestra, 2º águila, 3º cuartelado 1º y 4º banda, 2º y 3º tres estrellas una en jefe dos en punta (mal colocadas), 4º cruz florisada

sumada de flor de lis, al timbre yelmo siniestrado con penacho de tres plumas, adorno de lambrequines y tenantes en forma femenina.

Linaje: Desconocemos su procedencia salvo las armas del cuarto cuartel que podían pertenecer al linaje Lupia.

Emplazamiento: Puerta hospital de San Juan, junto a la catedral.

Tipología: Campo clásico español rematado en punta.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º dos torres almenadas sumadas de gonfalon con cruz, 2º en faja dos medias lunas rodeada de círculo de estrellas, 3º roble con oso empinante atado, 4º león rampante lenguado y coronado. Todo el campo presenta bordura de veneras y cruces de Santiago, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y plumas bajo este cabeza y brazos que sujetan

el campo del escudo, adorno de lambrequines y estandartes que se unen en la punta mediante una cabeza demoníaca.

Linajes: Primer cuartel armas de los Tejada, segundo cuartel armas de los Luaces, tercer cuartel desconocemos linaje y cuarto cuartel armas de los Prado. Corresponden estas armas a los diversos hidalgos del ilustre Solar de tejada, que se inicia según la leyenda tras la batalla de Clavijo en honor al caballero don Sancho que portaba por armas una rama de tejo.

Emplazamiento: Retablo lateral de la Catedral de Astorga.

Tipología: Escudo madera policromada de medianas dimensiones, campo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz 1º de oro dos calderas en palo bordura con nueve calderas, 2º cuartel de oro castillo mazonado superado por tres flores de lis mal colocadas y acolado a diestra por un guerrero armado 3º cuartel partido 1º cruz orden de los Dominicos, 2º de azur león rampante de oro, 4º cuartel de gules en sotuer cinco veneras sumadas de cabeza de mujer en orla dos serpientes de sinople con sus cabezas y colas entrelazadas, al timbre yelmo de

hidalgo con penacho y seis plumas, campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel armas de los Herreras, 2º desconocido, 3º cuartel 1º partición Orden de los Dominicos, 4º cuartel armas de los Miranda.

Emplazamiento: Capilla de Santa Marina, Catedral de Astorga

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y partido, 1º cuartel árbol arrancado en la base presenta cinco estacas acolado de dos torres sumadas de águilas, 2º cuartel a caballo caballero armado, 3º cuartel banda engolada de dragantes acolada a diestra de cinco flores de lis en sotuer.

Armas: Señores de Peralta.

Emplazamiento: Suelo del claustro de la Catedral de Astorga.

Tipología: Labra pétrea sobre sepulcro en muy malas condiciones de conservación, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel en banda dos calderas, 2º árbol arrancado.

Linajes: 1º cuartel Herreras, 2º cuartel Robles.

TABLA NÚMERO 1.

ASTORGA

ESCUDOS MUNICIPALES O INSTITUCIONALES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	ASTORGA	7
2	REINO LEÓN	2
3	REINO CASTILLA	1
4	REINO DE NAVARRA	1
5	REINO DE ARAGÓN	1
6	CASTILLA Y LEÓN	2
7	REYES CATÓLICOS	1
8	ESPAÑA CARLOS I	1
9	ESPAÑA FELIPE V	1
10	ESPAÑA CASA AUSTRIA	1
11	ESPAÑA GOBIERNO FRANCISCO FRANCO	1
12	ESPAÑA CONSTITUCIÓN 1978	1

ÓRDENES RELIGIOSAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
13	HERMANITAS ANCIANOS DESAMPARADOS	1
14	CARMELITAS	1
15	DIOCESIS ASTORGA	5
16	LA SALLE	1
17	COFRADÍA VERACRUZ	1
18	FRANCISCANOS	6
19	DOMINICOS	1

PERSONAJES HISTÓRICOS IDENTIFICADOS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
20	ALVAR NUÑEZ DE OSORIO	1
21	ALVARO DE OSORIO	1
22	ANTONIO FLÓREZ VILLAMIL	1
23	PEDRO OSORIO BARBA	1
24	LUIS OSORIO DE TURIENZO	1

25	TERESA LANZA Y GONZALEZ	1
26	CANONIGO DUARTE PEREZ	1
27	FERNANDO QUIROGA Y LOSADA	1

SUMOS PONTÍFICES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
28	JUAN PABLO II	1

OBISPOS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
29	ALFONSO MESSIA TOVAR	7
30	ALVARO OSORIO	1
31	ANTONIO BRIVA MIRABENT	1
32	ANTONIO SANJURJO MIRANDA Y MONTESINOS	1

33	ANTONIO SENS LAZARO	1
34	CAMILO LORENZO	1
35	FRANCISCO SARMIENTO MENDOZA	1
36	JESÚS MERIDA PÉREZ	1
37	JOANN GRAU VALLESPINOS	3
38	JOSE APARICIO Y NAVARRO	1
39	JOSE CASTELLART SUBIERRE	1
40	JULIAN DE DIEGO GARCÍA Y ALCOLEA	1
41	MARIANO BREZMES ARREDONDO	1
42	VICENTE ALONSO SALGADO	1

**APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO**

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
43	ACEBEDO	2
44	BARBA	1
45	BUSTAMANTE	1
46	CABEZA DE VACA	2
47	CARRERA	2
48	COALLA	2
49	COIN	1
50	ENRÍQUEZ	4
51	ESCOBAR	2
52	FAJARDO	1
53	FLOREZ	1
54	GARCÍA	1
55	GONZÁLEZ	1
56	GÚZMAN	2
57	HERRERA	1
58	JUNCO	2
59	LANZA	1
60	LEIVA	3
61	LUPIA	1
62	MIRANDA	1

63	MORENO	2
64	OSORIO	9
65	PEREZ	1
66	PERNIA	2
67	PIMENTEL	2
68	PONCE DE CABRERA	1
69	QUIÑONES	2
70	RODRIGUEZ	3
71	VILLAFANE	2
72	VILLALON	1
73	VILLAMIL	1

XXV. EL GANSO

El Ganso es el siguiente pueblo que se asoma al camino que contiene emblema heráldico, si bien este es de creación reciente no como la vocación Jacobea del pueblo. La primera cita documental se remonta a mediados del siglo XII (26 de septiembre de 1.156), cuando Juan Gotez y su esposa Gelvira Alvitis entregan al Monasterio de San Pedro de Montes "... una tierra que tienen en Turienzo, en la vía de Rabanales, en el lugar llamado Cassum, podemos destacar de esta localidad que ya en el siglo XII tenía un hospital para auxiliar a los peregrinos y que en 1243 Rodrigo Fernández de Valduerna fundó un monasterio de premonstratenses dependiente de la Casa de Aguilar de Campoo. Doscientos años después (28 de junio, 1.350) ya aparece con su nombre actual, en un documento en el que Bartolomé Martínez, Chantre de la Catedral de Astorga, dona a los Canónigos y Cabildo lo que había heredado los hospitales del Ganso y en Castrillo de Rechivaldo.

Si hoy preguntásemos a cualquiera de los ya escasos habitantes de esta localidad a que se debe su nombre, es fácil recordar haber escuchado en multitud de ocasiones, el dicho de que "era allí donde se guardaban los patos de la Sra. Marquesa". Para aumentar la confusión, se podría añadir lo que al respeto opinan algunos "eruditos", para los que "la localidad de El Ganso recuerda una vieja tradición de esotéricos e iniciados que aseguran que El Camino de Santiago es en realidad un gran Juego de la Oca, con sus puentes, esfuerzos, cárceles, posadas peligros y hasta la muerte, pero también con ocas benefactoras, hijas de la suerte. Una de ellas correspondería a El Ganso (160).

(160)VV.AA., *EL Camino de Santiago por tierras de León*, León 1999. pp. 90-103.

Desconocemos cuándo se integró, pero El Ganso perteneció al Señorío que en Turienzo de los Caballeros, mantuvieron los Marqueses de Astorga, lo que sí es cierto que El Ganso era algo así como el celador de los montes y términos de los Cuartos de la Ciudad de Astorga, tal como aparece en el poder que el Concejo de Santa Marina otorga en 1.788 para pleitear contra dicho pueblo y que no fue sino uno más de los muchos enfrentamientos, que por motivo de los aprovechamientos de esos terrenos tuvo que mantener con Pedredo, Santa Catalina, Turienzo, Santa Colomba, etc.

Entre el Ganso y Rabanal del Camino, se encuentra el puente de Pañote que originariamente fue un puente romano, con él que se salvaba el arroyo de las Reguerinas. Caminos que muy probablemente tuvieron su origen romano como vías de servicio mineras, y que motivaron el quizás primer asentamiento, en un pequeño recinto tipo corona, apenas a un kilómetro al oeste del pueblo y donde aparecieron vestigios de edificaciones de tipo rectangular.

XXVI. HERÁLDICA EL GANSO

HERÁLDICA MUNICIPAL
CONTEMPORANEA

Emplazamiento: web de la página de Brazuelo (al que pertenece el pueblo del Ganso por el que pasa el Camino francés de cuya heráldica realizamos la tesis, lo he incorporado ya que encontré un ejemplar del mismo en papel en dicho pueblo del ganso.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel de azur crucero de oro, 2º cuartel de gules ganso de plata, al timbre corona real de España al aire, en leyenda aparece el nombre de Brazuelo pueblo cabecera del ayuntamiento.

Armas: Ayuntamiento de Brazuelo.

XXVII. RABANAL DEL CAMINO

Es una pequeña localidad que tiene gran importancia dentro del Camino de Santiago, al ser final de la etapa que comienza en Astorga, por lo que desde la antigüedad ha estado recorrida por los romeros en su Camino. En sus proximidades hay abundantes restos de la minería de oro romana, que tanto abundan en todo el noroeste español.

Los arrieros maragatos gozaron de gran poder e influencia en la zona entre los siglos XVI y XIX. La comarca maragata está situada en un punto estratégico en las comunicaciones del interior de la península y Galicia. La propia Astorga está hoy situada en medio de la nacional VI. Los maragatos transportaban al interior salazones de pescado traídos de la costa gallega, y al volver a su tierra cargaban con embutidos y productos de secano. La decadencia de esta casta comenzó con la llegada del ferrocarril a Astorga en 1866.

Economía

La principal actividad económica del pueblo está basada en el turismo. El pueblo conserva bastante bien la arquitectura maragata, mejorando en los últimos años con el apogeo del Camino de Santiago, destacando las portadas de las típicas casas maragatas y las tres iglesias existentes en el pueblo y en la artesanía. Sus principales reclamos turísticos son su arquitectura típica, su gastronomía (con el cocido maragato como estandarte), y su ubicación en el Camino de Santiago.

Cultura

Dentro del pueblo podemos destacar la iglesia, es de pequeñas dimensiones pero todavía se pueden apreciar los restos románicos, perteneció a la Orden del Temple bajo las Órdenes de los templarios de Ponferrada, también podemos destacar las ermitas de San José, fundada por arrieros del pueblo en el siglo XVIII y la del Bendito Cristo.

En 2001 se fundó la abadía benedictina de "San Salvador del Monte Irago".

XXVIII HERÁLDICA RABANAL
DEL CAMINO

RABANAL DEL CAMINO

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Altar de la capilla de Rabanal del Camino, fundada por José Calvo Cabrera, comienzos del siglo XVIII.

Tipología: Escudo en retablo de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado, 1º cuartel de sinople torre mazonada de plata, 2º cuartel de azur águila de oro, 3º de azur cabra pasante de oro, 4º de sinople león de oro rampante, coronado y siniestrado al timbre corona de marques, acomodado sobre cartela con filacterias, soporte dos putis.

Linaje: 3º cuartel armas de los Cabrera.

Datos: “Estos escudos dan a entender que los fundadores, eran hidalgos, y en ellos se ven las armas de los Cabrera, segundo apellido del fundador, del cual debió de ser familiar, el Bartolomé Cabrera, padrino de su hijo”.

LUENGO. J.M^a, *La capilla de San José de Rabanal del Camino*.

Emplazamiento: Altar de la capilla de Rabanal del Camino, fundada por José Calvo Cabrera, comienzos del siglo XVIII.

Tipología: Escudo en retablo de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel de azur águila de oro, 2º cuartel de sinople torre mazonada de plata, 3º de sinople león de oro rampante y coronado, 4º de azur cabra de oro siniestrada, al timbre corona de marques, acomodado sobre cartela con filacterias soportes dos putis.

Linaje: 4º cuartel armas de los Cabrera.

Datos: “Estos escudos dan a entender que los fundadores, eran hidalgos, y en ellos se ven las armas de los Cabrera, segundo apellido del fundador, del cual debió de ser familiar, el Bartolomé Cabrera, padrino de su hijo”.

LUENGO. J.M^a, *La capilla de San José de Rabanal del Camino*.

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA
CONTEMPORANEA

Emplazamiento: Puerta principal de la Archiabadía de Santa Otilia en Rabanal del Camino.

Tipología: Escudo de pequeñas dimensiones en metraquilato, campo clásico español.

Descripción: Escudo cortado, 1º cuartel de gules cruz de plata, 2º cuartel de sable candelabro de cinco brazos de oro con velas de plata flameantes.

Armas: Monjes misioneros.

Emplazamiento: Puerta principal monasterio de San Salvado del Monte Irago en Rabanal del Camino.

Tipología: Escudo ovalado de pequeñas dimensiones, en metraquilato.

Descripción: Escudo partido, 1º tres estrellas de ocho puntas (mal colocadas ya que tendrían que presentar dos en jefe y una en punta), 2º tres veneras.

Armas: Monjes benedictinos de Rabanal del Camino.

TABLA NÚMERO 2.

RABANAL DEL CAMINO

ÓRDENES RELIGIOSAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	MONJES MISIONEROS	1
2	BENEDICTINOS	1

**APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO**

NUMERO	ARMAS	CANTIDAD
3	CABRERA	2

XXIX .EL BIERZO

XXX. LA NOBLEZA BERCIANA.

Los dos linajes más importantes de la que se conocía como vieja nobleza anterior al siglo XIV serán los Balboa y Valcarce, ambos procedentes del sector occidental berciano y que se extenderán por el centro de la región y hacia Galicia, ambas familias emparentaran frecuentemente en el Medievo. Formando una única familia la de los Rodríguez de Valcarce y Balboa, que posteriormente será absorbida por el linaje Osorio.

En el siglo XIV el señorío berciano más importante está en manos de García Rodríguez de Valcarce y Balboa era Adelantado Mayor del Reino de Galicia (161), Señor del castillo de Doncos y de los Valcarce, Molinaseca, Corullón...y de él descenderán los futuros condes de Lemos (162), concretamente Pedro Álvarez Osorio, antecesor a su vez de los Marqueses de Villafranca.

Estos dos linajes formarían la vieja nobleza local, con una clara orientación hacia la zona gallega, debido a la cercanía con tierras gallegas, los Osorio conseguirán desplazar en importancia a estas dos viejas casas en el siglo XIV esta casa procedería de Rodrigo Martínez y su hermano Osorio Martínez del primero no conocemos descendencia pero del segundo procederán los linajes de Osorio y Villalobos de gran importancia en centurias posteriores.

En el siglo XIV en la zona a la que corresponde este estudio está asentado Alvar Núñez Osorio valido de Alfonso XI y que se beneficiará de la desgracia de la Orden del Temple, pero el aumento de su importancia en este territorio se dará a partir de las concesiones de Trastamaristas aprovechándose de la

(161) VALIÑA SAMPEDRO, L, *El Camino de Santiago*, pp.100

(162) CRESPO POZO, J. S., *Blasones y linajes de Galicia*, vol. II, Santiago de Compostela, 1957.

pésima situación que atravesaban algunos monasterios de la zona se apropiaran de lugares pertenecientes a dominios monásticos con el consentimiento de la propia corona (163).

Además de esto llevarán a cabo una política matrimonial dirigida a conseguir el ensanchamiento de su mayorazgo entroncando con los linajes tradicionales del territorio, de este modo conseguirán asentarse siendo los precedentes o las bases del señorío de los Osorio villafranquinos, otra rama ya citada en nuestro trabajo constituirá el Marquesado de Astorga a partir de Álvaro Pérez Osorio.

Los Osorio absorberán la mayor parte de los pequeños señoríos existentes contrarrestando la hegemonía del Condado de Luna, sin embargo en Galicia se toparán con una nobleza fuerte y un arzobispado firmemente asentado y vigoroso.

En la segunda mitad del siglo XV el marquesado de Villafranca tendrá un papel hegemónico en la zona, separándose del condado de Lemos, y de la adhesión gallega de manera definitiva tras entroncar los marqueses de Villafranca con los Álvarez de Toledo, línea segundona de la Casa de Alba.

Las características que presenta la nobleza berciana durante los siglos XIV y XV son:

- Existe una fuerte fragmentación señorial, no existe una casa que ejerza un dominio predominante sobre los demás.
- Es una nobleza sujeta a constantes cambios, donde juegan un papel decisivo las luchas locales y periféricas, y la política de entronques matrimoniales, la persona que llevará a cabo la reestructuración

(163) DURANY CASTRILLO, M., *San Pedro de Montes. El dominio de un monasterio benedictino del Bierzo (siglos IX-XIII)*. León, 1973. pp. 87.

señorial de la zona es Pedro Álvarez Osorio (164) que pondrá las bases para el advenimiento del gran marquesado berciano, aglutinando los pequeños señoríos como los de los Valcarce o Balboa.

- El río Sil marcará la frontera de influencia así la zona oriental queda bajo la órbita del señorío de Bembibre y la occidental con Ponferrada, Cacabelos y Villafranca queda bajo el control de Lemos en una primera etapa y del marquesado de Villafranca con posterioridad (165).
- Intervención real eficiente desde Alfonso XI a los Reyes Católicos actuarán para acabar con la conflictividad de la zona.

Los ejemplos más claros de *alta* nobleza en la zona berciana son Bembibre y Villafranca, los demás serían pequeños dominios de escaso patrimonio, representado en varios casos por ricos campesinos que ostentan la condición de nobles y que descendían de ellos, estos constituirían la *baja* nobleza (166).

EL SEÑORIO DE BEMBIBRE

Para identificar al primer señor de Bembibre debemos remontarnos al siglo XIII, el título recaería en el Infante Don Alfonso de la Cerda. Durante este período los Condes de Medinaceli ostentarán el título, hasta que en el siglo XV pasa a manos de la Casa de Alba de Aliste (167).

(164)ÁLVAREZ, C. y MARTIN, J.A., *Señoríos nobiliarios en León a fines de la Edad Media*, León Medieval, León, 1978, pp. 199-218.

(165) CAVERO DOMÍNGUEZ, G., *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, Revista Tierras de León, 26 (1986) Pp. 73-98.

(166) G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

(167) DÍAZ CARRO, A., *Historia de Bembibre*, León, 1978.

La Casa de Medinacelli primera que controlará el señorío estaba en manos de la familia de la Cerda. Hasta que Don Enrique Enríquez compro a su pariente Luis de la Cerda (Conde de Medinacelli) el Señorío de la Cuenca del Boeza que se extendía desde las Colinas de Martín Moro hasta la villa de Bembibre

RIBADESIL

En el norte berciano encontramos uno de los linajes más rimbombantes leoneses, los Quiñones, Condes de Luna, que poseen la zona de Ribadesil, controlando la capital de la Laciana, Villablino y otros puntos importantes de dicha zona (168).

EL SEÑORÍO VALCARCE-BALBOA

El Señorío Valcarce-Balboa como ya hemos dicho a lo largo de este estudio ocupaba el sector occidental berciano, para ampliar sus territorios recurrirán a la apropiación indebida de dominios monásticos. Los dominios de los Rodríguez de Valcarce-Balboa, Adelantados Mayores de Galicia pasaron a gracias a entronques matrimoniales a los Osorio: Pedro Álvarez Osorio (el viejo) se casó con Constanza de Valcarce (169).

(168) ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C., *Castillos medievales leoneses de la Casa condal de Luna (1350-1500)*. Estudios Humanísticos, III, León, 1981.

(169) G.CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

ANTECEDENTES DEL MARQUESADO DE VILLAFRANCA

Ya indicamos que el conde Alvar Núñez Osorio había poseído abundantes posesiones en el Bierzo, fue además uno de los máximos beneficiados de la confiscación de los bienes de la Orden del Temple, por lo que se va hacer con Ponferrada y Villafranca, las cuales le serán confiscadas por el monarca que anteriormente se las habría entregado, así hacia 1330 ambas villas serán de realengo y posteriormente gracias a una donación pasarán a la mitra compostelana.

Pero las raíces del marquesado villafranquino hay que buscarlas en el mayorazgo que Pedro Álvarez Osorio II y su esposa Beatriz de Castro fundan en la persona de su heredero Alonso Osorio casado con Leonor Pimentel, que fallecerá en 1467. Pedro Álvarez habría aumentado sus posesiones mediante la compra de diferentes territorios como Monforte, Sarria...Pero la base del dominio Osorio será su unión con Beatriz de Castro, heredera única de los Castro y descendientes de los Capitanes de Castilla los Enríquez. (170)

El mayorazgo se hacía con el patrimonio gallego-leonés de los Castro: Ponferrada, Villafranca, Puente deume, Castro de Caldelas... y el patrimonio leonés de los Osorio, conde de Lemos: Cabrera y Ribera, Corullón, Balboa, Bembibre.

(170) E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia tenentes y conde de Lemos en la Edad Media*, pp. 413.

El mayorazgo se ampliará mientras vive su fundador, quien pierde a esposa e hijos, teniendo que legitimar a su nieto bastardo Rodrigo, hijo de Alonso Osorio. Por segundas nupcias Pedro Álvarez Osorio entronca con el linaje Bazán, con centro del señorío cercano a la Bañeza (171), el fin de este matrimonio era poner fin al problema sucesorio pero será el origen de una guerra que acabará con el sueño de Pedro Álvarez Osorio ser el más grande de los dominios nobiliarios del noroeste leonés. (172)

Esta guerra entre el legitimado Rodrigo nieto del Conde de Lemos y Juana de Osorio hija mayor de María Bazán casada con un Pimentel de la Casa de Benavente llevó a una división del mayorazgo, así las tierras gallegas de los

Castro quedarían ligadas al Condado de Lemos en manos de Rodrigo Osorio. Mientras que las leonesas serían para Juana Osorio y Luis Pimentel (173).

Será en el último cuarto del siglo XV, cuando el título del Marquesado de Villafranca sea concedido por los Reyes Católicos a los Álvarez de Toledo.

SEÑORIOS ECLESIASTICOS

Destacarán únicamente la Iglesia de Astorga y los dominios monásticos, éstos serán sin duda los más notables y los de mayor importancia en la comarca en toda la Época medieval.

(171) E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia tenentes y conde de Lemos en la Edad Media*, pp.414.

(172) RUBIO PÉREZ, L., *Los Bazán, un linaje leonés con señorío en la Baja Edad Media*. Tierras de León, 43 (1981), pp. 71-87.

(173) E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia tenentes y conde de Lemos en la Edad Media*, pp. 427.

Monásticos

En los siglos XIV y XV se va apreciar claramente la acción de la encomienda tanto seglar como la eclesiástica. La Baja Edad Media representa, una grave crisis de los dominios monásticos bercianos, crisis que será fundamentalmente económica, atravesando la situación más crítica San Pedro de Montes y San Guillermo de Villabuena (174).

El linaje que se vio más favorecido por esta crisis, y por tanto el que más se enriqueció fue el de los Osorio, condes de Lemos y concretamente la figura de Pedro Álvarez Osorio y su nieto Rodrigo (175), a veces comprando los territorios y otras usurpándolos. Por otra parte citar que el conflicto de los Irmandiños como pleito para la sucesión del conde de Lemos resulto nefasto para los monasterios que se vieron involucrados en ello.

En otros casos los nobles intervenían en los dominios y asuntos eclesiásticos por motivos derivados de la crisis, siendo llamados o solicitados por los propios vasallos del monasterio, caso del monasterio de San Andrés de Espinareda donde los vecinos se levantan contra el monasterio apoyándose en el marqués de Astorga (176).

Los monasterios bercianos bajomedievales son numerosos, citaremos a San Pedro de Montes, Santa María de Carracedo, San Andrés de Espinareda, San Miguel de las Dueñas, San Guillermo de Villabuena, Santa María Magdalena

(174) G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

(175) G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

(176) G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

de Cerezal, los tres primeros habían sido inicialmente benedictinos, siendo el segundo de fundación real y el más poderoso del Bierzo Medieval, a continuación nos referiremos a cada uno de forma más concreta.

San Pedro de Montes, se extendía sobre el coto de Valdueza con otras posesiones fuera de la comarca (Turienzo de los Caballeros, Molinaferrera...). Su crisis se manifiesta en la segunda mitad del siglo XIII y comienzos del XIV, la Iglesia de Astorga llevo a cabo una serie de medidas como la concesión de iglesias con acuerdo del cabildo, pero estas medidas no obtuvieron éxito, su decadencia no se pudo frenar y su situación continuó agravándose.

San Andrés de Espinareda, su dominio se extendía por el Noroeste de la comarca siendo el valle de los Ancares y Fornela su eje, extendiéndose hasta Ribadesil, tenía una dilatada jurisdicción en la que el abad ejercía su dominio, juzgando por sí mismo y sin más apelación que la directa del rey (177).

Santa María de Carracedo, fue restaurado por Alfonso VII por medio de la Orden del Císter, situado a orillas del Cúa, en el centro de la llanura berciana ocupando una posición privilegiada entre Cacabelos, Ponferrada y Villafranca, las concesiones reales hicieron de él el más importante monasterio berciano medieval, su extensión por el sur se extendía hasta el lago de Carucedo, entregado al monasterio por Fernando II de León, de él dependía el monasterio de San Guillermo de Villabuena por deseo de su fundadora. Doña Teresa esposa de Alfonso IX de León.

(177) QUINTANA PRIETO A., *Monografía histórica del Bierzo*. pp. 182-183.

El dominio territorial de este monasterio es la cuenca baja del Cúa, exceptuando la villa de Cacabelos, perteneciente a la mitra compostelana y después al marquesado de los Osorio.

Para el estudio de estos señoríos monásticos hay que analizar los siguientes factores (178):

- Patrimonio territorial:
 - Viñedos, tierras de labor y eras, todo lo que va ligado a la explotación agrícola y ganadera.
 - Casas, solares, bodegas...
 - Molinos, herrerías, hornos...
- Los sistemas de adquisición:
 - Por donación
 - Por compra, sistema muy restringido en estos momentos finales de la Edad media.
 - Por permutas, bastante generalizada sobre todo entre monasterios con el fin de acercar los bienes alejados al propio dominio del monasterio.
- Sistemas de explotación:
 - Rentas en especie: productos agrícolas, ganaderos.
 - Rentas monetarias: en estos momentos aún escasas.

La iglesia era una importante fuente de ingresos, en esta época las rentas jurisdiccionales llegan a ser más cuantiosas. En la mayor parte de los monasterios se acusa cierto abandono de la hacienda territorial, fundamentalmente por la carencia de apeos que permitieran su control.

(178) G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes*, pp. 73-98.

La estructura social derivada de los señoríos monásticos deberá completarse con el estudio realizado de los señoríos nobiliarios, para poder realizar un cuadro social adecuado para el conjunto de la comarca.

La iglesia de Astorga

El estudio del señorío eclesiástico asturicense nos interesara en este apartado en función del territorio del Bierzo. Los lugares pertenecientes a la iglesia de Astorga eran Congosto, Noceda, El Acebo, Toreno y Torenillo, los más importantes eran Molinaseca y los Barrios de Salas (179).

Molinaseca desde el siglo XII, pertenecía a la citada iglesia asturicense (180). En cuanto a los Barrios de Salas sus vecinos serán los bercianos que más problemas causarán al prelado astorgano a lo largo del siglo XIV, llegando a negar el vasallaje a la mitra, la cual recurrirá al monarca, el enfrentamiento no finaliza hasta que en 1386 se obliga a los vecinos e reconocer el vasallaje del prelado tras casi medio siglo de enfrentamiento, si bien trataremos este punto de una manera más amplia en la historia de dicha villa.

Como conclusión de este apartado indicar que con estas breves líneas, pretendo una aproximación para entender la situación del grupo social de la nobleza, de sus señoríos, así como los cambios de linajes que se suceden en estos territorios bercianos, que darán lugar a la aparición de un señorío nobiliario tardío pero potente, el cual iniciara su auge cuando se produce el declive del señorío monástico.

(179) RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Episcopologio asturicense II*, pp. 325-333.

(180) RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Episcopologio asturicense II*, pp. 325-333.

XXXI. MOLINASECA

LA VIA ANTICUA Y LOS CASTROS

El abrupto relieve de Molinaseca y las duras condiciones climáticas podrían hacernos pensar que este municipio, como buena parte de la Tierra de Montes, a la que en puridad pertenece, fue una comarca tradicionalmente aislada y deshabitada; todo lo contrario. El municipio de Molinaseca fue durante siglos la vía natural de acceso al Bierzo y a Galicia desde la Meseta, a través del puerto de Foncebadón, por el que discurren la Vía Augusta o Antigua y el Camino de Santiago. Sólo durante el periodo romano, en el que se valorizó la entrada por Manzanal, con la construcción de la Vía Nova en el siglo I, aquel paso fue temporalmente poco utilizado. Por el contrario, desde el siglo VII hasta el siglo XVIII (en que Carlos Lemaury construye por Manzanal, y en gran parte utilizando el antiguo trazado de la Vía Nova, la nueva carretera a Galicia), el puerto de Foncebadón fue el paso más intensamente utilizado por viajeros, peregrinos, comerciantes. El abandono de esta vía de entrada al Bierzo y el paulatino aislamiento de sus habitantes fueron las principales causas que propiciaron, desde los años sesenta de este siglo, la actual despoblación (181).

La ruta de Foncebadón fue en la Antigüedad y en la Edad Media el factor más importante en el origen y en el desarrollo del poblamiento del municipio de Molinaseca. Se trata de una vieja ruta prerromana, cuyo origen delatan esos montones de piedras, como el famoso en el que se levanta enhiesta la Cruz de Ferro. Mons Mercurii o Montes de Mercurio les llamaron los romanos,

(181) MAÑANES, T., *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981, pp. 304-305.

continuando la vieja tradición de los Amilladoiros indígenas (182), aunque ahora dedicándoselos a su propio dios, como más tarde harían los cristianos, cristianizándolos.

Esta ruta sería utilizada por Augusto durante las guerras de conquista, entre los años 29 al 19 a C., cuando sometió a los astures que habitaban la comarca del Bierzo. Según algunos autores, ésta coincide con los números 19 y 20 del Itinerario de Antonino, aunque con algunas variantes. De Asturica (Astorga) por Foncebadón, la ruta bajaba a Manjarín y Folgoso del Monte (183). Desde aquí unos la continúan siguiendo el posterior Camino Francés, es decir por El Acebo, Riego de Ambrós y Molinaseca; y otros por Paradasolana y Val de Santiago hasta enlazar en el valle del Boeza con Interamnium Flavium, ya en la Vía Nova (184).

Los castros pueden definirse como poblados fortificados, pues se encuentran siempre en zonas elevadas y protegidas, añadiendo además toda una serie de estructuras defensivas, que juntas conforman el recinto castreño: fosos, taludes y muralla, todo ello combinado de la manera más variada.

Uno de los castros cercanos a la ruta, lo que es un nuevo indicio para la datación del camino en el periodo prerromano, se encuentra en El Acebo, donde se conserva el topónimo El Castrillo, y en el que aún se perciben restos de paredes. Más abajo, siguiendo la vía, hay otro castro al Este de Molinaseca, en el lugar llamado El Castro, a la derecha del río Miruelo, sobre un terreno esquistoso.

(182) T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp.306.

(183) T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp. 308.

(184) T. MAÑANES, *El Bierzo prerromano y romano*, pp.310.

Durante la dominación romana no se abandonó completamente esta ruta de Foncebadón, pese a que en el siglo I se construyó la Vía Nova por Manzanal, de trazado más suave y menos peligroso. Los puentes del Mal Paso, sobre los arroyos Grande y Pequeño, que aguas abajo forman el río Miruelo, comunican la vía Augusta, a través de Lombillo, Valdueza y Ferradillo con las antiguas explotaciones auríferas de las Médulas (185).

Los romanos llegaron al Bierzo después de una cruel y desigual guerra, que la historiografía denomina como "guerra contra cántabros y astures", y que se desarrolla entre los años 29 al 19 antes de Cristo. Las causas de esta guerra son complejas, pues a los aspectos estrictamente militares de control definitivo de la Península, se añaden motivaciones políticas, como una operación de propaganda y prestigio del nuevo régimen inaugurado por Augusto. Pero no faltaron los motivos económicos, sobre todo la explotación del oro del Bierzo, que aquí, como en las zonas limítrofes de Asturias y Galicia, se encuentra en las arenas de los ríos, en las rocas de las montañas que lo circundan y especialmente en los terrenos sedimentarios que en la mayor parte lo constituyen.

Son clásicas y espectaculares en el Bierzo las explotaciones de Las Médulas, La Leitosa y las numerosas que salpican el valle del Boeza (186). Una de estas últimas es la explotación de Castropodame, en las inmediaciones del municipio que estudiamos en estas páginas.

(185) RABANAL, M., *Vías romanas de la provincia de León*. León (1988), pp.45.

(186) SANCHEZ-PALENCIA. J., *Explotaciones auríferas en el Conventus Asturum, Indigenismo y romanización en el Conventus asturum*. Madrid-Oviedo (1983), p. 6887. Ver especialmente los mapas y planos de las pp. 83 Y 85.

LA REPOBLACIÓN MONÁSTICA

La crisis del Bajo Imperio romano facilitará, en el siglo V, la invasión de la Península Ibérica por varios pueblos germánicos, algunos de los cuales, como los suevos, se asientan en el Noroeste, en la antigua Gallaecia, en la que permanecerán hasta su integración en el reino visigodo, en la segunda mitad del siglo VI. El *Parrochiale Suevum* o *Divisio Theodomiri*, que incluye a Bergido en la diócesis de Astorga, confirma que el Bierzo formó parte del reino suevo.

Del mismo modo, la moneda de Sisebuto, acuñada en Bergido -Bergido pius-, y la vida de san Fructuoso, hijo de un dux visigodo y natural del Bierzo, relatada por san Valerio, son dos pruebas elocuentes de la presencia de los visigodos en la comarca y, por supuesto, en esta zona de los Montes de León. Aquí san Fructuoso erigiría, en el siglo VII, los monasterios de Compludo y Rupiana, para cuyos monjes escribiría «reglas» de enorme dureza. Será en un privilegio del rey Chindasvinto a san Fructuoso, del año 646, en relación con el monasterio de Compludo, cuando se mencione por primera vez al río Molina, que dará nombre al municipio: *"u quorum vasselica vel monasterium (de Compludo) situm est iuxta ribum quod dicitur Molina sub monte Irago in confinio Vergidensi"* (187).

En el siglo VIII la Península se verá invadida por los musulmanes, que llegan al Bierzo en el año 714. Su presencia en la comarca tiene un carácter precario y efímero, pues desde muy pronto se proyectan sobre ella las apetencias del nuevo reino asturiano, nacido con don Pelayo y sus sucesores. Las fuentes

(187) CAVERO. G Y MARTIN.E., *Colección documental de la catedral de Astorga*. I (646-1126). León (1999), pp. 51.

mencionan en el 791 una batalla en Burbia, cerca de Villafranca del Bierzo, en la que las tropas de Bermudo I fueron totalmente derrotadas por Yusuf ben Bujt (188).

Probablemente esa presencia esporádica musulmana provocó la despoblación de los núcleos más importantes, entre ellos Bergido, su capital!, y la huida de sus pobladores hacia las montañas más occidentales, donde se sentirían más protegidos. La zona de Molina, cruzada por una de las rutas viarias de penetración al Bierzo, es probable que también se despoblase momentáneamente, pues años más tarde san Cenadio tendrá que restaurar los monasterios abandonados, como los de Rupiana (ahora con el nombre de San Pedro de Montes) y Compludo, que están, como hemos dicho, en sus inmediaciones.

La repoblación y colonización del Bierzo se inicia en los años centrales del siglo IX, en los que el conde Catón, personaje al que el rey Ordoño I encomienda su dirección, lo mencionan las fuentes con el significativo título de «conde del Bierzo»; denominación que supone la existencia de un territorio que, además de entidad geográfica propia, forma una unidad político-administrativa, gobernada por un conde. El Bierzo pues, fue en la Alta Edad Media un condado; es decir, un territorio confiado por el rey a un noble para que, en su nombre, lo gobernase y ejerciera sobre él un poder de mando. Los condes tenían a su cargo la protección militar del territorio, el mantenimiento de la paz, la administración de justicia y la recaudación de impuestos.

(188) BALBOA J.A., *Castroventosa en la Edad Media*. En Actas de las Jornadas sobre Castro Ventosa. Cacabelos, 2003, pp. 143.

En la repoblación del Bierzo, además del conde Catón, jugaron un importante papel los monjes y las comunidades aldeanas. Fueron tan numerosos los monasterios de repoblación nacidos en los siglos IX Y X, que el P. Flórez, en el siglo XVIII, no dudó en llamar a esta tierra la «*Tebaida berciana*», comparándola con aquella egipcia poblada en los siglos IV Y V por miles de anacoretas y cenobitas (189).

De estos monasterios, el de Santa María de Tabladillo fue el único que se erigió en el municipio de Molinaseca. Se ubicaba en la bajada de Foncebadón al Bierzo. La existencia de este monasterio se remonta, al menos, al siglo X; pues en el año 940 su abad Sebreano asiste a una asamblea celebrada en el monasterio de Peñalba, que presiden el obispo de Astorga Salomón y el rey Ramiro II (190). Otro abad, de nombre Vicemalo, estuvo también en el concilio de Irago, en el año 946, que probablemente se celebró en el monasterio de Compludo (191). Durante el concilio, el rey Ramiro II le hizo una importante donación (192), estableciendo los límites de su coto monástico.

Los numerosos monasterios de repoblación bercianos darían paso, en los siglos XI Y XII, con las reformas cluniacense y cisterciense, a un reagrupamiento en tres grandes cenobios masculinos, los benedictinos de San Pedro de Montes y San Andrés de Espinareda, y el cisterciense de Santa María de Carracedo; y dos femeninos, también de esta última orden, los de San Guillermo de Villabuena y San Miguel de las Dueñas. Estos monasterios, sobretudo en el siglo XIII, llevarían a cabo una amplia labor repobladora y

(189)TESTÓN URIEL, J.A., *El monacato en la diócesis de Astorga en los periodos antiguo y medieval: La Tebaida Berciana*, León, 2008.

(190) QUINTANA. A., Peñalba. León (1963), apéndice 1.

(191) QUINTANA.A., *Compludo, sede del concilio de Irago*, Ponferrada (1983). pp. 403-420.

(192) A. QUINTANA, *Compludo, sede del concilio de Irago*, pp. 403-420.

roturadora, convirtiéndose en propietarios de extensos dominios señoriales. Dichos dominios se irían formando en esos siglos por las dadivosas donaciones de monarcas, señores y campesinos; y por las compras y permutas que hacen los austeros monjes.

Los dominios monásticos los explotan los monjes ya de forma directa, por medio de granjas y monjes conversos como hacen los cistercienses, ya por medio de prioratos y trabajadores siervos, como quieren los benedictinos (193).

EL CAMINO DE SANTIAGO

Al compás del movimiento monástico de los siglos XI Y XII, el auge de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, lugar en el que en el siglo IX se descubre la tumba del apóstol Santiago, favorecerá el nacimiento y desarrollo de importantes burgos en el Bierzo, como los de Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos y Villafranca. En estos burgos, junto a las labores agropecuarias, características de la época, renacerán la vida urbana y las actividades artesanales.

La ruta de peregrinación propiciará la creación de un eje en torno al cual se va a polarizar el proceso de ocupación del territorio, valorizando el espacio cercano a ella, especialmente en el Bierzo Bajo, que será la zona de la comarca que experimente un mayor desarrollo urbano y económico (194). Tanto la monarquía y la nobleza, como los obispos y monasterios, potenciarán dicha ruta, concediéndole privilegios, favoreciendo con fueros a sus principales núcleos, abriendo albergues y hospitales, etc.

(193) BALBOA. J.A, *El monasterio de Carracedo*, León (1997). pp. 98 Y ss.

(194) DURANY.M., *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, Santiago de Compostela (1989) .pp. 30 y ss.

El Camino de Santiago, entra al Bierzo por Foncebadón, sigue por el Acebo, Riego de Ambrós, Molinaseca y Ponferrada; continúa por Camponaraya, Cacabelos, Villafranca y el Valle de Valcarce para salir a Galicia por el Cebrero.

LA VILLA DE MOLINASECA

El origen de Molinaseca está estrechamente relacionado con el Camino jacobeo. La población ya existía a finales del siglo XI, pues en 1097 Vita Pelayz y sus hijos donan a San Pedro de Montes varias viñas en Campo, pueblo aledaño, una de las cuales se encuentra "*sub illa carraria que discurret ad Molina Sicca*", es decir en el camino de Campo a Molinaseca; y además "*duas terras in Molina Secca*" que tienen en un pago que se llama Viniola (195). Ésta es la primera referencia documental, pero seguramente el origen de la villa hay que retrasarla a los primeros años del siglo XI cuando el Camino de Santiago comienza a adquirir un prestigio, que lo inundará de peregrinos hacia Compostela. Desde 1097 no tenemos más referencias hasta 1134, pero en la de este último año se la denomina "*villa*", y se nombran viviendo en Molinaseca artesanos como Villelmo Zapatero, Pedro Mercatán; y cuenta ya con "*concilio*" o concejo (196), lo que quiere decir que ya estaba organizada la vida administrativa de la villa.

Será a partir del siglo XII cuando la villa experimente un acelerado desarrollo económico y urbanístico, como lo demuestran las numerosas alusiones al Camino de Santiago; las menciones a actividades económicas que realizan en la villa los monasterios de Carrizo, Sandoval, Montes y Sobrado; la existencia

(195) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 30 y ss.

(196) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 30 y ss.

de varios molinos, un horno de tejas, etc.

Sin duda alguna, el puente sobre el río Miruelo, que el Camino necesariamente ha de atravesar para proseguir en dirección a Ponferrada, fue un factor decisivo en el nacimiento y en el desarrollo de Molinaseca, como ocurre con Ponferrada, Cacabelos y Villafranca. El puente es un claro elemento jacobeo, y no es casualidad que ya en la primera mención del mismo, en el año 1166, aparezcan con él los otros dos elementos que caracterizan la villa: el Camino de Santiago y los molinos.

Molinaseca debe su nombre, probablemente, a la existencia sobre el río Miruelo de varios molinos. De hecho, su nombre es un derivado de "*molinum*", en la forma plural neutra "*molina*", por ser no uno sino varios los molinos que existieron en la villa, como vamos a ver; y del adjetivo "*siccum*", con el significado de "*molinos secos*" (197). Es posible que lo de los molinos secos se explique porque, al estar contruidos sobre el curso del río, las modificaciones de éste los dejaban temporalmente en seco. Si el puente y los molinos son dos elementos claves en el origen de Molinaseca, no lo es menos la organización de la vida urbana en torno a la iglesia de San Nicolás, que se levantaba en la margen izquierda del río. Dicha iglesia se menciona ya en uno de los primeros documentos que conocemos de Molinaseca, del año 1134.

En torno al puente, la iglesia y el Camino de Santiago se van creando toda la trama urbana, que en gran parte aún se conserva. La calle Real, que va de

(197) GARCIA. J., Pueblos y ríos bercianos (significado e historia de sus nombres). Ponferrada (1994). pp. 170.

este (donde está el puente) a oeste (hasta un crucero), nuclea la villa, con sus casas de piedra y sus palacios. Perpendiculares a ella hay varias pequeñas calles, estrechas y recoletas que se dirigen hacia el norte, por donde corre el río y hacia el sur, hacia la montaña. A un lado de la villa se situaba en el siglo XIII el barrio franco, en el sector oeste, en la margen izquierda del río, cerca de la iglesia de San Nicolás, pues una escritura de 1227, por la que el monasterio de Carracedo afora una plaza en Molinaseca, se dice que está situada "*per viam qua vadit sancti Nicolai, et exiit in vico francorum*" (198) ; es decir, por el camino que va a San Nicolás y sale al barrio de los francos.

El primer hospital que conocemos en la villa es el llamado "*casa de los malos*", al que cita un documento de 1203. Se trata sin duda de una institución fundada el siglo anterior, y que el documento sitúa "*per caminum sancti iacobi*". Estaba por tanto al lado del Camino de Santiago, probablemente

a la salida de la villa, como era normal en este tipo de establecimientos, pues el término malos suele utilizarse casi siempre en relación con enfermos de piel frecuentemente leprosos, los cuales estaban bajo la protección de san Lázaro.

Desde el siglo XII se constata la existencia de otro hospital llamado, en 1188, hospital Casa de Molina, que pertenecía a la iglesia de Astorga por concesión regia de Alfonso IX de León: "*Deinde Regum de Ambroz, cum hospitali Sancti Joannni de Irago, et cum casa de Molina*" (199).

(198) QUINTANA. A., *El Señorío de Molinaseca*, Temas Bercianos, t.III, Ponferrada (1984). pp. 79-83

(199) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 92 y ss.

EL SEÑORÍO DE MOLINASECA

El Bierzo como unidad geográfica y política, estuvo en la Edad Media subdividido en unidades geográficas más pequeñas, pues desde el siglo X conocemos algunas, como Valdueza, Valcarce, Boeza, Ancares y Fornela; sin embargo, la existencia de estas unidades geográficas no parece entrañar, al menos en los siglos IX y X, ninguna subdivisión política del denominado «*territorio bergi- dense*». Todo él forma una sola unidad política gobernada por condes de nombramiento real, de los que en esos siglos conocemos a Gatón, a su hijo Sarracino ya algunos más, hasta los primeros años del siglo XI (200).

Desde mediados del siglo XI dejan de mencionarse los condes como gobernadores del territorio bergidense, siendo sustituidos por los «merinos», cuya primera referencia la encontramos en un documento del año 1043, en el que a un tal Ecta Alvariz se le denomina «*majorino in Bergido, sub manu regis et regina*». La aparición de merinos en el Bierzo, signo de una mayor fortaleza de la monarquía, refuerza el carácter político-administrativo del cargo y su dependencia directa de los reyes leoneses. No es éste un cargo hereditario, sino de nombramiento real y por tanto revocable. El merino actuaba en nombre del rey; y sus funciones eran simplemente administrativas, económicas y judiciales.

A partir del siglo XII se invierte el proceso de fortalecimiento monárquico, iniciándose entonces un progresivo proceso de feudalización del reino castellano-leonés. De este modo, el territorio bergidense sufrirá una fragmentación en unidades políticas más pequeñas, las tenencias. Mercedes

(200) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 92 y ss.

Durany señala que en los siglos XI al XIII, el Bierzo se organiza territorialmente en trece tenencias, de las cuales cinco comprenden únicamente el territorio de una población con su alfoz: Villabuena, Molinaseca, Ponferrada, Villafranca y Bembibre; mientras que las ocho restantes abarcan comarcas más extensas: Bierzo, Ulver, Ancares, Boeza, Aguilar, Valcarce, Ribera y Losada; estas dos últimas en los límites del Bierzo, en la actual comarca de la Cabrera. Al frente de cada una de estos territorios se hallaba un tenente, con la función de regirlos y administrarlos, ejerciendo en ellos poderes públicos y jurisdiccionales (201).

Molinaseca aparece como una tenencia ya en los primeros años del siglo XII, pues en un documento de 1134, por el que se donan unas viñas al monasterio de Montes en este lugar, se menciona a un *"RamiTo Froylaz dominante Ulver et Molina et alias pluTes"* (202). Augusto Quintana deduce de este documento que por entonces ya estaba constituido el señorío de Molina y que, seguramente, dicho señorío se lo había concedido el rey Alfonso VII, del que aquél había sido alférez⁹⁴. Este Ramiro Froilaz era miembro de una familia noble leonesa, cuyos orígenes se remontan a la época altomedieval. Dicha familia lograría en las últimas décadas del siglo XI un gran protagonismo en la política del reino, gracias a la ocupación de puestos cercanos al monarca y al desempeño de cargos relacionados con la administración central y territorial. Ramiro Froilaz fue hijo de Froila Díaz, hermano de Jimena Díaz, mujer de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, e importante personaje de la corte de Alfonso VI. Por su parte, Ramiro Froilaz fue alférez de Alfonso VII, cónsul de Asturias

(201) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 92 y ss.

(202) A.QUINTANA, *El Señorío de Molinaseca*, t.III. pp. 34 y ss.

, teniente de las Torres de León; y estuvo al frente de numerosas tenencias, como las Astorga, Aguilar y León, y de las principales circunscripciones bercianas (203).

Después de la muerte del conde Ramiro Foilaz, que debió ocurrir hacia 1169-1170, el 20 de agosto de 1172 la condesa doña Elvira Osoriz, ya viuda, cedió al obispo de Astorga, don Fernando, la mitad de la iglesia de San Nicolás, así como la mitad de la villa, en las mismas condiciones en las que ella las había recibido: *"Yo, la condesa Elvira Osoriz, por mi alma y la de mi marido, el conde don Ramiro, ofrezco y doy a Dios y al altar de santa María siempre Virgen de Astorga ya vos, padre mío y señor, Fernando, venerable obispo de esa misma iglesia, la mitad del derecho sobre la iglesia de Molinaseca, llamada de San Nicolás, cuya mitad de la iglesia con la mitad de la villa de Molinaseca me dió a mi en arras el mencionado serenísimo conde de bienaventurada memoria"*, y matiza más adelante: *"Doy a Dios y al sacrosanto altar de Santa María, como he dicho, la mitad de la iglesia de San Nicolás de Molinaseca con sus casas, tierras, viñas, huertas, décimos y pertenencias todas, para que, con los emolumentos de que aquí tenga, ilumine el dicho altar de Santa María, y los clérigos de su sacristía, que allí sirven a Dios de día y de noche, tengan su sustento, y por mi propia alma y por la del conde Ramiro, mi marido"* (204) , De este modo, el señorío de Molinaseca pasaba al obispado de Astorga.

En estos dos escritos, lo que dona la condesa doña Elvira es la mitad de la villa y de la iglesia, diciendo al mismo tiempo que dona *"todo lo que aquí poseo"*.

(203) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III. pp. 34 y ss.

(204) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, En el apéndice I, pp. 101, se incluye el documento original.

Esto, sin embargo, parece estar en contradicción con la donación de su primer marido, pues la dote parecía incluirlo todo. No debió realmente ser así, sino que una parte pasó a los hijos del primer matrimonio, en concreto a la condesa doña Estefanía Ramírez

Un documento de San Pedro de Montes, de febrero de 1180, incluye en la data la siguiente expresión: "*Astoricensis episcopus et comitiisa Stephania dominantes Molinasec*" (205), lo que significa que tanto el obispo como la condesa era entonces señores, a partes iguales, del señorío de Molinaseca. De doña Estefanía, que falleció en 1183, la mitad del señorío de Molina, que como hemos visto le pertenecía, pasó a su hija, la condesa doña María Ponce. Un documento de 1189 la menciona ya, con el obispo de Astorga, como tenente de Molina: "*Eodem episcopo (Fernando) et comitissa domna María tenentibus Molina Sica*" (206). No parece haber en estas dos últimas menciones discrepancias sobre el señorío.

Sin embargo, las relaciones entre ambos tenentes no son buenas. Un documento de 1192 recuerda que "*traían contienda Lope, obispo de Astorga y la condesa doña María Ponce sobre la mitad de la iglesia y la mitad de la villa de Molinaseca. Porque ella aseguraba que le pertenecía a ella por derecho de herencia*". Según la abadesa, doña Elvira Osoriz recibió de su abuelo esta propiedad no en arras, sino en concepto de hipoteca por 300 áureos "*y no de otra forma*". Por ello, alegaba que satisfechos los 300 áureos al obispo la propiedad debería revertir en ella. Por el contrario, el obispo defendía que la iglesia de Astorga poseía Molina y la iglesia por donación de doña Elvira, que a

(205) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III, pp.107.

(206) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III, pp. 109.

su vez las había recibido como dote y arras, lo que a la vista de los documentos parece más cierto. Fuera o no verdad lo alegado por cada una de las partes, lo cierto es que había una disputa, que enturbiaba las relaciones de dos instituciones eclesiásticas. Al final se impuso la cordura y se llegó a un arreglo, sometiéndose ambos al fallo del obispo de Oviedo y el abad de Sandoval. Éstos acordaron dejar las cosas como estaban, pero que el obispo pagara a la abadesa, mientras viviese, los 330 áureos anuales que pedía, más otros 300 de una sola vez. A cambio, doña María reconocería el señorío del obispo sobre la mitad de Molina (207).

María Ponce, hacia 1192 o 1193, dona la villa de Molina y su iglesia, a partes iguales, a los dos monasterios cistercienses, que habían fundado sus padres los condes Ponce de Minerva y Estefanía Ramírez, como reconoce un documento de esa fecha : *"Esta es la carta del pacto y convenio que hacemos yo, Juan, abad de Sandoval, y yo, Teresa, abadesa, y el convento de Santa María de Carrizo, sobre la heredad y la villa que llaman Molinaseca, que nosotros y nuestra iglesia, y vosotros y vuestra iglesia poseemos por donación de la condesa de buena memoria doña María"* (208). Desde entonces, cada uno de estos monasterios será señor de una cuarta parte, y de la otra mitad el obispo de Astorga. No habrá más novedad hasta el siglo XIV. Las datas de los documentos reiteran, como hemos dicho, una y otra vez la tenencia en esas tres manos.

En el siglo XIV esta situación se modificará levemente, como consecuencia del acuerdo a que llegan los monasterios cistercienses de Sandoval y Carracedo

(207) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III, pp.112.

(208) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III, pp. 115.

ambos monasterios hermanos decidieron, en 1336, realizar un cambio de todas las propiedades que cada uno poseía en ambas zonas ya que por su lejanía no podían atenderlas como era debido.

Como señores de Molinaseca, el obispos y los abades de ambos monasterios (Carrizo y Sandoval/ Carracedo), además de las rentas que percibían por sus propiedades, tenían atribuciones públicas, como gobernar, administrar justicia, lo que ya hemos visto en el caso del fuero otorgado en 1192, cobrar tributos, etc. Estas funciones no las ejercían directamente sino mediante mayordomos.

Una institución que aparece pronto en la documentación, con voz propia y autonomía es el concejo. Las fuentes no informan si esos alcaldes eran nombrados por los señores, lo que es muy probable, o si eran nombrados o al menos refrendados por el concejo. La primera mención al concejo de Molina es del año 1180, en la confirmación de una viña al monasterio de Montes: "*Omnis concilio de Molina sicca audientes et confirmantes*" (209).

El concejo, probablemente abierto, atendía a todas aquellas cuestiones que atañían al gobierno y policía de la villa. Sus acuerdos obligaban a los vecinos, ya veces se tomaban por escrito, por el notario del concejo.

No sólo serán los monasterios dueños de tierras ya que se conocen muchos propietarios privados, pequeños campesinos que trabajan sus tierras centenales y elaboran vino. Esta economía campesina presenta una clara simbiosis agrícola-ganadera, que encuentra su razón de ser en la complementariedad de ambas actividades. Como señala M. Durany, hasta mediados del siglo XII los grupos campesinos tuvieron un destacado papel en

(209) A. QUINTANA, El Señorío de Molinaseca, t. III, pp.127.

la creación de nuevos viñedos, no sólo porque figuran como Propietarios de majuelos, sino porque tenemos constancia de que han sido plantados por ellos mismos. Sin embargo, desde el siglo XIII vemos incrementarse el papel de los poderes señoriales en el proceso de colonización de tierras marginales y también en la intensificación del viñedo en el Bierzo Bajo (210). Además de la agricultura y la ganadería, en Molinaseca se mencionan algunas actividades artesanales, ejercitadas por francos y pobladores autóctonos.

EDAD MODERNA

Las dificultades del obispo de Astorga por las protestas antiseñoriales en algunos lugares de su jurisdicción, durante la Baja Edad Media, le obligaron a ponerlos bajo la justicia real, lo que debió ocurrir hacia 1499. Es decir, y G. Caveró lo explica muy bien en su libro sobre los conflictos y revueltas contra la mitra asturicense (211), algunos lugares de Astorga no soportaban el dominio episcopal, en gran parte a causa de los intereses de otros estamentos como la monarquía, la nobleza y los concejos. Desde la segunda mitad del siglo XIV se percibe el fortalecimiento de la organización concejil y el interés de la oligarquía local por cuestionar el vasallaje que deben al obispo ya la abadesa y abad de Carrizo y Carracedo. La mano dura de estos señores no fue suficiente para acallar las protestas y al final, como hemos dicho, tuvieron que ponerlo bajo la protección de la justicia real. Poco después Astorga se deshacía definitivamente de Molinaseca, Salas, San Esteban de Valdueza, Campo y otros lugares, permutándolos con Carlos V por la abadía de Santa Marta de Tera (212).

(210) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 92 y ss.

(211) CAVERO, G., *Conflictos y revueltas contra la mitra asturicense (S. XI-XV)*. Ponferrada (1996). pp. 140 y ss.

(212) G. CAVERO, *Conflictos y revueltas contra la mitra asturicense (S. XI-XV)*. pp. 140 y ss.

Respecto a la jurisdicción de Carrizo y Carracedo debió ocurrir algo semejante; o probablemente, a semejanza de otros lugares de señorío eclesiástico, pasaron a la Corona en tiempos de Felipe II por bula de Gregorio XIII. Luego los reyes los enajenaron en algunos casos, comprándolos nuevos señores o adquirieron la jurisdicción los propios pueblos. Esto es lo que debió pasar con Molinaseca. Todavía en el Catastro de Ensenada, al hablar de los bienes del concejo, se dice que éste tiene cien fanegas de tierras en Valdefamelgo, Valdecumbión y la Majada *"cuyas tierras compró el Real Patrimonio tiempo ha, habiéndose aplicado entonces a la Corona por valdíes y pagaron entre todos los vecinos por iguales, partes, por cuya razón tiene el derecho de que entre ellos se repartan de seys en seys años por suertes, como así se practica pagando cada vecino al concejo por ello tan solamente quatro reales en todo este tiempo"* (213). Si el concejo compró esos bienes comunales a la Corona, cuando sabemos que antes eran señoriales, es posible que también lo hiciera con la jurisdicción. La organización concejil y la administración de las villas y lugares variaba en razón de su pertenencia jurisdiccional, Molinaseca, villa de mayor complejidad administrativa, contaba con un juez ordinario, un teniente de Juez, cuatro regidores (dos por los hijosdalgos y dos por el de los Homes Buenos), un procurador y dos alcaldes de hermandad. Todos estos cargos tenían carácter anual y eran nombrados por el concejo (214). Un símbolo de la autoridad señorial y concejil era la existencia de picotas y cárceles en algunas localidades. En Molinaseca había en el siglo XVI una cárcel, en la que en 1572 se menciona como preso a un condenado a galeras, un galeote.

(213) BALBOA DE PAZ. J.A., *El Antiguo Régimen. La sociedad*, León (1984), pp. 114.

(214) J.A. BALBOA DE PAZ, *El Antiguo Régimen. La sociedad*, pp. 114.

Aunque la mayoría de los pueblos del municipio de Molinaseca eran realengos y no señoriales, sus habitantes no escapaban a la asfixiante fiscalidad de la época; pues pagan impuestos como el servicio ordinario, los cientos, las alcabalas, los millones, el de moneda forera, y otras rentas y prestaciones. Onamio declara en las respuestas del Catastro *que " el vecindario de este lugar está mui cargado de seruizio ordinario y extraordinario y mas tributos, pues en cada un año pagan por dicho seruizio sesenta y dos reales, de alcauala trecientos treinta y seys, de sisas setenta y ocho, de zientos ziento y zinquenta, de fiel medidor ziento y treinta y dos reales de vellón, que dichos componen un mill y ochenta reales. También paga por el derecho de penas de Cámara, Campo y Ordenanza doze reales".*

A estas contribuciones reales y señoriales se han de añadir varios tributos eclesiásticos, como la Primicia, el Voto de Santiago y especialmente los Diezmos, que gravaban todo tipo de productos cosechados hasta alcanzar no el diez sino a veces hasta el 25 por ciento de la cosecha bruta (215). En Molina- seca los diezmos mayores pertenecían por mitad a la iglesia de Astorga y, a partes iguales, a los monasterios de Carrizo y Carracedo, los cuales, en el siglo XVIII, los tenían aforados, el primero a don Pedro Velarde, de Oviedo, y el de Carracedo a don Joseph de los Barrios, de Molinaseca. Los diezmos menores los cobraba el cura párroco.

Pese a todos estos impuestos y a la pobreza de sus habitantes, durante la Edad Moderna estos pueblos ligados al Camino de Santiago, siguieron mostrando, como en la Edad Media, su solidaridad hacia los pobres y

(215) BARTOLOMÉ. J.M., *Vino y viticultores en el Bierzo. Sociedad y estructuras económicas durante el siglo XVIII*, León (1996).

peregrinos. También se mantenía la tradición hospitalaria en todos los pueblos. En Molinaseca subsistía el hospital mandado hacer en el siglo en 1512 por el obispo de Astorga, don Sancho de Acebes, probablemente sobre el solar de otro anterior medieval. José M^a. Luengo dice que este obispo lo reconstruyó pues había sido destruido por un voraz incendio (216).

En el Bierzo la mayoría de la población de los municipios se encuadra socialmente en el estado general, es decir era pechera, pues había muy pocos nobles.

Sólo eran relativamente numerosos en Molinaseca, donde estaban establecidas algunas familias nobles, propietarias de ricos viñedos. Entre las casas solariegas que aún se conservan está la casa- palacio del señorío de Cangas-Pambley, del siglo XVIII, ornada con numerosos escudos, con las armas de los Cangas-Pambley y los Seranos Picones, y una inscripción que dice: *"ESTAS ARMAS D E LA CASA DE CANGAS y PANBLEY CON SU CASTILLO Y DRAGONES SON PORCALLAS. SERANOS TICONES DEFENSORES DE LA LEY SON DE SANGRE DE LOS GODOS MUI FAMOSOS CAVALLEROS Y EN LAS CORONICAS SE ALIARON CON EL YNFANTE PELAYO. SON RESTAURADORES PRIMERO"* (217).

La economía del Antiguo Régimen tuvo como base la agricultura y la ganadería, siendo de escasa importancia en este municipio las actividades artesanales o el comercio, con excepción de la venta del vino. La agricultura tenía un carácter autosuficiente, de ahí el policultivo como elemento más característico del paisaje agrario; pero existían grandes diferencias entre

(216) LUENGO J.M., *Molinaseca y sus piedras de armas*, León, 1952.

(217) J.M. LUENGO., *Molinaseca y sus piedras de armas*.

Molinaseca y el resto de los pueblos del municipio. Mientras en aquella villa había una gran variedad de terrenos y cultivos, en el resto, pueblos de montaña, lo que abundaban eran las zonas de monte (de pastos o incultas), y las tierras centenales.

El siglo XIX se abre con una profunda crisis política y social, en la que las viejas bases del edificio del Antiguo Régimen serán puestas en cuestión. Entre ellas la pervivencia de los señoríos jurisdiccionales, la enorme concentración de la propiedad de "manos muertas", la división estamental de la sociedad y el absolutismo monárquico. Este proceso se vio acelerado como consecuencia de la Revolución Francesa y sobre todo por la Guerra de la Independencia, pues a la par que se luchaba contra el invasor francés, las Cortes de Cádiz llevaban a cabo una ingente labor legislativa, disolviendo los viejos vínculos señoriales y elaborando una Constitución, la de 1812, cuya corta vigencia no empequeñece su importancia programática en el curso del siglo XIX. La guerra trajo consigo desastres sin cuento. Los franceses llegaron al Bierzo a finales de 1808 persiguiendo al general inglés J. Moore, que buscaba Coruña para embarcarse en la flota que lo esperaba con destino a Inglaterra¹⁴³. Desde Astorga, Moore, que no acepta los planes del general español que está al mando del ejército, Pedro Caro Sureda, marqués de la Romana, de resistir en los Montes de León, huye hacia Coruña por Manzanal. La Romana debe hacerlo por Foncebadón.

La principal reforma social de los liberales del siglo XIX fue la Desamortización, que llevan a cabo Mendizábal y Madoz con sendas leyes aprobadas en 1836 y 1855 respectivamente. Dicha desamortización afectará a los bienes de manos muertas de la iglesia, a las cofradías e instituciones de caridad ya los propios bienes comunales de los pueblos. La Desamortización no mejoró ni las

condiciones de los pueblos ni la de los campesinos de Molinaseca. La población del municipio varió muy poco a lo largo de estos siglos, por un estancamiento crónico, que se ha visto afectado aún más en estos últimos años por un grave proceso de despoblación.

Pero Molinaseca no ha olvidado su tradición jacobea. En estos últimos años se han abierto nuevamente algunos albergues para peregrinos, como los de el Acebo y Molinaseca, este último restaurando la vieja ermita de San Roque, a la salida del pueblo en dirección a Ponferrada.

XXXII. HERÁLDICA MOLINASECA

MOLINASECA

HERÁLDICA INSTITUCIONAL
CONTEMPORÁNEA

Emplazamiento: Página web Ayuntamiento de Molinaseca.

Tipología: Escudo Clásico español.

Descripción: Escudo cortado, 1º cuartel de gules, cruz de plata cantonada de cuatro veneras de oro, 2º de azur, un puente mazonado de tres ojos de oro, sobre ondas de plata y azur (río heráldico). Timbrado con corona real española.

Armas: Molinaseca.

**HERÁLDICA ECLESIAÍTICA EDAD
MODERNA**

Emplazamiento: Retablo principal iglesia de San Nicolás de Bari, Molina Seca.

Tipología: Escudo de pequeñas dimensiones en madera policromada, escudo ovalado.

Descripción: De plata mitra episcopal y báculo de oro, al timbre corona de marqués.

Armas: Orden del Císter.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Calle Real, Casa rural el Reloj, Molinaseca.

Tipología: Labra de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: escudo partido y cortado, 1º cuartel guerreo armado con espada hendiente saliendo de castillo mazonado acompañado a la diestra de árbol a la siniestra flor de lis, en punta río heráldico del que nacen dos cabezas de dragones, 2º cuartel, escudo fajado con escusón, siete fajas las impares presenta una rueda de carro a cada extremo salvo la séptima que lleva tres en faja, escusón tres flores de lis una en jefe dos en punta (mal colocadas ya que deberían ser dos en jefe y una en punta) al timbre cabeza coronada y

acomodada sobre cruz flordelisada,^{3º} tres árboles arrancados león rampante acolado al primero, al timbre yelmo frontal de marques con penacho y catorce plumas, presenta lambrequines y aparece acomodado sobre cartela con filacterias y en la parte central superior una máscara.

Linajes: Cangas y Pambley.

Emplazamiento: Calle Real, Casa rural el Reloj, Molinaseca.

Tipología: Labra de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: escudo partido y cortado con escusón, 1º cuartel guerreo armado con espada hendiente saliendo de castillo mazonado acompañado a la diestra de árbol a la siniestra flor de lis, en punta río heráldico del que nacen dos cabezas de dragones, 2º cuartel, escudo fajado con escusón, siete fajas las impares presenta una rueda de carro a cada extremo salvo la séptima que lleva tres en faja, escusón tres flores de lis una en jefe dos en punta (mal colocadas ya que deberían ser dos en jefe y una en punta) al timbre cabeza coronada y

acomodada sobre cruz flordelisada,^{3º} tres árboles arrancados león rampante acolado al primero ^{4º} escusón, en faja cinco estacas, al timbre yelmo frontal de marques con penacho y catorce plumas, presenta lambrequines y aparece acomodado sobre cartela con filacterias.

Linajes: Cangas y Pambley, las armas del escusón la de los Valcarce.

Emplazamiento: Calle el Palacio N° 19 Molinaseca.

Tipología: Labra de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel dos llaves adosadas y entretenidas acompañadas por tres flores de lis una surmontando las llaves y otra en cada cantón inferior, las lises inferiores aparecen superadas por tres flores en palo, 2º cuartel león rampante lenguado acolado a cotiza, 3º cuartel en sotuer cinco veneras surmontadas por cabezas de mujer rodeadas por dos serpientes entretenidas, 4º cuartel seis roeles o bezantes (dependerían si son

de color o metal) colocados en dos palos de tres, al timbre yelmo siniestrado con penacho de cinco plumas, acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: 1º cuartel Quirós, 3º cuartel armas de los Miranda, 4º cuartel puede pertenecer a los Castro.

Emplazamiento: Calle Real N°22 Molinaseca.

Tipología: Labra de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y partido con escusón, 1º cuartel castillo mazonado surmontado por águila y superado por dos veneras acompañado de guerrero a caballo armado con lanza con bandera anagramada sumada a los cuartos traseros del caballo flor de lis , 2º cuartel león rampante y dragón afrontados acompañados a la diestra por venera, 3º cuartel dos lobos en palo, escusón cinco estacas, bordura anagramada " *TODO ES POCO CON*

CARRERAS, ALBAREZ, BALCARZES OSSORIOS”, al timbre yelmo con penacho y catorce plumas, acomodado el campo sobre cartela con filacterias y mascara en la parte superior.

Linajes: 1º cuartel Carreras, 2º cuartel Álvarez, 3º cuartel Osorio, escusón armas Valcarce.

Emplazamiento: Calle Real, Casa Rural el reloj, Molinaseca.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En faja cinco estacas.

Linaje: Armas de los Valcarce.

TABLA NÚMERO 3.

MOLINASECA

ESCUDOS MUNICIPALES O INSTITUCIONALES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	AYTO. DE MOLINASECA	1

ESCUDOS ÓRDENES RELIGIOSAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
2	ORDEN DEL CÍSTER	1

**APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO**

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
3	ALVAREZ	1
4	CANGAS Y PAMBLEY	2
5	CARRERA	1
6	CASTRO	1
7	MIRANDA	1

8	OSORIO	1
9	QUIRÓS	1
10	VALCARCE	3

XXXIII. PONFERRADA

Aunque existen indicios de poblamiento tanto en el Neolítico (en las orillas del Sil), como en la Edad del Hierro y en la época romana, no es hasta el siglo XI cuando tenemos constancia documental (Surgió por tanto como un asentamiento alrededor del Camino de Santiago). Al poco se fundó la Iglesia de San Pedro 1082 y a su alrededor surgió "*La Puebla de San Pedro*" que es como se llamó primeramente a Ponferrada, para pasar a denominarse poco después Ponte Ferrata cuando el Obispo Osmundo En 1086 construyó un puente sobre el río Sil, la barandillas metálicas darían nombre a la villa que surgirá a su vera debido a las dificultades que suponía el paso del río Sil en el anterior paso, a la altura del actual barrio de Compostilla. Otra teoría sobre el nombre de Ponferrada proviene igualmente de Pons Ferrata pero con la traducción de puente fortificado (218).

Pasó por diversas manos, primero fue propiedad de los Templarios, que se encargaban precisamente de la defensa del camino ya que esta era una zona en la que se cometían muchos actos vandálicos contra los peregrinos, por lo que, hacia 1178, Fernando II (219) decide donar Ponferrada a esta Orden y les encargan la misión de proteger a los peregrinos que van a Compostela. Esta es la razón por la que a Ponferrada se la conoce como "*la ciudad de los Templarios*" (220), a quienes se les ha atribuido numerosas proezas, como la del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Encina entre otras, la leyenda cuenta que durante las invasiones musulmanas, se escondió a la Virgen en un lugar seguro para protegerla y que, desde entonces, su rastro se perdió. Siglos después, los templarios la encontraron en el interior de una encina y es por eso

(218) QUINTANA PRIETO, A., *Ponferrada en la antigüedad*, Madrid, 1955 pp. 29

(219) A. QUINTANA PRIETO, *Ponferrada en la antigüedad*, pp. 31.

(220) LUENGO Y MARTÍNEZ, J.M., *El castillo de Ponferrada y los templarios*, León, 1980. pp. 63.

que recibe el nombre de Virgen de la Encina. En 1180, dos años más tarde de ser concedida a la Orden del Temple el rey expide fuero para su repoblación (221).

Durante el dominio templario, Ponferrada no supuso para la orden mucho más que cualquier otra encomienda, por más que su presencia garantizara la seguridad de los peregrinos, las fortalezas bercianas nunca constituyeron un núcleo estratégico o económico de gran interés para la Orden, los comendadores de la Orden son citados en diversos documentos de los siglos XIII y XIV, pero faltan datos que certifiquen que Ponferrada fuera un lugar principal de la Orden en la Península Ibérica, ni en el reino de León, ni fue residencia habitual de los maestros (222).

La situación cambia en 1307, cuando los templarios franceses y el maestre de la Orden son apresados por Felipe el Hermoso rey de Francia, presentado contra ellos acusaciones terribles y que acabarán con la muerte de estos en la hoguera (223). A finales de ese año el Papa ordena apresar a todos los templarios de los reinos cristianos y confiscar sus bienes, Ponferrada debió ser entregada a la Corona, no habiendo evidencia documental de que ofreciera resistencia, así el 21 de octubre de 1310 se dará el concilio de Salamanca en el que los templarios debieron responder sobre la gravedad de las acusaciones de las que se les imputaban, por instrucciones del Sumo pontífice la orden fue disuelta si bien los monjes guerreros no sufrieron persecución alguna y quedaron en libertad, siendo sus castillos repartidos entre las otras órdenes militares, sin embargo Ponferrada ya había sido entregada antes del concilio al

(221)GARIN, A., *La repoblación de Ponferrada a comienzos del siglo XIII*, 1998. pp. 81-91.

(222)COBOS GUERRA, F Y DE CASTRO, J.J., *Castillo de Ponferrada*, León. pp. 58-64.

(223)MARTÍNEZ DIEZ, G., *Los templarios en los reinos de España*, Barcelona, 2002. pp.117.

infante D. Juan, tío del rey y uno de los principales oponentes de la autoridad real (224), a su muerte en 1319 luchando contra los moros en Granada le sucede su hijo Juan el Tuerto que será asesinado por orden del monarca Alfonso XI, confiscando todos sus bienes y entregándoselos a su favorito Alvar Núñez de Osorio como Tenente, la privanza de Alvar Núñez de Osorio duro poco ya que el rey en 1327 ordenaba su muerte (225).

En 1340 Alfonso XI dona Ponferrada a Pedro Fernández de Castro, pasando Ponferrada de nuevo a un linaje gallego, los Castro, éste murió en 1343 de peste durante el sitio de Algeciras (226). Pasando la ciudad berciana y su castillo a su hermana Juana de Castro y permaneciendo en su poder hasta su muerte en 1374, pasando en esa fecha a manos de la Corona, al no tener Juana herederos directos (227).

Entre 1374 y 1379 Ponferrada pasará a integrarse en los dominios castellanos del infante Fadrique, hijo bastardo del rey, esta adscripción durara veinte años ya que durante el reinado de Enrique III el infante Fadrique se alzaría contra su rey siendo apresado y ejecutado. Las villas de Ponferrada y Villafranca serán confiscadas por el rey y entregadas a Pedro Enríquez (228).

Pedro Enríquez estaba casado con Isabel de Castro, sobrina de Fernando de Castro y heredera del linaje de los castro, era Conde de Lemos y Trastámara, señor de Castro Caldelas, Viana del Bollo y del condado de Sarria, Pertiguero Mayor de la tierra de Santiago y por ello el señor más poderoso de Galicia a su muerte le sucede su hijo Fadrique Enríquez que hereda todas sus posesiones

(224) F. COBOS GUERRA Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 64.

(225) F.COBO GUERRA, Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 71.

(226) CRÓNICA ALFONSO XI, Madrid, 1953. pp. 361.

(227) F. COBOS GUERRA, Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 72-73

(228) LÓPEZ DE AYALA, P., *CRÓNICA DE ENRIQUE II*, Barcelona, 1991. pp. 872-875.

salvo Ponferrada y Villafranca que pasan a poder de Leonor de Alburquerque pudiendo volver a manos de Fadrique a cambio de doscientos mil maravedís, el rescate de esta villa no debió demorarse mucho pues en 1405 D. Fadrique hipotecaba para pagar 12.000 doblas de las arras y otros gastos de su matrimonio con Aldonza Mendoza, hija del Almirante Diego Hurtado de Mendoza y María Enríquez (229).

En 1431 el rey entrega a Aldonza de Mendoza la posesión de Ponferrada tras presentar la carta de arras en la que el duque hipotecaba la villa para hacer frente a la misma, Aldonza ejerció su derecho y el 26 de febrero el concejo de Ponferrada le entregó la posesión de la villa, dejando como heredero a su primo el adelantado Pedro Manrique, y que después pase al hijo de éste Diego Manrique (230), este último gracias a una extraña cesión otorga la plaza a Pedro Álvarez Osorio el 20 de septiembre de 1440 (231).

En la década de los 40 del siglo XV, Pedro Álvarez Osorio apoyó al bando de los infantes de Aragón por lo que tras ser derrotado en la batalla de Olmedo en 1445 la Corona confiscó todos sus bienes, aprovechando la situación su pariente llamado como él y señor de Villalobos pide al rey las villas de Ponferrada y Villafranca siendo el origen de una serie de enfrentamientos con su parientes hasta que los Reyes Católicos le ponen fin reclamando como propia la fortaleza, pero el conde de Lemos se niega comenzando así una serie de enfrentamientos por el control de la villa . El final del enfrentamiento se produce cuando D. Rodrigo Osorio Conde de Lemos vende Ponferrada por veintitrés millones de maravedís a la Corona y los reyes aceptan perdonarle a

(229) F. COBOS GUERRA, Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp.74.

(230) COOPER, E., *Castillos señoriales en la Corona de Castilla*, Salamanca, 1991. pp. 396.

(231) F. COBOS GUERRA, Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 86.

él y a sus seguidores por su acción y no cobrarle los gastos del sitio, así el tres de agosto de 1486 entregó la fortaleza y el siete de agosto los monarcas le otorgan el perdón (232). El formidable coste de la acción bélica en el Bierzo no hace más que dar de pensar en que la intención de los Reyes Católicos no fue otra que asegurarse el control de los accesos a Galicia y dar una lección a la nobleza gallega. El dominio real de la villa se va a ejercer desde la seguridad que otorgaba la fortaleza, Juan de Torres será nombrado alcaide real del castillo el uno de febrero de 1487 (233).

Estallara una segunda guerra por el control de la villa con los mismos protagonistas el conde de Lemos frente a los Reyes Católicos, finalizará con la retirada del conde la corona se hace de nuevo con el control de la fortaleza desde donde garantizó el dominio del bierzo quedando Villafranca y el resto de las fortalezas bercianas en poder de los marqueses de Villafranca. Durante este período la Corona siguió nombrando los alcaides de la fortaleza ponferradina, corriendo a su costa su guarnición y pertrechos (234).

Durante los siglos XVI y XVIII, es cuando se produce el crecimiento de Ponferrada y se construyen los edificios más notables. Sirva de ejemplo el alzamiento de la Basílica de la Encina de Ponferrada es un templo renacentista del siglo XVI con planta de cruz latina. Destaca la torre construida en el siglo XVII. En su interior sobresale el retablo mayor de madera policromada, de la escuela de Gregorio Fernández. En este retablo, está la imagen de la Virgen de la Encina, patrona de la comarca del Bierzo.

(232) F. COBOS GUERRA, F Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 119.

(233) F.COBO GUERRA, F Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*. pp. 129.

(234) F. COBOS GUERRA, F Y J.J. DE CASTRO, *Castillo de Ponferrada*, pp. 143-147.

Otra obra de sumo interés es la Real cárcel que se levantó en 1565 bajo la dirección de Francisco Samper en la actualidad sede del Museo Municipal del Bierzo aunque a lo largo de la historia, se le han dado otras funciones, ha sido casa del corregidor, cárcel y lugar de reuniones para el Consistorio. Es un edificio de planta casi cuadrada que se estructura en torno a un patio central. La fachada tiene una portada con arco de medio punto, flanqueada por el escudo de armas de la ciudad y el del conde de Toreno.

La Casa Consistorial de Ponferrada se realizó entre 1692 y 1705. El cuerpo central, coronado por un hastial con los símbolos imperiales, está flanqueado por dos torres que se rematan con una aguja.

La torre del reloj se sitúa sobre una de las puertas de la muralla medieval. Fue construida antes de 1567 y estaba formada por dos cuerpos levantados sobre el arco de medio punto. En el cuerpo inferior se colocó el escudo de Felipe II y en el superior, el reloj.

La Casa de los escudos, es una casona solariega de estilo barroco tardío e influencias rococó, perteneciente a la familia García de las Llanas. En la actualidad es propiedad del Ayuntamiento de Ponferrada y alberga el Museo de la Radio. El día 4 de septiembre de 1908 el Rey Alfonso XIII concedía a Ponferrada el Título de Ciudad.

XXXIV. HERÁLDICA

PONFERRADA

PONFERRADA

**HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y
MUNICIPAL EDAD MODERNA**

Emplazamiento: Muro del castillo de Ponferrada denominada Juan Torres.

Tipología: Tres labras pétreas de medianas dimensiones, campo clásico español.

Descripción: Escudo partido y cortado con escusón, 1º cuartel castillo, 2º cuartel león rampante, 3º cuartel cuartelado en aspa 1º y 4º águilas 2º y 3º águila, escusón granada, como teniente águila de San Juan, flanqueado de yugo y flechas.

Armas: De los Reyes Católicos.

Cronología: 1486-1504.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, 2002. pp. 53.

Emplazamiento: Fachada del Ayuntamiento de Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Armas de la casa de Austria.

Cronología: 1692-1705, Período de años entre los que se construyó el Ayuntamiento.

Datos: Información y Turismo ciudad de Ponferrada.

Emplazamiento: Torre del reloj a ambas caras de la misma.

Tipología: labra de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Armas de la casa de Austria rey Carlos I, el cordero de la Orden del Toisón presenta agarrado las armas de La Ciudad de Ponferrada.

Cronología: 1556-1693 Torre del reloj construida sobre el arco de las Eras de la antigua muralla.

Datos: Oficina información y turismo Ponferrada.

Emplazamiento: Hospital de la Reina, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel león rampante contornado, 2º cuartel Castillo, al timbre corona real cerrada, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Armas: León y de Castilla.

Cronología: Hospital de la Reina fundado por Isabel la Católica 1498.

Emplazamiento: Fachada del Ayuntamiento de Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Puente mazonado y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos colocadas sobre ondas (río heráldico), acolada sobre las torres corona de marqués, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Armas: Ciudad de Ponferrada.

Cronología: 1692-1705, Período de años entre los que se construyó el Ayuntamiento.

Datos: Información y Turismo ciudad de Ponferrada.

Emplazamiento: Fachada Museo del Bierzo

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español forma de piel de toro.

Descripción: Puente mazonado y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos, colocadas sobre ondas (río heráldico), acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Armas: Ciudad de Ponferrada

Cronología: Construida entre 1565-1572, lugar de reunión del ayuntamiento, antigua casa del Corregidor y antigua cárcel de la villa.

Información: Museo del Bierzo.

Emplazamiento: Lateral del altar mayor de la Iglesia de la Encina, Ponferrada.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: de azur puente de oro almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos sobre ondas de sable (río heráldico).

Armas: Ciudad de Ponferrada

Cronología: En torno a 1573 comienzo de la construcción de la Basílica de la Encina y 1665 finalización de la misma.

Datos: Oficina Información y turismo Ponferrada.

Emplazamiento: Museo del Bierzo Ponferrada.

Tipología: Pendón sobre tela siglo XVI.

Descripción: de plata cruz de San Andrés de Gules acolado a diestra de castillo mazonado de azur y a diestra por león rampante contornado de gules. Lleva cosida y superpuesta una estampa de la Virgen de la Encina.

Armas: Pendón de Compañía de Lanzas.

Cronología: Siglo XVI.

Datos: Información Museo del Bierzo.

**HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y
MUNICIPAL EDAD CONTEMPORÁNEA**

Emplazamiento: Paseo san Antonio, colegio Campo de la cruz.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado, 1º cuartel armas de Castilla, 2º cuartel armas de León, 3º cuartel armas de Aragón, 4º cuartel armas de Navarra, al timbre corona real abierta, campo acomodado sobre águila de San Juan evangelista, como elementos decorativos exteriores yugo y flechas.

Armas: España período de gobierno de Francisco Franco (1939-1975).

Emplazamiento: Vidriera Basílica de La Encina, Ponferrada.

Tipología: escudo sobre vidriera de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Armas de España período de gobierno de Francisco Franco.

Cronología: 1939-1975.

Emplazamiento: Museo del Bierzo en Ponferrada.

Tipología: Sobre madera de nogal, escudo ovalado.

Descripción: Escudo cuartelado 1º y 4º castillo almenado y mazonado, 2º y 3º León rampante, acomodado sobre cartela con filaterías como tenante águila bicéfala con alas y patas extendidas, rematando el sillón aparecen las armas de Ciudad de Ponferrada.

Armas: Castilla y León en el sillón del Corregidor siglo XIX.

Emplazamiento: Crucero de la Avenida del Castillo, Ponferrada.

Tipología: Relieve en piedra de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cáliz sumado de una hostia y acompañado de siete cruces tres a cada lado y una en el centro del jefe, al timbre corona real cerrada.

Armas: Comunidad Autónoma de Galicia.

Cronología: Siglo XX.

Emplazamiento: Crucero de la Avenida del Castillo, Ponferrada.

Tipología: Relieve en piedra de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cruz Orden de Santiago acomodada sobre venera, anagrama en jefe Centro Galicia, anagrama en punta Ponferrada, al timbre corona real cerrada.

Armas: Centro Galicia.

Cronología: Siglo XX.

Emplazamiento: Página web del Ayuntamiento de Ponferrada.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De azur puente de oro mazonado de sable y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos sobre ondas de plata y azur (río heráldico).

Al Timbre corona real abierta.

Armas: Ciudad de Ponferrada.

Cronología: Vigentes desde 1246.

Emplazamiento: Fachada edificio de la oficina de turismo de Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Puente mazonado y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos colocadas sobre ondas (río heráldico), acolada sobre las torres corona real abierta, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Armas: Ciudad de Ponferrada.

Cronología: Año de 1848. Según leyenda que aparece en el arco de la puerta de la Oficina de información y turismo.

Emplazamiento: Puerta de entrada al parque Gil y Carrasco.

Tipología: Escudo de metal de medianas dimensiones, escudo clásico español forma de piel de toro.

Descripción: Puente mazonado y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos colocadas sobre ondas (río heráldico), al timbre corona de marqués acomodado el campo sobre cartela con filaterías

Armas: Ciudad de Ponferrada.

Emplazamiento: Museo de la Semana Santa, paso procesional.

Tipología: Escudo de Madera de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Puente mazonado y almenado, con dos torres donjonadas en sus extremos colocadas sobre ondas (río heráldico), al timbre corona de marqués acomodado el campo sobre cartela con filaterías

Armas: Ciudad de Ponferrada.

Emplazamiento: Calle Paraisin N°8, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: de azur puente mazonado y almenado superado de Tau, con dos torres donjonadas en sus extremos sobre ondas (río heráldico).

Linaje: Armas ciudad de Ponferrada, surmontadas por la Tau del conde de Lemos.

Emplazamiento: Vidriera Basílica de La Encina, Ponferrada.

Tipología: Sobre vidriera de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De azur puente de oro mazonado de sable y almenado, con dos torres donjonadas de oro, al timbre corona real abierta, presenta leyenda "*Sigillum Coucim Pontsferrata*".

Armas: Ciudad de Ponferrada.

**HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA EDAD
MEDIA**

Emplazamiento: Pieza del museo del Castillo de Ponferrada.

Tipología: Sello de pequeñas dimensiones, forma circular.

Descripción: Caballo montado por dos guerreros armados, bordura con la leyenda "*Sigillum Militum Xpisti*"

Armas: Orden de los Pobres Caballeros de Cristo (en latín *Pauperes commilitones Christi Templique Solomonici*), comúnmente conocida como los Caballeros Templarios o la Orden del Temple.

Cronología: 1120-1314. 1120.- Los 9 caballeros cofrades, adoptan el nombre de "Pobres Caballeros de Cristo", 1314.- Finaliza el proceso Inquisitorial contra la Orden del Temple. El 18 de marzo, se quema en Paris, en pública hoguera al

Maestre Jacques de Molay, a Geoffroy de Charnay y otros caballeros. Ante la hoguera, se retracta públicamente, de todas las confesiones obtenidas bajo tortura, emplazando al Rey y al Papa ante el tribunal de Dios. Poco tiempo después, fallecían: Felipe el Hermoso y el Papa Clemente.

Datos: GALERA GARCIA. A., *La verdadera historia de la orden del templo de Jerusalén*, Madrid, 2008.

**HERÁLDICA ECLESIASTICA EDAD
MODERNA**

Emplazamiento: Retablo museo de la Semana Santa Ponferrada.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: de oro dos brazos que se cruzan en aspa con las manos abiertas en dirección al jefe, ambos acomodados sobre cruz del calvario de sable acolados por las cinco llagas del señor, acamado sobre cartela con filaterías y como tenantes dos putis.

Armas: Orden franciscana.

Emplazamiento: Retablo principal Basílica de La Encina, a los pies de la Imagen, Ponferrada.

Tipología: Madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De plata cruz de oro acolada a diestra y siniestra de dos estrellas de oro de ocho puntas, mantelado en punta de azur con sol de oro, al timbre corona real cerrada.

Armas: Orden de las Carmelitas.

Cronología: En torno a 1573 comienzo de la construcción de la Basílica de la Encina y 1665 finalización de la misma.

Datos: Oficina Información y turismo Ponferrada.

Emplazamiento: Altar del museo de las Cofradías Ponferrada.

Tipología: Pintura sobre lienzo, escudo ovalado.

Descripción: Armas de la Orden de los Dominicos.

Cronología: Retablo siglo XVII.

**HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA EDAD
CONTEMPORÁNEA**

Emplazamiento: Inscripción Basílica de La Encina, Ponferrada.

Tipología: Sobre Labra pétrea de pequeñas dimensiones, campo clásico italiano.

Descripción: Río heráldico sumado de monte heráldico águila o paloma con la cabeza contornada porta en el pico rama de olivo, al timbre Mitra papal y las dos llaves de San Pedro entrelazadas mediante un cordón eclesiástico.

Armas: Sumo Pontífice Pío XII

Cronología: 1939-1958.

Emplazamiento: Inscripción Basílica de La Encina, Ponferrada.

Tipología: Sobre Labra pétrea de pequeñas dimensiones, campo clásico italiano.

Descripción: Cruz en el 4º cuartel M mayúscula haciendo alusión a La Virgen María, al timbre Mitra papal y las dos llaves de San Pedro entrelazadas mediante un cordón eclesiástico.

Armas: Sumo Pontífice Juan Pablo II.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MEDIA

Emplazamiento: Castillo de Ponferrada, interior de la torre de los Caracoles.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y partido, 1º cuartel castillo, 2º cuartel león rampante, 3º cuartel trabas (muelle otorgado por Alfonso XI al ostentador del condado de Trastámara), sobre el campo anagrama “*de Arjona conde de Trastámara*”.

Armas: Fadrique Enríquez Duque de Arjona.

Cronología: 1400-1430.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002. pp. 52.

Emplazamiento: Castillo de Ponferrada, sobre la primera puerta de acceso, sobre la puerta de la torre de Monclín y sobre la puerta de la Ronda baja.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones.

Descripción: Tau.

Armas: Conde de Lemos.

Cronología: hacia 1480.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 52.

Emplazamiento: Castillo de Ponferrada, en ventana exterior del cubo nuevo.

Tipología: labra pétrea de medianas dimensiones, dos escudos clásico español.

Descripción: 1º escudo el de la diestra a la izquierda del observador, en palo dos perros. El segundo escudo cortado y partido, 1º cuartel castillo, 2º cuartel león rampante, 3º cuartel seis roeles en palo de tres a tres.

Armas: 1º pertenece a Don Pedro Álvarez de Osorio, 2º Doña Beatriz de Castro.

Cronología: Doña Beatriz de Castro de 1440-1445.

Don Pedro Álvarez de Osorio 1440-1483.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002. pp. 42.

Emplazamiento: Puerta elevada de la torre del homenaje viejo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Seis roeles en palo de tres a tres.

Armas: Pedro Fernández de Castro.

Cronología: 1340-1343.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 51.

Emplazamiento: Puerta elevada de la torre del homenaje viejo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Seis roeles en palo de tres a tres.

Armas: Pedro Fernández de Castro.

Cronología: 1340-1343.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002.

Emplazamiento: Castillo de Ponferrada en la torre llamada Juan de Torres.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En sotuer cinco torres al timbre rueda de Santa catalina.

Armas: Juan de Torres

Cronología: 1486-1504.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 53.

Emplazamiento: Muro que rodea la Iglesia del Carmen.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones.

Descripción: Tau.

Armas: Conde de Lemos

Cronología: la capilla de nuestra señora del Carmen se construyó en 1617, en un terreo donde anteriormente se encontraba un cementerio en cuyo arco de entrada encontraríamos estas armas, datado hacia 1480.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 52.

Emplazamiento: Museo del Bierzo, sala Edad Media. Ponferrada.

Tipología: Escudo en azulejo proveniente del castillo de Ponferrada, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido y cortado, 1º cuartel de gules castillo de plata, 2º cuartel de plata león de gules, 3º cuartel de plata seis roeles de azur.

Armas: Doña Beatriz de Castro.

Cronología: Doña Beatriz de Castro de 1440-1445.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 42.

Emplazamiento: Museo del Bierzo, sala Edad Media. Ponferrada.

Tipología: Escudo en azulejo de pequeñas dimensiones proveniente del castillo de Ponferrada, escudo clásico español.

Descripción: De plata en palo dos lobos de gules.

Armas: Don Pedro de Osorio.

Cronología: Don Pedro Álvarez de Osorio 1440-1483.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002., pp. 42.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Calle el reloj, Museo del Bierzo.

Tipología: labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español forma de piel de toro.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel árbol acolado de león empinado al mismo bordura de sembrado de armiños, 2º cuartel anagrama “*Ave María gratia plena dominu egum*”, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Linajes: 2º cuartel armas de los Mendoza.

Armas: Conde de Toreno.

Emplazamiento: Plaza mayor casa del poeta Gil y Carrasco, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo partido con bordura, 1º cuartel castillo mazonado y almenado sobre terraza, 2º palado, bordura con diez cruces de San Andrés, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y seis plumas, acomodado el campo sobre cruz Flordelisada presenta lambrequines como ornamentos exteriores.

Linajes: 2º cuartel linaje Rodríguez.

Emplazamiento: Calle Paraisin Nº22, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: escudo partido, 1º cuartel árbol arrancado acostado de dos calderos flameantes y dos perros contornados en posición vigilante, en jefe en faja presenta cinco yelmos contornados, 2º cuartel cuartelado en cruz con bordura 1º y 4º fajado 2º y 3º seis roeles o bezantes en dos palos de a tres bordura de cruces de San Andrés y una segunda bordura anagramada con la leyenda “ *Famam os tendere facis hoc virtus opus.*”

Linajes: 1º cuartel Canseco, 2º cuartel 2º y 3º pueden ser de los Castro.

Emplazamiento: Calle El Reloj Nº11 Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Partido de una línea y cortado de tres con campaña o punta. 1º cuartel cuartelado en aspa 1º y 4º cuartel calderas 2º y 3º cuartel en sotuer cinco armiños, 2º cuartel en sotuer cinco flores de lis una bordura con cruces de San Andrés, 3º cuartel florete, 4º cuartel luna animada acolada a diestra de venera, 5º cuartel en faja dos veneras, 6º cuartel en faja dos veneras, campaña

dos lobos pasantes contornados, al timbre yelmo de hidalgo con lambrequines como adornos exteriores y acomodado sobre cartela.

Linajes: 1º cuartel armas de los Guzmán, 2º cuartel armas de los Flórez
Campaña armas de los Osorio.

Emplazamiento: Calle Paraisín Nº16 Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel cuartelado en cruz 1º y 4º árbol arrancado y frutado de piñas con lebril acollarado, 2º y 3º cuartel águila bicéfala con alas extendidas, 2º cuartel palado mantelado de león rampante con bordura de ocho cruces de San Andrés, al timbre yelmo de hidalgo con seis plumas presenta lambrequines como ornamento exterior.

Linajes: 1º cuartel cuartelado 1º y 4º armas de los Quiroga.

Emplazamiento: Casa de los escudos actual Museo de La Radio, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel cuartelado 1º cuartel torre almenada, 2º cuartel fajado sumado de cruz flordelisada bordura con cruces de San Andrés, 3º cuartel águila con alas extendidas y coronada, 4º cuartel en faja cuatro espadas mirando a la punta, 2º cuartel cuatro veneras, al timbre yelmo

de hidalgo con cinco plumas presenta lambrequines a modo de ornamento exterior.

Linajes: 1º partición tercer cuartel posibles armas de los Tilly.

Cronología: Siglo XVIII.

Datos: Oficina información y turismo de Ponferrada.

Emplazamiento: Casa de los escudos actualmente Museo de la Radio, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo partido 1º cuartel torre almenada acolada a diestra y a siniestra por árbol en su puerta dos lebreles en posición de defensa surmontadas a la torre en jefe tres flores de lis en faja bordura con veneras, 2º cuartel árbol arrancado, al timbre yelmo que mira a siniestra de hidalgo penacho con plumas algo deteriorado presenta lambrequines como ornamento exterior.

Linajes: 2º cuartel armas de los Robles.

Emplazamiento: Calle Jardines Nº10, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel León rampante y figura humana enfrentados acantonado a siniestra de pulpito sumado de orador, 2º cuartel árbol arrancado acolado a siniestra de lebre acollarado, 3º cuartel figura humana saliente de arco acolado a diestra de cruz de Santiago, 4º cuartel torre acolada de león rampante lenguado, al timbre venera sumada de yelmo de marqués, presenta lambrequines como ornamento exterior.

Linajes: 2º cuartel Quiroga.

Emplazamiento: Calle el Reloj no figura número en la vivienda, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y partido, 1º cuartel árbol frutado acolado a ambos lados de dos leones rampantes acollarados en la diestra aparece guerrero armado en jefe anagrama “*Carbaxos*”, 2º cuartel en faja cinco estacas en jefe anagrama “*Balcarces*”, 3º cuartel torre mazonado sumada por guerrero armado con caballero saliente afrontado con león rampante a la diestra anagrama “*S. Tallas*”, al timbre yelmo de hidalgo con dos plumas, campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel Carballo, 2º cuartel Valcárcel, 3ºcuartel Santalla.

Emplazamiento: Calle el Reloj Nº14, Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado, 1º cuartel dragón bicéfalo sostenido sobre cinco palos o estacas, los cuellos del animal salen del campo y se enlazan en el jefe, 2º cuartel tres montañas, al timbre busto de caballero que porta yelmo y penacho con tres plumas y va armado de bandera, el campo se encuentra acomodado sobre cartela con filaterías.

Linaje: 1º cuartel Valcárcel- Sanabria.

Emplazamiento: Convento MM Concepcionistas franciscanas, al lado izquierdo del altar mayor, Ponferrada Calle del Reloj.

Tipología: Escudo en madera policromada de medianas dimensiones, campo ovalado.

Descripción: De sinople arcángel armado de oro con espada esgrimida luchando contra serpiente, acompañado de balanza de la justicia surmontada de cruz de la orden de Santiago de Gules, en jefe anagrama "De laziana", acomodado sobre cartela con filaterías.

Linaje: Armas de Laziana.

Emplazamiento: Convento MM Concepcionistas franciscanas, al lado derecho del altar mayor, Ponferrada Calle del Reloj.

Tipología: Escudo en madera policromada de medianas dimensiones, campo ovalado.

Descripción: De sinople en palo dos lobos de gules, acomodado sobre cartela con filaterías.

Linaje: Armas de los Osorio.

Armas: D. Álvaro Pérez Osorio casado con Doña Brianda de Quirós.

Cronología: Fundado en 1542.

Datos: Guía turística de Ponferrada.

Emplazamiento: Retablo principal Iglesia de La Encina Ponferrada.

Tipología: Madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: escudo partido, 1º cuartel de azur árbol arrancado de sable, acolado de dos calderos de oro flameantes uno a cada lado y de dos lebreles de sable rampantes en el jefe en faja cinco yelmos de sable, 2º cuartel de azur escaques de oro bordura con seis cruces de San Andrés de oro, el campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel armas de los Canseco, 2º cuartel desconocido.

Cronología: En torno a 1573 comienzo de la construcción de la Basílica de la Encina y 1665 finalización de la misma.

Emplazamiento: retablo principal Basílica de La Encina, Ponferrada.

Tipología: Madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel de azur dos árboles de sinople superados de sol de oro, 2º cuartel de azur dos fajas de oro superada la primera de dos flores de lis de oro, 3º cuartel de sinople torre de sable mazonada sumada de cabeza de león coronada y acolada a diestra y siniestra de dos veneras, 4º cuartel tres fajas de sinople sumadas la primera de 4

bezantes de oro, la segunda de tres bezantes de oro y la tercera de dos bezantes de oro. Acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Linajes: Desconocidos.

Cronología: En torno a 1573 comienzo de la construcción de la Basílica de la Encina y 1665 finalización de la misma.

TABLA NÚMERO 4.

PONFERRADA

ESCUDOS MUNICIPALES O INSTITUCIONALES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	CIUDAD DE PONFERRADA	8
2	CASTILLA Y LEÓN	2
3	GALICIA	1
4	CENTRO GALICIA	1
5	REYES CATÓLICOS	1
6	ESPAÑA CASA DE AUSTRIA	2
7	ESPAÑA GOBIERNO DE FRANCISCO FRANCO	2
8	COMPAÑÍA DE LANZAS	1

ÓRDENES RELIGIOSAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
9	CARMELITAS	1
10	DOMINICOS	1
11	FRANCISCANOS	1
12	TEMPLE	1

PERSONAJES HISTÓRICOS IDENTIFICADOS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
13	BEATRIZ DE CASTRO	2
14	CONDE DE LEMOS	2
15	FADRIQUE ENRIQUEZ	1
16	JUAN DE TORRES	1
17	PEDRO ALVAREZ OSORIO	2
18	PEDRO FERNÁNDEZ DE CASTRO	1

SUMOS PONTÍFICES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
19	JUAN PABLO II	1
20	PÍO XII	1

**APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO**

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
21	CANSECO	2
22	CARBALLO	1
23	CASTRO	1
24	GUZMÁN	1
25	LAZIANA	1
26	MALDONADO	1
27	MENDOZA	1
28	OSORIO	2
29	QUIROGA	2
30	ROBLES	1
31	RODRIGUEZ	1
32	SANABRIA	1
33	SANTALLA	1
34	TILLY	1
35	VALCARCE	2

XXXV. CAMPONARAYA

Son escasos los restos de época prerromana y romana, a excepción del Castro de Camponaraya. Se halla, éste, emplazado junto a un arroyo, que domina la llanura que se extiende a sus pies. Según el arqueólogo Tomás Mañanes, es de planta alargada adaptándose al terreno, con dirección NE-SO e inclinándose hacia el pueblo de Camponaraya, que se encuentra en dirección sur a menos de 1 km. Sólo hay restos de un muro en la zona Oeste. La inexistencia de prospecciones arqueológicas impide conocer las características del poblamiento del municipio (235).

Los actuales núcleos de población del municipio de Camponaraya tienen origen medieval, entre los siglos IX y XII. Hacia el año 714, Muza, general jefe de la expedición musulmana conquistadora, alcanzaba el Bierzo. Probablemente la ciudad de Bergidum, asentada en el castro de la Ventosa y capital del Bierzo romano y visigodo fue, destruida y parte de su población se asentaría dando lugar a la localidad que hoy conocemos con el nombre de Camponaraya. La presencia musulmana en el Bierzo tuvo un carácter circunstancial.

La repoblación del Bierzo se llevó a cabo íntegramente entre los reinados de Alfonso II y Ordoño I. Un papel muy importante en esta repoblación, lo jugó el conde Gatón. Una de las primeras menciones al Bierzo Alto medieval las encontramos en el año 853, cuando el rey Ordoño I confirma las propiedades del monasterio de San Julián de Samos de dos iglesias, en nuestro caso el lugar mencionado es Naragia o Naraya. Posteriormente en los siglos XI y XII

(235) T. MAÑANES., *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981, pp. 111.

este monasterio ampliará su patrimonio en nuestro municipio con donaciones y compras en lugares como Campo de Naraya, La Válgoma, Narayola y Magaz de Abajo (236).

Sin duda el desarrollo de Camponaraya hay que ligarlo al auge del camino Jacobeo en los s. XII y XIII. Las primeras menciones del municipio las encontramos en una venta que hace en 1202 Ordoño Pérez a Pedro da Fonte en lugares de nuestro municipio (La Válgoma, Narayola, Hervededo) (237).

El Monasterio de Carracedo, fundado por Bermudo II el año 992. Al que pertenecerían alguno de los pueblos que forman hoy el municipio de Camponaraya, como Naraya, Campo y Narayola. Además en Magaz de Abajo, La Válgoma y Hervededo los monjes poseyeron cuantiosos bienes y propiedades. En la Edad Media el monasterio de Santa María del Carracedo llegó a poseer un extenso, rico y variado dominio territorial, compuesto de iglesias, villas, granjas, heredades, molinos, minas y casas. La formación de este dominio fue posible por las donaciones, compras que el monasterio recibió y realizó durante siglos (238).

En este municipio las donaciones fueron escasas en número pero seguramente cuantiosas en extensión, según fuentes Cartulario de Carracedo (239). La mayoría de estas donaciones se hacen en Narayola el lugar más cercano al monasterio. Sin duda muchos de estas donaciones eran

(236) M. DURANY., *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*.

(237) M. DURANY., *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*.

(238) BALBOA. J.A, *El monasterio de Carracedo*, León , 1997, pp. 53.

(239) J.A. BALBOA, *El monasterio de Carracedo*, pp. 103.

mediatizadas por el propio convento, por varias razones, encubriendo deudas de los campesinos con el cenobio. Las compras del monasterio ocupan un lugar cada vez más destacado en el siglo XIII. El sistema de granjas de los cistercienses les permitió generar cuantiosos ingresos que eran reinvertidas en tierras y casas. La mayoría de las compras se hacían para reforzar algún sector de la economía monástica precariamente desarrollada. Todas estas donaciones, compras y trueques convirtieron al monasterio de Carracedo en propietario de numerosas tierras de cereal y viñedo fundamentalmente, y también bosques y zonas de pasto (240). En los siglos XIV y XV por falta de mano de obra para el trabajo, el monasterio adoptó la solución de entregar las granjas en préstamo, primero bajo arrendamiento por varios años y luego en forma de foros de larga duración, a veces de forma vitalicia (241). Esta dificultad de los monjes sería aprovechada por sus vasallos para liberarse de las cargas a las que se hallaban sometidos. Como el caso de los vecinos de Camponaraya que, en 1497, se negaron a pagar los foros de sus casas. Se repitieron numerosas rebeliones en el s. XVI de campesinos y vecinos y miembros de la nobleza en contra de los foros impuestos por el monasterio, siendo destacada la rebelión encabezada por un tal Alonso de Sorriba en el año 1512. Pero todas estas rebeliones tendrían resultados desfavorables.

EDAD MODERNA.

Las localidades del actual municipio de Camponaraya durante los s. XVI, XVII, XVIII pertenecían a distintas jurisdicciones: Camponaraya y Narayola eran lugares de señorío eclesiástico. Hervededo y La Válgoma eran lugares de

(240) J.A. BALBOA, *El monasterio de Carracedo*, pp. 107.

(241) J.A. BALBOA, *El monasterio de Carracedo*, pp. 108.

señorío Laico, Magaz de Abajo era localidad de realengo. La economía se caracteriza por el predominio de las actividades agrícolas de carácter tradicional y alguna actividad de tipo artesanal.

Para estudiar la población durante los siglos XVI, XVII, XVIII Las fuentes fundamentales a utilizar para el estudio de la población del Antiguo Régimen son: los recuentos de población, y los libros parroquiales. En el Archivo General de Simancas, según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, en la respuesta 21 encontramos: En Camponaraya había 45 vecinos y 10 viudas.

Los libros parroquiales son esenciales para estudiar la evolución de la población. Las partidas de bautizadas, difuntos y casados ayudan a explicar los comportamientos demográficos y sus causas. Los libros de la Válgoma anteriores al s. XIX faltan porque según un certificado del cura-párroco habían sido abrasados por las tropas francesas en la casa de Tomás Carballo que con las de otros vecinos fue quemada. Podemos establecer dos fases en la trayectoria demográfica: Primera Fase- Comprende los dos últimos decenios del siglo XVI y todo el siglo XVII. Al comparar el censo de 1587, conocido por el censo de los Obispos, y el censo de 1591 se observa en Camponaraya un aumento de 167 personas. En el año 1576 existen los primeros síntomas de la peste procedentes de Galicia como lo reflejan los regidores ponferradinos el 28 de Agosto de 1576. Durante toda la segunda mitad del siglo XVIII, la mortalidad mantiene unos niveles altos, siendo especialmente críticos en tres últimos decenios y en el primer decenio del siglo XIX. La crisis se refleja en los precios del vino y del ganado. En estos momentos encontraremos la crisis de 1760-1799. Que se verá agravada por una crisis de subsistencia debido a las lluvias,

epidemias, al acaparamiento de granos por parte de los receptores de rentas en especie, los cuales ponían en el mercado lo recaudado en los meses de mayor carestía, momentos en los que los precios son más elevados. Entre de 1800-1819 a las terribles hambrunas del primer decenio del siglo se une la entrada de las tropas francesas a comienzos de 1809 como principal causa de mortalidad. La Organización Administrativa Las localidades que forman el actual municipio de Camponaraya en el Antiguo Régimen pertenecían a diferentes jurisdicciones.

Tenemos a Camponaraya y Narayola que son de señorío eclesiástico, Hervededo y la Válgoma que son de señorío laico y Magaz de Abajo de realengo o de jurisdicción de por sí o propia (242).

En las cinco localidades se mantiene la tradición de concejo abierto o asamblea de todos los vecinos de una localidad. Sus reuniones se celebran en determinados lugares, generalmente en la plaza. La convocatoria se hacía mediante toques de campana. Las reuniones de los Concejos eran presididas por las autoridades concejiles que los propios concejos elegían y que eran nombrados por los poseedores del señorío o por los representantes reales.

Los cargos concejiles más usuales que encontramos en la mayoría de las poblaciones bercianas, a mediados del siglo XVIII, son: un alcalde o un juez ordinario, dos regidores y un procurador general. Sus funciones eran: los alcaldes se encargaban de la administración de la justicia, los regidores de

(242) GARCIA. J., Pueblos y ríos bercianos (significado e historia de sus nombres). Ponferrada 1994.pp.217.

administrar los bienes y las rentas del Común y los procuradores generales llevaban las cuentas de propios y efectuaban los pagos.

Según el Catastro de Ensenada, cada localidad disponía de dos tipos de bienes: propios apropiados y propios comunes. La diferencia entre los dos estriba en que los primeros se podían arrendar anualmente, siempre que hubiese un postor, y los segundos pertenecían a la colectividad de los vecinos y podían disfrutar de su uso todos los vecinos por igual. La principal vía de ingresos de los Concejos eran los propios apropiados.

Entre los Propios Comunes había en muchas localidades bercianas hornos, lagares, molinos y sobre todo montes, dehesas; y era frecuente las tierras y prados después de levantados los frutos. Las dehesas de robles y de encina, los montes bajos, las tierras infructíferas servían de pasto para el ganado de los vecinos y su madera se utilizaba "para el gasto de las casas", como reparos de los edificios, construcción de carros y otros utensilios de labranza. También era del común de los vecinos el pasto que producían las tierras y prados levantado el fruto. Cargas y Derechos En el siglo XVIII la mayoría de cargas eran de carácter testimonial como el yantar, tributo que se pagaba en reconocimiento del señorío.

En toda localidad se pagaban unos derechos eclesiásticos. Los diezmos suponían pagar, de todo fruto y ganado, el diez por ciento de lo producido anualmente. La Primicia es otro derecho eclesiástico destinado a los gastos de mantenimiento, restauración de la iglesia y dependencias anejas, así como la ornamentación y culto.

El Voto era un derecho eclesiástico que se pagaba al apóstol Santiago. Las alcabalas un impuesto que gravaba *"todo lo que vende y enajena esta villa y su término y, por escritura de encabezamiento que tiene otorgado el Concejo de ella, pagan los vecinos anualmente 660 reales"* este derecho estaba enajenado de la Real Corona a favor del Marqués de Villafranca (243). Había otros derechos reales como las sisas (que gravaban los productos que se vendían en establecimientos oficiales), las penas de campo (que, más que un tributo real, eran unas tasas para atender a los gastos de la justicia), el fiel potador, medidor y acantarado.

(243) FRANCO SILVA A., *El señorío de Villafranca del Bierzo*, Madrid, 1982.

XXXVI. HERÁLDICA

CAMPONARAYA

CAMPÓNARAYA

**HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y
MUNICIPAL CAMPONARAYA EDAD
CONTEMPORÁNEA**

Emplazamiento: Camponaraya.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortinado, 1º cuartel de azur, un bordón de oro resaltado de una venera de plata, 2º cuartel de plata un escudo de azur, con ocho flores de lis de oro, cargado de escusón de oro bandado de azur, con bordura de gules, surmontado de capelo abacial de sinople, entado en punta y alzado de gules, un puente de plata mazonado con una iglesia en cada extremo, sobre ondas de azur y plata, al timbre al aire corona real cerrada.

Armas: Camponaraya.

Emplazamiento: Casa Consistorial de Camponaraya.

Tipología: Escudo clásico español, labrado en piedra de medianas dimensiones.

Descripción: Escudo cortinado, 1º cuartel bordón resaltado de una venera, 2º bandado con bordura de quince flores de lis surmontado de capelo abacial, 3º entado en punta un puente al lado diestro el pueblo de Campo y al siniestro del puente Naraya (de cuya fusión sale hoy día el pueblo de Camponaraya que conocemos), al timbre al aire corona real cerrada.

Armas: Camponaraya.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Carretera Ponferrada nº45 (Camponaraya)

Tipología: Escudo clásico español, labra de grandes proporciones.

Descripción: Cuartelado en cruz (posiblemente con escusón), 1º castillo donjonado, 2º árbol y león rampante acolado sobre éste, 3º en banda tres flores de lis, 4º león rampante saliente de olas surmontado o superado por castillo donjonado, al timbre yelmo de hidalgo penacho con cinco plumas y ornamentos exteriores a base de lambrequines, escusón ilegible por su deterioro.

Linaje: No identificado.

Emplazamiento: Camponaraya.

Tipología: Escudo clásico español, labra de medianas proporciones.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel escudo con banda, 2º cuartel en palo dos leones echados siniestrados, 3º ave pasante acompañada tanto a diestra como a siniestra por un ave con sus alas extendidas, 4º cuartel diez papelonados? Colocados tres en faja en el jefe, 4 en palo lado diestro, 3

en faja en la punta y 4 en palo lado siniestro, al timbre yelmo de hidalgo con penacho con cinco plumas, campo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: 2º cuartel Lorenzana, 4º cuartel Sarmiento.

Emplazamiento: Calle Real N°72, Camponaraya.

Tipología: Escudo clásico español, labra de medianas proporciones.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º en palo dos lobos echados siniestrados con bordura de ocho aspas o cruces de San Andrés, 2º cuartel en faja cinco estacas, 3º cuartel en faja tres palos y una espada, 4º cuartel a la diestra torre surmontada por tres estrellas de seis puntas en faja acompañado a la siniestra de un roble surmontado por flor de lis y sobre el que se apoya un

león rampante, al timbre yelmo de hidalgo con penacho de cinco plumas, campo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: 1º cuartel Lorenzana 2º cuartel Valcarce. 4º cuartel pudiera ser una variante del apellido Queipo de Llano.

TABLA 5.
CAMPONARAYA
ESCUDOS MUNICIPALES O INSTITUCIONALES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	AYTO. CAMPONARAYA	2

APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
2	LORENZANA	2
3	QUEIPO DE LLANO	1
4	SARMIENTO	1
5	VALCARCE	1

XXXVII. CACABELOS

Cacabelos se encuentra situado en el centro del Bierzo, el municipio se alarga a la vera del curso Bajo del río Cúa.

Los datos más antiguos sobre el poblamiento de Cacabelos se remontan al Paleolítico, como atestiguan los artefactos líticos hallados en las terrazas del Cúa. Hay que esperar a la Edad del Bronce y la Segunda Edad del hierro para encontrar restos abundantes –objetos metálicos, molinos de barquilla, cerámicas- de la cultura castreña representada por castro Vizcaíno y, sobre todo por Castro Ventosa, donde se ha situado tradicionalmente donde se ha situado la Bérvida prerromana que mencionan autores como Floro y Orosio.

Fueron esos autores los que relatan las guerras contra los astures (25-19aC), que concluirían con la toma de Bérvida, el intenso proceso de romanización de la comarca queda perfectamente reflejado en la aparición de Bergidum Flavium, situada a la altura del actual cementerio de Cacabelos. Bergidum, fue el centro administrativo de los numerosos yacimientos auríferos que los romanos explotaron en el Bierzo (245).

En el siglo V, los suevos se asientan en el noroeste, territorio que en el siglo siguiente será anexionado por los visigodos. El parroquial suevo incluye a Bérvida en la diócesis de Astorga, signo de la presencia de ese pueblo en el municipio de Cacabelos. Bérvida no desapareció con la invasión agarena a comienzos del siglo VIII. Pervive como núcleo importante con el nombre de Ventosa. Posteriormente fue decayendo hasta su más completo abandono y olvido.

(245) T. MAÑANES., *El Bierzo prerromano y romano*, 1981.

El nombre de Cacabelos se menciona por primera vez en el siglo X, en la donación de Bermudo II al monasterio de Carracedo. En el año 1.108 el arzobispo de Santiago, Diego Gelmírez, lo reconstruye y erige su iglesia de Santa María, esta reconstrucción provocó una enconada disputa con el Obispo de Astorga, pues la villa se hallaba en territorio de esa diócesis. La disputa concluyó con la donación de la villa por Alfonso VII al arzobispo de Santiago, perteneciendo a ésta hasta 1890 (246).

En la Edad Media con la irrupción del Camino jacobeo la villa, creció de forma ininterrumpida como lo testimonian sus iglesias sirvan de ejemplo Santa María de la Plaza, Santa María de la Edrada y hospitales como San Lázaro (247). La población prosperó por su riqueza agrícola y el comercio de peregrinos y pobladores francos, además de tener una aljama judía.

Otro aliciente en el crecimiento de la villa fue la concesión por Sancho IV, en 1291, de una feria anual de quince días de duración, celebrada en las fiestas de la Cruz de Mayo, por su parte se construirá en el siglo XIII el monasterio de San Guillermo, de monjas cistercienses.

En la Edad Moderna, Cacabelos se integra en el marquesado de Villafranca, heredero del conde de Lemos, a quien el arzobispo don Rodrigo de Luna había donado la villa en 1458 (248). En estos siglos Cacabelos fue una villa de unos mil habitantes con varias iglesias y ermitas, y un hospital el de San Juan, en el que se concentraron las rentas y bienes de los anteriores. Ya desde la Edad

(246) M. DURANY, *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, pp. 117-145.

(247) V.V.A.A, *El Camino de Santiago por tierras leonesas*, León, 1999. pp. 127-139.

(248) A. FRANCO SILVA, *El señorío de Villafranca del Bierzo*, pp.181.

Media la Calle de santa María es la más notable de toda la villa, en sus extremos se abrían las dos puertas más importantes de la cerca: la de Cimadevilla y la de San Andrés, en esta calle se conservan los ejemplos más representativos de su arquitectura, son casas y casonas que blasonan sus fachadas con labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667 “ *en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo se le antoja...*” (249).

El siglo XIX se inicia con la guerra de la Independencia, en los primeros días del año 1809, se enfrentaron en esta localidad ingleses y franceses en una batalla en la que moriría el general Colbert (250). Con la desaparición de los señores jurisdiccionales, Cacabelos se convierte en municipio, que integra la villa y los pueblos de Quilós, Arborbuena y Pieros, siendo la agricultura (especialmente el vino), las ferias y una importante actividad comercial convierten a la villa en uno de los núcleos más dinámicos de la comarca. La crisis de La filoxera con la que desapareció la mayor parte del extenso viñedo, provocó una fuerte recesión económica y un leve descenso demográfico.

Entrado el siglo XX se recuperó el viñedo con injertos americanos, lo que favorecerá la aparición de numerosas e importantes bodegas y una cooperativa de vinos.

(249) A. FRANCO SILVA, *El señorío de Villafranca del Bierzo*, pp. 184

(250) VV.AA., *Historia de Cacabelos*, Cacabelos, 1999. pp.10.

XXXVIII. HERÁLDICA

CACABELOS

CACABELOS

HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y MUNICIPAL

Emplazamiento: web Excmo. Ayto. de Cacabelos.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel de azur venera de plata superada de roel de plata, 2º cuartel de plata león rampante de gules, al timbre corona real de España.

Armas: Cacabelos.

Emplazamiento: Ayuntamiento Cacabelos.

Tipología: Labra pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido y mantelado, 1º venera resaltada de cruz de Santiago, 2º león rampante coronado y lenguado, 3º mantelado representa un castro (refiriéndose al Bergidum Flavio), acomodado sobre cartelera con filacterias.

Armas: Cacabelos (fueron sustituidas por las anteriormente citadas ya que fueron consideradas como falsas al no cumplir el Decreto 105/991 del 9 de mayo por el que se regula el procedimiento y normas heráldicas de aprobación, modificación y rehabilitación de escudos y banderas municipales.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Calle de las Angustias.

Tipología: Bloque pétreo de medianas dimensiones, con campo ovalado

Descripción: escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel árbol (tejo) acompañado de dos castillos donjonados sumados en su homenaje por sendas águilas coronadas con alas extendidas, 2º cuartel torre cargada de caballero armado con bandera bífida, 3º en faja cinco estacas, 4º en palo dos lobos, al timbre corona con dos filas de plumas, campo acomodado sobre cruz flordelisada y a su vez esta sobre cartelera con filacterias.

Linajes: 1º cuartel armas de los Teijeiro, 2º cuartel armas de los Carrera, 3º armas de los Valcarce, 4º armas de los Osorio.

Cronología: Siglo XVII, en Calle Santa María *“Se construyen casas y casonas, muchas de ellas barrocas, que blasonan sus fachadas con excelentes labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667: en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo que se le antoja...”*

Datos: VV.AA., *Cacabelos un lugar para vivir*, Cacabelos, 2000, pp. 22.

Emplazamiento: Calle Santa María nº 27.

Tipología: Escudo pétreo de medianas proporciones campo clásico español apuntado, buena conservación aunque aparece mutilado la parte siniestra de los lambrequines.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel partido, 1ª partición búcaro con Flores (Jacintos) lo que indica que tendría un cargo catedralicio, bordura con cinco estrellas de seis puntas y un bollón en punta, 2ª partición león rampante siniestrado bordura con ocho cruces y dos bollones, 2º cuartel león siniestrado afrontado a dragón alado, 3º cuartel en faja cinco estacas sumadas de dos

cruces entre tres palos y un ocho, 4º cuartel león rampante lenguado acolado sobre árbol, acompañado de torre de la que sale bandera bífida de la ventana del homenaje, al timbre yelmo de hidalgo con penacho compuesto por múltiples plumas, acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: 2º cuartel Balbuena, 3º cuartel Valcarce.

Cronología: Siglo XVII, en Calle Santa María *“Se construyen casas y casonas, muchas de ellas barrocas, que blasonan sus fachadas con excelentes labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667: en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo que se le antoja...”*

Datos: VV.AA., *Cacabelos un lugar para vivir*, Cacabelos, 2000. pp.22.

Emplazamiento: Calle de Santa María N° 41.

Tipología: bloque pétreo de medianas dimensiones, campo clásico español rematado en punta.

Descripción: medio cortado y partido, 1º cuartel en palo dos lobos, 2º fajado, 3º banda acompañada de dos árboles desmochados, al timbre yelmo de hidalgo siniestrado con penacho con plumas, acomodado el campo en cartela con filacterias.

Linaje: 1º cuartel Osorio.

Emplazamiento: Calle Santa María N°41.

Tipología: Labra de medianas proporciones, campo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel banda 2º dos palos de tres roeles o bezantes (no conocemos si son de color o metal), en faja cinco estacas, 4º castillo donjonado, presenta bordura en la parte correspondiente al cuartel primero aparece la inscripción “*AVE MARIA GRATIA PLENA*”, en el resto de la bordura aparecerían ocho cruces de San Andrés, al timbre escudo de hidalgo con penacho y plumas, campo acomodado sobre cartela con filacterias.

Linajes: 1º cuartel Mendoza, 2º cuartel puede ser de los Castro 3º cuartel armas de los Valcarce.

Emplazamiento: Calle de las Angustias N° 14.

Tipología: labra en medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz. 1º en faja cinco estacas, 2º en palo dos lobos, 3º luna figurada siniestrada acompañada por cinco estrellas de ocho puntas en sotuer, 4º guerrero armado porta lanza y yelmo con penacho y plumas, presenta bordura en la correspondiente al 1º y 2º cuartel presenta veros, 3º y 4º cuartel leyenda “ *ESTREL(L)AS L(A) MIA Y BALOR*”, al timbre

yelmo de hidalgo visera abierta deja ver nariz y boca , con penacho y ocho plumas, acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: 1º Valcarce, 2º Osorio, 3º Rabanal, 4º Balboa.

Cronología: Siglo XVII, en Calle Santa María “*Se construyen casas y casonas, muchas de ellas barrocas, que blasonan sus fachadas con excelentes labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667: en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo que se le antoja...*”

Datos: VV.AA., *Cacabelos un lugar para vivir*, Cacabelos, 2000. pp.22.

Emplazamiento: Cacabelos, Calle Santa María N°41.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado, 1º cuartel banda acompañada cantón diestro león rampante cantón siniestro tau, 2º cuartel banda ajedrezada acompañada en cantón diestro y siniestro por veneras, en el refuerzo del escudo aparece la leyenda “*NOBILE FECIT OPUS...*”, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y tres plumas, presenta filacterias adornadas con cruces y lambrequines.

Linaje:

Emplazamiento: Calle Angustias N°51, Cacabelos.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel cruz de san Andrés acolada de tres estrellas de cinco puntas , una en punta y otra a cada lado acompañada a su vez de águila con alas extendidas, 2º cuartel partido, 1º cuartel guerrero armado arrodillado, 2º cuartel en faja cinco estacas, 3º cuartel castillo acompañada de bandera bífida, 4º cuartel guerreo armado y león

rampante afrontados a dragón, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y seis plumas, ornamentos exteriores a modo de lambrequines y máscaras.

Linaje: 1º cuartel..., 2º cuartel su segunda partición Valcarce, 3º cuartel..., 4º cuartel armas linaje Balbuena.

Cronología: Siglo XVII, en Calle Santa María *“Se construyen casas y casonas, muchas de ellas barrocas, que blasonan sus fachadas con excelentes labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667: en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo que se le antoja...”*

Datos: VV.AA., *Cacabelos un lugar para vivir*, Cacabelos, 2000, pp. 22.

Emplazamiento: Calle Santa María, Cacabelos.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, campo ovalado, bien conservado.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel caldera colgada de una cadena soportado por una barra, 2º cuartel ajedrezado de siete escaques fajados y ocho lisos, 3º cuartel ajedrezado, 4º cuartel ave (águila o pelicano) con alas extendidas, pecho roto y ensangrentado alimentando a dos crías, el campo acamado sobre cartela con filacterias de la que sobresalen por sus extremos cruz de la Orden de Santiago.

Linajes: 1º cuartel Larrea 2º cuartel Ulloa, 3º cuartel Cabarcos. 4º cuartel Coin

Cronología: Siglo XVII, en Calle Santa María *“Se construyen casas y casonas, muchas de ellas barrocas, que blasonan sus fachadas con excelentes labras heráldicas, exponente fiel del orgullo de aquellas gentes que siempre supieron defender sus privilegios y que llevaron a decir al mayordomo del marqués de Villafranca en 1667: en esta villa no se teme a la justicia y cada uno hace lo que se le antoja...”*

Datos: VV.AA., *Cacabelos un lugar para vivir*, Cacabelos, 2000.pp.22.

Emplazamiento: Museo arqueológico de Cacabelos.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel águila con alas extendidas, 2º cuartel en palo dos lobos, 3º en faja cinco estacas, 4º cuartel guerrero y león rampante afrontados a dragón, campo acomodado sobre cartela con filaterías en punta aparece un lobo pasante lenguado.

Linajes: 1º cuartel Del Águila, 2º cuartel Osorio, 3º cuartel Valcarce, 4º cuartel Balbuena.

Cronología: Finales siglo XVI-principios del XVII.

Datos: Museo de Cacabelos.

Emplazamiento: Museo arqueológico Cacabelos.

Tipología: Labra pétrea de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: En faja cinco estacas.

Linaje: Armas de los Valcarce.

Cronología: Siglo XVI.

Datos: Museo de Cacabelos.

Emplazamiento: Museo arqueológico Cacabelos.

Tipología: labra pétrea de medianas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel árbol acompañado de dos castillos mazonados sumados por águilas, 2º cuartel torre cargada de caballero armado con bandera bífida, 3º en faja cinco estacas, 4º cuartel aparece quebrado sólo se pueden reconocer en el jefe seis flores de lis y en el cantón diestro superior del cuartel dos lobos en palo, el campo aparece acamado sobre una cruz flordelisada.

Linajes: 1º cuartel Teijeiro, 2º cuartel Carrera, 3º cuartel, Valcárcel, 4º cuartel no se puede identificar aunque pensamos que el linaje Osorio aparece representado con los dos lobos en palo pasantes.

Cronología: Siglo XVII.

Datos: Museo de Cacabelos.

TABLA 6.
CACABELOS
ESCUDOS MUNICIPALES O INSTITUCIONALES

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	AYTO. DE CACABELOS	2

APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
2	BALBOA	1
3	BALBUENA	3
4	CABARCOS	1
5	CARRERA	2
6	CASTRO	1
7	COÍN	1
8	DEL ÁGUILA	1
9	LARREA	1
10	MENDOZA	1
11	OSORIO	5
12	RABANAL	1
13	TEJEIRO	2
14	ULLOA	1
15	VALCARCE	8

XXXIX. VILLAFRANCA DEL
BIERZO

De su fundación al Señorío de Villafranca

Diversos restos neolíticos como hachas, una punta de lanza de bronce y un supuesto ídolo de la Edad del Bronce, conservados en el museo de los PP. Paúles, son los testigos materiales de una población que tendría ya cierta importancia en época prerromana y romana, a la vista de los abundantes restos castreños y de las explotaciones auríferas.

El cercano Castro de la Ventosa, nos da fe del emplazamiento de la primitiva ciudad celta de Bergidum, luego trasladada a Cacabelos con el nombre de Bergidum Flavium como capital del Convento Jurídico de Astorga. Y por la zona discurrirían las calzadas prerromanas XIX y XX mencionadas en el Itinerario de Antonino (251).

La cita más antigua conocida sobre la zona es de época de Bermudo I el Diácono, por el año 791, como lugar de una batalla, librada junto al Burbia, entre los musulmanes que regresaban de Galicia y los cristianos del rey asturiano (252), quedando diezmadas sus huestes en la refriega y cediendo la corona a su sobrino Alfonso II el Casto.

El comienzo de las peregrinaciones a Compostela, tras el descubrimiento del cuerpo del Apóstol en el año 813, y las dificultades para atravesar el Camino hacen que vayan surgiendo núcleos privilegiados para asistencia de los peregrinos y Villafranca sería la antesala del angosto valle del río Valcarce, junto a los pasos o puentes sobre el río Burbia, el Valcarce y el arroyo de la Barboriña, constituyendo el término de una de las jornadas de peregrinación a

(251) HERNÁN. A., *Villafranca del Bierzo*, León, 1984. pp. 8.

(252) V.V.A.A., *Villafranca del Bierzo*, León. 1998. pp.8.

Santiago en el Codex Calixtinus. (Rabanal-Villafranca-Triacastela) (253).

Aunque la leyenda relacione los orígenes de Villafranca con los vaqueiros de Tineo y Luarca que bajaban a las brañas de Valdeprado y Leitariegos y que, deseando valles de mayor bonanza, confiaron la búsqueda en una vaca blanca que vino a asentarse en Villafranca, el origen más propio se asocia al monasterio de Santa María de Cluniaco ó Cruñego, donde benedictinos franceses de Cluny –los monjes negros- se asientan en 1070 bajo el reinado de Alfonso VI, para atención de los peregrinos franceses y trayendo, entre otras cosas, el cultivo de la vid. También se asocia a los hospitales para atención de peregrinos que surgen a lo largo de la Ruta (254).

Junto con lo anterior, se fue formando un burgo de francos, peregrinos franceses que permanecerían en estas tierras y que daría el nombre “*villa francorum*” e importancia a la población.

Sin duda se establecerían también judíos, gallegos y gentes de otras tierras. También se habla de villa sin franquicias. Durante varios siglos tendría dos corregidores, uno para los francos y otro para los del lugar.

El auge de la ruta inclina al rey Alfonso VI a otorgar una cédula el 17 de diciembre de 1072, eximiendo a los peregrinos del pago del portazgo que exigía el castillo de Santa María de Autares, próximo a Villafranca, en “*ofrenda al Apóstol bajo cuyo poder está toda España*” (255).

También es mencionado el Vico Francorum en un documento de 1120 y se

(253) V.V.A.A., *Villafranca del Bierzo*, pp.9.

(254) FERNANDEZ ARENAS. J., *El viejo Camino de Santiago*, Madrid, 2006. pp.79

(255) V.V.A.A., *Villafranca del Bierzo*, pp. 9.

conservan otros que recogen transacciones urbanas (1147) ó licencias (de doña Urraca a Pedro Bruno en 1152 para construir un horno). En 1186, el obispo de Astorga obtuvo una bula papal para fundar una iglesia en suelo próximo a Villafranca, que pudiera ser la de Santiago, donde los “*concheiros*” imposibilitados de concluir la ruta jacobea podrán aquí ganar el jubileo (256).

Señorío y Marquesado

Antes de acabar el siglo XII, Alfonso VII el Emperador le otorgó el señorío, situando al frente a su hermana, la infanta Sancha Raimúndez. Se continuó con doña Urraca, esposa de Fernando II, rey que repuebla la villa y fecha en ella hasta veinte cartas, y con doña Teresa, esposa de Alfonso IX de León, rey que visitó la villa en diecinueve ocasiones y otorga el 1 de febrero de 1192 los primeros Fueros, confirmados en 1230, a doña María de la Cerda (condesa de Medinaceli) hasta llegar a Pedro Fernández de Castro, mayordomo mayor de Alfonso XI y luego Conde de Benavente, a quien se lo confiscó Enrique III, para concedérselo a don Pedro Enríquez de Castilla, conde de Lemos, en 1394.

Más tarde, la villa pasaría a pertenecer al Arzobispo de Santiago de Compostela, don Pedro de Luna, que se la vendería en 1445 a don Pedro Álvarez Osorio, casado con doña Beatriz Enríquez de Castilla, quien era hija de Pedro Enríquez de Castilla, conde de Lemos (257).

Una descripción de un documento del archivo del monasterio de Santiago de finales del siglo XV, nos habla de “sus calles estrechas y, debido a este trazado y a su oscuridad, se cometían durante la noche toda clase de delitos.

(256) V.V.A.A, *Villafranca del Bierzo*, pp. 9.

(257) A. FRANCO SILVA, *El señorío de Villafranca del Bierzo*.

Había en ella muchos pobres y no disponían de bienes propios. Sus vecinos eran campesinos que vendían en las puertas de sus casas: vino, panes, pescado, fruta, aceite, paja, cebada, carneros y cabritos. También lo hacían los hidalgos”. El fraile servita alemán Hermann Kuning de Bach deja anotados sus recuerdos al pasar en 1495, especialmente en lo que se refiere al vino.

En 1486, los Reyes Católicos convierten el Señorío en Marquesado de Villafranca del Bierzo a favor de Luis Pimentel y Pacheco –hijo del Conde de Benavente- y Juana Osorio y Bazán (258). Su hija y heredera María, casó con don Pedro Álvarez de Toledo de la casa de Alba, que sería Virrey de Nápoles y a partir del cual, los marqueses comienzan a acumular títulos nobiliarios hasta llegar a ser Grandes del Reino con el décimo Marqués (Antonio María Álvarez de Toledo y Pérez de Guzmán el Bueno) título concedido por Carlos III .

También pasó por Villafranca el emperador Carlos V cuando se dirige a Santiago para convocar las Cortes de 1520, origen de la guerra de las Comunidades. Aquí recibió a una comisión de castellanos que solicitan se celebren las Cortes en Castilla.

En los siglos XIV y XV, se desarrolló un núcleo de artesanos y una incipiente burguesía gremial que daría auge y esplendor a la villa y que iría en aumento en años sucesivos (259), como demuestran los importantes edificios (Castillo, Colegiata y conventos de la Concepción, San José, San Nicolás, la Anunciada, la Divina Pastora,...) que se construyen a lo largo del XVI y XVII.

(258) FRANCO SILVA A., *Bienes, rentas y vasallos del señorío de Villafranca del Bierzo al término del siglo XV*, León, 1981. pp. 69.

(259) A. FRANCO SILVA, *Bienes, rentas y vasallos del señorío de Villafranca del Bierzo al término del siglo XV*, pp. 83.

La abadía cluniacense había entrado en crisis y a principios del XIV estaba en estado ruinoso aunque pervivió ocupada por los monjes hasta principios del XVI, bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora. Al llegar el Marqués a Virrey de Nápoles en 1529, aprovecha su alta situación política para obtener la transformación del monasterio cluniacense en colegiata de canónigos, extendiendo los Papas cuatro bulas favoreciendo la erección (1529, 1531 y 1532) y llegando a tener abad mitrado, 24 canónigos dependientes de Roma y 60 parroquias bajo su jurisdicción.

Cerca del Castillo se encontraba el convento de Dominicas de la Laura, fundado a principios del siglo XVII por doña María de Toledo, duquesa de Alba, que viajó a Peñalba para traer importantes reliquias de San Genadio y sus compañeros, y que se trasladaría a los pocos años a Valladolid.

En 1715 una gran inundación anegó el convento de la Anunciada y muchas casas, suponemos que en la zona de la calle del Agua, por ser la parte más baja. El año 1589 sufrió el azote de la peste y fueron muchas las víctimas (260). En los siglos XVII y XVIII llegó a ser un destacado centro comercial, artístico y cultural. La economía se basa en un nutrido grupo de artesanos (casi el 50 por ciento de la población), que unido a la actividad ganadera y agrícola, genera la celebración de ferias y mercados concurridos. Las ferias anuales de San Antonio y de Santiago se celebran desde época medieval.

También fue en esta época la capital religiosa de El Bierzo, tanto por el número de eclesiásticos como por las rentas que recibía la Iglesia. A mediados del

(260) HERNÁN. A., *Villafranca del Bierzo*, León, 1984. pp. 187.

XVIII contaba con 41 clérigos, incluidos abad y canónigos de la colegiata y 131 religiosos: 18 jesuitas, 36 religiosos en San Francisco, 29 concepcionistas, 26 clarisas y 22 agustinas recoletas. Como antes se apuntó, el Cabildo de la Colegiata de Santa María, exenta de la jurisdicción de Astorga, dependía de la Silla Apostólica con mesa, fábrica, bolsa común y todas las insignias colegiales. De él salieron hombres ilustres como su presidente Muñoz Torrero, el protagonista más destacado de las Cortes de Cádiz y de la Constitución de 1812. En el XIX pasaría a ser iglesia parroquial de la Asunción (261).

Siglos XIX y XX

En junio de 1808 destacó la villa por ser Cuartel General del Ejército de Galicia. Saqueada tres veces por los fugitivos ingleses en la guerra de la Independencia, sería esquilada por los franceses, que también la ocuparon.

Desmantelaron el castillo, robaron en la Colegiata y la Anunciada, profanaron las tumbas de San Lorenzo de Brindis y de los marqueses, quemaron el archivo municipal. Aquí murió en 1808 el general que dirigía las tropas españolas contra Napoleón, Antonio Filangieri. Liberada por tercera vez y ya definitivamente, en 1810, se convirtió en el centro de operaciones para la conquista de Astorga, al mando del general Santocildes (262).

El 27 de enero de 1822 se crea la Provincia de Villafranca del Bierzo por decreto de las Cortes, que incluía El Bierzo y Valdeorras (actualmente en la provincia de Orense) (263). En junio fue constituida la primera Diputación de la nueva provincia, con capital en la Villa y abarcando además de ésta, las villas

(261) A. HERNÁN, *Villafranca del Bierzo*, pp.152.

(262) A. HERNÁN, *Villafranca del Bierzo*, pp.191.

(263) A. HERNÁN, *Villafranca del Bierzo*, pp.197.

de Toreno, Ponferrada, Bembibre y El Barco de Valdeorras, entre otras, hecho que solo duraría diez años pues la nueva división administrativa decretada el 30 de noviembre de 1833 repartiría su territorio entre las nuevas provincias de Orense y León.

El 14 y 15 de agosto de 1858, la villa recibiría la visita de la Reina Isabel II y del Príncipe de Asturias, futuro Alfonso XII, con desfiles, fuegos de artificio, arco floral en la plaza mayor y estancia en el Palacio de la Marquesa de Campomanes, en la calle del Agua(264).

Hasta mediados de siglo XX mantuvo su hegemonía dentro de El Bierzo gracias a su destacado papel en lo funcional, administrativo y demográfico. La base económica se centraba en la artesanía, el comercio local, las ferias y las actividades administrativas.

A principios del siglo XX era el tercer núcleo provincial en importancia y población tras la capital y Astorga, quedando ahora relegado por otros núcleos, especialmente Ponferrada, aunque se sitúa en la primera línea de importancia turística, gracias a su belleza y al paso de las peregrinaciones, que en la segunda mitad de este siglo han renacido con especial fuerza en toda Europa. Desde 1943 y hasta 1966 fue cabeza de uno de los dos partidos judiciales en que se dividía El Bierzo, pasando después al de Ponferrada.

(264)V.V.A.A, *Villafranca del Bierzo*, pp.11.

XL. HERÁLDICA VILAFRANCA

DEL BIERZO

**HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y
MUNICIPAL EDAD MODERNA**

Emplazamiento: Fachada Iglesia de San Nicolás.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, en mal estado de conservación, escudo clásico español.

Armas: Reino de España.

Cronología: Fundado en 1649 por Gabriel de Robles.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 26.

**HERÁLDICA INSTITUCIONAL Y
MUNICIPAL EDAD CONTEMPORÁNEA**

Emplazamiento: Página web Ayuntamiento de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Escudo clásico español.

Descripción: De azur león rampante naciente de oro surmontado o superado por corona de marques, al timbre corona real de España.

Armas: Villafranca del Bierzo.

Emplazamiento: Fachada bodega del Palacio Arganza en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo con escotadura en cantón diestro del jefe clásico alemán.

Descripción: En faja letras PA, al timbre yelmo coronado como ornamentos exteriores presenta lambrequines, racimo de uvas y venera.

Linaje: Armas de la Bodega del Palacio de Arganza.

**HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA EDAD
MEDIA**

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº43.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Cantón diestro del jefe mitra episcopal acompañada en cantón siniestro de brazo que porta báculo, en punta león rampante contornado superado de tres flores de lis mal ordenadas. Brochante sobre el todo cotiza jaquelada de dos hileras.

Linaje: Orden del Císter.

**HERÁLDICA RELIGIOSA EDAD
MODERNA**

Emplazamiento: Retablo iglesia de San francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: de plata dos brazos que se cruzan en aspa con las manos abiertas en dirección al jefe, ambos acomodados sobre cruz del calvario de sable, acamado sobre cartela con filaterías.

Armas: Orden franciscana

Cronología: El retablo es aproximadamente del 1683.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Altar mayor iglesia de San francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: de azur dos brazos que se cruzan en aspa con las manos abiertas en dirección al jefe, ambos acomodados sobre cruz del calvario de oro.

Armas: Orden franciscana

Cronología: El retablo es barroco churrigueresco, representando un Cristo Eucarístico de la escuela de Juan de Flandes, datado hacia 1683.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: retablo de la iglesia de san francisco, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Escudo en madera policromada, campo ovalado.

Descripción: De sinople cinco llagas en cruz de oro, acomodado el campo sobre cartela con filaterías

Armas: Orden franciscana.

Cronología: El retablo es barroco churrigueresco, representando un Cristo Eucarístico de la escuela de Juan de Flandes (1465-1519), datado hacia 1683.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.19-25.

Emplazamiento: Fresco lateral entrada de la iglesia de San francisco, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Pintura al fresco medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De plata cinco llagas en sotuer de gules sumadas de JHS de azur.

Armas: Orden franciscana.

Cronología: Ambrosio de Castro sufragó los gastos de esta capilla en 1548, estando ya los franciscanos en el convento.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Cuadro en las escaleras de acceso al coro de la iglesia de San Francisco en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Escudo sobre lienzo de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De sinople en sotuer cinco llagas de sable, al timbre cruz de sable y cordón franciscano.

Armas: Orden franciscana.

Emplazamiento: Retablo lateral iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: De sinople, M acomodada sobre A de oro sumada de corona real acompañadas a diestra y siniestra de flores de oro, en punta corazón de gules atravesado por tres clavos de sable.

Armas: Virgen María.

Cronología: 1563.

Emplazamiento: Altar mayor iglesia Convento de la Anunciada Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo cuadrangular.

Descripción: de oro dos brazos que se cruzan en aspa con las manos abiertas en dirección al jefe, ambos acomodados sobre cruz del calvario de sable, acamado sobre cartela con filaterías.

Armas: Orden franciscana.

Cronología: Entre 1594 y 1606, período en el que el V marqués de Villafranca D. Pedro Toledo y Osorio obtiene el permiso del Papa para transformar el antiguo hospital de peregrinos en Convento de Monjas.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 40-45.

Emplazamiento: Altar mayor de la iglesia del convento de clausura de San José

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: De oro corazón de gules atravesado por dos flechas empenadas, al timbre corono real acomodado sobre cartela con filaterías, como tenantes águila exployada.

Armas: Orden de San Agustín.

Cronología: Convento fundado en 1612 por D. Luis de Castro.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 38-39.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MEDIA

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº 24 Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra en pequeñas proporciones, escudo clásico español.

Descripción: Cantón diestro escudete con cinco estacas, cantón siniestro castillo donjonado, en los cantones inferiores caballero armado con espada hendiente y escudo con cinco estacas y león rampante afrontados contra dragón, aparece en el jefe fuera del campo una inscripción que reza Valcárcel Balboa.

Linaje: Valcárcel Balboa.

Cronología: Siglo XV.

Emplazamiento: Fachada de la iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo, próxima al arco de medio punto de la portada del templo.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones. Escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel León sumado de castillo, 2º cuartel cinco flores de lis en sotuer.

Armas: Doña María de La Cerda dueña del señorío de Villafranca, hija de D. Alfonso De la cerda, hijo primogénito del rey Alfonso X el Sabio y Doña Blanca, hija del rey san Luis de Francia, de aquí provienen las flores de lis en el linaje español de la Cerda.

Datos: María de La Cerda, Infanta de Castilla, nacida en 1306, fallecida ~1354. Casó después de 1330 con Alfonso de Guzmán, fallecido en 1342.

Cronología: <http://www.abcgenealogia.com/delaCerde00.html>

Emplazamiento: Techo (clave de las bóvedas) de la iglesia de San Francisco en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido y cortado, 1º cuartel castillo, 2º cuartel león rampante, 3º seis róeles en dos palos de a tres.

Armas: Doña Beatriz de Castro

Cronología: Mediados siglo XV, 1440-1445.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002. pp. 94.

Emplazamiento: Techo (clave de las bóvedas) de la iglesia de San Francisco en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En palo dos lobos, al timbre "TAU"

Armas: Pedro Álvarez Osorio.

Cronología: 1440-1483.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002. pp. 94.

Emplazamiento: Nervios de los arcos Iglesia de San Francisco, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Tau.

Armas: Conde de Lemos.

Cronología: Hacia 1400.

Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002. pp.94.

Emplazamiento: Fachada de la Iglesia de San Francisco junto el arco de entrada. Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: León mantelado de Castilla.

Linaje: Como indica la inscripción son las armas de D. García Enríquez arzobispo de Sevilla, segundo hijo de D. Rodrigo Álvarez Osorio, segundo señor de Cabrera y Ribera y de su mujer Doña Aldonza Enríquez. D. García Enríquez murió en 1448 a los treinta y dos años de edad, siendo enterrado en la capilla de esta iglesia del convento de San Francisco.

Cronología: 1416-1448.

Datos: Labra pétrea inscrita encima de la capilla.

Emplazamiento: Sepulcro Arzobispo de Sevilla D. García Enríquez de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: León mantelado de Castilla, al timbre cruz y leyenda “Enriquez”.

Linaje: Armas de los Enríquez.

Cronología: Mediados del siglo XV (D. García Enríquez fallece en 1448).

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Sepulcro Arzobispo de Sevilla D. García Enríquez de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En palo dos lobos, al timbre leyenda “Osorio”.

Linaje: Armas de los Osorio.

Cronología: Mediados del siglo XV (D. García Enríquez fallece en 1448).

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Sepulcro Arzobispo de Sevilla D. García Enríquez de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Banda, al timbre leyenda “*Mendoça*”.

Linaje: Armas de los Mendoza.

Cronología: Medios del siglo XV (D. García Enríquez fallece en 1448).

Datos: VV.AA, Villafranca *del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Sepulcro Arzobispo de Sevilla D. García Enríquez de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En faja cinco estacas, al timbre leyenda “*Valcarcel*”.

Linaje: Armas de los Valcárcel.

Cronología: Mediados del siglo XV (D. García Enríquez fallece en 1448).

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Artesonado de la Iglesia de San Francisco, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De sinople dos lobos en palo de gules.

Linaje: Armas de los Osorio.

Cronología: *“... Lo que tiene de maravilloso la iglesia de San Francisco es el magnífico artesonado que cubre la nave de los pies, de gran longitud; realizado con anterioridad pero pintado a mediados del siglo XV...”*

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Artesonado de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De oro león de gules mantelado de Castilla.

Linaje: Armas de los Enríquez

Cronología: *"... Lo que tiene de maravilloso la iglesia de San Francisco es el magnífico artesonado que cubre la nave de los pies, de gran longitud; realizado con anterioridad pero pintado a mediados del siglo XV..."*

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.19-25.

Emplazamiento: Artesonado de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado y partido, 1º cuartel armas de Castilla, 2º cuartel de oro león rampante de sable, 3º cuartel de oro seis roeles de azur colocados en dos palos de a tres

Armas: De Doña Beatriz de Castro.

Cronología: *“... Lo que tiene de maravilloso la iglesia de San Francisco es el magnífico artesonado que cubre la nave de los pies, de gran longitud; realizado con anterioridad pero pintado a mediados del siglo XV...”*

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.19-25.

Emplazamiento: Artesonado de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: madera policromada de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De oro en faja cinco estacas de gules

Linaje: Valcárcel.

Cronología: *“... Lo que tiene de maravilloso la iglesia de San Francisco es el magnífico artesonado que cubre la nave de los pies, de gran longitud; realizado con anterioridad pero pintado a mediados del siglo XV...”*

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.19-25.

HERÁLDICA CIVIL EDAD MODERNA

Emplazamiento: Cubo del ángulo Noroeste, Castillo Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea en grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Banda engolada, bordura cadena de veinte eslabones, extremos unidos por argollas.

Armas: Lasso de Mendoza o Zúñiga.

Cronología: El castillo fue construido en el siglo XVI en mampostería. Tiene planta cuadrangular con cuatro torreones circulares en las esquinas. Fue

utilizado como residencia de los Marqueses de Villafranca, por lo que no tiene aspecto defensivo sino palaciego.

Datos: Datos: COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 143-155.

Emplazamiento: Cubo ángulo sudeste del Castillo de Villafranca.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: En faja cinco estacas.

Armas: Linaje de los Valcárcel. Evoca a Constanza de Valcárcel que contrajo matrimonio en el siglo XIV con Pedro Álvarez Osorio, Bisabuelos paternos de Doña Juana Osorio y Bazán, primera marquesa de Villafranca.

Cronología: El castillo fue construido en el siglo XVI en mampostería. Tiene planta cuadrangular con cuatro torreones circulares en las esquinas. Fue

utilizado como residencia de los Marqueses de Villafranca, por lo que no tiene aspecto defensivo sino palaciego.

Datos: **Datos:** COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 143-155.

Emplazamiento: Portón principal del castillo de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea en grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel en palo dos lobos, presenta decoración exterior a forma de nueve banderas, cuyas enseñas provienen de la heráldica del señorío de Valdecorneja, antiguo feudo de la casa de Alba.

Linajes: 1º cuartel armas de D. Pedro Álvarez de Toledo, 2º cuartel armas de Doña María Osorio Pimentel, II marqueses de Villafranca erectores de la fortaleza, finales siglo XV principios del XVI.

Cronología: D. Pedro fue hijo segundo de la relación conyugal de D. Fadrique Álvarez de Toledo y Dña. Isabel de Zúñiga Pimentel. Vivió en Villafranca hasta su nombramiento como virrey de Nápoles por el emperador Carlos I en 1532, falleciendo en 1552 en Florencia cuando se dirigía a Siena a combatir la sublevación de la ciudad.

Cronología: El castillo fue construido en el siglo XVI en mampostería. Tiene planta cuadrangular con cuatro torreones circulares en las esquinas. Fue utilizado como residencia de los Marqueses de Villafranca, por lo que no tiene aspecto defensivo sino palaciego.

Datos:

COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 143-155.

QUIROGA. CESAR. J., *Heráldica de Villafranca del Bierzo*, Ponferrada, 2010, pp. 35-40.

Emplazamiento: Torre del Castillo de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: León mantelado de Castilla.

Linaje: Enríquez (almirantes de Castilla). Evoca a Doña Aldonza Enríquez de Quiñones, abuela paterna de Juana Osorio Bazán, primera marquesa de Villafranca.

Cronología: El castillo fue construido en el siglo XVI en mampostería. Tiene planta cuadrangular con cuatro torreones circulares en las esquinas. Fue

utilizado como residencia de los Marqueses de Villafranca, por lo que no tiene aspecto defensivo sino palaciego.

Datos: QUIROGA. CESAR. J., *Heráldica de Villafranca del Bierzo*, Ponferrada, 2010, pp.41-42.

Emplazamiento: Torre del castillo de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º y 4º fajado, 2º y 3º en sotuer cinco conchas o veneras, en bordura componada de cuatro castillos y cuatro leones.

Linaje: 1º y 4º armas de los Pimentel, 2º y 3º armas de los Alonso, bordura armas de los Enríquez. Estas armas corresponden a la Casa condal de Benavente, elevada a ducado por Enrique IV y encabezada por Rodrigo Alonso-Pimentel, padre de Luis Pimentel y Pacheco, instituido como primer marqués de Villafranca por los Reyes Católicos en 1486.

Cronología: Finales siglo XV, en 1486 Luis Pimentel y Pacheco es nombrado primer marqués de Villafranca.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, Madrid.

Emplazamiento: Torre del Castillo de Ponferrada.

Tipología: Labra pétrea en grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Ajedrezado, bordura con cadena, al timbre corona posiblemente de marques pero difícil de reconocer ya que aparece parcialmente rota, aparecen como ornamento nueve banderas que hacen mención al señorío de Valdecorneja de la Casa ducal de Alba.

Linaje: Armas de los Álvarez de Toledo.

Cronología: El castillo fue construido en el siglo XVI en mampostería. Tiene planta cuadrangular con cuatro torreones circulares en las esquinas. Fue

utilizado como residencia de los Marqueses de Villafranca, por lo que no tiene aspecto defensivo sino palaciego.

Datos:

COBOS GUERRA. F, y DE CASTRO J.J., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002, pp. 143-155.

QUIROGA. CESAR. J., *Heráldica de Villafranca del Bierzo*, Ponferrada, 2010.pp. 45-47.

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº 15 Villafranca del Bierzo

Tipología: Labra de medianas dimensiones realizada en dos bloques pétreos, escudo ovalado.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel nido sumado por ave (pelícano o águila) con pecho ensangrentado alimentado a tres crías en punta aparece leyenda con el apellido Yáñez, 2º cuartel montículo sumado o surmontado de árbol frutado con perro contornado acollarado, en el cantón inferior siniestro aparece leyenda del apellido Belazquez, al timbre vieira cargada con la cruz de la Orden militar de Santiago.

Linajes: 1º cuartel Coin, 2º Quiroga, respecto a los apellidos que aparecen grabados en la pieza creemos que es una adopción posterior por algún propietario del inmueble, con el objetivo de aparentar una calidad nobiliaria que su persona no tendría.

Cronología: Don Agustín de Quiroga y Tejeiro, natural de Villafranca, probó su nobleza en 1691 para cruzarse de caballero en la Orden militar de San Juan de Jerusalén.

Datos: Áurea L. Javier Mur., *Pruebas de ingreso en la Orden de San Juan de Jerusalén*, Madrid 1948, pp. 174.

Emplazamiento: Plaza del pozo N°30, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones. Escudo clásico español apuntado.

Descripción: Escudo cuartelado, 1ºcuartel en sotuer cinco veneras surmontadas por cabezas de mujer en orla dos serpientes con sus cabezas y colas entrelazadas, 2º cuartel partido, 1º partición en faja cinco estacas, 2º partición en faja tres escobas, 3º cuarte en sotuer cinco veneras 4º cuartel en

palo dos lobos siniestrados, al timbre corona florada campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel Miranda, 2º cuartel Valcárcel- Escobar, 3º cuartel Pimentel, 4º cuartel Osorio.

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo N°60.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, campo escudo clásico español.

Descripción: cruz flordelisada en el cantón diestro de tres en tres leones sobre terrazas, cantón siniestro cuartel águila con alas extendidas y cola esparcida, al timbre yelmo de hidalgo presenta penacho con siete plumas, el campo aparece acomodado sobre cartela con filaterías en la punta aparece en leyenda la palabra Vega.

Linajes: Cruz flordelisada Pereira, leones en terraza Brito, águila linaje gallego Aguilar. El anagrama vega puede ser debido a un intento de adopción de armas por el inquilino propietario del inmueble para demostrar nobleza.

Emplazamiento: Calle Yedra N°7 Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español forma piel de toro.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º león rampante siniestrado acolado a árbol arrancado, 2º cuartel guerrero armado y león rampante afrontados a dragón, 3º cuartel en sotuer cinco veneras surmontadas por mujer rodeándolas dos serpientes entretenidas, 4º cuartel en palo dos lobos, al timbre yelmo de hidalgo con penacho y plumas, presenta lambrequines y el campo

acomodado sobre cartela con filaterías apareciendo leyendas tanto en la parte del jefe” *Quirogas Saabedras*” como en la punta “... *Irandas Osorios*”

Linajes: 1º cuartel Quirogas, 2º cuartel Balboa, 3º cuarte Miranda 4º cuartel Osorio.

Emplazamiento: Calle Agua Ribaedo Nº 64 Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo octogonal.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º y 4º cuartel roble, 2º y 3º cuartel castillo, ornamento exterior en forma de corona de laurel.

Linaje: Robles de Balboa.

Cronología: Primera mitad del siglo XVI.

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº 15 Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra de dimensiones pétreas realizada en dos bloques, campo ovalado.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel león rampante lenguado y contornado en punta anagramado con la palabra “Abaunza” bordura doce aspás o cruces

de San Andrés, 2º cuartel en faja cinco estacas, al timbre vieira cargada de cruz florlisada, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel Roday, 2º cuartel Valcárcel. El apellido Abaunza puede ser un añadido posterior de algún propietario del inmueble.

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº 46 , Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Caldera sumada de cruz, acomodada sobre cartela ovalada con filaterías.

Linaje: Armas de los Neira.

Emplazamiento: Plaza Campairo N° 5.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel estrella de doce puntas, 3º cuartel cinco estacas en faja, 4º cuartel muralla con cuatro almenas, acamado el campo sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º Valladares, 2º Vingolea (procede de Bengolea oriundo de Lequeitio), 3º Cuartel Valcárcel, 4º cuartel Luján.

Emplazamiento: Fachada Convento de Clausura de San José.

Tipología: Labra de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido y medio cortado, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel 6 roeles o bezantes en dos palos de a tres, 3º cuartel en calderas en palo con asas levantadas gringolada cada una de ellas con dos cabezas de serpiente, al timbre ángel que porta corona y cetro, como ornamentos exteriores aparecen ocho banderas que hacen alusión al señorío de Valdecorneja, feudo de la Casa ducal de Alba, el campo se encuentra acomodado sobre cartela con filaterías con forma de piel de toro.

Linajes: 1º cuartel Álvarez de Toledo, 2º cuartel armas de los Castro, 3º Calderón de la Barca, armas de D. Juan Álvarez de Toledo y Doña Juana de Castro y Calderón de la Barca padres de D. Luis de Castro mecenas del convento creado en 1612, canónigo de la Catedral de Santiago, y que había sido abad de la Colegiata de Villafranca.

Cronología: 1612 año en el que D. Luis de Castro canónigo de la Catedral de Santiago manda realizar el convento.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 38-39.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº22

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º y 4º cuartel en faja cinco estacas, 2º y 3º cuartel roble arrancado, al timbre aparece anagramado con “*Valcárcel y Carballido*”

Linajes: 1º y 4º Linaje de los Valcárcel, 2º y 3º linaje de los Carballido.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo, fachada de la antigua casa de Torquemada en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: en faja cinco estacas.

Linaje: Armas de los Valcárcel.

Cronología: Segunda mitad siglo XVII.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 50.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº20, Casa palacio de los Torquemada en las torrecillas laterales.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: escudo partido y cortado con jefe, 1º cuartel trece róeles colocados en palo de a 4, 5, 4, 2º cuartel torre flameante, 3º cuartel sembrado de estrellas de cinco puntas con anagrama “FEC”, en el jefe cruz de Santiago, campo acomodado sobre cartela con filaterías, rodeado todo ello por cordón de la orden franciscana.

Linajes: 1º cuartel armas de los López de Cangas, 2º cuartel armas de los Torquemada, la casa perteneció a D. Antonio López de Cangas y Monroy y a Doña María Antonia Torquemada y Pacheco.

Cronología: Segunda mitad siglo XVII.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.50.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo, fachada casa palacio de los Torquemada.

Tipología: Labra pétrea de pequeñas dimensiones, escudo clásico español rematado en punta.

Descripción: Trece róeles colocado en palos de 4, 5, 4, surmontados de flor de lis..

Linaje: Armas de los López de Cangas.

Cronología: Segunda mitad siglo XVII.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp.50.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº 16, Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo partido y cortado, 1º partición escudo cortado 1º cuartel árbol arrancado, 2º cuartel en palo 10 roeles o bezantes de a tres, cuatro, tres, 3º cuartel en faja cinco estacas 4º guepardo pasante y contornado, 5º banda engolada, el campo aparece acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1ºcuartel Robles, 2º cuartel Ordóñez, 3º cuartel Valcárcel, 4º cuartel Lira, 5º cuartel orden de la banda o linaje Omaña.

Emplazamiento: Fachada Iglesia de San Nicolás.

Tipología: Labra de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º y 4º cuartel roble arrancado, 2º y 3º en faja cinco estacas, al timbre yelmo abierto de marques con seis plumas, campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º y 4º cuartel armas de los Robles, 2º y 3º armas de los Valcárcel
Armas de D. Gabriel de Robles benefactor de la iglesia y convento de San
Nicolás.

Cronología: Fundado en el siglo XVII

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, León, 1998, pp. 26-30.

Emplazamiento: Plaza Mayor Nº33.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, campo ovalado, bien conservado.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel caldera colgada de una cadena soportado por una barra, 2º cuartel ajedrezado de siete escaques fajados y ocho lisos, 3º cuartel ajedrezado, 4º cuartel ave (águila o pelicano) con alas extendidas, pecho roto y ensangrentado alimentando a dos crías, el campo acamado sobre cartela con filacterias de la que sobresalen por sus extremos cruz de la Orden de Santiago.

Linajes: 1º cuartel Larrea 2º cuartel Ulloa, 3º cuartel Álvarez de Toledo. 4º cuartel Coin.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº22 Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: León rampante cabeza contornada, al timbre anagramado con leyenda "*Arma de Balboa*"

Linaje: Linaje Balboa.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº40.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel torre almenada y con homenaje defendido por dos perros atraillados al portón, 2º cuartel guerrero armado y león rampante afrontados a dragón, 3º árbol arrancado con perro acollarado acostado a diestra y siniestra de calderas flameantes sumadas de yelmos con una pluma, 4º cuartel castillo almenado y donjonado sostenido de ondas de mar, acomodado el campo sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º cuartel armas de los Barreda, 2º cuartel armas de los Balboa, 3º cuartel armas de los Canseco (¿), 4º cuartel Couto.

Cronología: D. Francisco Valcárcel Barreda, vecino de Villafranca, en 1650 fue nombrado regidor perpetuo de Orense, posteriormente vendió el cargo a D. Francisco Osorio Barba.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo fachada del palacio de los Álvarez de Toledo.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Ajedrezado de quince puntos, al timbre ángel que porta en sus manos corona y cetro. Como ornamentos exteriores presenta nueve banderolas, campo acomodado sobre cruz de Santiago y a su vez está

acomodada sobre cartela con filaterías, toda la figura rodeada por el cingulo de San Francisco.

Linaje: Armas de los Álvarez de Toledo.

Cronología: La Casa- Palacio de los marqueses de Villafranca se construyó entre 1652 y 1657 por D. Francisco Álvarez de Toledo y su mujer y prima Dña. Francisca Álvarez de Toledo y Duques de Estrada.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 49.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo fachada del palacio de los Álvarez de Toledo.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel Ajedrezado, 2º cuartel águila coronada con las alas extendidas con bordura de armiños, al timbre ángel que porta en sus manos corona y cetro. Como ornamentos exteriores presenta nueve

banderas, campo acomodado sobre cruz de Santiago y a su vez está sobre cartela con filaterías, todo ello rodeado por cordón franciscano.

Linaje: 1º cuartel armas de los Álvarez de Toledo, 2º cuartel armas de los Duques de Estrada.

Cronología: La Casa- Palacio de los marqueses de Villafranca se construyó entre 1652 y 1657 por D. Francisco Álvarez de Toledo y su mujer y prima Dña. Francisca Álvarez de Toledo y Duques de Estrada.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 49.

Emplazamiento: Calle del Agua Ribadeo Nº15.

Tipología: Labra pétrea de grandes dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Cuartelado en cruz con escusón, 1º escusón partido, 1º árbol arrancado, 2º palado, 2º cuartel banda engolada, 3º árbol arrancado a la diestra acolada cabra empinante a la siniestra cabra pasante, 4º cuartel castillo mazonado y almenado acompañada de perro traillado a la puerta, 4º cuartel en faja cinco estacas, al timbre corona con dieciocho plumas, campo acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: 1º escusón Gil-Taboada 2º cuartel orden de la banda u Omaña 3º cuartel Sotelo, 4º cuartel López de Castroagude ,5º cuartel armas de los Valcárcel.

Emplazamiento: Calle Salinas N°6.

Tipología: Labra pétrea pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: La erosión no deja blasonar correctamente el escudo sólo nos permite diferenciar sobre dos castillos donjonados de escudete con cinco estacas en faja.

Linaje: Armas de los Valcárcel son las únicas que podemos reconocer.

Emplazamiento: Calle de Jesús Adrián N° 32.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, forma de corazón humano.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel Dragón alado afrentado a león rampante y a caballero armado, 2º cuartel caballero armado y perro acollarado afrontados a dragón acomodado sobre árbol, 3º cuartel partido 1º en faja cinco estacas, 2º ajedrezado, 4º cuartel tres fajas jaqueladas, de cuatro hileras cada una.

Linajes: 1º cuartel armas de los Balboa, 2º cuartel Velarde, 3º cuartel armas de los Quiroga- Villacís. 4º cuartel armas de los Saavedra.

Emplazamiento: Calle Agua Ribadeo Nº19.

Tipología: labra pétrea en medianas dimensiones, forma del campo no se puede indicar ya que aparece mutilado el escudo.

Descripción: Podría ser un cuartelado en cruz con mantelado, podremos blasonar los de la punta, cuartel diestro de la punta en faja cinco estacas, cuartel siniestro cruz de Santiago en corazón y en cada brazo aparece una venera, mantelado en sotuer cinco lunas crecientes sumadas de estrella de ocho puntas, acomodado sobre cartela con filaterías.

Linajes: Cuartel diestro de la punta Valcárcel, cuartel siniestro Ribadeneira, en el escusón armas de los Villamarín.

Emplazamiento: Iglesia de San Francisco.

Tipología: Labra de pequeñas dimensiones, campo ovalado, bien conservado.

Descripción: Cuartelado en cruz, 1º cuartel de oro caldera de sable colgada de una cadena soportado por una barra, 2º cuartel ajedrezado ocho de oro y siete de plata cargadas estas últimas de tres fajas, 3º cuartel ajedrezado de azur y plata, 4º cuartel ave (águila o pelícano) con alas extendías pecho roto

ensangrentado alimentando a sus crías , el campo acamado sobre cartela con filacterias de la que sobresalen por sus extremos cruz de la Orden de Santiago.

Linajes: 1º cuartel Larrea 2º cuartel Ulloa, 3º cuartel Álvarez de Toledo. 4º cuartel Coin.

Emplazamiento: Escalera de subida al coro de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Pequeña labra de madera, escudo en forma de piel de toro.

Descripción: Partido, 1º cuartel escudo campo forma piel de toro, ajedrezado, al timbre corona de marques a modo de ornamentos exteriores presenta banderolas, 2º cuartel en palo dos lobos.

Linajes: 1º cuartel Álvarez de Toledo, 2º cuartel Osorio.

Emplazamiento: Sepulcro de la Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Banda de gules engolada de sinople.

Armas: Zúñiga.

Emplazamiento: Sepulcro Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: León rampante lenguado.

Armas: Linaje balboa.

Emplazamiento: Iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo en forma de piel de toro.

Descripción: Escudo cuartelado, 1º cuartel banda con leyenda en bordura “*Ave María gracia plena*”, 2º cuartel seis roeles de gules en dos palos de a tres,

3º cuartel en faja cinco estacas, 4º cuartel castillo almenado, el campo del escudo acomodado sobre cartela.

Linajes: 1º cuartel Mendoza, 2º cuartel armas de los Castro, 3º cuartel armas de los Valcárcel, 4º cuartel...

Emplazamiento: Sillería del coro iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera, escudo clásico español. Deteriorado.

Descripción: Posiblemente escudo partido con bordura, 1º cuartel destruido, 2º cuartel cuartelado 1º y 4º en sotuer cinco veneras, 2º y 3º fajado, en bordura leones rampantes y castillos, al timbre corona de marqués.

Linajes: 1º no se puede identificar, 2º Pimentel, bordura armas de los Enríquez.

Cronología: Coro del siglo XVI.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Sillería del coro iglesia de San Francisco Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera, escudo clásico español. Deteriorado.

Descripción: Ajedrezado, al timbre corona marqués, como ornamentos exteriores presenta banderas.

Linajes: Armas de los Álvarez de Toledo.

Cronología: Coro del siglo XVI.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 19-25.

Emplazamiento: Pórtico del convento de la Anunciada en Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas proporciones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo partido, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel en palo dos lobos, sobre terrazas al timbre corona de marqués sumada por ángel con bastón militar y globo terráqueo sumado de cruz, como ornamentos exteriores presenta ocho banderas que hacen alusión al señorío de Valdecorneja. Presenta dos musas como tenantes.

Linajes: 1º cuartel armas de los Álvarez de Toledo, 2º cuartel armas de los Osorio. Corresponde al almirante don Pedro Álvarez de Toledo y Osorio, V

marqués de Villafranca, que erigió esta casa donde profesó y posteriormente sería abadesa su hija doña María.

Cronología: Siglo XVII inaugurado el convento el 24 de abril de 1606, fue mandado edificar por Pedro Álvarez de Toledo y Osorio marqués de Villafranca y Virrey de Nápoles.

Datos: VV.AA, *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 40-44.

Emplazamiento: Retablo en el altar mayor del convento de la Anunciada Villafranca del Bierzo.

Tipología: Madera policromada de medianas dimensiones, escudo ovalado.

Descripción: Escudo cortado y partido, 1º cuartel ajedrezado de azur y plata, 2º cuartel de sinople dos lobos de gules contornados, 3º de plata leyenda "Ave María" de gules en cantón diestro dele jefe y de la punta tres bandas 1ª y 3ª de sinople 2ª de gules cortadas por una traversa de gules, al timbre corona de marques sumada de ángel que porta cetro y globo, acomodado el campo sobre cartela con filaterías, presenta como ornamento exterior nueve banderolas.

Armas: D. Pedro Álvarez de Toledo y Osorio.

Emplazamiento: Laterales del altar mayor de la Colegiata de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: Escudo cortado, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel en palo dos lobos, al timbre corona de marques, como ornamento exterior presenta catorce banderolas y collar de la orden del Toisón.

Linajes: 1º cuartel armas de los Álvarez de Toledo, 2º cuartel armas de los Osorio.

Emplazamiento: Altar lateral Colegiata Villafranca del Bierzo.

Tipología: Labra pétrea de medianas dimensiones, campo clásico español.

Descripción: Escudo cuartelado en cruz, 1º cuartel ajedrezado, 2º cuartel fajado, 3º cuartel en palo dos lobos, 4º cuartel águila perchada (no se conserva muy bien este cuartel por lo que tengo mis dudas), al timbre corona de marques, acomodado sobre cartela con filaterías, como ornamento exterior collar de la Orden del Toisón.

Linajes: 1º cuartel Álvarez de Toledo, 2º..., 3º cuartel Osorio, 4º....

Emplazamiento: Coro de la Colegiata de Villafranca del Bierzo.

Descripción: Labra en madera de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Armas:

Emplazamiento: Retablo lateral de la Colegiata de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Talla de madera de medianas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: de oro en faja cinco estacas de gules, acomodado sobre cartela con filacterias.

Linaje: Armas de los Valcárcel.

Cronología: El retablo de La Trinidad donde aparece este escudo es realizado en el año 1550 por el maestro Francisco Juli.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 31-37.

Emplazamiento: Retablo lateral de la Colegiata de Villafranca del Bierzo.

Tipología: Talla en madera de pequeñas dimensiones, escudo clásico español.

Descripción: De oro en faja cinco estacas de gules.

Linaje: Armas de los Valcárcel.

Cronología: El retablo de La Trinidad donde aparece este escudo es realizado en el año 1550 por el maestro Francisco Juli.

Datos: VV.AA., *Villafranca del Bierzo*, 1998, pp. 31-37.

TABLA 7.
VILLAFRANCA DEL BIERZO

ESCUDOS MUNICIPALES, INSTITUCIONALES O EMPRESAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
1	VILLAFRANCA DEL BIERZO	1
2	ESPAÑA ÉPOCA CASA DE AUSTRIA	1
3	BODEGAS PALACIO DE ARGANZA	1

ÓRDENES RELIGIOSAS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
4	ORDEN DEL CÍSTER	1
5	ORDEN FRANCISCANA	6
6	ORDEN SAN AGUSTÍN	1
7	ARMAS VIRGEN MARÍA	1

PERSONAJES HISTÓRICOS IDENTIFICADOS

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
8	ANTONIO LOPEZ DE CANGAS Y MONROY	1
9	ALDONZA ENRIQUEZ DE QUIÑONES	1
10	BEATRIZ DE CASTRO	2
11	CONSTANZA DE VALCARCE	1
12	ARMAS CONDE DE LEMONS	1
13	ARMAS DUQUE DE ESTRADA	1
14	DON GABRIEL DE ROBLES	1
15	DON GARCIA ENRIQUEZ	1
16	JUAN ALVAREZ DE TOLEDO	1
17	JUANA DE CASTRO	1
18	MARIA ANTONIA TORQUEMADA Y PACHECO	1
19	MARÍA DE LA CERDA	1

20	LUIS PIMENTEL Y PACHECO	1
21	PEDRO ALVAREZ DE TOLEDO Y OSORIO	3

**APELLIDOS REPRESENTADOS EN LOS ESCUDOS DE ARMAS
ENCONTRADOS EN ESTA LOCALIDAD COLOCADOS POR ORDEN
ALFABÉTICO**

NÚMERO	ARMAS	CANTIDAD
22	ABAUNZA	1
23	AGUIAR	1
24	ALONSO	1
25	ÁLVAREZ DE TOLEDO	8
26	BALBOA	4
27	BARREDA	1
28	BRITO	1
29	CABARCOS	1
30	CALDERON DE LA BARCA	1
31	CANSECO	1
32	CARBALLIDO	1
33	CASTRO	3
34	COIN	3
35	COUTO	1

36	ENRIQUEZ	3
37	ESCOBAR	2
38	ESTRADA	1
39	GIL-TABOADA	1
40	LARREA	1
41	LIRA	1
42	LOPEZ DE CANGAS	3
43	LOPEZ DE CASTROAGUDO	1
44	LUJÁN	1
45	MENDOZA	2
46	MIRANDA	2
47	MONRROY	1
48	NEIRA	2
49	OMAHÑA	2
50	ORDOÑEZ	1
51	OSORIO	5
52	PACHECO	1
53	PEREIRA	1
54	PIMENTEL	2
55	QUIROGA	2
56	QUIROGA-VILLACIS	1
57	RIBADENEIRA	1
58	ROBLES	3
59	ROMAY	1

60	SAAVEDRA	1
61	SOTELO	1
62	TORQUEMADA	2
63	ULLOA	1
64	VALCARCE	13
65	VALLADARES	1
66	VELARDE	1
67	VELAZQUEZ	1
68	VINGOLEA	1
69	VILLAMARÍN	1
70	YÁÑEZ	1
71	ZÚÑIGA	2

XLI. ESTUDIO HERÁLDICO

A lo largo de este trabajo hemos estudiado la cantidad nada desdeñable de doscientos sesenta y ocho escudos, los cuales se dividirán de la siguiente manera:

CIUDAD	Nº DE ESCUDOS
ASTORGA	121
EL GANSO	1
RABANAL DEL CAMINO	4
MOLINASECA	7
PONFERRADA	47
CAMPONARAYA	5
CACABELOS	13
VILLAFRANCA DEL BIERZO	70
TOTAL	268

A continuación desglosaremos los emblemas por ciudades, época histórica a la que corresponde y material, empezaremos por nuestro punto de partida Astorga y continuaremos por orden hasta alcanzar nuestra meta en Villafranca del Bierzo.

ASTORGA

Encontramos un total de ciento veintiún escudos, a continuación procederemos a su desglose y al cálculo del tanto por ciento

HERÁLDICA MUNICIPAL E INSTITUCIONAL

Como sumatorio total obtenemos que dé ciento veintiún escudos veintitrés pertenecen a la que hemos denominado heráldica municipal e institucional lo que nos daría un 19,1% del total de los emblemas conservados, procedemos a su desglose.

EDAD MODERNA

Encontramos un total de doce escudos lo que supone un 9,92% de las armerías conservadas en la ciudad, los cuales estarían elaborados en los siguientes materiales.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	5	41,7%
PIEDRA	6	50%
METAL	1	8,3%

CONTEMPORÁNEA

Hallamos un total de once escudos lo que supone un 9,1% de las armerías conservadas en la ciudad, a su vez estas aparecerán en los siguientes materiales.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	2	18,2%
METAL	6	54,3%
CUADRO O PINTURA	3	27,3%

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

Dentro de la heráldica de Astorga encontramos cincuenta y dos emblemas eclesiásticos lo que supondría un 42,9% del total general, de estos cincuenta y dos escudos veintiuno pertenecerán a la Edad Moderna lo que supone un total dentro del apartado eclesiástico del 40,4% y treinta y uno pertenecerían a la etapa Contemporánea lo que supone un 59,6%.

EDAD MODERNA

Tenemos veintiuna piezas armeras lo que supone un total del 17,4% de las armerías conservadas en la ciudad, a su vez estas aparecerán en los siguientes materiales.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	3	14,3%
PIEDRA	12	57,1%
METAL	2	9,5%
TELA	1	4,8%
PINTURA	3	14,3%

EDAD CONTEMPORÁNEA

Hallamos un total de treinta y un escudos lo que supone un 25,6% del total general conservado de la ciudad, los materiales utilizados y sus porcentajes serán los siguientes.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	2	6,4%
PIEDRA	9	29%
METAL	2	6,4%
BALDOSINES	1	3,3%
VIDRIERA	15	48,5%
SELLO DE CERA	2	6,4%

HERÁLDICA CIVIL

Dentro de este apartado encontramos cuarenta y seis escudos lo que supone un 38% de los escudos que se conservan en Astorga.

EDAD MEDIA

Se conservan once piezas que suponen un 9,1% del total general y un 23,9% de los escudos civiles conservados, los materiales, cantidades y porcentajes relativos a la etapa serán los siguientes.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	7	63,6%
TELA	2	18,2%
PINTURA	2	18,2%

EDAD MODERNA

Hallamos treinta y cinco piezas que suponen el 28,9% del total general y un 76,1% del relativo a la heráldica civil, el desglose será el siguiente.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	2	5,7%
PIEDRA	32	91,4%
TELA	1	2,9%

En cuanto al estudio de los materiales utilizados en la heráldica astorgana el porcentaje sería el siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	12	9,9%
PIEDRA	68	56,2%
METAL	11	9,1%
TELA	4	3,3%
PINTURA	8	6,6%
VIDRIERA	15	12,4%
BALDOSINES	1	0,8%
SELLO DE CERA	2	1,7%

EL GANSO

El estudio del emblema de esta localidad es el de la página web de su ayuntamiento, se ha incluido en el estudio, debido a que cuando realice el trabajo de campo encontré en la cruz y en los contenedores un folio con el escudo del pueblo. Si bien dentro del trabajo lo incluiré como escudo en web.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
WEB	1	100%

RABANAL DEL CAMINO

En rabanal del camino encontramos cuatro escudos, dos de carácter civil del período concerniente a la Historia Moderna y dos eclesiásticos de época contemporánea.

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

Encontramos dos escudos en la reciente Abadía benedictina de San Salvador de Monte Irago fundada en 2001, los dos emblemas están elaborados en metraquilato, lo que supondría un 50% de la heráldica de la localidad.

CONTEMPORÁNEA

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
METRAQUILATO	2	100%

HERÁLDICA CIVIL

Encontramos dos escudos en madera policromada en el retablo principal de la capilla de San José, supondrán el 50% de la heráldica del pueblo.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	2	100%

En cuanto los materiales utilizados la tabla sería la siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
METRAQUILATO	2	50%
MADERA	2	50%

MOLINASECA

Encontramos siete escudos en esta localidad berciana, la división sería un escudo municipal o institucional, otro eclesiástico y cinco pertenecientes a la heráldica civil.

HERÁLDICA MUNICIPAL

Encontramos solo un emblema y pertenece a la página web del Ayuntamiento de la localidad lo que supone un 14,3% de la heráldica total de la villa.

CONTEMPORÁNEA

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
WEB	1	100%

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

Sólo encontramos un escudo eclesiástico lo que nos da un 14,3% de la heráldica total de Molinaseca.

EDAD MODERNA

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	1	100%

HERÁLDICA CIVIL

EDAD MODERNA

Tenemos cinco piezas armeras lo que supone un 71,4% de las armerías de la localidad.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	5	100%

En cuanto al tanto por ciento en cuanto al material empleado la tabla quedaría de la siguiente manera:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	1	14,3%
PIEDRA	5	71,4%
WEB	1	14,3%

PONFERRADA

Encontramos cuarenta y siete escudos en esta localidad que se dividirán de la siguiente manera.

HERÁLDICA MUNICIPAL E INSTITUCIONAL

Encontramos diecinueve emblemas concernientes a este tipo de heráldica lo que supone un 40,4% del total.

EDAD MODERNA

Encontramos ocho escudos de este tipo de los diecinueve anteriormente mencionados lo que supone un 42,1%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	6	75%
PIEDRA	1	12,5%
TELA	1	12,5%

EDAD CONTEMPORANEA

Localizamos once de diecinueve armerías de heráldica civil en este período lo que nos da un 57,9%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	2	18,2%
PIEDRA	5	45,4%
METAL	2	18,2%
VIDRIERA	2	18,2%
WEB	1	9%

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

Encontramos seis escudos lo que supone un 12,8% de la heráldica total.

EDAD MEDIA

Hallamos un solo ejemplar lo que supone un 16,7%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
SELLO	1	16,7%

EDAD MODERNA

Para este período dentro de la heráldica eclesiástica encontramos tres escudos lo que supone un 50%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	2	66,7%
PINTURA	1	33,3%

EDAD CONTEMPORÁNEA

Tenemos dos armerías lo que supone 33,3% de la heráldica eclesiástica.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	2	100%

HERÁLDICA CIVIL

Para este apartado encontramos veintidós emblemas lo que supone un 46,8% del total.

EDAD MEDIA

Encontramos ocho lo que supone un 36,4%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	6	75%
AZULEJO	2	25%

EDAD MODERNA

Tenemos catorce escudos lo que supone un 66,6%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	4	28,6%
PIEDRA	10	71,4%

En cuanto al estudio de los materiales utilizados en la heráldica ponferradina el porcentaje sería el siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	14	29,8%
PIEDRA	24	51%
METAL	2	4,3%
AZULEJO	2	4,3%
PINTURA	1	2,1%
SELLO	1	2,1%
VIDRIERA	2	4,3%
WEB	1	2,1%

CAMPONARAYA

Encontramos en esta localidad cinco emblemas heráldicos, dos de los cuales pertenecen a heráldica municipal que supondría un 40% y los otros tres serán de heráldica civil siendo un 60% del total.

HERÁLDICA CIVIL E INSTITUCIONAL

EDAD CONTEMPORÁNEA

Como ya mencionamos encontramos dos piezas suponiendo un 40% del total.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	1	50%
WEB	1	50%

HERÁLDICA CIVIL

Dentro de este apartado encontramos tres escudos que suponen el 60% del total de la localidad.

EDAD MODERNA

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	3	100%

En cuanto al estudio de los materiales utilizados en la heráldica de Camponaraya el porcentaje sería el siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	4	80%
WEB	1	20%

CACABELOS

Localizamos trece escudos en esta pequeña localidad berciana, su división es la siguiente.

HERÁLDICA MUNICIPAL E INSTITUCIONAL

Tenemos dos emblemas lo que supondría el 15,4% del total

EDAD CONTEMPORÁNEA

Pertenecerían los dos a esta época suponiendo el 100%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	1	50%
WEB	1	50%

HERÁLDICA VIVIL

Encontramos once ejemplares y supondrán el 84,6% del total.

EDAD MODERNA

Todos los ejemplares pertenecen a este período.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	11	100%

En cuanto al estudio de los materiales utilizados en la heráldica de Cacabelos el porcentaje sería el siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	12	92,3%
WEB	1	7,7%

VILLAFRANCA DEL BIERZO

Encontramos setenta emblemas que se dividirá de la siguiente manera tres de heráldica municipal o institucional suponiendo el 4,4%, nueve de heráldica religiosa que supone un 12,8% y cincuenta y ocho de heráldica civil siendo el 82,8%.

HERÁLDICA MUNICIPAL E INSTITUCIONAL

Encontramos tres emblemas que suponen el 4,4% del total se dividen de la siguiente manera.

EDAD MODERNA

Un único emblema que supone el 33,3%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	1	100%

EDAD CONTEMPORÁNEA

Dos emblemas que suponen el 66,7% de la heráldica moderna de la localidad.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	1	50%
WEB	1	50%

HERÁLDICA ECLESIAÍSTICA

Nueve escudos de los setenta de la localidad que supone un 12,8% su división es la siguiente.

EDAD MEDIA

Un único ejemplar que equivale al 11,1%.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	1	100%

EDAD MODERNA

Ocho ejemplares que supone un 89,9% de la heráldica eclesiástica de la localidad berciana, su división es la siguiente.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	6	75%
PINTURA	2	25%

HERÁLDICA CIVIL

Encontramos cincuenta y ocho emblemas que supone el 82,8% de la heráldica de la villa, encontramos catorce de la época medieval y cuarenta y cuatro de la época moderna.

EDAD MEDIA

Tenemos catorce emblemas que supone el 24,1% de la heráldica civil, su

división es la siguiente.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	4	28,6%
PIEDRA	10	71,4%

EDAD MODERNA

Encontramos cuarenta y cuatro emblemas que supone el 75,9% su división es la siguiente.

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	7	15,9%
PIEDRA	37	84,1%

En cuanto al estudio de los materiales utilizados en la heráldica de la villa berciana el porcentaje sería el siguiente:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
MADERA	17	24,3%
PIEDRA	50	71,4%
PINTURA	2	2,9%
WEB	1	1,4%

En cuanto al tanto por ciento general del material utilizado en los doscientos sesenta y ocho emblemas encontrados, vemos que se dividirían de la siguiente manera:

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
PIEDRA	163	60,8%
MADERA	47	17,6%
METAL	13	4,9%
PINTURA	11	4,1%
TELA	5	1,9%

MATERIAL	CANTIDAD	PORCENTAJE
AZULEJOS	2	0,7%
WEB	6	2,2%
SELLO	3	1,1%
VIDRIERA	17	6,3%
BALDOSINES	1	0,4%

Para el estudio de los linajes, órdenes religiosos y personajes históricos me remito a las tablas que pueden ver al final de cada localidad, en ellas podrán comprobar el número de veces que aparecen las respectivas armas de cada uno de ellos, sirva de resumen que las más numerosas en cuanto a órdenes religiosos serán las franciscanas, en cuanto a linajes tendríamos como las armas más numerosas las de los Osorio, los Álvarez de Toledo, los Castro, Enríquez..., en cuanto a las armas institucionales las más frecuentes serán las armas de España en época de los Austria y las de los Reyes Católicos.

En cuanto a las formas de los emblemas vemos que el más utilizado es el escudo clásico español, en heráldica religiosa se observa la utilización del escudo ovalado, a partir del siglo XVI observamos la aparición de otros tipos de forma de escudo de procedencia extranjera, gracias posiblemente a la llegada de canteros buscando trabajo a lo largo del Camino de Santiago.

En cuanto al número de cuarteles observamos que en los que se conservan de época medieval predominan los cuarteles de un único cuartel, si aparece una mayor división suelen ser cuartelados en cruz, apareciendo como armerías más complejas en esta época el mantelado de los Enríquez o el partido y

cortado de Dña. Beatriz de Castro. En época moderna y sobre todo a partir del siglo XVII observaremos un aumento del número de los cuarteles y una multiplicación de las figuras que aparecen en el campo, entrando en lo que es conocida como la etapa de la crisis heráldica y que es claramente apreciable en nuestro estudio, las armerías realizadas en los últimos tiempos como el escudo de España, o los emblemas municipales observamos una vuelta al mundo clásico buscando la menor complicación posible tanto en las divisiones del campo como en las figuras.

XLII. HERÁLDICA
NOBILIARIA .

En este apartado de nuestro trabajo analizaremos los entronques de los distintos linajes así como de sus tipos de escudo el diseño heráldico y la cronología en los casos que nos sea problemas, nos centraremos en las familias más importantes ubicadas en nuestro ámbito de estudio.

ASTORGA (LINAJE OSORIO)

La familia más importante será la de los Osorio (cuyo origen antiguo lo podremos encontrar en los Flainez), que se convierten en marqueses de la localidad en el año 1465 gracias a Enrique IV (265).

Como en otros casos, los orígenes del linaje Osorio se pierden en la nebulosa de la leyenda y según qué fuentes su árbol genealógico alcanza a bizantinos, godos o ingleses. Sin embargo, los historiadores señalan que el fundador de este linaje fue el conde Osorio Martínez, noble caballero de la corte de Alfonso VII, señor de varios lugares de la Tierra de Campos, teniente de Mogrovejo y de Melgar, fallecido en 1160 (266).

El primer marqués será **Álvaro Pérez Osorio** (+ 1471) que esposó con **Leonor Enríquez** (267). De este matrimonio se conservan tres piezas heráldicas, una de las cuales ubicada en la fachada del Ayuntamiento de la localidad en mala conservación, otro lo encontraremos en una serie de bancos de madera ubicados en dicho edificio consistorial y la otra estaría situada en el Museo de los Caminos de la citada ciudad maragata, en ellas observamos la fusión de las

(265) RODRÍGUEZ DÍEZ, M., *Historia de la muy noble, leal y benemérita ciudad de Astorga*, Astorga 1909, pp. 272.

(266) J.A. MARTÍN FUERTES. *El marquesado de Astorga*, pp.12.

(267) GARCIA ORO, Cf., *La nobleza gallega*, pp.50.

armerías apareciendo en el campo los lobos pasantes con campaña de palos vibrados y en bordura mantelado de castilla, en los tres casos el escudo es el clásico español, portando en el timbre corona de marqués, su talla es de buena calidad artística.

Resultado de esta unión fueron los nacimientos de Pedro Álvarez Osorio segundo marqués de Astorga, Isabel Osorio esposada con Bernardino Quiñones II Conde de Luna, Fadrique Osorio Señor de Villarín de Campos esposado con Inés Mesía y Teresa Osorio.

El segundo marqués de Astorga fue **Pedro Álvarez Osorio** (+1505) casado con **Beatriz de Quiñones** (268) de este enlace surgieron Álvaro Pérez Osorio futuro marqués de la localidad, Teresa Osorio casada con Rodrigo Osorio Conde de Lemos y Diego Osorio. Entre 1515 y 1539 encontraremos en la localidad a Álvaro Osorio de Moscoso Obispo de Astorga entre 1515 y 1539 perteneciente a este linaje y del que conservamos las armas en el Museo de los Caminos, remitimos al lector a la página doscientos veintidós de esta misma tesis para poder visualizarlo.

Álvaro Pérez Osorio (+ 1523) esposó con **Isabel Sarmiento** Condesa de Santa Marta tras la muerte de ésta esposó con **Mencia Osorio** de la Casa de Lemos(269), de su primer matrimonio nació Pedro Álvarez Osorio IV marqués de Astorga y Leonor Osorio, con Mencia Osorio tuvo a Juan Osorio que esposó con María Osorio de la Casa de Lemos.

(268)A. CAT. Astorga, *Manual de las bulas*, fol.34.

(269) BERNALDEZ, A., *Memorias del reinado de los Reyes Católicos*, Madrid, 1962, pp. 500.

Pedro Álvarez Osorio (+1560) IV marqués de Astorga esposó con María Pimentel de la Casa de Benavente de este linaje encontramos dos representaciones de sus armas en un sarcófago del Museo de los Caminos y otra en una labra de medianas dimensiones. Sus armas aparecen en un cuartelado en cruz sobre campo clásico español. Tuvieron tres hijos Álvaro Pérez Osorio (+1567) futuro V marqués de Astorga, Alonso Pérez Osorio (+1592) VII marqués de Astorga casado con su prima María Osorio y Pedro Álvarez Osorio casado con Constanza Osorio prima suya (270).

Álvaro Pérez Osorio (+1567) V marqués de Astorga casado con **Beatriz de Toledo** de la Casa de Alba. Tuvieron un único hijo el futuro VI marqués **Pedro Álvarez Osorio** (+1589), casado con María de Quiñones de la Casa de Luna murió sin descendencia y el señorío pasó a manos de su tío **Alonso Pérez Osorio** (+1592) VII marqués el cual muere también sin descendencia pasando el título a un sobrino de éste fruto del matrimonio de Pedro Álvarez Osorio con Constanza Osorio (271).

El octavo marqués será **Pedro Álvarez Osorio** (+1613) casado con Blanca Manrique y Aragón de la Casa de Aguilar de Campóo con la cual tendrá dos hijos Álvaro Pérez Osorio futuro IX marqués de Astorga y Constanza Osorio que esposó con Antonio Gómez Sancho Dávila marqués de Velada desde ese momento se unirán las Casas de Velada y Astorga (272).

(270) Archivo Histórico Nacional, leg. 422, números 4 y 9.

(271) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.120.

(272) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.125-126.

El IX marqués de Astorga será por tanto **Álvaro Pérez Osorio** (+1659), que contrajo matrimonio primero con María de Toledo, y en segundas nupcias con Francisca de Mendoza y de terceras con Juana Fajardo.

Desde el fallecimiento del noveno marqués enterrado en la cripta sepulcral de la Catedral de Astorga en donde encontramos sus armas, que se pueden ver en este estudio, siendo una labra de medianas dimensiones con dos lobos pasantes en palo al timbre corona de marqués todo ello sobre campo clásico español. La historia de la Casa entra en un laberinto de líneas familiares y de cruces de linajes que perdurará hasta la época actual.

Se produce en este momento la unión con la Casa de Velada ya que el pariente más cercano del IV marqués era su hermana Constanza Osorio esposa del marqués de Velada las reglas de la sucesión por “agnación pura” establecía que la transmisión de mayorazgos se efectúa exclusivamente de varón a varón obteniendo el título de marqués de Astorga el hijo de la citada anteriormente **Antonio Pedro Álvarez Osorio**, siendo el X marqués de la ciudad, que será a su vez marqués de Velada, figurará en la Historia también con los apellidos Dávila y Toledo correspondientes a este linaje, teniendo el título de Astorga prelación sobre el de Velada, cuyo marquesado había sido creado por Felipe II en 1557 (273).

(273) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 128.

D. Antonio Pedro Álvarez Osorio murió en 1689 sin dejar descendencia por lo que la sucesión recayó en su hermana Ana Dávila y Osorio, marquesa de Villamanrique, obtendrá el título su hijo **Melchor de Guzmán Álvarez Osorio** (+1710) XII marqués de Astorga el cual a su muerte deja como heredera a su hija **Ana Nicolasa de Guzmán Osorio Dávila** (274) casada con **Antonio Gaspar Osorio de Moscoso** Conde de Altamira y de Astorga (+1725), el cual tras la muerte de su suegro se titulará también como marqués de Astorga siendo el decimotercer marques de la ciudad (275) .

A la muerte del conde de Altamira, los documentos estarán suscritos únicamente por la firma de “Ana Marquesa de Astorga”, tras la muerte de esta en 1762, hereda el marquesado de Astorga **Ventura Osorio de Moscoso y Fernández de Córdoba** XIV marques (+1776), uniéndose la casa de Astorga con la de Altamira, esposo **D. Ventura con María Concepción Guzmán de la Cerda** (276).

El XV marqués será **Vicente Joaquín Osorio de Moscoso** (+1816) que heredó todos los títulos y estados del anterior, rubricando sus cartas con la firma “El Marqués Conde Duque”. Lo cual podría hacerlo con pleno derecho, pues a los títulos anteriormente citados añadía los de duque de Maqueda y marqués de Elche, acaparando doce Grandezas de España –más que los duques de Alba o de Medinaceli y que cualquiera otra Casa del reino.

(274) Archivo Catedral de León, número 2435.

(275) Archivo Catedral de León, número 2435.

(276) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp.131.

Esposó Vicente Joaquín Osorio de Moscoso con **María Ignacia Álvarez de Toledo**, de la casa de los marqueses de Villafranca (277).

El XVI marqués de Astorga fue **Vicente Isabel Osorio de Moscoso y Álvarez de Toledo** (1837) casó en 1798 con **María del Carmen Ponce de León y Carvajal**.

D. Vicente Pío Osorio de Moscoso y Ponce de León (+1864) será el XVII marqués de Astorga esposo con **María Luisa Carvajal Queralt**.

El XVIII marqués será **D. José María Osorio de Moscoso Carvajal** casó en 1847 con **S.A.R María Luisa Teresa de Borbón y Borbón**, sobrina de Fernando VII y cuñada de Isabel II. En estas fechas agosto de 1872 fue demolido el castillo de los marqueses de Astorga (278).

El XIX marqués de Astorga fue **Francisco de Asís Osorio de Moscoso y Jordán de Urríes** casó con **María Dolores Reynoso y Queralt** condesa de Fuenclara. Heredó el título de marqués de Astorga, junto a otros, sucediendo a su abuelo, previa renuncia de su padre- Conde de Altamira y de Trastámara, duque de Maqueda y de Montemar, cuatro veces grande de España. Al morir éste en 1923 Francisco reúne nuevamente en su persona los títulos de Astorga, Sessa, Altamira y demás que se disgregarán de nuevo a su muerte en 1952 (279).

(277) Archivo histórico Provincial de León, leg.186, número 109.

(278) ÁLVAREZ DE LA BRAÑA. R., *Galicia, León y Asturias*, La Coruña 1894, pp. 27-40.

(279) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*, pp. 135.

El XX marqués de Astorga recaerá en **Doña María del Perpetuo Socorro Osorio de Moscoso y Reynoso** que sucedió a su padre oficialmente el 29 de octubre de 1954 casó en 1917 con **Leopoldo Barón y Torres** (280). El XXI marqués de Astorga será **D. Gonzalo Barón Gavito** hereda el marquesado al morir su abuela Doña María del Perpetuo Socorro, la carta de sucesión en el título de Marqués de Astorga fue mandada expedir por Orden del Ministerio de Justicia del 11 de diciembre de 1981, recogida en el Boletín Oficial del Estado del día 9 de enero de 1982 (281).

Como testimonio de este linaje encontramos varios vestigios como pueden ser las armas en la cripta de la capilla mayor de la Catedral, las armas que encontramos cuarteladas con las de los Enríquez en el museo de los Caminos, y restos de las que campaban en la torre del Ayuntamiento y que tuvieron que ser arrasadas para evitar que fueran voladas por los franceses en 1808 cuando al marqués de Astorga lo llamaban “El Rey Chico”.

En resumen esbozada la línea principal del linaje Osorio, es necesario recordar que esta entronca con otras familias nobles de la zona, con menor importancia de las citadas anteriormente. Así observamos uniones con familias como: Los Cabeza de Vaca y los Escobar. La importancia de este linaje fue tal que su influencia llegó a las demás localidades estudiadas en este trabajo. Podemos citar que la única pieza correspondiente a esta familia que no aparece sobre campo clásico español

(280) Elenco de la Grandeza, Títulos del Reino, Guía Oficial.

(281) J.A. MARTÍN FUERTES, *El marquesado de Astorga*. pp. 136.

aparece en el convento de las MM Concepcionistas franciscanas en la ciudad de Ponferrada se trataría de un escudo ovalado situado a la diestra del altar mayor, y que haría alusión a D. Álvaro Pérez Osorio, casado con Doña Brianda de Quirós, fundadores del convento.

Otra familia importante serán los Pimentel oriundos de Benavente de los que se conservan dos piedras armeras del siglo XV, ambas ubicadas en el Museo de los Caminos, una aparece realizada sobre un sarcófago este escudo es de pequeñas dimensiones por lo que la labra de la armería sería de menor calidad que la otra pieza conservada. En Villafranca del Bierzo encontraríamos el entronque de esta familia con los Enríquez en la figura de Luis Pimentel y Pacheco primer marqués de Villafranca.

Los Quiñones Condes de Luna también aparecerán en la heráldica astorgana en una entroncando con la familia Escobar, y otra en una pieza armera en forma de piel de toro que actualmente se ubica en el patio del Seminario de Astorga

Casa de Villafranca del Bierzo (Linaje Osorio – Toledo)

Formación del patrimonio territorial

Como ya señale con anterioridad el fundador de este linaje será el conde Osorio Martínez, noble caballero de la corte de Alfonso VII, señor de varios lugares de la Tierra de Campos, teniente de Mogrovejo y de Melgar, fallecido en 1160.

Señores de Cabrera y Ribera

Pero será su descendiente **Pedro Álvarez Osorio el Bueno** el fundador del linaje de los Osorio del Bierzo. Fue adelantado mayor del reino de León y, según noticia de Franco Silva, el 5 de octubre de 1388 recibió de Juan I los señoríos de Cabrera y de Ribera de León, Ribera de Urbia, los castillos de Peñarramiro y Peñabellosa y la fortaleza de Cornatel. A esto añadió por usurpación los territorios de Borrenes y otras poblaciones que habían pertenecido al monasterio de san Pedro de Montes, hecho que fue refrendado por el rey Enrique III en 1392 (282).

Además, su patrimonio se vio fuertemente incrementado gracias a su matrimonio con Constanza Valcárcel cuyas armas podemos ver en este trabajo y se encontrarían ubicadas en uno de los torreones circulares de los que consta el castillo de Villafranca del Bierzo, hija del último García Rodríguez de Valcárcel, miembro de un poderoso linaje favorecido en gran manera por la monarquía durante el siglo XIII con la concesión de títulos de mayordomías reales y el adelantamiento del reino de Galicia, y propietario de un extenso patrimonio familiar (283). Fruto de este matrimonio, los Osorio bercianos se convirtieron en los señores más poderosos del occidente leonés.

Pedro Álvarez Osorio el Bueno falleció en 1403 y fue sucedido por su hijo **Rodrigo**, que emparentó asimismo con uno de los linajes más poderosos de Castilla, los Enríquez, al contraer matrimonio con Aldonza Enríquez al igual que pasa con las armas de Dña. Constanza podemos observar las armas de Dña. Aldonza Enríquez en uno de los torreones del castillo, hija de Alfonso,

(282) A. FRANCO SILVA, *El señorío de Villafranca del Bierzo*.

(283) A. FRANCO SILVA, *Bienes, rentas y vasallos del señorío de Villafranca del Bierzo al término del siglo XV*, pp.69.

primer almirante de Castilla, nieta de Fadrique, maestre de Santiago y hermano del rey Enrique II, y bisnieta de Alfonso XI de Castilla y León.

Condes de Lemos

El hijo de ambos, **Pedro Álvarez Osorio**, tercer señor de Cabrera y Ribera, se aprovechó de la política matrimonial de sus antepasados y de las buenas relaciones con la Corona(283) para convertirse en uno de los nobles más influyentes del noroeste peninsular, incrementó su ya extenso patrimonio familiar gracias a su matrimonio el 16 de febrero de 1433 con Beatriz de Castro (284), heredera única de los Castro los emblemas de ambos podemos encontrarlas en la iglesia de San Francisco tanto en el maravilloso artesonado mudéjar que conserva el edificio como en la clave de las bóvedas donde además de sus correspondientes emblemas podemos observar la Tau emblema del Conde de Lemos – del conde de Trastámara y de su hijo el duque de Arjona–, poderosos señores de Galicia.

Incorporó a su señorío de Cabrera y Ribera las villas de Villafranca, Ponferrada, Monforte, Sarria, Caldelas y Triacastela. A estos bienes se sumarían los lugares de Soto de Valcarce, Vilela, Villadepalos, Dragonte, Soto de Parada, San Fiz, Villasinde, La Vega, Balboa, Moldes, Hermida, Portela, Soto Gayoso, Moñón, Lindoso y Vilar – que compró el matrimonio al monasterio de san Juan de Samos–, y los de Villabuena, Arborbuena, Santa Eulalia, San Justo, La Válgoma, Valtuille de Arriba y de Abajo, Quilós, Cubillos

(284) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomo: I*, pp.338.

(285) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomos: I*, pp.303.

y Cubinillos, adquiridos asimismo al monasterio de san Guillermo de Villabuena; a éstos habría que añadir Bembibre y las aldeas de su jurisdicción por un corto periodo de tiempo (286).

En 1453 don Pedro y doña Beatriz fundaron mayorazgo en su hijo Alonso. Dos años más tarde en 1455 falleció doña Beatriz de Castro y en 1456 el rey Enrique IV concedió a don Pedro Álvarez Osorio el título de conde de Lemos (287). En este tiempo su patrimonio señorial estaba prácticamente formado y sólo aumentaría en 1458 con la adquisición de las villas de Trabadelo y Cacabelos con sus aldeas, la anexión, tras la guerra de los Irmandiños, de Arganza y Posada del Río, y finalmente con la compra de Campelo y Trives.

La creación del marquesado de Villafranca

El sucesor del mayorazgo fundado por don Pedro Álvarez Osorio y doña Beatriz de Castro fue el hijo de ambos, don **Alonso de Castro**, casado con Leonor Pimentel (288) (cuyo emblema se observa también en otro de los torreones de la fortaleza berciana) y fallecido en 1467 como consecuencia de la peste sin dejar descendencia legítima. Antes de morir, y con el consentimiento de su padre, don Alonso dejó como heredero a un hijo natural, don **Rodrigo Álvarez Osorio**, fruto de la relación con Mayor de Valcarce, muchacha soltera de origen humilde.

(286) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomo: I*, pp.338-340.

(287) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomo: I*, pp.338. pp.340.

(288) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomo: I* pp.338-413.

Sin embargo, un segundo matrimonio del conde don Pedro Álvarez Osorio de Lemos con María de Bazán, condesa de Palacios, complicó la sucesión, pues doña María y sus cuatro hijas, fruto de su relación con don Pedro, disputarán la herencia y la titularidad del condado a don Rodrigo después del fallecimiento del conde el 22 de mayo de 1483 (289). De esta disputa nobiliaria, que se extendió durante tres años de enconado enfrentamiento militar, derivó la división del señorío. Si a don Rodrigo le correspondía la mayor parte del dominio de su abuelo, pues era el sucesor legal del mayorazgo, sin embargo la intervención de la reina Isabel lo perjudicó y favoreció los intereses de doña María y de sus hijas.

Como en otras ocasiones, los Reyes Católicos aprovecharon las rencillas familiares para debilitar un señorío tan poderoso. Como solución del conflicto, dividieron el territorio en dos: el Bierzo para Juana Osorio, primogénita de doña María, con obligación de dotar a sus hermanas menores; y para Rodrigo el condado de Lemos con las propiedades de Galicia(290), enajenando de paso la Corona para sí la villa de Ponferrada. Como colofón, el 10 de abril de 1486, los reyes nombran a **Juana Osorio** y a su marido, don **Luis Pimentel**, marqueses de Villafranca.

El nuevo marquesado extendía su dominio sobre los territorios de la Tierra de Valcarce, de Aguiar, de Cabrera, de Ribera, de Villafranca y de algunos lugares de su entorno: Corullón, Cacabelos, Villadepalos, etcétera. Quedó así definitivamente dividido el señorío más poderoso del occidente peninsular. Ni

(289) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media* Tomo: I. pp.338- 414.

(290) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media* Tomo: I, pp.338-428.

siquiera la política de compras iniciada por los marqueses durante todo el siglo XVI logró incrementar sustancialmente el señorío ni recomponer el dominio señorial en territorio leonés que había detentado el primer conde de Lemos (291).

El linaje Toledo - Osorio, marqueses de Villafranca

Después de la muerte de doña Juana Osorio en 1491 y de don Luis Pimentel en 1497, les sucede su hija, doña **María Osorio**, II marquesa de Villafranca, la cual contrajo matrimonio en 1503 con don **Pedro de Toledo**, hijo segundo del segundo duque de Alba. Quedan así unidos ambos apellidos Osorio y Toledo, cuyo orden se invertirá a partir de la creación de un nuevo mayorazgo en 1528 (292) y cuyo blasón podemos observar en el portón del citado castillo de Villafranca.

Don Pedro fue militar, caballero de la Orden de Santiago, comendador de Monreal y Azuaga en dicha Orden, y sobre todo servidor de la Casa de Alba y del emperador Carlos V, al que acompañó en los hitos más señalados de su reinado. Como tal, fue virrey de Nápoles desde 1532 hasta su fallecimiento en 1553. Más atento a las grandes empresas que al desarrollo de sus señoríos, don Pedro pondrá las bases de la política de la Casa que luego seguirán sus descendientes: vocación internacional en el desarrollo de sus funciones y servicios al rey, especialmente en Italia; práctica de la carrera militar, sobre

(291) E. PARDO DE GUEVARA, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media Tomo: I*, pp.338- 434.

(292) A. FRANCO SILVA, *El señorío de Villafranca del Bierzo*.

todo en la marina; y enlaces matrimoniales como medio de promoción social y económica de la familia. En sus estados bercianos construyó la fortaleza de Villafranca y fundó y patrocinó varias instituciones religiosas (293).

Fadrique de Toledo Osorio (1510-1569) fue el III marqués de Villafranca. Desde 1553 y hasta su muerte fue el titular del mayorazgo fundado por sus padres. En sus años de juventud fue militar, participando entre otras en la campaña de Túnez de 1535. Las desavenencias con su padre y sus pocas dotes para la carrera miliar hicieron que regresara a Villafranca, donde se ocupó de la administración de sus estados en compañía de su esposa y tía, doña Inés de Pimentel, con quien no tuvo descendencia. Después de la muerte de don Fadrique, le sucedió en el marquesado y en el mayorazgo su hermano (294), **García de Toledo**, aunque de facto la viuda de aquél, doña Inés, por ausencia de su cuñado, seguirá ejerciendo la administración del estado hasta su fallecimiento. El IV marqués nació en Villafranca en 1514 y murió en Nápoles en 1578. Casó con Victoria Colonna. Fue un destacado militar, ocupó los cargos de virrey de Cataluña (1558-1564) y de Sicilia (1564-1569), y fue consejero de Felipe II, capitán general de las galeras de España y coronel general de la infantería española en Nápoles.

El V marqués de Villafranca, **Pedro de Toledo**, va a ser otra de las figuras relevantes de su tiempo en la corte española. Nacido en Villafranca en 1557, desde muy joven destacó en la carrera militar Participó en los grandes

(293) FERNÁNDEZ VÁZQUEZ V., *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*, Ponferrada.

(294)V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*.

acontecimientos del reinado de Felipe III y, a pesar de sus dificultades económicas, que le acompañarán casi toda su vida, desempeñó cargos muy relevantes.

Fue miembro del Consejo de Estado y de Guerra, capitán general de las galeras de Nápoles, cargo desde el que participó activamente en la expulsión de los moriscos hacia Berbería (1609). Felipe III le concedió la Grandeza de España en 1608, fue embajador en Francia en 1609 y al término de esta misión se retiró a sus estados de Villafranca a resarcirse de los gastos que había soportado. Fue asimismo gobernador de Milán (295).

García de Toledo fue el VI marqués de Villafranca (1587-1649). Casó en 1609 con María de Mendoza, hija de los duques del Infantado, matrimonio que no fue consentido por su padre y a cuya boda no asistió. Los problemas de García de Toledo con su progenitor se agudizaron hasta tal punto que don Pedro lo excluyó del mayorazgo, con el consiguiente pleito entre ambos. Don Pedro dejó como heredero de sus bienes libres a su segundo hijo, Fadrique de Toledo, para quien fundó otro mayorazgo el 2 de mayo de 1622, que incluía las casas de Madrid y Valladolid, la jurisdicción de las villas de Villanueva de Valdueza, Pieros, Congosto y San Juan de Malta, la dehesa de Montalbán en Nápoles, las alcabalas de Ponferrada y del obispado de Astorga (296).

(295) V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*.

(296) V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*.

García de Toledo fue también militar. Comenzó su carrera de la mano de su padre. Su buen hacer frente a los argelinos en las costas de Cádiz y el auxilio a esta ciudad en el asedio de la flota inglesa en 1624 le sirvieron para conseguir el generalato de las galeras de España en 1625 y 1634, falleció sin sucesión en 1649 (297).

Sucede a don García en el marquesado de Villafranca su sobrino **Fadrique** (1635-1705), hijo de Fadrique de Toledo, primer marqués de Villanueva de Valdueza. Con la figura del VII marqués acaban los días de gloria de la Casa, pues ninguno de sus descendientes logrará destacar demasiado en la política de su tiempo. En su persona se reúnen además el marquesado de Villanueva de Valdueza, el ducado de Fernandina, el principado de Montalbán, además de los señoríos asociados al marquesado de Villafranca (298).

Durante el siglo XVIII la Casa de Villafranca siguió con su política de uniones matrimoniales que les permitió reunir y acrecentar sus estados. De este modo, José Fadrique Álvarez de Toledo, VIII marqués de Villafranca, casó con Catalina de Aragón y Moncada, que reunía en su persona los títulos de IX duquesa de Montalvo y VIII marquesa de los Vélez, con las casas y títulos incorporados al ducado y al marquesado. También se unirá más adelante la Casa de Medina Sidonia en la persona del XI marqués, **José María Álvarez de Toledo y Gonzaga**, al morir sin sucesión el XIV duque, Pedro de Alcántara Guzmán Pacheco, sobrino de Juana de Guzmán

(297) V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*.

(298) V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*.

Silva, esposa a su vez del IX marqués de Villafranca y abuela de don José María (299). A partir de este momento y ya desde hace más de dos siglos el título del marquesado de Villafranca quedo integrado a los de la Casa ducal de Medina Sidonia que será antepuesto al de Villafranca y a los demás.

En cuanto a Ponferrada la he dejado en tercer lugar ya que su heráldica conservada tiene que ver mucho con la villafranquina encontrándonos con las armas de D. Pedro Álvarez Osorio y Dña. Beatriz de Castro tanto piedra ubicados en el castillo, como en azulejos en el Museo del Bierzo, encontraremos a su vez varias Taus del Conde de Lemos, y a mayores las armas de D. Fadrique Enríquez Duque de Arjona situado en la torre de los Caracoles del castillo ponferradino, las armas de D. Pedro Fernández de Castro en piedra situada en la puerta elevada de la torre del homenaje viejo, las hemos reconstruido en este nuestro trabajo para un posterior estudio de generaciones futuras ya que como podrán observar en la foto tomada y que aparece en este trabajo su estado de conservación es bastante malo. Además de estos en la ciudad berciana encontraremos restos de otras familias como pueden ser los Condes de Toreno, los Canseco, los Carballo, Mendozas, Quiroga...y como no el linaje Valcarce de especial relevancia en este territorio berciano.

(299) V. FERNÁNDEZ VÁZQUEZ., *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia.*

XLIII. CONCLUSIONES

En España, decíamos al comienzo de esta Presentación, tenemos un rico y variado patrimonio heráldico sobre el que en las últimas décadas se están haciendo muchas investigaciones e inventarios para mejor conocerlo. Por lo que nos pareció interesante realizar un estudio heráldico de las localidades situadas entre Astorga y Villafranca ambas incluidas.

La elección de la zona estudiada se debe fundamentalmente a la importancia de estas localidades dentro del Camino Jacobeo así como por la relevancia de los linajes que controlaron la zona y el escaso trabajo realizado sobre la Ciencia Heráldica en estos lares , lo que nos dio de pensar que un estudio heráldico de este territorio podría ser de gran interés, los datos que en esta obra encontramos no hacen más que darnos la razón por varios motivos, la calidad de sus emblemas y la cantidad de ellos no hacen más que resaltar la gran importancia que estas localidades tuvieron en siglos pasados.

El trabajo lo hemos desglosado en las siguientes partes:

1º Una breve introducción en la que explicamos la elección del tema a estudio.

2º Un estudio de la Ciencia heráldica basándonos en las obras de autores referencia en la materia como son el Dr. Michel Pastoreau, el Dr. Pardo de Guevara y el Dr. Menéndez Pidal.

3º Breve Historia del Camino de Santiago y de las localidades ubicadas en el tramo estudiado, esta segunda parte se concluye con el estudio heráldico de cada localidad y un plano donde ubicaremos las armerías de cada población, a

su vez encontraremos un resumen estadístico con los personajes históricos y distintos apellidos datados en cada localidad.

4º Estadística heráldica donde estudiamos los materiales y porcentajes de cada localidad divididos en etapas históricas y en los distintos ordenes sociales.

5º Breve conclusión.

6º La Bibliografía y documentación de donde hemos sacado los datos.

Junto con los objetivos formativos, evidentes en cualquier tesis doctoral, hemos intentado ofrecer un modelo de estudio heráldico aplicable a otros territorios. Además, sin perder de vista nunca las posibles utilidades prácticas de tales materias, desde una perspectiva turística, Astorga, Villafranca y Ponferrada, podrían servirse de nuestro trabajo e incluir en sus visitas guiadas una relacionada con la heráldica, pues estamos hablando de localidades que conservan más del centenar de escudos, como es el caso de Astorga, y de setenta en Villafranca. Esto permitiría a los visitantes una comprensión histórica distinta, en la que además de observar su gran patrimonio artístico podrían comprender la importancia y el peso de las gentes representadas en las armerías dentro de la sociedad, que levantó parte de las bellezas que hoy contemplan. Esto daría un impulso a nuestra ciencia, que si bien ha resurgido gracias a las personalidades anteriormente citadas es necesario que cuenten con discípulos que mantengan despierto el interés por la materia para que no caiga en el olvido y evitar que vuelva a

caer en un período de crisis como la que vivió.

Indicar a mayores que en este estudio se pueden observar cinco escudos que han sido recuperados para su estudio, ya que el paso de la historia, del tiempo y las inclemencias meteorológicas los habían llevado a olvido, y gracias a esta obra los visualizamos y los recuperamos para que sigan teniendo la importancia que en siglos pasados se ganaron.

XLIII.FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. *Don Suero de Quiñones el del Paso: estampas del Camino de Santiago*, León, 1982.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C., Castillos medievales leoneses de la Casa condal de Luna (1350-1500). *Estudios Humanísticos, III*, León, 1981.
- “, *El condado de Luna en la Baja Edad Media*, León.1982.
- “, *Los constructores de catedrales: El Camino de Santiago*, León, 1993.
- “, Mecenazgo nobiliario y órdenes mendicantes de la diócesis de Astorga durante la Edad Media, *El monacato de la diócesis de Astorga*, Astorga 1995.
- ÁLVAREZ, C. y MARTIN, J.A., Señoríos nobiliarios en León a fines de la Edad Media”, *León Medieval. Doce estudios*, León, 1978.
- ÁLVAREZ DE LA BRAÑA. R., *Galicia, León y Asturias*, La Coruña, 1894.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, V.A., *La nobleza del reino de León en la alta Edad Media, VII*, León 1995, pp.149-329.
- ANDRADE CERNADAS, J.M., *Alfonso II El Casto*, Madrid, 2009.
- ARIAS MARTINEZ. M., *Otros Osorio linaje, casa y ornato*, León, 2010.
- ÁUREA, L. y MUR, J., *Pruebas de ingreso en la Orden de San Juan de Jerusalén*, Madrid, 1948.
- AZNAR, F., *El Camino de Santiago: Peregrinos en la Europa Medieval*, Madrid, 1990.
- BALBOA J.A., El Antiguo Régimen. La sociedad, *En Historia del Bierzo*. León, 1984.
- BALBOA. J.A, *El monasterio de Carracedo*, León 1997.
- BALBOA J.A, Castroventosa en la Edad Media. *En Actas de las Jornadas sobre Castro Ventosa*. Cacabelos, 2003.

- BALLESTEROS BERETTA, A., *Historia de España y su influencia en la Historia universal*, Madrid, 1959.
- BANGO, I., *El Camino de Santiago*, Madrid, 1993.
- BARCELO, P., *Historia de la Hispania romana*, Madrid, 2008.
- BARIANI, L., *Almanzor*, Madrid, 2003.
- BARREIRO RIVAS J.L., *La función política de los caminos de peregrinación en la Europa medieval. Estudio del camino de Santiago*, Madrid, 1997.
- BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, J.M., *Vino y viticultores en El Bierzo: sociedad y estructuras económicas durante el siglo XVIII*, León, 1996.
- BERNALDEZ, A., *Memorias del reinado de los Reyes Católicos*, Madrid, 1962.
- BRAVO, M., *Guía del peregrino medieval* ("Codex Calixtinus"), Sahagún, 1989.
- BIESCAS, A., *Una idea peregrina*, Barcelona, 2009.
- BLOCH, M., *La sociedad feudal*, (reed), Madrid, 1986.
- BUSH, M., *Noble privilege*, Manchester, 1983.
- CARLÉ, M^a. C., Infanzones e hidalgos, *C.H.E.*, XXXIII-XXXIV (1961), PP. 56-101.
- CAVERO. G Y MARTIN.E., *Colección documental de la catedral de Astorga. I (646-1126)*. León, 1999.
- CAVERO. G., *Conflictos y revueltas contra la mitra asturicense (S. XI-XV)*. Ponferrada, 1996.
- CAVERO DOMÍNGUEZ, M.^a C., Rodrigo Fernández, tenente de Astorga (1213-1245)", *Astorica* 4(1986), pp. 105-124.

- “, Despoblados en el territorio astorgano medieval (s. X-XIV), *Astorica* 10(1991), pp.65-82.
- “, *Astorga y su territorio en la Edad Media (s. IX-XIV): evolución demográfica, económica, social, político-administrativa y cultural de la sociedad astorgana medieval*, León, 1995.
- “, Alvar Núñez Osorio dotador del monasterio de Santa Clara, *Astorica* 2(1984) pp. 37-59.
- “, *Peregrinos e indigentes en el Bierzo medieval (s. IX-XVI)*, Ponferrada, 1987.
- “, Introducción a la nobleza y señoríos del Bierzo bajo medieval: Estudio y Fuentes, *Revista Tierras de León*, 26 (1986), pp. 73-98.
- CEBALLOS-ESCALERA, A., *Cimeras y empresas; Novedades y cambios en la heráldica castellana (1480-1550)*, Madrid, 2003.
- CERDA RUIZ-FUNES. J., *Para un estudio de los Adelantados Mayores SS. XIII-XV*, Madrid 1971.
- CIMADEVILLA, P., *Repertorio heráldico Leones*, León, 1996.
- COBOS GUERRA F. Y CASTRO JJ., *Castillo de Ponferrada*, Ponferrada, 2002.
- COOPER, E., *Castillos señoriales en la Corona de Castilla*, Salamanca, 1991.
- CHILD, H., *heraldic design a handbook for students*, London, 1965.
- DE MOXO S Y ORTIZ DE VILLAJOS., Los señoríos. Estudio metodológico, *Actas de las I jornadas de Metodología aplicadas a las Ciencias Históricas*, Santiago, 1975.
- DÍEZ MELCÓN, G., *Apellidos castellano-leoneses (siglos IX y XIV ambos inclusive)*, Granada, 1957.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas del Antiguo Régimen*, Madrid, 1973.
- DOUBLEDAY, S.R., *Crown and nobility in medieval Spain*, London, 2001.
- DURANY.M., *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad media (1070-1250)*, Santiago de Compostela, 1989.
- EL MARQUÉS DE AVILÉS., *Ciencia heroica: Leyes heráldicas del blasón* (II tomos), Madrid, 1979.
- ESTEPA, C., *La nobleza leonesa en los siglos XI y XII*, Astorga, 1984.
- FATAS G y BORRÁS G. M., *Diccionario de términos de arte, heráldica y numismática*, Madrid, 1979.
- FRANCO SILVA A., Bienes, rentas y vasallos del señorío de Villafranca del Bierzo al término del siglo XV, *Archivos Leoneses*, 69, 1981.
- “, *El señorío de Villafranca del Bierzo*, Madrid, 1982.
- FERNAND BRAUDEL., *Civilización material y capitalismo*, Barcelona, 1974.
- FERNANDEZ ARENAS. J., *El viejo Camino de Santiago*, Madrid, 2006.
- FERNANDEZ DE BETHENCOURT, F., *Historia genealógica y heráldica de la monarquía española. Casa real y grandes de España* (10 vols.), Madrid, 1877-1920.
- FERNÁNDEZ VÁZQUEZ V., *El señorío de Villafranca y marquesado de Villafranca del Bierzo a través de la documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia*, Madrid.
- FUERTES DE GILBERT ROJO, M., *La nobleza corporativa en España: nueve siglos de entidades nobiliarias*, Madrid, 2007.

- GALERA GARCIA. A., *La verdadera historia de la orden del templo de Jerusalén*, Madrid, 2008.
- GARCÍA CARRAFFA, A., *Enciclopedia heráldica y genealógica hispanoamericana*, (88 vols.), 1919-1963.
- GARCIA. J., *Pueblos y ríos bercianos (significado e historia de sus nombres)*. Ponferrada (1994).
- GARCIA ORO, Cf., *La nobleza gallega en la Baja Edad Media*, Santiago de Compostela, 1981.
- GARCÍA PINACHO, M^a P, *Los Álvarez de Toledo. Nobleza viva*, Valladolid, 1998.
- GARIN, A., *La repoblación de Ponferrada a comienzos del siglo XIII*, León, 1998.
- GRACIA DEI, P., *De blasones y armas de los principales linajes de Castilla*, BN. ms. 3564.
- GÓMEZ BAJO M^a.C., *El Bierzo en los siglos XII-XV: Señores y campesinos*, León, 1984.
- “Un ejemplo de vieja nobleza en el Bierzo: el linaje García Rodríguez de Valcarce (Siglos XII- fines del XV), *Tierras de León (77-78)*, León, 1989.
- GONZALEZ DÍEZ, E y MARTINEZ LLORENTE F., *El Blasón heráldico de los reinos de León y Castilla*, Valladolid, 2002.
- HERNÁN. A., *Villafranca del Bierzo*, León, 1988.
- IZQUIERDO, R., *El Camino de Santiago en Castilla y León*, León, 1994.
- JACOBS, M., *El Camino de Santiago*, Madrid, 1991.
- LÓPEZ DE AYALA, P., *Crónica de Enrique III*, Barcelona, 1991.
- LUENGO Y MARTÍNEZ, J.M., *Molinaseca y sus piedras de armas*, León, 1952.

- “, *El castillo de Ponferrada y los templarios*, León, 1980.
- MARTÍN FUERTES, J.A., *El Concejo de Astorga siglos VIII-XVI*, León, 1987.
- “, *El marquesado de Astorga*, León, 1998.
- “, Los fondos históricos de los archivos leoneses: una visión panorámica, *Revista tierras de León* Nº 109-110 (1999), pp113-134.
- MARTÍNEZ DIEZ, G., *Los templarios en los reinos de España*, Barcelona, 2002.
- MATEOS SÁINZ DE MEDRANO, R., *Nobleza obliga*, Madrid, 2006.
- MAÑANES, T., *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981.
- MENENDEZ – PIDAL DE NAVASCUES, F., *Concepto evolutivo de las Armerías*, Madrid, 1955.
- “, *Heráldica medieval española. La Casa real de León y Castilla*, Madrid, 1983.
- “, *La España del siglo XIII leída en imágenes*, Madrid, 1986.
- “, *Los emblemas heráldicos. Una interpretación histórica*. Madrid, 1993
- “, *Leones y castillos*, Madrid, 1999.
- “, *El escudo de España*, Madrid, 2000.
- MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, L. F., *Heráldica española, el diseño heráldico*, Madrid, 1998.
- MORA, J., *El Camino de Santiago a pie*, Madrid, 1993.
- OURSEL, R., *Caminantes y caminos: las rutas hacia Santiago de Compostela*, Madrid, 1985.
- PARDO DE GUEVARA, E., *Manual de heráldica española*, Madrid, 1987.
- “, *El estudio de los emblemas heráldicos del Medievo peninsular*, Madrid, 1990.

- “, *Los señores de Galicia tenentes y condes de Lemos en la Edad media* Tomos: I y II, A Coruña, 2000.
- “, *Los Castros gallegos del siglo XIV*, Apuntes para un análisis de su proyección en la historia política de castilla. HISPANIA, XLV, N, 161 (1985), pp. 477-511.
- PASTOR DE TOGNERI, R., *Historia de las familias en Castilla y León (siglos X-XIV) y su relación con la formación de los grandes dominios eclesiásticos*, C.H.E. XLIII-XLIV (1967), pp. 88-118.
- PASTOREAU, M., *L’hermine et le sinople*, París, 1982.
- “, *Traité d’héraldique*, París, 1993.
- “, *Heraldry an introduction to a noble tradition*, London, 1997.
- POOLE, K.B., *Historic heraldic*, London, 1975.
- PORRO, N. R., *La investidura de armas en Castilla del rey Sabio a los Católicos*, V, 1998.
- QUINTANA PRIETO, A., *Ponferrada en la antigüedad*, Madrid, 1955
- “, *Monografía histórica del Bierzo*. Ponferrada, 1965.
- “, *El obispado de Astorga en los siglos IX y X*, Astorga, 1968.
- “, *Compludo, sede del concilio de Irago*, Temas Bercianos, Ponferrada, 1983.
- “, *Temas bercianos*, 3 vols., Ponferrada, 1983.
- “, *El Señorío de Molinaseca*, Ponferrada, 1984.
- “, *El Obispado de Astorga en el siglo XII*, Astorga, Astorga, 1985.
- QUIROGA, C.J., *La heráldica de Villafranca del Bierzo*, Ponferrada, 2010.
- RABANAL, M., *Vías romanas de la provincia de León*, León, 1988.
- Riquer, M., *Heráldica castellana en tiempos de los reyes católicos*, Barcelona, 1986.

- “, *Caballeros medievales y sus armas*, Barcelona, 1999.
- RODRÍGUEZ, M., *La historia de Astorga*, León, 1997.
- RODRÍGUEZ DIAZ, M., *Historia de Astorga* León, 2009.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, M^a C, *Economía y poder en el Bierzo del siglo XV; San Andrés de Espinareda* , León, 1992.
- RODRÍGUEZ J., El fuero de Molinaseca, *Tierras de León nº 16*, León 1972.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ. P., *Episcopologio asturicense II*, Astorga, 1906.
- “, *Episcopologio asturicense*, 4 vol., Astorga 1908.
- RUBIO, L. M., *El señorío leonés de los Bazán, aproximación a su realidad socio-económica*, León, 1984.
- “, *La burguesía Maragata: Dimensión social, comercio y capital en la corona de Castilla durante la Edad Moderna*, León, 1995.
- “, *Astorga: un enclave señorial en los siglos XVII y XVIII*, León, 1995.
- “, *El Concejo*, León, 2009.
- “, *Los Bazán, un linaje leonés con señorío en la Baja Edad Media. Tierras de León*, 43 (1981), pp. 71-87.
- SANCHEZ DE TOCA, J.M, *Los desastres de la guerra: Astorga en la Guerra de la Independencia*, Astorga, 2009.
- SÁNCHEZ HERRERO. J., *Las diócesis del reino de León. Siglos XIV y XV*, León, 1978.
- SÁNCHEZ J., *El Camino del Peregrino a Santiago*, Madrid, 2005.
- SANCHEZ-PALENCIA. J., *Explotaciones auríferas en el Conventus Asturum, Indigenismo y romanización en el Conventus asturum*. Madrid-Oviedo, 1983.

- STOPANI, R, *La vie di pellegrinaggio del Medioevo: gli itinerari per Roma, Gerusalemme, Compostella: con una antología di fonti*, Firenze, 1991.
- TESTÓN URIEL, J.A., *El monacato en la diócesis de Astorga en los periodos antiguo y medieval: La Tebaida Berciana*, León, 2008.
- TORRES SEVILLA, M., *Linajes nobiliarios de León y Castilla siglos IX-XI*, Salamanca, 1999.
- “, *Las batallas legendarias y el oficio de la guerra*, León, 2003.
- “, Munio Fernández y su descendencia. Vida, patrimonio y política familiar de un conde de Astorga, *Astorica*, 14 (1995), pp. 149-172.
- VÁZQUEZ DE PARGA. L, LACARRA. J M^a y URÍA RÍU. J., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, (3 vols.), Madrid, 1949.
- VELADO GRAÑA. , *Encrucijadas. Catálogo de las Edades del Hombre. Astorga: Fundación "Las Edades del Hombre"*, Astorga, 2000.
- VILLANUEVA, J, M., *Curiosidades y leyendas del Camino de Santiago*, León, 1993.
- VON SAUCKEN., PAOLO CAUCCI, *Santiago, La Europa del Peregrinaje*, Barcelona, 1993.
- VON VOLBORTH, A. C., *Heraldry. Customs, Rules and Styles*, Poole, 1981.
- V.V.A.A., *Castillos medievales del reino de León*, Madrid, 2000.
- V.V.A.A., *El alma feliz*, Monferrato, 2007.
- V.V.A.A., *El Camino de Santiago*, Ed. Lunweg, Barcelona, 1991
- V.V.A.A., *El Camino de Santiago por tierras leonesas*, León, 1999.
- V.V.A.A., *Family trees and the Roots of Politics*, Woodbridge, 1997.
- VV.AA., *Historia de Cacabelos*, Cacabelos, 1999.
- V.V.A.A., *Ponferrada*, Ed. Excmo. Ayuntamiento de Ponferrada, 2004.

- V.V.A.A., *Villafranca del Bierzo*, León, 1998.
- WOODCOCK, T., y ROBINSON, M. J., *The Oxford guide to heraldry*, Oxford.

Archivos cuyas fuentes se han consultado:

- Archivo Catedralicio de Astorga.
- Archivo Catedralicio de León.
- Archivo Convento de Santa Clara.
- Archivo Histórico Nacional.
- Archivo Histórico Provincial de León.
- Museo Catedralicio de Astorga.
- Museo de Cacabelos.
- Museo del Bierzo (Ponferrada).
- Museo de los Caminos (Astorga)

PÁGINAS WEB:

- <http://pares.mcu.es>
- <http://abcgenealogía.com/delaCerde00.html>.